



**Fidel:**  
**EN EL AÑO DE LA LIBERACIÓN**  
**TOMO I ENERO-MARZO**





**Fidel:**  
**EN EL AÑO DE LA LIBERACIÓN**  
**TOMO I ENERO-MARZO**  
**Eugenio Suárez Pérez y Acela A. Caner Román**



Casa Editorial Verde Olivo, Ciudad de la Habana, 2006



Edición: *Temis Tasende Dubois*  
Diseño: *Lamas*  
Realización de cubierta: *Osmel Barreto Prieto*  
Corrección: *Raisa Ravelo Marrero*  
*Mirta Suárez Solé*  
Realización computarizada: *Idis Manals Casañas*

© Eugenio Suárez Pérez  
Acela Caner Román, 2006  
© Sobre la presente edición:  
Casa Editorial Verde Olivo, 2006

ISBN 959-224-208-9 Obra completa  
959-224-209-7 Tomo 1

Todos los derechos reservados. Esta publicación  
no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte,  
en ningún soporte sin la autorización por escrito  
de la editorial.

Casa Editorial Verde Olivo  
Avenida Independencia y San Pedro  
Apartado 6916. CP 10693  
Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana

## *Presentación*

El primer día de enero de 1959, es derrocada la tiranía de Fulgencio Batista; dos años y trece días después de que Fidel Castro Ruz, con solo siete fusiles, reiniciara la lucha armada en la Sierra Maestra. Las maniobras de última hora del imperialismo estadounidense para frustrar el triunfo revolucionario, entre las que descuella un golpe militar, no pueden impedir que el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde entre ese día en Santiago de Cuba.

Han transcurrido cinco años, cinco meses y cinco días del asalto al cuartel Moncada, cuando Fidel Castro ratifica ante el pueblo de la heroica ciudad su promesa de que *esta vez no se frustrará la Revolución*.

Cuba comienza una etapa enteramente nueva. Tras casi cuatrocientos años de dominación española y sesenta en la condición de neocolonia norteamericana –los últimos siete bajo los horrores de una sangrienta dictadura militar–, emprende el camino de su verdadera liberación. Ha llegado el momento de cumplir el programa del Moncada y hacer realidad las ideas y los sueños de la Generación del Centenario, expresados por Fidel Castro en su histórica autodefensa *La historia me absolverá*.

El Año de la Liberación se vive en plena euforia revolucionaria. Sin embargo, los primeros pasos de la Revolución en el poder resultan muy difíciles. Los fondos de la nación fueron saqueados durante la tiranía, el precio del azúcar está deprimido y el imperialismo cuenta con poderosos recursos que pone en marcha para obstaculizar el avance de la Cuba nueva.

El gobierno de los Estados Unidos –al tiempo que da asilo y protección a decenas de ladrones y criminales que llevan en sus maletas los dineros de la república y sobre sus conciencias las muertes de miles de cubanos– desata una feroz campaña de prensa en contra de la medida revolucionaria de juzgar y castigar a los criminales de guerra que no lograron escapar y moviliza las fuerzas más reaccionarias en su intento por destruir la Revolución.

Por su parte, el Gobierno Revolucionario procede a la inmediata confiscación de los bienes mal habidos por los funcionarios del antiguo régimen; el saneamiento de la administración pública de elementos que fueron cómplices de la dictadura, malversaron fondos públicos o disfrutaban de “botellas” –como llaman los cubanos a la funesta práctica de cobrar sueldos sin trabajar–, al tiempo que restablece los derechos de los trabajadores, barre a los representantes de la corrompida dirección sindical, reintegra en sus cargos a los obreros despedidos durante la dictadura y ordena el cese total de los desalojos campesinos.

La aprobación y aplicación de la Ley de Reforma Agraria, que liquida los grandes latifundios y entrega gratuitamente a los campesinos la propiedad de buena parte de esas tierras, provoca una reacción violenta de la oligarquía criolla. Similar postura asume el gobierno de los Estados Unidos, pues muchas empresas norteamericanas poseen en Cuba considerables extensiones de tierras fértiles, casi todas dedicadas a plantaciones de caña de azúcar.

Fidel Castro –quien desde su época de estudiante universitario había conocido y asimilado la esencia del pensamiento marxista-leninista–, por razones tácticas, aplica un programa nacional-liberador, democrático y popular. Sabe que en esta etapa no es posible aspirar a más. Decenas de años de feroz propaganda anticomunista han hecho que a la mayoría de las personas, las palabras socialismo y comunismo les infundan pavor. Cuba, con apenas seis millones de habitantes, tiene cerca de un millón de analfabetos y el promedio de escolaridad de sus habitantes es de solo tercer grado.

No obstante, con el propósito de confundir al pueblo y restarle apoyo a la Revolución, la reacción emplea con fuerza el fantasma del anticomunismo durante todo el año 1959. La justicia de las leyes que se promulgan, la confianza del pueblo en su líder y en los comandantes del Ejército Rebelde, ayudan a derrotar esta maniobra que, de haber prosperado, pudo dar al traste con el proceso revolucionario.

Al valorar esta etapa, Fidel Castro ha expresado: “El pueblo en realidad adquirió conciencia socialista con el desarrollo de la Revolución y la violenta lucha de clases desatada, tanto en el plano nacional como internacional. La pugna de intereses del pueblo con sus opresores engendró la Revolución y la Revolución elevó esta pugna de intereses a su grado más alto. Esta lucha desarrolló extraordinariamente la conciencia de las masas. Les hizo ver, en el

transcurso de unos meses, lo que en decenas de años de explotación despiadada y de dominio burgués imperialista solo una minoría había podido comprender”.<sup>1</sup>

*Fidel: En el Año de la Liberación* recorre tanto los acontecimientos victoriosos como los obstáculos que fueron apareciendo; permite conocer el proceso de formación de la verdadera conciencia del pueblo; demuestra el valor de las ideas en la dura batalla por llevar adelante el proceso revolucionario; explica por qué la Revolución despertó el interés de todos los pueblos del mundo, en particular de América Latina; aumenta el respeto y admiración por las sabias decisiones de Fidel, quien en aquellos momentos solo tenía treinta y dos años, y devela cuán decisivo fue su papel en la concepción y conducción de tan difícil empeño.

La obra forma parte de un proyecto mayor, al que hemos titulado *Fidel: 1926-1962* y en el cual llevamos laborando más de quince años. El propósito es recopilar y organizar, de forma cronológica, elementos reveladores del pensamiento y la acción del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana. Resultados de este proyecto de investigación son los títulos ya publicados *Fidel: de Birán a Cinco Palmas*, *Fidel: De Cinco Palmas a Santiago*, *Fidel: Días de Girón* y *Fidel: Crisis de Octubre*.

Como los anteriores, *Fidel: En el Año de la Liberación* lo elaboramos a partir de una selección de textos publicados en la prensa de la época y fragmentos de entrevistas, discursos e intervenciones de Fidel Castro. También recogemos testimonios de colaboradores cercanos a él, que ayudan a precisar detalles de los acontecimientos, como sucede, en especial, con la valiosa obra del doctor Luis Buch Rodríguez, quien fuera secretario ejecutivo del Consejo de Ministros del primer Gobierno Revolucionario. En todos los casos, hemos respetado la redacción de las fuentes consultadas y la forma en que fueron publicadas; solo hemos enmendado los nombres de personas, entidades o lugares que estaban mal escritos.

El libro consta de doce capítulos –uno por cada mes del año–, que estructuramos en cuatro tomos, correspondientes a igual número de trimestres. A pie de página aparecen las referencias de las fuentes, para que el lector interesado pueda acudir a los originales. Hemos elaborado pequeños puentes o engarces, que aparecen en cursivas, para propiciar una mejor comprensión del texto.

<sup>1</sup> Fidel Castro: *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Informe central*, p. 34.

A los que tuvimos la suerte de vivir y formar parte del pueblo que apoyó a Fidel Castro en aquellos días decisivos para la felicidad y la dignidad del pueblo cubano, leer este libro nos hace recordar con alegría esos gloriosos doce meses de Revolución. A los que aún eran muy jóvenes o no habían nacido, les parecerá que viven una apasionante aventura y podrán valorar cuán fabuloso fue aquel 1959, uno de los años más hermosos de la Revolución.



Los autores agradecemos al Centro de Documentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, a la biblioteca del Instituto de Historia de Cuba y a la revista *Bohemia*, la posibilidad que nos brindaron de acceder a sus valiosos archivos.

Nuestro agradecimiento especial a la Casa Editorial Verde Olivo por incluir *Fidel: En el Año de la Liberación* entre los títulos que publica en homenaje al ochenta cumpleaños de Fidel Castro, y a la teniente coronel Temis Tasende Dubois por el amor, rigor y seriedad profesional que ha puesto en la edición de esta obra.



## ENERO



### ***¡Ahora sí que el pueblo está armado!***

*En las primeras horas de la madrugada del 1ro. de enero de 1959, el dictador Fulgencio Batista Zaldívar abandona el país, no sin antes tratar de escamotear el triunfo de la Revolución.*

*Durante el día, las fuerzas rebeldes se adueñan de la ciudad de Santiago de Cuba. Muy tarde en la noche, miles de personas se congregan en el parque Céspedes, frente al Ayuntamiento de la heroica ciudad, para escuchar, en el primer acto político, al líder máximo de la Revolución triunfante.*

*Las palabras iniciales de Fidel son: “Compatriotas de toda Cuba: ¡Al fin hemos llegado a Santiago! Duro y largo ha sido el camino, pero hemos llegado”. Luego, esclarece lo sucedido en las últimas horas, en particular el intento de golpe militar que se produjo en La Habana.*

[...] para tener una idea de la clase de golpe que se preparó, basta decir que a Pedraza lo habían nombrado miembro de la junta, y se fue. Yo creo que no hay que añadir nada más para ver la clase de intenciones que tenían los “golpistas”. Y no nombraron al presidente Urrutia, que era el presidente proclamado por el Movimiento y por todas las organizaciones revolucionarias; llamaron a un señor que es el más viejo –el más viejo, nada menos– de todos los magistrados del Tribunal Supremo, que son bastante viejos todos. Y, sobre todo, un señor que ha sido presidente hasta hoy de un Tribunal Supremo de Justicia donde no había justicia de ninguna clase.

¿Cuál iba a ser el resultado de todo eso? Pues, una revolución a medias, una componenda, una caricatura de revolución; el señor Perico de los Palotes –lo mismo da que se llame de una manera o de otra este señor Piedra, que a estas horas si no ha renunciado, que se prepare, que lo vamos a ir a hacer renunciar a La Habana; creo que no dura las 24 horas, va a romper un récord. Designan a este señor y, muy bonito, Cantillo es el “héroe nacional, paladín



de las libertades cubanas”, amo y señor de Cuba, y el señor Piedra allí. Sencillamente: habíamos derrocado a un dictador para implantar otro.

En todos los órdenes el movimiento de Columbia era un movimiento contrarrevolucionario; en todos los órdenes se apartaba del propósito del pueblo, en todos los órdenes era sospechoso, e inmediatamente el señor Piedra hizo un llamamiento, o dijo que lo iba a hacer, para llamar a los rebeldes y una “comisión de paz”, y nosotros, tan tranquilos, dejábamos los fusiles, lo dejábamos todo y nos íbamos allá a rendirle pleitesía al señor Piedra y al señor Cantillo.

...

Es evidente que tanto Cantillo como Piedra estaban “en la luna”, porque creo que el pueblo de Cuba ha aprendido mucho y los rebeldes hemos aprendido algo también. Esa era la situación de esta mañana, que no es la situación de esta noche, porque ha cambiado mucho. Frente a este hecho, frente a esta traición, dimos órdenes a todos los comandantes rebeldes de continuar las operaciones militares y de continuar marchando sobre los objetivos; y, en consecuencia, inmediatamente dimos órdenes a todas las columnas destinadas a la operación de Santiago de Cuba de avanzar sobre la ciudad.

...

A nosotros no nos quedaba otra alternativa que atacar, porque no podíamos permitir la consolidación del golpe de Columbia, y, por tanto, había que atacar sin esperar [...] Yo comprendo que en el pueblo hay muchas pasiones justificadas, yo comprendo las ansias de justicia que hay en nuestro pueblo y yo prometo hacer justicia, pero yo le quiero pedir a nuestro pueblo, antes que nada, calma. Estamos en instantes en que debemos consolidar el poder antes que nada. Lo primero ahora es consolidar el poder; después reuniremos una comisión de militares honorables y de oficiales del Ejército Rebelde, para tomar las medidas que sean aconsejables para exigir responsabilidad a aquellos que la tengan. Y nadie se opondrá porque al ejército y a las fuerzas armadas es a los que más les interesa que las culpas de unos cuantos no las pague todo el cuerpo, y que no sea una vergüenza vestir el uniforme militar; que los culpables sean castigados, para que los inocentes no tengan que cargar con el descrédito. Tengan confianza en nosotros, es lo que le pedimos al pueblo, porque sabemos cumplir con nuestro deber.

En estas circunstancias, se realizó en la tarde de hoy un verdadero movimiento revolucionario del pueblo, de los militares y de

los rebeldes, en la ciudad de Santiago de Cuba. Es indescriptible el entusiasmo de los militares, y en prueba de confianza les pedí a los oficiales que entraran conmigo en Santiago de Cuba, y aquí están los oficiales del ejército. Ahí están los tanques a disposición de la Revolución, ahí está la artillería, a disposición de la Revolución, allí están las fragatas a disposición de la Revolución; y el pueblo [...] –yo no voy a decir que la Revolución tiene al pueblo, eso ni se dice, eso lo sabe todo el mundo–, el pueblo, y los revolucionarios, y esto es indescriptible. La jefatura que antes tenía escopéticas, ahora tiene artillería, tanques y fragatas, y tiene muchos técnicos capacitados del ejército, que nos van a ayudar a manejarlas si fuese necesario. ¡Ahora sí que el pueblo esta armado!

Y yo les aseguro que si cuando éramos 12 hombres solamente no perdimos la fe, ahora que tenemos ahí 12 tanques, ¿cómo vamos a perder la fe?<sup>1</sup>

### ***Tengan la seguridad de que la Revolución la hacemos***

*El Comandante en Jefe del Ejército Rebelde hace saber que tan pronto concluya el acto, marchará hacia la capital con las tropas veteranas de la Sierra Maestra, los tanques y la artillería, para que se cumpla la voluntad del pueblo.*

Aquí estamos, sencillamente, a las órdenes del pueblo; lo legal en este momento es el mandato del pueblo. Al presidente lo elige el pueblo y no lo elige un conciliábulo en Columbia a las cuatro de la madrugada. El pueblo ha elegido su presidente y eso quiere decir que desde este instante quedará constituida la máxima autoridad legal de la república. Ninguno de los cargos ni de los grados que se han concedido, de acuerdo con la junta militar de la madrugada de hoy, tiene validez; todos los nombramientos de cargos dentro del ejército son nulos –todos los nombramientos, me refiero a todos los nombramientos que se han hecho esta mañana–; quien acepte un cargo designado por la junta traicionará de esta manera, estará asumiendo una actitud contrarrevolucionaria, llámese como se llame, y, en consecuencia, quedará fuera de la ley [...]

En todo, el tiempo es un factor importante; la Revolución no se podrá hacer en un día pero tengan la seguridad de que la Revolución

<sup>1</sup> Fidel Castro Ruz: *Informe central. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, pp. 18-20 y 22-24.



la hacemos, tengan la seguridad de que por primera vez, de verdad, la república será enteramente libre y el pueblo tendrá lo que merece.

El poder no ha sido fruto de la política, ha sido fruto del sacrificio de cientos y miles de nuestros compañeros. No hay otro compromiso que con el pueblo, que con la nación cubana; llega al poder un hombre sin compromisos con nadie, sino con el pueblo exclusivamente.<sup>2</sup>

### ***Cuando haya justicia no habrá venganzas***

Los institutos armados de la república serán, en el futuro, modelos de instituciones por su capacidad, por su educación y por su identificación con la causa del pueblo, porque los fusiles de ahora en adelante solo estarán siempre al servicio del pueblo. No habrá más golpes de Estado, no habrá más guerra, porque por eso nos hemos preocupado ahora de que no ocurra como cuando Machado.

Estos señores, para hacer más parecido el caso de la madrugada de hoy con el caso de la caída de Machado, aquella vez pusieron a un Carlos Manuel y ahora pusieron a otro Carlos Manuel. Lo que no habrá esta vez es un Batista, porque no habrá la necesidad de un 4 de septiembre [...]

No creemos que todos los problemas se vayan a resolver fácilmente, sabemos que el camino está trillado de obstáculos; pero nosotros somos hombres de fe, que nos enfrentamos siempre a las grandes dificultades. Podrá estar seguro el pueblo de una cosa, y es que podemos equivocarnos una y muchas veces; pero lo único que no podrán decir jamás de nosotros es que robamos, que compramos, que hicimos negocio, que traicionaríamos, que traicionaríamos al Movimiento. Y yo sé que el pueblo los errores los perdona, que lo que no perdona son las sinvergüencerías, y lo que hemos tenido son sinvergüencerías [...]

Nunca nos dejaremos arrastrar por la vanidad y por la ambición, porque –como dijo nuestro Apóstol– toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz, y no hay satisfacción, ni premio más grande que cumplir con el deber, como lo hemos estado haciendo hasta hoy y como lo haremos siempre.

Y en esto no hablo en mi nombre, hablo en nombre de los miles y miles de combatientes que han hecho posible la victoria del pueblo; hablo del profundo sentimiento y de nuestra devoción hacia

<sup>2</sup> *Ibíd*em, pp. 24-26.

nuestros muertos, que no serán olvidados; los caídos tendrán en nosotros los más fieles compañeros. Esta vez no se podrá decir, como otras veces, que traicionamos la memoria de los muertos, porque los muertos seguirán mandando. Físicamente no están aquí Frank País, Josué País, ni tantos otros, pero están moralmente, están espiritualmente. Y solo la satisfacción de saber que su sacrificio no ha sido en vano, compensa el inmenso vacío que dejaron en el camino.

Sus tumbas seguirán teniendo flores frescas, sus hijos no serán olvidados, porque los familiares de los caídos serán ayudados; los rebeldes no cobraremos sueldos por los años que hemos estado luchando, nos sentimos orgullosos de no cobrar sueldos por los servicios prestados a la república; es, en cambio, posible que sigamos cumpliendo nuestras obligaciones sin cobrar sueldo, porque si no hay dinero, no importa, lo que hay es voluntad y haremos lo que sea necesario. Pero también, quiero aquí repetir lo que dije en *La Historia me absolverá*, y es que también velaremos porque no falte el sustento, ni la asistencia, ni la enseñanza a los hijos de los militares que han caído luchando contra nosotros, porque ellos no tienen la culpa de los errores de la tiranía. Seremos generosos con todos, porque repito que aquí no ha habido vencidos ni vencedores. Serán castigados todos los criminales de guerra, porque eso es un deber ineludible de la Revolución y ese deber puede tener la seguridad el pueblo de que lo cumpliremos, y cuando haya justicia no habrá venganzas. Para que el día de mañana no haya atentados contra nadie, tiene que haber justicia hoy. Como habrá justicia no habrá venganzas ni habrá odios.

El odio lo desterraremos de la república, como una sombra maldita que nos dejó la ambición y la opresión. Triste es que se hayan escapado los grandes culpables.<sup>3</sup>

### ***Habrá armas para todo el que quiera combatir***

*Fidel expone el papel del pueblo en la defensa de la Revolución.*

Afortunadamente, la tarea de los fusiles ha cesado. Los fusiles se guardarán donde estén al alcance de los hombres, que tendrán el deber de defender nuestra soberanía y nuestros derechos, pero cuando nuestro pueblo se vea amenazado no pelearán solo los 30 000 o 40 000 miembros de las fuerzas armadas, sino pelearán

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 25 y 31-33.





los 300 000 o 400 000 o 500 000 cubanos, hombres y mujeres, que aquí pueden coger las armas. Habrá armas necesarias para que aquí se arme todo el que quiera combatir, cuando llegue la hora de defender nuestras libertades, porque se ha demostrado que no solo pelean los hombres, sino pelean las mujeres también en Cuba, y la mejor prueba es el pelotón “Mariana Grajales” [...]

[...] Y cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, este pueblo es invencible. Tendremos organizadas las milicias o las reservas de combatientes femeninos y las mantendremos entrenadas, todas voluntarias [...]

Ardo en deseos de ver al pueblo a lo largo de nuestro recorrido hacia la capital, porque sé que es la misma esperanza, la misma fe, de un pueblo entero que se ha levantado, que soportó paciente todos los sacrificios, que no le importó el hambre, que cuando dimos permiso tres días para que se restablecieran las comunicaciones, para que no pasara hambre, todo el mundo protestó, porque lo que querían era lograr la victoria costara lo que costara. ¡Y este pueblo bien merece todo un destino mejor, bien merece alcanzar la felicidad que no ha logrado en sus 50 años de república y bien merece convertirse en uno de los primeros pueblos del mundo por su inteligencia, por su valor, por su firmeza!

Nadie puede pensar que hablo demagógicamente, nadie puede pensar que quiero halagar al pueblo; he demostrado suficientemente mi fe en el pueblo, porque cuando vine con 82 hombres a las playas de Cuba y la gente decía que estábamos locos, y nos preguntaban que por qué pensábamos ganar la guerra, yo dije “porque tenemos al pueblo”. Y cuando fuimos derrotados la primera vez y quedamos un puñado de hombres y persistimos en la lucha, sabíamos que esta sería una realidad, porque creíamos en el pueblo; cuando nos dispersamos cinco veces en el término de 45 días y nos volvimos a reunir y reanudar la lucha, era porque teníamos fe en el pueblo, y hoy, es la más palpable demostración de que aquella fe era justificada. Tengo la satisfacción de haber creído profundamente en el pueblo de Cuba y de haberle inculcado esta fe a mis compañeros, esta fe, que es hoy más que una fe, una seguridad completa de todos nuestros hombres, y esta misma fe que nosotros tenemos en ustedes, es la misma que nosotros queremos que ustedes tengan en nosotros siempre.

La república no fue libre en el 95 y el sueño de los mambises se frustró a última hora; la Revolución no se realizó en el 33 y fue



Fidel: En el Año de la Liberación

frustrada por los enemigos de ella. ¡Esta vez la Revolución tiene al pueblo entero, tiene a todos los revolucionarios, tiene a los militares honorables; es tan grande y tan incontenible su fuerza que esta vez el triunfo está asegurado! Podemos decir con júbilo que en los cuatro siglos de fundada nuestra nación, por primera vez seremos enteramente libres y la obra de los mambises se cumplirá. [...]

Y solo a mí me resta decirles con modestia, con sinceridad, con profunda emoción, que aquí en nosotros, en sus combatientes revolucionarios, tendrán siempre servidores leales que solo tendrán por divisa servirlo.<sup>4</sup>

*El líder de la Revolución concluye su discurso en la madrugada del 2 de enero. A continuación, el doctor Manuel Urrutia Lleó presta juramento como presidente provisional de la República de Cuba y se dirige al pueblo.*

*El acto termina con el desfile de una columna de tanques e infantería frente al Ayuntamiento de Santiago.*

### ***Los Estados Unidos esperan con cautela la formación del nuevo gobierno***

*El número con que el periódico Revolución, órgano del Movimiento 26 de Julio, inicia el año 1959, da a conocer una de las primeras declaraciones de los Estados Unidos respecto al gobierno que se formará en Cuba.*

El gobierno de los Estados Unidos se mantiene a la expectativa con respecto a la seguridad de los ciudadanos norteamericanos en Cuba, y espera con cautela la formación de un nuevo gobierno. Tanto la Casa Blanca como el Departamento de Estado manifestaron que no es de temerse que los ciudadanos norteamericanos sean objeto de ataques, pese a los desórdenes que ocurrieron ayer en Cuba tras la huida del ex dictador Fulgencio Batista. En ambas fuentes se declinó comentar sobre los posibles pasos hacia el reconocimiento de un gobierno, que está ahora en proceso de formación, bajo el dirigente rebelde Fidel Castro.

Entretanto la embajada cubana en Washington fue tomada de manera apacible por partidarios de Fidel Castro. El embajador

<sup>4</sup> *Ibidem*, pp. 37-41.



Nicolás Arroyo renunció formalmente y nombró como encargado de negocios a un diplomático de carrera, Emilio Pando.<sup>5</sup>

### ***Parte la Caravana de la Libertad***

*Poco después de concluido el acto en Santiago de Cuba, Fidel parte rumbo a Bayamo: comienza el recorrido de la Caravana de la Libertad.*

*A su paso, se rinden soldados y cuarteles. El pueblo, con una alegría sin precedentes, saluda al victorioso Ejército Rebelde y a su Comandante en Jefe.*

*El comandante Juan Almeida rememora.*

El viernes, día 2, Santiago amanece con disparos que se escuchan esporádicos, son de los que persiguen a los masferreristas y asesinos que huyen para las afueras de la ciudad. En la mañana, a través de los desvíos hechos con rapidez a causa de la voladura de los puentes, salimos de Santiago de Cuba por el camino viejo de El Cobre, después tomamos otra vez la Carretera Central. Avanza la caravana en una cola interminable hasta llegar a Palma Soriano. [...]

Al pasar por el central América, cerca de Contramaestre, donde tomamos el desvío porque una sección del puente de hierro está destruida, recibimos un mensaje de los jefes del puesto de mando de operaciones y de la plaza militar de Bayamo. Conocemos su situación. Esta era la más poderosa y fuerte unidad militar que le quedaba a la tiranía en la provincia de Oriente, con más de tres mil soldados fogueados en la lucha, con tanques y armamentos modernos de artillería [...]

[...] Al paso por Jiguaní, la población corre hacia la vía. En Santa Rita hay un cordón humano a ambos lados. Fidel, desde el carro, habla con la gente en cada parada [...]

Nos detenemos en Cautillo. Se efectúa la reunión con los oficiales en el club, junto al río. En las conversaciones, inclinan las banderas y rinden las armas. Sin combatir, sin sangre, se gana una victoria más. A las once de la noche entra la caravana, con Fidel al frente, a Bayamo [...] Ya de madrugada, desde el ayuntamiento, Fidel le habla al pueblo bayamés.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> *Revolución*, 2 de enero de 1959, p. 1.

<sup>6</sup> Juan Almeida Bosque: *La Sierra Maestra y más allá*, pp. 352-354.

Fidel: En el Año de la Liberación

*En Santiago de Cuba, en las primeras horas del 2 de enero, el presidente Manuel Urrutia ha hecho pública una decisión de suma importancia para el país.*

[...] Declinó a favor del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz la jefatura de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire, mando que, por la Constitución de 1940, correspondía al primer magistrado de la nación. En esta nueva condición Fidel impartió numerosas órdenes a todas las fuerzas militares incorporadas a la Revolución.<sup>7</sup>

*Antes de que finalice el día, los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara ocupan las principales fortalezas militares de la capital de Cuba, en cumplimiento de las órdenes dictadas por Fidel el día anterior.*

El 2 de enero Camilo ocupó la jefatura del Distrito Militar No. 4, en Matanzas. Desde allí le comunicó por vía telefónica al ex coronel Ramón Barquín –responsable de la destitución de Eulogio Cantillo, supuesto jefe del Estado Mayor General Conjunto del vencido ejército batistiano– su próximo arribo a La Habana, para hacerse cargo del Campamento de Columbia y asumir el mando de los demás cuerpos militares adscritos. Además, Camilo le manifestó que el comandante Ernesto Guevara de la Serna había sido designado jefe de La Cabaña, y el comandante Efigenio Ameijeiras Delgado, jefe de la Policía Nacional. Esperaba que también a ellos se les dieran facilidades para el cumplimiento de las misiones encomendadas. La conversación terminó con las palabras de Barquín: “Pues venga usted, lo espero”.

...

En la noche del 2 de enero, Che se comunicó –por vía telefónica, desde El Cotorro– con el coronel Manuel Varela Castro, a quien Barquín había nombrado jefe de La Cabaña. Le confirmó que, en cumplimiento de la orden del Comandante en Jefe Fidel Castro, se dirigía hacia esa fortaleza para asumir el mando militar. Varela lo recibió a la entrada y más tarde levantaron el acta de entrega.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Luis M. Buch: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, pp. 49-50.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 48.



### ***Primera orden militar del Comandante en Jefe***

*Al día siguiente, se emite la primera orden militar del Comandante en Jefe Fidel Castro después de constituido el Gobierno Revolucionario, la cual dice:*

POR CUANTO: Por el presidente provisional del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, se me ha delegado facultades pertinentes para que como Comandante en Jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire, proceda a la debida reorganización de las mismas.

POR TANTO: En uso de las facultades que me han sido delegadas,

RESUELVO:

Aprobar y poner en vigor, la siguiente:

ORDEN MILITAR NO. 1

Primero: Se designa al comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán, como jefe de todas las fuerzas de Tierra, Mar y Aire, que radican en la provincia de La Habana.

Segundo: Que se le comunique la presente al designado, así como a todos los mandos militares, para su conocimiento y efecto.

Dado en Territorio Libre de Cuba en la Comandancia General, a los tres días del mes de enero de mil novecientos cincuenta y nueve.

Libertad o Muerte

FIDEL CASTRO RUZ  
Comandante en Jefe  
del Ejército Rebelde<sup>9</sup>

### ***El Comandante en Jefe exige desarmar Columbia y La Cabaña***

*En La Habana, cumplida la misión de ocupar la mayor fortaleza militar del país, el comandante Camilo Cienfuegos encarga a uno de sus colaboradores que establezca comunicación con Fidel en Oriente.*

[...] Este lo consiguió por medio de los equipos de comunicación de la torre del aeropuerto del campamento de Columbia. El jefe de la Revolución –al no identificar a quien le hablaba–, pidió que Camilo se presentara personalmente al teléfono, ya que deseaba hablar con él. Este arribó a la instalación aérea acompañado por

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 166.

Borbonet, Quintín Pino y Nené López, e informó al jefe supremo de la Revolución acerca de la situación en la capital de la república.

Fidel le ordenó salir rumbo a Oriente para que le explicara todos estos detalles de manera personal. Al poco rato, el jefe de la Columna “Antonio Maceo” emprendió rumbo hacia la provincia de Oriente a bordo de un avión militar, acompañado por Nené López, Quintín Pino y Waldo Reina. Serían las tres de la madrugada del día tres de enero, cuando la nave aérea despegó de Columbia.

Ya casi amanecía cuando el avión de Camilo aterrizó en Bayamo. Allí Fidel lo recibió. Se abrazaron emocionadamente, luego de varios meses sin verse, y se apartaron del resto de la comitiva para conversar con tranquilidad en una casa ubicada en las proximidades de la pista.

...

A su regreso al campamento de Columbia, Camilo se reúne con Barquín y Borbonet. Estaba también Quintín Pino Machado. La importante reunión se celebró en el pequeño local que servía para preparar el café y no cabían más que los mencionados. El jefe se sentó sobre el estante y los demás permanecieron de pie. Fue breve y les dijo que, por orden del Comandante en Jefe, se exigía la total entrega de los mandos militares a los jefes guerrilleros, así como desarmar a las unidades del campamento de Columbia y de La Cabaña. [...] <sup>10</sup>

### ***Tú me mandas para La Habana todos los heridos***

*A pesar de los tensos momentos que se viven, Fidel no descuida el más mínimo detalle. Uno de ellos es la atención a los enfermos y heridos del enemigo. El doctor Argimiro de los Reyes, médico del Ejército Rebelde, recuerda que el 3 de enero, alrededor de las seis de la mañana:*

En una finquita a la salida de Bayamo, me entrevisté con Fidel, el que me pregunta cuántos heridos tenía, y yo le dije como setenta.

Allí me entregó dinero para abastecer de alimentos al hospital. Yo le planteo a Fidel el problema económico del hospital de los guardias. En Bayamo había dos cuarteles, uno que era el cuartel viejo y el otro el puesto de mando de La Granja, pero en el cuartel viejo era donde estaba el hospital militar, un hospital muy bueno.

<sup>10</sup> William Gálvez: *Camilo, señor de la vanguardia*, pp. 436-437.



–Mire, yo estuve allí, Comandante, y no hay comida. Los guardias que están heridos ahí no tienen qué comer, porque no hay nada en la despensa y no fuman hace como diez días.

–¿Y comida?

–No tienen.

–Mira, tú vas al cuartel, traes todos los heridos tuyos y los pones allí junto con los guardias, no te hagas director de aquello, te pones bajo las órdenes del médico que está allí de director. A partir de seis o siete días, tú vas a recibir todos los días un avión aquí. Tú me mandas para La Habana todos los heridos, tanto guardias como del Ejército Rebelde.<sup>11</sup>

*En horas tempranas, Fidel se reúne con oficiales del Segundo Frente “Frank País”, enviados por el comandante Raúl Castro para recibir instrucciones.*

*A media mañana, el líder de la Revolución sostiene un encuentro con clases y soldados del ejército batistiano. De esta reunión, Fidel recuerda.*

Me reuní con los 2 000 soldados que estaban en Bayamo y el entusiasmo de aquellos soldados era igualito que el que Ud. ve en las multitudes; entre otras cosas porque los dejaron abandonados a su suerte, los dejaron abandonados a merced de nosotros, en cierto sentido, ¿verdad? A ellos les favoreció la circunstancia de habernos apoyado, y eso los hizo para nosotros merecedores de todas las consideraciones.<sup>12</sup>

### ***Constitución del Gobierno Provisional Revolucionario***

*Este mismo día, en la ciudad de Santiago de Cuba se constituye el Gobierno Provisional Revolucionario.*

Resultaba indispensable que los ministros tomaran posesión de sus cargos y el Gobierno Revolucionario tuviera una sede. No era apropiado que el presidente Urrutia continuara ejerciendo sus funciones en la casa de la familia Moliere. En consecuencia, se analizaron distintas proposiciones: el Ayuntamiento, [...] el

<sup>11</sup> Argimiro de los Reyes: “Un hospital cuyas salas eran potreros”, *Granma*, 13 de diciembre de 1967, p. 3.

<sup>12</sup> Fidel Castro Ruz: “Entrevista en Camagüey por CMQ, 4 de enero de 1959”, pp. 14-15.

Palacio Provincial y la Universidad de Oriente. Se optó por esta última –aunque no tenía las mejores condiciones materiales para acoger al gobierno–, porque representaba la rebeldía de Santiago de Cuba.

El 3 de enero, el Gobierno Revolucionario se estableció en la biblioteca de la Universidad de Oriente y comenzó a ejercer sus funciones. Se tomó el acuerdo de que el primer acto oficial que se celebrara fuera para honrar la memoria del Apóstol José Martí en el mausoleo que guarda sus restos, en el cementerio de Santa Ifigenia. Por la situación que prevalecía en la ciudad, la ofrenda floral no se pudo llevar a efecto hasta el atardecer. Urrutia ofreció el homenaje con emotivas palabras.

En horas de la tarde del 3 de enero, en el salón de la biblioteca de la Universidad de Oriente, engalanado con las banderas de las repúblicas americanas –incluida la de Puerto Rico–, presidido por el presidente de la república y con la participación de revolucionarios dominicanos, haitianos y personalidades venezolanas, comenzó el acto de juramento de los que integrarían el primer Consejo de Ministros de la Revolución.

Las palabras de bienvenida a la alta casa de estudios fueron pronunciadas por el vicerrector, doctor Alberto Duboy Guernica. En nombre del jefe de la Revolución y de los ministros que jurarían sus cargos, habló Armando Hart, como miembro de la Dirección Nacional del M-26-7.<sup>13</sup>

*El acta de constitución del Gobierno Revolucionario dice textualmente:*

En la ciudad de Santiago de Cuba, capital provisional de la República de Cuba, a las cinco de la tarde del día tres de enero de mil novecientos cincuenta y nueve, se reúnen en el salón de la biblioteca de la Universidad de Oriente el ciudadano presidente de la república señor doctor Manuel Urrutia Lleó y los señores Roberto Agramonte Pichardo, Ángel Fernández Rodríguez, Julio Martínez Páez, Faustino Pérez Hernández y Luis M. Buch Rodríguez.

El ciudadano presidente informa que, como es notorio y conocen los presentes que asistieron a ese acto, a las once de la noche del día primero, ante el pueblo en armas congregado en la plaza de esta capital provisional que en memoria del Padre de la Patria se denomina

<sup>13</sup> Luis M. Buch: Ob. cit., pp. 50-51.





“Plaza Carlos Manuel de Céspedes”, proclamado por el pueblo, juró y tomó posesión de la primera magistratura de la nación, para la que fue nominado por el señor doctor Fidel Castro Ruz, como jefe supremo del Ejército Rebelde y que posteriormente, en ejercicio de las facultades de que fue investido, resolvió:

PRIMERO: Considerando los altos merecimientos del doctor Fidel Castro Ruz, al servicio de la patria como jefe de la Revolución que ha derrocado el régimen tiránico instaurado el 10 de marzo de 1952, nombrarlo Comandante en Jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire de la república.

SEGUNDO: Ante el deber ineludible de resolver la situación que plantea la necesidad de proveer el ejercicio de la potestad legislativa que corresponde al Congreso de la república, según la Constitución de 1940, declarar cesantes en sus cargos a las personas que detentaban, respectivamente, la presidencia de la república y las funciones legislativas; declarar, asimismo, disuelto el Congreso de la república, cuyas funciones asumirá el Consejo de Ministros y cesantes, los gobernadores, alcaldes y concejales y que así se publique por medio de la proclama correspondiente en la *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.

TERCERO: Ante la necesidad de fijar la norma fundamental estructuradora del estado de derecho que caracterizará el desenvolvimiento del gobierno y de la nación, reafirmar la vigencia de la Constitución de 1940, tal como regía en la fecha nefasta de la usurpación del poder público por el tirano, sin perjuicio de las modificaciones que de ella acuerde el gobierno provisional para viabilizar el cumplimiento de los postulados de la Revolución hasta la promulgación de la Ley Fundamental.

CUARTO: Que hasta tanto el gobierno provisional se traslade a la ciudad de La Habana, esta ciudad de Santiago de Cuba sea la capital provisional de la república, como homenaje de reconocimiento a su abnegación y heroísmo en la lucha gloriosamente terminada.

QUINTO: A reserva de firmar los oportunos decretos y disponer su publicación en la *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, nombrar a los señores Roberto Agramonte Pichardo, ministro de Estado; Ángel Fernández Rodríguez, ministro de Justicia; Julio Martínez Páez, ministro de Salubridad; Faustino Pérez Hernández, ministro de Recuperación de Bienes Malversados, cuyo ministerio se dejó creado a reserva de dictar la ley y los reglamentos que determinen sus funciones dentro de la organización del Consejo



Fidel: En el Año de la Liberación

de Ministros; y Luis M. Buch Rodríguez, secretario de la Presidencia y del Consejo de Ministros.

Los ministros designados aceptaron sus cargos, juraron ante el pueblo en el salón de la biblioteca de la Universidad de Oriente y tomaron posesión de los mismos.

Una vez oído el informe del ciudadano presidente, los señores ministros presentes, después de declarar conjuntamente con él tener por constituido el Consejo de Ministros, por unanimidad acuerdan darse por enterados del expresado informe e impartir su aprobación, en lo pertinente, a lo resuelto por el ciudadano presidente.

A continuación, a sugerencia del ciudadano presidente, el Consejo de Ministros, por unanimidad, acuerda:

SEXTO: Que en todos los actos y documentos oficiales se identifique el presente como “Año de la Liberación”.

Y para que así conste, se extendió la presente acta, que firmaron el señor presidente provisional de la república y los ministros por él designados y el secretario de la Presidencia y del Consejo de Ministros.<sup>14</sup>

### ***Facilitar la publicación de todos los órganos de la prensa escrita***

*La Caravana de la Libertad avanza con lentitud; se detiene en pueblos y poblados. En horas de la tarde del sábado 3 de enero, en el Instituto Politécnico de Holguín, Fidel ofrece una larga entrevista de prensa, en la que prima el llamado a la unidad.*

*Desde esta ciudad, el Comandante en Jefe pide a los órganos de la prensa escrita que reanuden sus publicaciones.*

Dado el hecho de constituir la prensa escrita un servicio público de extraordinario valor para orientar al pueblo y mantenerlo debidamente informado de los acontecimientos, y siendo además evidente que la prensa, como lo ha hecho la radial y televisada está colaborando estrechamente con el Movimiento Revolucionario, solicitamos de los trabajadores de Artes Gráficas, del Colegio de Periodistas y de los repartidores, que a partir de mañana domingo a las 12:00 del día se facilite la publicación de todos los órganos de la prensa escrita, como se ha hecho con la radial y televisada y otros

<sup>14</sup> *Ibídem*, pp. 167-169.



servicios públicos, que desde el primer instante consideramos conveniente al servicio revolucionario.<sup>15</sup>

### ***La libertad no es todo***

*El hoy Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque rememora el avance de la caravana.*

Pasamos por Victoria de las Tunas. Todos estos llanos y la Carretera Central, por donde vamos, fueron tomados por nuestras tropas rebeldes en la ofensiva.

Llegamos a los límites con la provincia de Camagüey al amanecer del día 4, [...]

[...] En la mañana, con una columna de tanques de guerra, bajo una lluvia de flores y vivas de la multitud, entramos a la ciudad agramontina.

...  
Llegamos al Regimiento No. 2 “Ignacio Agramonte”. Aquí se produce el encuentro con las autoridades de la provincia. [...]<sup>16</sup>

[...] Esa noche, por primera vez, miles de camagüeyanos pudieron ver ante sí al querido líder, cuando desde la Plaza de la Caridad se dirigió al pueblo en su histórico primer discurso en esta ciudad, en el que entre otras cosas expresó:

“[...] Siete años de tiranía han enseñado mucho a nuestro pueblo, siete años de tiranía nos han enseñado, sobre todo, que nuestras libertades no podemos nunca más perderlas de nuevo [...]

”[...] Si aquí en esta plaza se ha reunido virtualmente la ciudad entera es porque a la ciudadanía le está interesando todo cuanto atañe a su futuro y a sus derechos [...]

”[...] Vamos a empezar una ofensiva simultánea, como la ofensiva que terminó con el fin de la dictadura. Vamos a luchar también contra el imperio de la corrupción, de la explotación, del abuso y de la injusticia, que ahora tenemos un ejército más grande, está todo el pueblo [...]

”[...] No habría libertad segura, no habría derecho seguro, no habría esperanza alguna, si no se garantiza la fuerza armada del pueblo; y no sería correcto que en este momento después que se ha luchado abandonar nuestras obligaciones, las obligaciones contraídas durante más de dos años de guerra [...]

<sup>15</sup> *Revolución*, 5 de enero de 1959, pp. 1-2.

<sup>16</sup> Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 356, 357 y 358.

”[...] Cuando hoy atravesaba las calles de Camagüey, donde encontraba tantas caras emocionadas, tantos brazos que se levantaban, cuando parecía que todo era una alegría inmensa en los rostros, yo pensaba entre otras cosas: cualquiera diría que aquellas gentes no tenían preocupaciones. Sin embargo, yo decía: detrás de cada rostro que se alegra, ¿cuántas preocupaciones habrá? ¿Cuántos de aquellos hombres y mujeres que caminaban, que rebosaban de júbilo, cuántos tendrían trabajo?; ¿cuántos tendrían un centavo en el bolsillo?; ¿cuántos tendrían la seguridad de que si se enfermaba un hijo o un hermano iba a tener con qué comprarle la medicina? [...] Yo estaba seguro de que detrás de aquellos rostros, de aquel hombre o mujer cuando pasara el instante y volviera a casa, volvería a su mente el cúmulo inmenso de preocupaciones de cada hombre o mujer humilde [...]

”La libertad no es todo. La libertad es la primera parte, la libertad para empezar a tener el derecho a luchar [...]

”[...] Yo estoy seguro de que los cubanos no se conforman simplemente con ser libres en su patria. Yo estoy seguro de que los cubanos quieren además disfrutar de su patria. Yo estoy seguro de que quieren también participar del pan y las riquezas que se producen en su patria [...]

”[...] Patria no solo quiere decir un lugar donde uno pueda gritar, hablar y caminar sin que lo maten; patria es un lugar donde se puede trabajar y ganar el sustento honradamente y, además, ganar lo que es justo que se gane con su trabajo. Patria es el lugar donde no se explota a los ciudadanos, porque si se explota al ciudadano, si le quitan lo que le pertenece, si se roban lo que tiene, no es patria [...]

”[...] Dura y difícil será la empresa de los que pretenden separarnos y alejarnos a nosotros de nuestro pueblo, porque cuando no se vive más que para un solo propósito, cuando no se vive más que con una sola intención, cuando no se descansa, cuando no se duerme, cuando no hay tregua en el trabajo y en la lucha por servir honradamente a una causa, no hay fuerza que pueda separar a un hombre de su pueblo [...]”.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Comisión de Historia de las columnas 11 y 13 del Frente Camagüey: *Frente Camagüey*, pp. 338-340.



### ***Jamás toleraré conscientemente una inmoralidad***

*Durante la estancia de Fidel Castro en Camagüey, el 4 de enero, varios periodistas lo entrevistan. El líder de la Revolución declara:*

Me siento agradecido y comprometido con toda Cuba. Los muertos no cayeron en vano, ni es posible olvidar los sacrificios de todo un pueblo. Responsablemente puedo decir, que jamás en mi vida toleraré conscientemente una inmoralidad y aunque sea más duro, tomaré siempre el camino recto.<sup>18</sup>

*El periodista de Bohemia escribe para las páginas de su revista.*

[...] niega que tenga resentimientos contra los Estados Unidos y menos con el “pueblo norteamericano”. Solamente se lamenta de los brulotes del vocero de la cancillería Lincoln White y revela sus temores de que el Departamento de Estado se dejara influir por las intrigas del déspota.

–Nunca tuve nada contra los Estados Unidos, ni aun cuando les mandaban armas a Batista. Más tarde, y como ejemplo, ahí está nuestra conducta con los centrales norteamericanos con quienes hubiéramos podido tomar represalias por negarse a pagar los impuestos.

A manera de punto final a la temática norteamericana dice:

–Puede usted estar seguro –dirigiéndose a Dubois [Jules Dubois, periodista del *Chicago Tribune*]–, que seremos amigos de los Estados Unidos, siempre y cuando los Estados Unidos sean amigos nuestros.

...

Fidel Castro sorprende por su inagotable resistencia, laboriosidad sin tregua, su preocupación por todos. Apenas duerme o come; está siempre pensando, planeando, haciendo: “es que ha empezado el momento de construir”.

Su diálogo con los dirigentes fidelistas a su entrada en Camagüey con los primeros soles domingueros, es elocuentísimo:

–¿Cómo está todo en el cuartel?

–Todo tranquilo, solo quedan algunas gentes de Masferrer tirando por sorpresa.

...

<sup>18</sup> Carlos M. Castañeda: “Jamás en mi vida toleraré conscientemente una inmoralidad”, *Bohemia*, No. 2, 11 de enero de 1959, p. 68.

Fidel: En el Año de la Liberación

—¿Y la huelga aquí cómo está?

—El cierre es absoluto.

—¿El pueblo tiene comida suficiente? Si no, pídanle a las bodegas que abran y que despachen. ¿Hay comunicación telefónica con La Habana?

—Todavía no.

—Pues qué esperan. Batista se cayó el día primero.

...

—¿Están abastecidos los hospitales, las clínicas y los asilos? Averigüen eso bien, pues no les puede faltar nada. ¿Habrá comida suficiente para la tropa? Ocúpense de eso, que toda esta gente tiene hambre.

—¿Dónde usted quiere dormir, Comandante?

—De mí no se preocupe, procure sitio para los muchachos. [...] <sup>19</sup>

### ***Cuestión de honor y caballerosidad***

*Desde Camagüey, la emisora radial CMQ transmite en vivo la entrevista a Fidel Castro.*

El reconocimiento y el cariño que nos ha demostrado el pueblo es superior a cuantos méritos podamos tener nosotros, pues creo que sencillamente no hemos hecho más que cumplir con el deber y al fin y al cabo no ha sido tanto el sacrificio, el mayor ha sido el sacrificio de las madres que han perdido a sus hijos en esta lucha, que fue una lucha necesaria. Nosotros, simplemente, hemos cumplido; consideramos que hemos cumplido con nuestro deber, o al menos con una parte de nuestro deber.

Observo que cada día es mayor el trabajo, en ocasiones llega a ser absolutamente agotador. Nosotros llevamos muchos días sin dormir un solo minuto, ni de día ni de noche.

Yo le explicaba, le estaba explicando el motivo de nuestra tardanza, y decía que con motivo de la guerra fue necesario, para impedir el cruce de las fuerzas que combatían contra nosotros y de los tanques, fue necesario destruir una serie de puentes; y ahora estamos marchando precisamente en vehículos y en tanques y precisamente nos vemos con el inconveniente de tener que hacer desvíos y marchar lentamente. También pues, naturalmente, el deber de detenernos en los pueblos donde siempre nos esperan nuestros

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 70, 128 y 68-69.



compatriotas, deseosos de saludar a nuestros combatientes, y eso nos retarda [...]

De acuerdo con los planes que tenemos de reestructurar y de reorganizar las fuerzas revolucionarias, he dejado en las distintas provincias, en las distintas zonas, el número de combatientes suficientes para mantener el orden, cosa que no se hace difícil con el pueblo de Cuba. En la provincia de Oriente no hemos tenido un solo caso de saqueo, e incluso los elementos más odiados han sido detenidos, nadie tomó venganza por su propia mano, a pesar de que aun después de dominada la situación en lo nacional se ha combatido en varias ciudades con elementos desesperados porque tenían muchas culpas, y han costado algunas vidas valiosas. Casualmente, el capitán Horacio Rodríguez, uno de nuestros compañeros del *Granma*, cuando después de tomada la plaza de Manzanillo, intentó detener a un esbirro –que es un hombre muy odiado, porque había cometido muchos crímenes por la zona de Yara– [...] en ese instante, parece que con el tesón que puso en capturarlo, se adentró en una casa después de lanzar dos granadas de mano, y entonces le dispararon una ráfaga de ametralladora y lo mataron. Aquí en Camagüey hubo que librar un combate, ayer precisamente, contra una serie de elementos de las fuerzas represivas y elementos masferreristas que se refugiaron en un edificio y fue necesario desalojarlos a viva fuerza. Nos costó también algunas bajas [...] todos esos elementos, cuando eran detenidos, inmediatamente, siguiendo la norma que hemos mantenido en esta guerra, nadie se dejaba llevar por el odio ni por la venganza, al contrario, todo el mundo considera una cuestión de honor y de caballerosidad, aun con los criminales, el someterlos a procedimientos [...]

Yo siempre dije que en el futuro no habría venganza, porque habría justicia. La justicia quiere decir llenar los requisitos elementales del procedimiento, aunque hay casos en que todo el mundo sabe que no queda otra alternativa que aplicarles la pena de muerte, porque son hombres que algunos han cometido hasta veinte y treinta asesinatos, y es imposible en esos casos no aplicarla... el pueblo no quiere otra cosa sino que se les aplique la pena de muerte; y en esos casos, pues, serán los Tribunales Revolucionarios los que decidan de acuerdo con las leyes revolucionarias, y de acuerdo con lo que desea el pueblo y, además, lo que necesita el país.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Fidel Castro Ruz: “Entrevista en Camagüey por la CMQ, 4 de enero de 1959”, pp. 1-4.

### *Ha triunfado plenamente la Revolución*

La historia de estos dos años de lucha es la historia de una serie de errores por parte de nuestros enemigos, de subestimar al adversario; esta gente subestimó al pueblo de Cuba y subestimaron a los rebeldes muchas veces, y los volvieron a subestimar a última hora. Ellos creían que le iban a tomar el pelo al pueblo, y se encontraron que salió mucho más fortalecida la Revolución con la traición que sin la traición. No sé si este hombre pensó que nosotros nos íbamos a cruzar de brazos... Apenas se tomaron las disposiciones necesarias para superar aquella situación, y antes de las diez horas estaba dominada por completo; se ha producido un hecho extraordinario en Cuba. Yo muchas veces pensaba que las revoluciones había que hacerlas en dos etapas, que una primera etapa se conseguiría una parte de la victoria y que después vendrían nuevos choques; pero se ha hecho una Revolución de una sola vez, se produjo el desarme total de todas las fuerzas adversarias, en cuestión de horas; no se desarmaron las tropas que realmente nos brindaron su apoyo en aquel momento de confusión, y de ninguna manera, además: yo cuento con esas tropas. [...] y posteriormente, gente joven, oficiales de carrera que están allí, han demostrado una adhesión tan grande que yo tengo en esa tropa una absoluta confianza. En Bayamo tenemos catorce compañías y en Santiago de Cuba tenemos también una tropa numerosísima [...]

Cuando yo oí las estaciones en el aire, de repente todas en las calles, las estaciones hablando libremente, comprendí que estaba totalmente derrocado el régimen, que la Revolución triunfaba totalmente; era lo que hacía falta... El servicio prestado por las radioemisoras fue extraordinariamente útil en la batalla final, que fue la última victoria de la Revolución; una victoria como le decía yo, en que han participado no solo los combatientes sino también el pueblo, los trabajadores, las clases vivas, la prensa... y aquello fue decisivo y yo tengo que expresarles mi reconocimiento a todas las plantas; prestaron un servicio valiosísimo, decisivo [...]

Yo sé que el pueblo estará sufriendo las consecuencias de la huelga, y es absurdo que nosotros no nos preocupáramos por el pueblo, tenemos que estar muy preocupados. Yo tuve una entrevista con Camilo ayer en horas de la madrugada, y estaba esperando el resultado de las instrucciones que se le dieron que asumiera el control sencillamente de todos los mandos, y estaba esperando la



respuesta de él, que ya he recibido, poniendo hincapié: “a la confirmación de que está totalmente controlado por los mandos revolucionarios todas las instalaciones militares del país” [...]

Ha triunfado plenamente la Revolución, y esta misma tarde, yo estoy impaciente porque ustedes comuniquen la noticia a los trabajadores y a los líderes obreros, nuestra solicitud de que cese la huelga inmediatamente y que ya el pueblo pueda plenamente disfrutar de la alegría del triunfo.<sup>21</sup>

### ***Cese de la huelga general revolucionaria***

*El Comandante en Jefe envía también un mensaje al periódico Revolución, cuyo facsímile aparece en la primera página de la edición del siguiente día; en él, ordena el cese de la huelga general.*

[...] Asegurado el triunfo en todo el país, controlados todos los mandos militares de la nación por la jefatura revolucionaria y siendo ya el magistrado Urrutia, presidente de la república, a cuya investidura queda absolutamente subordinado el mando militar que ostento; restablecidos en la república la libertad y el poder en toda su plenitud, solicito de los líderes obreros y de todos los trabajadores, así como de las clases vivas, el cese de la huelga general revolucionaria que culminó en la más hermosa victoria de nuestro pueblo.

Mi recuerdo devoto a los héroes caídos en esta hora de triunfo, y mi reconocimiento emocionado y profundo al pueblo de Cuba, que es hoy orgullo y ejemplo de América.<sup>22</sup>

### ***El gobierno provisional se traslada para La Habana***

*El 4 de enero, el presidente del gobierno provisional recibe una nota en la que Fidel Castro le propone que se traslade para La Habana. Antes de partir de Santiago de Cuba, el Consejo de Ministros emite la primera nota oficial del Gobierno Revolucionario.*

Por primera vez en nuestra historia patria, Santiago de Cuba ha sido sede de la constitución del gobierno de la república, según el deseo y la promesa del Dr. Fidel Castro, Comandante en Jefe

<sup>21</sup> *Ibidem*, pp. 14-16.

<sup>22</sup> *Revolución*, 5 de enero de 1959, p. 1.



del Ejército Rebelde, y del propio señor presidente, expresados en sus inolvidables palabras de la madrugada del 2 de enero en los balcones del Ayuntamiento.

Sabemos, sin embargo, que lo que realmente interesa a Santiago de Cuba es el triunfo definitivo de la Revolución. Cualquier otra consideración que primara en el pensamiento de los abnegados co-terráneos de Frank País, estará subordinada siempre a los principios y metas de aquella.

...

El gobierno de la Revolución nunca podrá olvidar el apoyo y el calor con que el pueblo santiaguero le ha acogido durante el tiempo que Santiago de Cuba ha sido la sede oficial del mismo.

...

Al mismo tiempo y para aumentar más aún la importancia histórica de esta ciudad, el gobierno de la república ha acordado lo siguiente:

1. Aprobar la Ley Fundamental del Estado cubano, basada sustancialmente en la Constitución de 1940, con las modificaciones que las actuales circunstancias y las exigencias de la Revolución demanden.
2. Declarar disuelto el Congreso y extinguidos los mandatos de gobernadores, alcaldes y concejales.
3. Nombrar una comisión que se encargue del estudio de todas las disposiciones legales dictadas por la tiranía que deban ser derogadas.

Biblioteca de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, enero 4 de 1959.

LUIS M. BUCH, secretario del Consejo de Ministros.<sup>23</sup>

### ***Fidel propone a Miró Cardona como primer ministro***

*El 5 de enero, el comandante Ernesto Che Guevara viaja a Camagüey para rendir cuentas al Comandante en Jefe acerca del cumplimiento de su misión en La Habana y recibir nuevas instrucciones.*

*Los integrantes del gobierno provisional, en tránsito hacia La Habana, hacen escala en Camagüey. Entre ellos va el doctor Luis Buch, quien narra en sus memorias.*

<sup>23</sup> Luis M. Buch: Ob. cit., pp. 53-54.



En el aeropuerto “Ignacio Agramonte”, de Camagüey, fuimos recibidos por Fidel y Che Guevara. [...]

Fidel nos llamó a Faustino Pérez, Armando Hart y a mí para comunicarnos:

“He estado pensando en proponerle a Urrutia que nombre a José Miró Cardona como primer ministro. Creo que Miró Cardona será un bálsamo para la burguesía. Él fue profesor de la Universidad de La Habana, figura relevante en el Conjunto de Instituciones Cívicas y, además, secretario general del Frente Cívico Revolucionario [Pacto de Caracas]. Se lo voy a plantear a Urrutia”.

Hablamos también sobre la posibilidad de nombrar a Celia Sánchez como ministro de Educación, pero Fidel no estuvo de acuerdo, pues ella debería continuar con la labor que realizaba en la Sierra. Faustino señaló a Hart y su propuesta fue aceptada.

Fidel y Urrutia subieron al avión acompañados por Che. Estuvieron allí largo rato. Cuando bajaron Fidel nos informó que el presidente había designado como primer ministro al doctor José Miró Cardona, y también había nombrado, respectivamente, al frente de diferentes ministerios, a: doctor Armando Hart Dávalos, en Educación; comandante Luis Orlando Rodríguez Rodríguez, en Gobernación (hoy Ministerio del Interior); Manuel Ray Rivero, en Obras Públicas (hoy Ministerio de la Construcción); y comandante doctor Humberto Sorí Marín, en Agricultura. Se volvió entonces hacia mí, y me dijo: “Tú, como secretario del Consejo de Ministros, comunícame por la radio del avión con Miró Cardona y dile que se dirija al aeropuerto ‘José Martí’ para que los espere allí, ya que ha sido nombrado primer ministro”.

...

Sobrevolando la ciudad de Santa Clara logré establecer comunicación con Miró Cardona. Al decirle que había sido nombrado primer ministro, me dijo: “No bromees”. [...]<sup>24</sup>

### ***Tendremos que afrontar, tal vez, amenazas y agresiones extranjeras***

*La Caravana de la Libertad continúa su recorrido. Es el comandante Juan Almeida quien describe el siguiente trayecto.*

<sup>24</sup> *Ibidem*, pp. 54-55.

[...] Hacemos una parada de descanso en Ciego de Ávila y los combatientes son llevados a las casas, donde reciben el cariño y la admiración de las familias. Conocemos que hoy empezaron los juicios sumarios en Santiago de Cuba. Cuando cae la tarde avanzamos de nuevo por la Carretera Central, bajo una lluvia fina y fría. La columna blindada va a la vanguardia.

A la entrada de Jatibonico, una multitud, sobre el paso superior de ferrocarril, aplaude y aclama. El pueblo desbordado de alegría nos recibe a ambos lados de la carretera que atraviesa este poblado. [...]

[...] Tarde en la noche de este lunes 5 de enero, arribamos a la ciudad de Sancti Spíritus. Llegamos al parque "Serafín Sánchez". A pesar de la lluvia y el frío, otra vez se hace patente la admiración, el cariño y la alegría del pueblo. Pasada la medianoche, desde los balcones de la Sociedad El Progreso, Fidel le habla.

"No podía ser para mí, esta ciudad de Sancti Spíritus, una ciudad más en nuestro recorrido.

"Todos los peligros que una revolución tiene en su camino los tendremos que afrontar, tal vez amenazas extranjeras, tal vez agresiones extranjeras [...]

"Creo de tal manera en la dignidad y el honor de nuestro pueblo, que digo que a este pueblo hay que respetarlo, porque quien no respete a este pueblo, quien quiera arrebatarle su libertad, su soberanía o su derecho, tendrá que matar hasta el último hombre, hasta la última mujer y hasta el último niño".<sup>25</sup>

### ***Nombrados nuevos ministros***

*Mientras, en La Habana, en horas de la noche del 5 de enero se efectúa la segunda sesión extraordinaria del Consejo de Ministros, en la cual se toman varios acuerdos, entre ellos la extinción de los Tribunales de Urgencia de la república, la disolución de la Sala Segunda de lo Criminal del Tribunal Supremo, la derogación en todas sus partes de la Ley No. 12 de 1957 y el nombramiento de nuevos ministros.*

[...] el señor presidente informó al Consejo que con posterioridad a la sesión cuya acta acababa de leerse, había nombrado para que formaran parte del Consejo de Ministros a las personas siguientes:

<sup>25</sup> Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 359-361.



José Miró Cardona, primer ministro; doctor Luis Orlando Rodríguez Rodríguez, ministro de Gobernación, encargado de la Defensa Nacional; ingeniero Manuel Ray Rivero, ministro de Obras Públicas; doctor Humberto Sorí Marín, ministro de Agricultura; doctor Raúl Cepero Bonilla, ministro de Comercio, encargado del Ministerio de Hacienda; doctor Manuel Fernández García, ministro del Trabajo; doctor Armando Hart Dávalos, ministro de Educación.<sup>26</sup>

*La reunión termina a las cinco de la mañana del martes 6 de enero. Luis Buch recuerda:*

Raúl Cepero Bonilla, ministro de Comercio e interino de Hacienda, planteó que le era imposible dirigir ambos ministerios. Con el objetivo de solucionar la dificultad, y sin consultar a los compañeros del M-26-7, propuse a Rufo López Fresquet para cubrir la plaza del Ministerio de Hacienda. El presidente estuvo de acuerdo.

Fresquet aceptó, y acompañado por Raúl Cepero Bonilla, tomó posesión del cargo. Los compañeros del M-26-7, alarmados por el nombramiento, me visitaron para manifestar su inconformidad con la forma unipersonal en que había actuado. Debí consultar antes con ellos, por las opiniones que existían sobre la personalidad política de Fresquet.<sup>27</sup>

### ***La Revolución tiene que ser obra de todos***

*La Caravana de la Libertad pasa por Guayos, Cabaiguán, Placetas, Falcón y arriba a Santa Clara al amanecer del 6 de enero.*

*Enrique Oltuski, coordinador del Movimiento 26 de Julio en Las Villas, recuerda que aún no ha salido el sol cuando Marcelo Fernández va a buscarlo a la casa de sus suegros.*

—Me he adelantado un poco para crear las condiciones. Fidel viene al frente de una larga caravana en su camino a La Habana. Estará aquí en una hora. Está muy cansado y va a hacer un alto en Santa Clara. He pensado que el mejor lugar es esta casa. Está fuera de la ciudad y al mismo tiempo tiene todas las comodidades. ¿Qué tú crees?

<sup>26</sup> Luis M. Buch: Ob. cit., p. 171.

<sup>27</sup> *Ibidem*, pp. 57-58.

Fidel: En el Año de la Liberación

–Ni hablar. Has tenido una buena idea. Déjame despertar a la gente para que se vistan y se preparen.

...

–¡Ahí vienen!

Salimos a la carretera. Los primeros carros prácticamente estaban frente a nosotros. De uno de ellos saltó Fidel y detrás de él, Celia. Entramos en la casa mientras los escoltas tomaban posiciones y cerraban todas las entradas. Fidel se veía cansado. Subimos al piso alto y allí nos sentamos Fidel, Celia, Marcelo y yo. No habían desayunado todavía. Mientras Martha [la esposa de Oltuski] y la madre nos servían, Fidel contaba las peripecias de los últimos días. Los hechos se sucedían a paso de carga. Fidel estaría en La Habana en un par de días.

–¿Y cómo anda la cosa por aquí?– preguntó Fidel.

Miré a Marcelo:

–Bueno... creo que bien. La provincia se va normalizando.

Hice una breve exposición de lo que habíamos hecho. Fidel siguió con atención mis palabras hasta que terminé.

–Fidel está muy cansado –dijo Celia–. Debería darse un baño y después descansar un poco. Dormir, si es posible.

...

–Marcelo me ha hablado de convocar al pueblo para hoy, frente al parque –hablé yo– ¿a qué hora te parece bien?

–Al mediodía –dijo Fidel y se marchó guiado por mi suegra, rumbo al baño, seguido de Celia.

Marcelo y yo quedamos solos, sin hablarnos. Por fin Marcelo me dijo:

–Los miembros de la dirección provincial del Movimiento deben reunirse con Fidel para intercambiar criterios y recibir orientaciones, es lo que estamos haciendo en todas las provincias. Hay que preparar la concentración. Después hay que buscar un lugar apropiado para reunirnos. ¿Qué se te ocurre?

–Me parece que lo mejor sería una casa como esta, pero en la salida hacia La Habana. Podemos almorzar juntos y aprovechar para hablar. De allí Fidel puede seguir hacia La Habana.

...

Cuando volví al piso de arriba ya Fidel se había bañado y estaba acostado en una cama reposando. Me vio y me llamó. A pesar de que llevaba muchos días sin dormir no lograba conciliar el sueño. Me hizo muchas preguntas sobre el pueblo. ¿Qué pensaba? ¿Qué



decían de la Revolución? ¿Se había actuado con justicia durante las depuraciones? ¿Cooperaban todas las fuerzas revolucionarias? Le dije que sí. Que habíamos creado una especie de Consejo donde participaban todos y así coordinábamos las decisiones.

Estábamos conversando cuando uno de los escoltas se acercó y dijo:

–Hay alguien afuera llamado Bosh que insiste en entrar.

–¿Quién?– dijo Fidel–, ¿Bosh?

–Sí –respondí yo–. Orlando Bosh es un médico que dice que fue amigo tuyo en la universidad y que ha colaborado con el Movimiento.

–Eso no es verdad, no es mi amigo sino un gánster y un politiquero cuando era dirigente estudiantil en la universidad. Desháganse de él.

Celia se asomó y dijo que había llegado el periodista Carlos Lechuga desde La Habana, para entrevistar a Fidel. Fidel lo mandó a pasar. Después de los saludos de rigor, Fidel hizo que Lechuga se sentara en el borde de la cama y en lugar de ser entrevistado, fue él quien entrevistó a Lechuga, un viejo conocido que siempre apoyó la Revolución.

¿Cómo estaba La Habana? ¿Qué decía la gente? ¿Qué hacía el gobierno?

Lechuga dijo que todos estaban pendientes de la llegada de Fidel. Que había algunas confusiones. Que Fidel tenía que orientar directamente al pueblo.

–Es necesario que el pueblo no tan solo te escuche, sino que te vea. La gente está ávida de ti. Hemos hecho preparativos para transmitir por televisión el acto del parque, digo, si estás de acuerdo.

–¿Cómo no! Oye, eso es un palo periodístico el que te vas a apuntar. Seguro que te aumentan el sueldo.

Después de las risas, Fidel continuó:

–Este discurso es importante, hablaremos Sierra [seudónimo de Oltuski] y yo. ¿Cuáles tú crees, Lechuga, que son los problemas principales? ¿Cómo tú enfocarías la cosa, Sierra?

Hice ademán de hablar, pero Fidel continuaba:

–No debe ser un discurso para elogiar al pueblo. En estos momentos, en que todavía hay alguna incertidumbre, hay que decirle al pueblo también cuáles son sus deberes. Hay que decirle que la Revolución tiene que ser la obra de todos, solo así obtendremos el triunfo definitivo...

Fidel: En el Año de la Liberación

Saltó de la cama y empezó a pasearse por la estrecha habitación, descalzo.

–Sí, el avance de la Revolución es responsabilidad de todo el pueblo.

Lechuga y yo permanecemos sentados en la cama, oyendo las primicias de un discurso que habría de ser trascendental.<sup>28</sup>

### ***Daré las gracias al noble pueblo de Bolívar***

*A diferencia de lo que ocurría con frecuencia, los países de América Latina reconocen al gobierno provisional de Cuba sin esperar por los Estados Unidos. El primero de ellos es Venezuela, tras el anuncio oficial hecho el 5 de enero por el ministro de Relaciones Exteriores de esa hermana nación.*

*Mientras tanto, la prensa publica una síntesis de las declaraciones de Fidel en Santa Clara.*

Al preguntarle los periodistas respecto a sus aspiraciones futuras, concretamente si aspiraba a la presidencia de la república, el doctor Castro dijo que solo tiene 32 años y no podía pensar en eso por ahora. Añadió a seguidas que el Movimiento 26 de Julio cumplida ya su tarea en la guerra, “irá al campo civil, constituyéndose en partido político”.

Respondiendo a la pregunta de si pensaba ir a Venezuela, Fidel Castro contestó que “mi deuda y del pueblo de Cuba con Venezuela es extraordinaria. Pienso pagarla si el pueblo venezolano me deja y me dan visa, antes de fin de mes. Iré allí y daré las gracias al noble pueblo de Bolívar por la gran ayuda que prestó a nuestra triunfante Revolución”.

Al ser interrogado el líder Castro respecto a la invalidación para ocupar cargos públicos para aquellos que se prestaron a la farsa electorera del 3 de noviembre pasado, manifestó “la invalidación para ocupar cargos públicos durante 30 años decretada por la Revolución, será mantenida para los que le hicieron el juego a la tiranía en los falsos comicios. El poder judicial será saneado por la Revolución, que sancionará a los jueces venales que colaboraron con la dictadura”.

Preguntado sobre cuándo estaría en La Habana, el dirigente Castro dijo que no podría estar en la capital el miércoles como

<sup>28</sup> Enrique Oltuski: *Gente del Llano*, pp. 242 y 244-248.



había pensado debido a que los caminos en algunas zonas están casi intransitables y a las aglomeraciones de público durante la marcha.

Hablando sobre el futuro cubano, Fidel Castro dijo que “tendremos que sentar las bases para que jamás pueda haber una dictadura en Cuba. Ganamos la guerra porque creíamos en el pueblo. Que por cada combatiente que moría había otro dispuesto a morir también”.<sup>29</sup>

### ***Cuba se volverá hacia el mar***

*Al mediodía, en el parque “Leoncio Vidal”, Fidel le habla al pueblo de Santa Clara. Una delegación de cienfuegueros le solicita que viaje a la Perla del Sur antes de seguir para La Habana. Oltuski, que está presente, rememora:*

Fidel me miraba, como dudando qué hacer. Ya era tarde avanzada.

–Fidel, la comida está casi lista y los compañeros te esperan. Mejor vas después.

Bajamos de la tribuna y Fidel montó en su automóvil. Nosotros nos adelantamos para esperarlo frente a la casa. Pronto apareció una fila de automóviles. En el primero distinguimos a Fidel. Le hicimos señas con los brazos, pero la caravana pasó de largo.

Nos quedamos con la boca abierta. Llegó Marcelo:

–Fidel dice que vayamos con él a Cienfuegos, que no hay tiempo para almorzar ahora y que después nos reuniremos.

...

Entramos a Cienfuegos. Como en todas partes, la gente salía a las aceras y abandonaba el trabajo. Los cienfuegueros se disputaban a Fidel. La ciudad estaba en manos del Segundo Frente del Escambray, que había bajado de las montañas después de la fuga de Batista.

William Morgan, el norteamericano que era comandante de esa organización, fungía como jefe militar de la plaza.

Morgan insistía en que Fidel le acompañara a Cayo Loco, una islita en la bahía donde estaba enclavada la principal base naval de la costa sur. Allí estaba ahora el cuartel general de Morgan, de quien desconfiábamos profundamente. Morgan había desarmado una vez

<sup>29</sup> *Hoy*, 7 de enero de 1959, pp. 1 y 3.



Fidel: En el Año de la Liberación

a las fuerzas del 26 de Julio en el Escambray, traicionando los acuerdos existentes. Meterse en Cayo Loco con Morgan era como meterse en una ratonera. Logré acercarme a Fidel y le dije al oído:

–¡No aceptes! En Morgan no se puede confiar.

–No te preocupes –me contestó Fidel con una sonrisa que no logró tranquilizarme.

Fuimos a Cayo Loco. El ambiente era de tensión. Las fuerzas de marinos que habían servido a Batista estaban intactas. Los hombres de Morgan se mezclaban con ellos. Fidel se encaramó sobre algo y su figura se elevó sobre el resto, ofreciendo un blanco magnífico.

Se hizo el silencio.

–¿Qué ha sido la marina en un país que ha vivido de espaldas al mar? ¡Nada!

El interés avivó la expresión de los rostros.

–¿Qué ha de ser la marina en la Cuba nueva? ¡Un arma poderosa para defender la patria!

Atronadores aplausos.

–Crearemos una marina que será el orgullo de América.

–¡Fidel! ¡Fidel! ¡Fidel!... –gritaban los marinos.

–... El marino será un hombre útil a la sociedad... no será instrumento de los enemigos del pueblo, sino el brazo armado del pueblo...

Los marinos se miraban unos a los otros y se daban palmadas en la espalda.

–... La marina mercante, la pesca, Cuba se volverá hacia el mar.

Cientos de brazos nervudos, tostados por el sol, levantaron a Fidel en peso y lo pasearon por la pequeña plaza en que nos encontrábamos.

Almorzamos en la Covadonga, las horas corrían. Atravesamos toda la ciudad hasta el lugar de la concentración, frente al Ayuntamiento municipal, donde el pueblo se aglomeraba en el parque. A pesar de las muchas horas sin descanso, Fidel se transformaba cuando enfrentaba la multitud. Entonces parecía olvidar el cansancio. [...] <sup>30</sup>

*A un reportero del diario Excelsior-El País que lo entrevista en esta ciudad, Fidel le responde que “la misión militar de Estados Unidos en Cuba es innecesaria”, y califica de intolerable su presencia en Cuba.*

<sup>30</sup> Enrique Oltuski: Ob. cit., pp. 251 y 252-254.



*Frente al parque “José Martí”, en la madrugada del 7 de enero, el pueblo cienfueguero se concentra para escuchar al líder de la Revolución, quien, entre otras cuestiones, expresa:*

Este sí es un pueblo revolucionario, porque solo cuando un pueblo es realmente revolucionario se reúne en tan grande muchedumbre a estas altas horas de la mañana.

Y pensar que por poco me olvido de Cienfuegos al querer llegar rápidamente a La Habana; pero es que hay que confesar que con la Perla de Sur se tiene que contar cuando se escriba la historia de la Revolución.

...

A Cienfuegos había que venir aunque solo fuera para saludar a este pueblo e inclinarse reverente en tributo a los héroes del 5 de septiembre.<sup>31</sup>

*Oltuski narra los últimos momentos en Cienfuegos:*

Cuando terminó el discurso entramos al Ayuntamiento. Por fin íbamos a reunirnos con Fidel. Era muy tarde en la noche y todos estábamos muy cansados, pero había que aprovechar aquella oportunidad.

En una amplia oficina, en anchas butacas de piel, nos acomodamos. Fidel se sentó detrás de un buró, en una silla giratoria, y daba vueltas mientras se desarrollaba la reunión. No había mucho más que decir. Fidel había dicho todo lo que había que decir. No solo a nosotros, sino a todo el pueblo: en Santa Clara, en Cienfuegos, en Cayo Loco.

La luz era indirecta, no muy fuerte. Fidel se recostó sobre la mesa y descansó la frente sobre el antebrazo.

Todos nos miramos y nos pusimos de pie respetuosamente.

Fidel levantó la cabeza y al vernos de pie, también se paró.

—¡Vámonos!— dijo y salimos afuera.<sup>32</sup>

### ***Sin perder la esencia, tenemos que formarnos en el arte militar***

*En Manacas, adonde la caravana llega la mañana del 7 de enero, Fidel les habla a los obreros de la cervecería de este lugar. La siguiente*

<sup>31</sup> *Cienfuegos Libre*, Cienfuegos, 7 de enero de 1959, p. 1.

<sup>32</sup> Enrique Oltuski: Ob. cit. p. 254.

Fidel: En el Año de la Liberación

*parada es en Colón. Aquí, por órdenes del comandante Ernesto Che Guevara, ha quedado el capitán Julio Chaviano Fundora en espera de Fidel.*

El Comandante en Jefe se bajó, le saludé y mostré su interés por recorrer aquella instalación militar que, ciertamente presentaba buenas condiciones. Mientras caminábamos me hizo muchas preguntas: sobre el tránsito de Camilo y del Che, sobre los hombres que yo tenía allí, si había otras fuerzas, los militares vencidos, si hubo bajas en el pueblo, la capacidad de aquella instalación, las armas que teníamos allí, el parque, etc. Caminando todo el tiempo a paso rápido llegamos al centro del patio central, especie de polígono y allí, el respetado y querido jefe me tira el brazo por encima y me dice:

—Ahora tenemos que iniciar una nueva etapa, somos guerrilleros; tenemos, sin perder la esencia, que formarnos como oficiales para las nuevas condiciones de lucha. Vendrán momentos difíciles, seremos agredidos, a mí no me cabe dudas y tenemos que estar preparados para, si llega el momento, combatir de nuevo y vencer; pero es necesario pasar escuelas y formarnos en el arte militar y dominar los principios y leyes de una guerra convencional. Nuestro Ejército Rebelde, surgido del pueblo, tiene que prepararse ahora muy bien para defender la Revolución de ese mismo pueblo del que forma parte y es su vanguardia. Este lugar tiene buenas condiciones para crear aquí la primera escuela de oficiales del Ejército Rebelde y tú podrás ser su director. A expensas de otra decisión al respecto, ve trabajando en esto que ya nos veremos.

Me dio la mano y se retiró.<sup>33</sup>

### ***El primer busto a Fidel Castro***

*Entretanto, en La Habana, el pueblo se prepara para recibir a los héroes. La emoción toma diversos cauces, algunos curiosos.*

En la esquina donde convergen las avenidas 41 y 31, casi llegando a la Ciudad Militar [Columbia], se alza sobre mármoles cubanos, un busto de Fidel Castro. Pero este monumento al héroe indiscutible de la Revolución tiene, además de ser el primero, otras

<sup>33</sup> Julio O. Chaviano Fundora: *La lucha en Las Villas*, pp. 116-117.



características curiosas. Fue realizado en una sola noche, la de la víspera de la llegada del Comandante en Jefe a La Habana, debiéndose el busto al escultor profesor Enzo Gallo Chiapardi. Además, un grupo de trabajadores cubanos prestó su concurso desinteresado, laborando durante largas horas para lograr que fuera posible rendir este homenaje de agradecimiento a quien, como dice la inscripción en el mármol: “ha sabido romper las cadenas de la dictadura con la llama de la libertad”.<sup>34</sup>

*Al conocer la noticia, Fidel ordena que retiren de inmediato el monumento dedicado a su persona.*

### ***Homenaje a José Antonio Echeverría y sus compañeros***

*La caravana continúa su paso por la provincia de Matanzas. El Comandante de la Revolución Juan Almeida rememora:*

Ya en la noche, después de la visita al Regimiento No. 4, que fue guarida del ejército de la tiranía, arribamos a la ciudad de Matanzas, donde nos reciben con las notas del Himno Nacional [...]

Nos trasladamos al Palacio Municipal, frente al parque La Libertad. Aunque es tarde en la noche, la multitud congregada es enorme. A la llegada de Fidel al balcón desde donde hablará, brota un clamor de alegría y una ovación.

“Aún nos queda algo de energía y de voz para saludar al pueblo de Matanzas.

”Este es un pueblo lleno hoy de fe en sí mismo, un pueblo que ha decidido romper con la podredumbre, con el vicio, con la corrupción y con todas las inmoralidades que han retrasado su progreso; un pueblo que sabe lo que quiere y sabe cómo lo quiere, un pueblo que está seguro de sí mismo, que tiene confianza en los hombres que hoy lo dirigen [...]”.

En la madrugada vuelve a salir la caravana. A media mañana arriba a Cárdenas, Ciudad Bandera. Abría sus brazos el sol cuando llega a la casa natal de José Antonio Echeverría. Fidel abraza a la madre, que llora; saluda a familiares y al pueblo congregado frente a la casa. Luego sigue hasta el cementerio local, que guarda los restos del líder estudiantil, y deposita flores en su tumba. Con sentidas

<sup>34</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 6, Año 51, 8 de febrero de 1959, p. 88.

Fidel: En el Año de la Liberación

palabras, le rinde honores y recuerda a los que cayeron y fueron asesinados el 13 de marzo de 1957 en el ataque al Palacio Presidencial y en la toma de la emisora Radio Reloj. Después, es el retorno a la ciudad de Matanzas para continuar hacia La Habana.<sup>35</sup>

### ***¡Ahí está el Granma!***

*El 8 de enero de 1959, al paso de la Caravana de la Libertad, el pueblo habanero se desborda lleno de júbilo. En El Cotorro, Fidel Castro y su hijo Fidelito se abrazan emocionados. Más adelante, en la Virgen del Camino, Camilo Cienfuegos se suma a la comitiva. Es de nuevo Almeida quien narra el recorrido:*

Pasamos frente al Castillo de Atarés, los elevados del ferrocarril y la planta eléctrica de Tallapiedra. Desde el cuartel de San Ambrosio, nos saludan los soldados rebeldes y los milicianos [...]

...

Cruzamos frente al túnel de la calle Churruca. Después están las altas paredes del convento de San Francisco, utilizado como Estación Central de Correos, y en la esquina la plaza y la fuente. [...]

Alguien grita: “¡Ahí está el *Granma!*”. Efectivamente, está ahí, atado al muelle, como si también acudiera a recibir a los hombres que trajo para iniciar la guerra que recién ha finalizado. Delante hay un grupo de oficiales de la Marina de Guerra, y al frente, el edificio de ese cuerpo armado. Fidel baja del tanque, entra en el yate y detrás de él la comitiva. Es visible la emoción en los rostros al recordar con esta visita a todos los que faltan de los que en él vinimos. [...]<sup>36</sup>

### ***Los tanques son ahora del pueblo***

*La caravana se desvía por la Avenida de Las Misiones y llega al Palacio Presidencial. Desde la terraza norte, junto a Manuel Urrutia Lleó, Fidel Castro saluda al pueblo.*

*El presidente hace la presentación del Comandante en Jefe.*

Cubanos: El gobierno de la república en el Palacio Presidencial ha abierto los brazos para recibir al gran líder de la América,

<sup>35</sup> Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 365-366.

<sup>36</sup> *Ibidem*, pp. 367 y 370.



Fidel Castro Ruz. La democracia cubana se considera honrada con la presencia en el Palacio Presidencial del gran héroe en la lucha contra la tiranía. Nuestro pueblo debe sentirse profundamente orgulloso de contarlo entre sus hijos. Es, sin lugar a dudas, el líder combatiente más abnegado de la historia. Después de derrocar la dictadura con su esfuerzo admirable no ha tomado el poder en sus manos, sino que lo ha puesto en manos de un hombre en quien él tiene fe.

Cubanos: Nosotros juramos que sabremos hacernos dignos de ese gesto del gran líder de los cubanos... Con ustedes, Fidel Castro Ruz...<sup>37</sup>

*Fidel interviene.*

Este edificio –observó risueño–, nunca me gustó y me parece que no le gustaba a nadie. Lo más que yo había subido fue ahí, a ese muro, cuando era estudiante [se refiere al fragmento de una muralla colonial que utilizó como tribuna durante una protesta estudiantil efectuada el 10 de octubre de 1947].

...  
Ustedes quisieran saber, prosiguió, cuál es la emoción que siente el líder de la Sierra al entrar a Palacio. Les voy a confesar mi emoción: exactamente igual que en cualquier otro lugar de la república. No me despierta ninguna emoción especial. Es un edificio que para mí, en este instante tiene todo el valor de que en él se alberga el Gobierno Revolucionario de la república.

...  
[...] Si por el cariño fuera, el lugar donde por motivo de hondo sentimiento yo quisiera vivir, sería: el pico Turquino. Porque frente a la fortaleza de la tiranía opusimos la fortaleza de nuestras montañas invictas hasta ahora. Sin embargo, yo quiero que el pueblo vaya a Columbia, porque ahora Columbia es del pueblo. Y que los tanques que son ahora del pueblo, vayan a la vanguardia del pueblo, abran el camino. Nadie le impedirá la entrada y nos reuniremos allá.<sup>38</sup>

*Finalizando su discurso, le dice al pueblo que colma la entrada y los alrededores del Palacio Presidencial:*

<sup>37</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, Año 51, No. 3, 18-25 de enero de 1959, p. 88.

<sup>38</sup> Fidel Castro Ruz: "Discurso pronunciado en la Terraza Norte del Palacio Presidencial, 8 de enero de 1959", pp. 1 y 2.

Y ahora una prueba que yo quiero del pueblo de La Habana, porque alguien decía a mi lado que harían falta mil soldados para pasar por donde está el pueblo. Y yo digo que no. Yo solo voy a pasar por donde está el pueblo. Dicen eso porque han visto tanta emoción y tanto entusiasmo que tienen miedo que nos vayan a dañar. Sin embargo, el pueblo tiene que cuidar a los revolucionarios.

Voy a demostrar una vez más que conozco al pueblo. Sin que vaya un soldado delante le voy a pedir al pueblo que abra una fila. Yo voy a atravesar solo por esa senda, junto al presidente de la república. Así, compatriotas, les vamos a demostrar al mundo entero, a los periodistas que están aquí presentes, la disciplina y el civismo del pueblo de Cuba. Abran una fila y por ahí marcharemos para que vean que no hace falta un solo soldado para pasar por entre el pueblo.<sup>39</sup>

*Antes de bajar Fidel y sus acompañantes, ya el pueblo, en un movimiento espontáneo, comienza a dejar un espacio libre, que se va cerrando tras el paso del líder de la Revolución.*

### ***Una paloma en el hombro izquierdo de Fidel***

*La caravana vuelve a tomar por Malecón y sube por la calle 23. Frente al edificio de Radiocentro, Fidel saluda a un grupo de artistas y conversa brevemente con ellos. En medio de la alegría del pueblo, que lo acompaña con música, continúa viaje rumbo a Marianao hasta llegar al campamento militar de Columbia.*

*El comandante Juan Almeida recuerda.*

Arribamos a Columbia. La llegada es apoteósica.

...

¡Columbia! Cuando entra la caravana, abandonamos los vehículos. Hay que proteger a Fidel del exceso de admiración y aprecio, de la embriaguez de felicidad y alegría del pueblo que lo toca, lo hala, en gesto demostrativo de cariño. No caminamos, somos llevados, empujados, apretados por el remolino de gente. [...]

El día corrió su telón y dio paso a la noche. Se adueñan del espacio luces y reflectores. De las palomas que soltaron en símbolo de paz, se acercan tres y se posan en la baranda de la tribuna; una de ellas, insistente y con las plumas erizadas, camina por la estrecha

<sup>39</sup> *Ibídem*, p. 2.





moldura mientras las otras se mantienen en un mismo lugar. La insistente, de plumaje blanco, camina de un lado a otro, mueve la cabeza, parecen brillarle los ojos, aletea, hace un leve ascenso y se posa en el hombro izquierdo de Fidel. Después camina hacia su espalda, regresa, y se mantiene en delicado retozo entre su hombro y el rostro.

Es como si un volcán estremeciera el espacio en Columbia. La muchedumbre grita enardecida: “¡Fidel! ¡Fidel! ¡Fidel!” [...] <sup>40</sup>

### ***Nuestra mejor tropa: el pueblo***

*Desde el polígono de la gran fortaleza militar, el líder de la Revolución le habla al pueblo de Cuba.*

Se ha andado un trecho, quizás un paso de avance considerable. Aquí estamos en la capital, aquí estamos en Columbia, parecen victoriosas las fuerzas revolucionarias; el gobierno está constituido, reconocido por numerosos países del mundo, al parecer se ha conquistado la paz; y sin embargo, no debemos estar optimistas. Mientras el pueblo reía hoy, mientras el pueblo se alegraba, nosotros nos preocupábamos; y mientras más extraordinario era el júbilo del pueblo, más grande era nuestra preocupación, porque más grande era también nuestra responsabilidad ante la historia y ante el pueblo de Cuba [...]

Lo primero que tenemos que preguntarnos los que hemos hecho esta Revolución es con qué intenciones la hicimos; si en alguno de nosotros se ocultaba una ambición, un afán de mando, un propósito innoble; si en cada uno de los combatientes de esta Revolución había un idealista o con el pretexto del idealismo se perseguían otros fines; si hicimos esta Revolución pensando que apenas la tiranía fuese derrocada íbamos a disfrutar de los gajes del poder, si cada uno de nosotros iba a montar en un “cola de pato” [así le llamaban popularmente a un lujoso modelo de auto de la marca Cadillac], a vivir como un rey... a tener palacete, y en lo adelante para nosotros la vida sería un paseo, puesto que para eso habíamos sido revolucionarios y habíamos derrocado la tiranía; si lo que estábamos pensando era quitar un ministro para poner otros, si lo que estábamos pensando simplemente era quitar unos hombres para poner otros hombres, o si en cada uno de nosotros había verdadero desinterés...,

<sup>40</sup> Juan Almeida Bosque: Ob. cit., pp. 378 y 379-380.

si en cada uno de nosotros había el propósito de darlo todo a cambio de nada, y si de antemano estábamos dispuestos a renunciar a todo lo que no fuese seguir cumpliendo sacrificadamente con el deber de sincero revolucionario. Esa pregunta hay que hacérsela, porque de nuestro examen de conciencia puede depender mucho el destino futuro de Cuba, de nosotros y del pueblo.

Cuando yo oigo hablar de columnas, cuando oigo hablar de frentes de combate, cuando oigo hablar de tropas más o menos numerosas, yo siempre pienso: he ahí nuestra más firme columna, nuestra mejor tropa, la única tropa que es capaz de ganar sola la guerra, esa tropa es el pueblo.

Más que el pueblo no puede ningún general; más que el pueblo no puede ningún ejército. Si a mí me preguntaran qué tropa prefiero mandar yo diría: prefiero mandar al pueblo, porque el pueblo es invencible, y el pueblo fue quien ganó esta guerra, porque nosotros no teníamos ejército, porque nosotros no teníamos fragatas, porque nosotros no teníamos tanques, porque nosotros no teníamos aviones, porque nosotros no teníamos cañones, porque nosotros no teníamos academias militares, porque nosotros no teníamos campos de reclutamiento y de entrenamiento; nosotros no teníamos divisiones, ni regimientos, ni compañías, ni pelotones, ni escuadras siquiera.

Luego, ¿quién ganó la guerra? El pueblo, el pueblo ganó la guerra. Esta guerra no la ganó nadie más que el pueblo –y lo digo por si alguien cree que la ganó él, o por si alguna tropa cree que la ganó ella. Y por tanto, antes que nada está el pueblo.

Pero hay algo más, la Revolución no me interesa a mí como persona, ni a otro comandante como persona, ni al otro capitán, ni a la otra columna, ni a la otra compañía; la Revolución al que le interesa es al pueblo.

Quien gana o pierde con ella es el pueblo. Si el pueblo fue quien sufrió los horrores de estos siete años, el pueblo es quien tiene que preguntarse si dentro de diez o dentro de quince, o de veinte años, él y sus hijos, y sus nietos van a seguir sufriendo los horrores que ha estado sufriendo desde su inicio la República de Cuba, coronada con dictaduras como la de Machado y las de Batista.<sup>41</sup>

<sup>41</sup> Fidel Castro Ruz: “Discurso en el Campamento de Columbia, 8 de enero de 1959”, pp. 1-2.



### ***¿Voy bien, Camilo?***

Ahora la república, o la Revolución, entra en una nueva fase. ¿Sería justo que la ambición o los personalismos viniesen aquí a poner en peligro el destino de la Revolución? ¿Qué es lo que le interesa al pueblo, porque el pueblo es quien tiene que decir aquí la última palabra? (*gritos de "Libertad, Libertad"*). Le interesa, en primer lugar las libertades, los derechos que le arrebataron, y la paz. Y lo tiene. Porque en estos instantes tiene todas las libertades, todos los derechos que le arrebató la tiranía, y tiene la paz. [...]

¿Puede alguien, por no ser ministro, intentar ensangrentar este país? (*gritos de "¡No!"*). ¿Puede algún grupo, por el hecho de que no le hayan dado tres o cuatro ministerios, ensangrentar este país (*gritos de "¡No!"*), y perturbar la paz de este país? Si el equipo gobernante que en este momento tiene el pueblo de Cuba no sirve, tiempo tendrá el pueblo de botarlo, pero no de votarlo en las urnas, sino de botarlos en unas elecciones. Este no es el caso de que si no fuera idóneo el equipo gobernante, fuera nadie aquí a hacer una revolución o un golpe de Estado para quitarlo, cuando todo el mundo sabe que va a haber unas elecciones y si no sirve, el pueblo se encargará de decir la última palabra libremente; no hacer lo que hizo Batista, que a ochenta días de unas elecciones, porque decía que estaba combatiendo a tal gobierno, y hacía una serie de imputaciones contra ese gobierno, decir que él lo tenía que quitar y que eso era patriota, porque aquí se acabaron para siempre los golpes de Estado y los atentados contra la Constitución y los derechos ciudadanos.

Es necesario hablar así, para que no surja la demagogia y el confusionismo y el divisionismo y que el primero que asome las orejas de la ambición, el pueblo lo conozca. Y por mi parte les digo que como al que quiero mandar es al pueblo, porque es la mejor tropa y que prefiero al pueblo a todas las columnas armadas juntas, les digo que lo primero que haré siempre, cuando vea en peligro la Revolución, es llamar al pueblo. Porque hablándole al pueblo nos podemos ahorrar sangre; porque aquí, antes de tirar un tiro, hay que llamar mil veces al pueblo y hablarle al pueblo para que el pueblo, sin tiros, resuelva los problemas. Yo, que tengo fe en el pueblo, y lo he demostrado, y sé lo que puede el pueblo, y creo que lo he demostrado, les digo que si el pueblo quiere aquí no vuelve a sonar más un tiro en este país. Porque la opinión pública tiene una fuerza extraordinaria, tiene una influencia extraordinaria, sobre todo

cuando no hay dictadura. En la época de dictadura la opinión pública no es nada, pero en la época de la libertad la opinión pública lo es todo y los fusiles se tienen que doblegar y arrodillar ante la opinión pública.<sup>42</sup>

*En este instante, Fidel se dirige al comandante Camilo Cienfuegos y le hace la pregunta que nunca más han olvidado los cubanos.*

¿Voy bien, Camilo?<sup>43</sup>

### ***¿Armas para qué?***

*Ante las acciones equivocadas o mal intencionadas de algunos individuos durante los primeros días del triunfo de la Revolución, Fidel precisa los principios que unen a las fuerzas revolucionarias.*

[...] la masa de los combatientes, los hombres que pelearon y que no se guían más que por ideales, los hombres que combatieron, de todas las organizaciones, esos están en una postura patriótica y son de sentimientos muy revolucionarios y muy nobles, pues pensarán siempre como piensa el pueblo, porque yo estoy seguro que el que trate de ponerse con la locura de tratar de provocar una guerra civil, va a tener la condenación del pueblo entero... y el abandono de los combatientes de fila, que no lo seguirán. Y hay que estar verdaderamente loco para retar, no solo a la fuerza en las condiciones en que la tenemos hoy, sino a la razón, al derecho, a la patria y al pueblo entero de Cuba.

Y todo esto lo digo, porque quiero hacerle una pregunta al pueblo, quiero hacerle una pregunta al pueblo que me interesa mucho, y le interesa mucho al pueblo, que la responda: ¿Para qué estar almacenando armas clandestinamente en estos momentos?, ¿para qué estar escondiendo armas en distintos lugares de la capital?, ¿para qué estar contrabandeando armas en estos momentos? ¿Para qué? Y yo les digo que hay elementos de determinada organización revolucionaria que están escondiendo armas... (*gritos de "¡A buscarlas!"*), están almacenando armas, y se están contrabandeando armas. Todas las armas que agarró el Ejército Rebelde están en los

<sup>42</sup> *Ibíd.*, pp. 11-13. Las aclaraciones que en esta cita y otras aparecen en letra cursiva entre paréntesis, se encuentran así en los originales citados.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p. 13.



cuarteles, que de ahí no se ha tocado una sola, no se las ha llevado nadie para su casa, ni las ha escondido, están en los cuarteles, bajo llave. Lo mismo en Pinar del Río, que en La Cabaña, que en Columbia, que en Matanzas, que en Santa Clara, que en Camagüey y que en Oriente; no se han cargado camiones con armas, para esconderlos en ninguna parte; porque las armas deben estar en los cuarteles.

Les voy a hacer una pregunta, porque hablando claro y analizando los problemas es como se resuelven, y yo estoy dispuesto a hacer lo que esté al alcance de mi mano por resolverlos como se deben resolver: con la razón y la inteligencia, y con la influencia de la opinión pública, que es la que manda, no con la fuerza; porque si fuera a creer en la fuerza, lo que tenía que resolverse por la fuerza, no habría que hablar con el pueblo, ni plantear este problema, sino ir a buscar las armas allí.

Y lo que hay que buscar aquí es que los combatientes revolucionarios, los hombres idealistas, que pueden ser engañados con esa maniobra, abandonen a los falsos lidercillos que están en esta postura y vengán a ponerse al lado del pueblo, que es al que tienen que servir antes que nada.<sup>44</sup>

*Más adelante, Fidel establece un diálogo con el pueblo concentrado en el polígono del campamento de Columbia.*

Yo les voy a hacer una pregunta: ¿Armas para qué?, ¿para luchar contra quién? ¿Contra el Gobierno Revolucionario, que tiene el apoyo de todo el pueblo? (*gritos de "¡No!"*) ¿Es acaso lo mismo el magistrado Urrutia gobernando la república que Batista gobernando la república? ¿Armas para qué? ¿Hay dictaduras aquí? (*gritos de "¡No!"*) ¿Van a pelear contra un gobierno libre, que respeta los derechos del pueblo? (*gritos de "¡No!"*) ¿Ahora que no hay censura, y que la prensa es enteramente libre, más libre de lo que ha sido nunca, y tiene además la seguridad de que lo seguirá siendo siempre, sin que vuelva a haber censura aquí?, ¿hoy, que todo el pueblo puede reunirse libremente?, ¿hoy, que no hay torturas, ni presos políticos, ni asesinos, ni terror? [...] ¿esconder armas para qué? ¿Para chantajear al presidente de la república?, ¿para amenazar aquí con quebrantar la paz?, ¿para crear organizaciones de gánsteres? ¿Es que van a

<sup>44</sup> *Ibidem*, pp. 14-15.

volver al gansterismo?, ¿es que van a volver al tiroteo diario por las calles de la capital? ¿Armas para qué?

...

[...] aquí no hay dictadura y nadie teme que nosotros nos vayamos a convertir en dictador, y les voy a decir por qué, se los voy a decir: se convierte en dictador el que no tiene al pueblo y tiene que acudir a la fuerza, porque no tiene votos el día que tenga que aspirar. No nos podemos convertir en dictadores los hombres que hemos visto tanto cariño en el pueblo, un cariño unánime, total y absoluto en el pueblo; aparte de nuestros principios, porque jamás incurriríamos en la grosería de ostentar por la fuerza una posición, porque repugnamos eso, que por algo hemos sido abanderados de esta lucha contra la asquerosa y repugnante tiranía.

Nosotros jamás necesitaremos de la fuerza, porque tenemos el pueblo. [...]

...

Yo quiero decirles a las madres cubanas que jamás, por culpa nuestra, aquí volverá a dispararse un solo tiro; y yo quiero pedirle al pueblo, como le quiero pedir a la prensa, como le quiero pedir a todos los hombres llanos y responsables del país, que nos ayuden a resolver estos problemas con el apoyo de la opinión pública, no con transacciones, porque cuando la gente se arma y amenaza para que le den algo, eso es una inmoralidad, y eso no lo aceptaré jamás. Porque después que determinados elementos se han puesto a almacenar armas, digo aquí que no aceptaré la menor concesión, porque eso sería rebajar la moral de la Revolución [...] el que no pertenezca a las fuerzas regulares de la república –adonde tiene derecho a pertenecer todo combatiente revolucionario– que devuelva las armas a los cuarteles, porque aquí las armas sobran cuando ya no hay tiranía y está demostrado que las armas solo valen cuando se tiene la razón y se tiene al pueblo, y de lo contrario, no sirven más que para asesinar y para cometer fechorías.

Quiero decirle además al pueblo que puede tener la seguridad de que las leyes del país serán respetadas y que aquí no habrá gansterismo, ni pandillerismo, ni bandolerismo; sencillamente, porque no habrá tolerancia. Las armas de la república están hoy en manos de los revolucionarios. Esas armas, tengo la esperanza de que no habrá que usarlas jamás, pero el día que el pueblo lo ordene para garantizar su paz, su tranquilidad y sus derechos, cuando el pueblo lo pida, cuando el pueblo lo quiera, cuando ya sea una



necesidad, entonces, esas armas cumplirán con lo que tienen que cumplir, y cumplirán con su deber, sencillamente.<sup>45</sup>

Nadie piense que vamos a caer en provocaciones, porque estamos demasiado serenos para caer en provocaciones, porque tenemos unas responsabilidades muy grandes para precipitarnos nunca a tomar medidas, ni en hacer alardes ni cosa que lo parezca, y porque estoy muy consciente de que aquí hay que agotar siempre –y agotaré siempre– todos los medios humanos para evitar que se derrame una sola gota de sangre más en Cuba. Así que en provocaciones, nadie tema que caiga; porque cuando la paciencia se nos haya acabado a todos nosotros, buscaremos más paciencia, y cuando se nos vuelva a acabar, volveremos a buscar más paciencia; esa será nuestra norma. Y esa tiene que ser la consigna de los hombres que tienen las armas en las manos y de los que tienen el poder en las manos: no cansarse nunca de soportar, no cansarse nunca de resignarse a todas las amarguras y a todas las provocaciones, excepto cuando ya se vaya a poner en peligro los intereses más sagrados del pueblo. Pero eso cuando de verdad se demuestre eso, cuando ya sea una demanda de la nación entera, de la prensa, de las instituciones cívicas, de los trabajadores, y de todo el pueblo; cuando lo pidan, y solo cuando lo pidan. Y lo que haré siempre, en cada una de esas circunstancias, es venir y decirle al pueblo: “Mire, ha pasado esto”. [...]

Veo un extraordinario espíritu de colaboración en todo el pueblo, veo a la prensa, a los periodistas, a todos los sectores del país, deseosos de ayudar, y eso es lo que hace falta. Y es que el pueblo de Cuba ha aprendido mucho, y en estos siete años ha aprendido por setenta. Se dijo que el golpe de Estado había sido un retraso de veinticinco años; si fuera así y aquello era de verdad un retraso de veinticinco años, ahora hemos dado un avance de cincuenta. La república está desconocida: nada de politiquería, nada de vicio, nada de juego, nada de robo, es que hemos empezado hace unos días, y ya está casi desconocida la república.<sup>46</sup>

### ***En lo adelante todo será más difícil***

*Antes de concluir su histórica intervención de este 8 de enero en la capital de la república, Fidel declara:*

<sup>45</sup> *Ibídem*, pp. 19 y 21.

<sup>46</sup> *Ibídem*, pp. 21 y 24.



Fidel: En el Año de la Liberación

No vamos a agotar todos los temas en una sola noche. Vamos a quedarnos pensando en estos problemas de los que les he hablado hoy, y vamos a concluir la larga jornada –que aunque yo no estoy cansado, sé que ustedes tienen que regresar a las casas y están lejos– (gritos: “¡No importa!, ¡sigue!”).

Yo tenía el compromiso de ir al programa Ante la Prensa esta noche a las 10:30 o a la hora que sea, y ya son la 1:30... (gritos de: “¡Mañana!”). Bueno, lo dejaré para mañana.

...

Nadie vaya a creer que las cosas se van a resolver de la noche a la mañana. La guerra no se ganó en un día, ni en dos, ni en tres, y hubo que luchar duro; la Revolución tampoco se ganará en un día, ni se hará todo lo que se va a hacer en un día. Además, le he dicho al pueblo en otros actos que no se vayan a creer que esos ministros son unos sabios –empiezo a decirles que ninguno ha sido ministro antes, o casi ninguno. Así que nadie sabe ser ministro, eso es una cosa nueva para ellos, lo que están es llenos de buenas intenciones.

Y yo digo en esto, igual que los comandantes rebeldes: miren, el comandante Camilo Cienfuegos no sabía de guerra, ni de manejar un arma, absolutamente nada. Y los otros no sabían nada: cuando conocí al Che en México, se dedicaba a diseccionar conejos y hacer investigaciones y eso... Raúl tampoco sabía nada; Efigenio Ameijeiras tampoco sabía nada; y al principio no sabían nada de guerra, y al final se les podía decir, como les dije: “Comandante, avance sobre Columbia, y tómela”, “Comandante, avance sobre La Cabaña, y tómela”, “Avance sobre Santiago, y tómelo”, y yo sabía que lo tomaban. ¿Por qué? Porque habían aprendido.<sup>47</sup>

*Fidel termina de hablar en horas de la madrugada. El pueblo se retira lentamente; se siente alegre por el derrocamiento de la tiranía, el triunfo de la Revolución y las palabras de su líder. Confía en Fidel, su Comandante en Jefe, y no olvidará jamás las proféticas palabras con las que esa noche inició su intervención en Columbia, el cuartel que pocos meses después se transformará en gigantesca escuela:*

Creo que este es un momento decisivo de nuestra historia: la tiranía ha sido derrocada. La alegría es inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que

<sup>47</sup> Ibídem, pp. 25-26.



en lo adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil.<sup>48</sup>

***Esto solo tiene un nombre: Fidel Castro Ruz***

*En la mañana del 1ro. de enero, Jesús Orta Ruiz, el Indio Naborí, comienza a escribir Marcha triunfal del Ejército Rebelde, una de sus poesías más hermosas. La obra, que declama el actor Eduardo Egea en un programa estelar de la televisión, es pulida por su autor en días posteriores y queda para siempre como el poema símbolo del triunfo de la Revolución Cubana.*

¡Primero de Enero!  
Luminosamente surge la mañana.  
¡Las sombras se han ido! Fulgura el lucero  
de la redimida bandera cubana.  
El aire se llena de alegres clamores.  
Se cruzan las almas saludos y besos,  
y en todas las tumbas de nobles caídos  
revientan las flores  
y cantan los huesos.  
Pasa un jubiloso ciclón de banderas  
y de brazaletes de azabache y grana.  
Mueve el entusiasmo balcones y aceras,  
grita desde el marco de cada ventana.  
A la luz del día se abren las prisiones  
y se abren los brazos: se abre la alegría  
como roja rosa en los corazones  
de madres enfermas de melancolía.  
Jóvenes barbudos, rebeldes diamantes  
con trajes olivo bajan de las lomas,  
y por su dulzura los héroes triunfantes  
parecen armadas y bravas palomas.  
Vienen vencedores del hambre, la bala y el frío  
por el ojo alerta del campesinado  
y el amparo abierto de cada bohío.  
Vienen con un triunfo de fusil y arado.  
Vienen con sonrisa de hermano y amigo.

<sup>48</sup> *Ibíd*em, p. 1.

Vienen con fragancia de vida rural.  
Vienen con las armas que al ciego enemigo  
quitó el Ideal.  
Vienen con el ansia del pueblo encendido.  
Vienen con el aire y el amanecer.  
y, sencillamente, como el que ha cumplido  
un simple deber.  
No importa el insecto, no importa la espina,  
la sed consolada con parra del monte,  
el viento, la lluvia, la mano asesina  
siempre amenazando en el horizonte.  
¡Solo importa Cuba! Solo importa el sueño  
de cambiar la suerte!  
¡Oh, nuevo soldado que no arruga el ceño,  
ni viene asombrado de tutear la muerte!  
Los niños lo miran pasar aguerrido  
y piensan, crecidos por la admiración,  
que ven un *Rey Mago* rejuvenecido  
y con cinco días de anticipación.  
Pasa fulgurante Camilo Cienfuegos.  
Alumbran su rostro cien fuegos de gloria.  
Pasan capitanes, curtidos labriegos  
que vienen de arar en la Historia.  
Pasan las *Marianas*, sin otras coronas  
que sus sacrificios: cubanas marciales,  
gardenias que un día se hicieron leonas  
al beso de doña Mariana Grajales.  
Con los invasores pasa el Che Guevara,  
alma de los Andes que trepó el Turquino,  
San Martín quemante sobre Santa Clara,  
Maceo del Plata, Gómez argentino.  
Ya entre los mambises del bravío Oriente,  
sobre un mar de pueblo, resplandece un astro:  
Ya vemos... ya vemos la cálida frente,  
el brazo pujante, la dulce sonrisa de Castro.  
Lo siguen radiantes Almeida y Raúl,  
y aplauden al paso del Héroe ciudades quemadas,  
ciudades heridas, que ya están curadas  
y tienen un cielo sereno y azul.



¡Fidel, fidelísimo retoño martiano,  
asombro de América, titán de la hazaña,  
que desde las cumbres quemó las espinas del llano,  
y ahora riega orquídeas, flores de montaña!  
Y esto que las hieles se volvieran miel,  
se llama. . .  
—¡Fidel!  
Y esto que la ortiga se hiciera clavel,  
se llama. . .  
—¡Fidel!  
Y esto que mi patria no sea un sombrío cuartel,  
se llama. . .  
—¡Fidel!  
Y esto que la bestia fuera derrotada por el bien del hombre,  
y esto, esto que la sombra se volviera luz,  
esto tiene un nombre, solo tiene un nombre...  
¡Fidel Castro Ruz!<sup>49</sup>

### ***El país sí necesita ejército***

*El 9 de enero, el Consejo de Ministros, reunido en sesión extraordinaria, designa a Enrique Oltuski ministro de Comunicaciones.*

*El presidente Manuel Urrutia plantea la necesidad de que pase a formar parte del consejo un ministro Encargado de la Ponencia y Estudio de las Leyes Revolucionarias. Para cubrir ese cargo se nombra al doctor Osvaldo Dorticós Torrado.*

*También este día, reaparece el programa Ante la Prensa, de CMQ-TV, vetado durante mucho tiempo por la censura de la tiranía batistiana.*

*Fidel Castro es el primer entrevistado por los panelistas.*

¿Usted me permite, Dr. Castro? —pregunta uno de los periodistas—. A propósito del recibimiento apoteósico de ayer, numerosos periodistas norteamericanos responsables de la NBC, de la CBS, de *Life*, *Time*, me señalaron, me dijeron específicamente, que ni siquiera cuando McArthur regresó a los Estados Unidos victorioso, ni Eisenhower después de la guerra mundial, vieron

<sup>49</sup> Jesús Orta Ruiz: *Breves apuntes para la epopeya*, pp. 98-100.

Fidel: En el Año de la Liberación

nada semejante en su propio país. De modo que creo que es un motivo de halago para usted y de satisfacción para todos nosotros.<sup>50</sup>

*En un momento de su intervención, Fidel aclara.*

El país sí necesita ejército, entre otras razones, porque los enemigos del pueblo de Cuba y de la Revolución Cubana se han marchado con millones y millones de pesos, y la Revolución tiene que defenderse, el país tiene que defenderse. Hay dictadores que le han dado albergue a los Masferrer y a los Tabernilla, y a Batista y comparsa, con todos los millones de pesos que robaron, que constituye un peligro para el país. ¿O es que alguien ignora que, por ejemplo, Trujillo siempre ha estado queriendo meterse en los problemas de Cuba?, ¿o es que alguien ignora que Trujillo, porque lo ha denunciado *Bohemia* y lo han denunciado todas las instituciones prestigiosas del país, ha estado siempre animado de sentimientos hostiles a nuestro país? Y ahora más que nunca, porque teme que los dominicanos imiten el ejemplo de los cubanos. ¿Y qué vamos a hacer?, ¿dejar al país sin armas, desarmado?

Yo creo que eso no es tal problema, el país debe defenderse. Además, los institutos armados deben prestar servicios, en la paz, servicios al pueblo, servicios de orden técnico; lo que no hay que tenerlos es ociosos en los cuarteles, ni tenerlos con un plan de machete y un fusil, metiéndole miedo a todo el mundo; lo que hay que hacer es verdaderos soldados.<sup>51</sup>

### ***Los Estados Unidos no tienen derecho a mantener una misión militar en Cuba***

*Casi al finalizar su comparecencia en Ante la Prensa, uno de los periodistas le pregunta al líder de la Revolución.*

A propósito de eso, acaba de llegar un cable de la AP, Comandante Castro, donde dice que el Departamento de Estado de Washington, un vocero del Departamento de Estado informó que el gobierno americano está dispuesto a retirar la misión militar americana que se encuentra en Cuba hace mucho tiempo, si el

<sup>50</sup> Fidel Castro Ruz: "Comparecencia en Ante la Prensa, 9 de enero de 1959", p. 11.

<sup>51</sup> *Ibídem*, p. 23.



Gobierno Revolucionario lo solicita. ¿Ha pedido el gobierno esa medida o proyecta pedirla?

DR. FIDEL CASTRO: Está dispuesto a retirarla si el gobierno lo pide, eso no hay que declararlo: tiene que retirarla. El gobierno de los Estados Unidos no tiene derecho a tener una misión aquí permanente, eso en primer lugar. O sea, que eso es una prerrogativa no del Departamento de Estado, sino del Gobierno Revolucionario y del gobierno de Cuba.

Ahora bien, yo creo que lo menos que debe hacer es retirarla –esto es una parte en que yo puedo dar la opinión, porque se refiere a la parte de los institutos armados– y lo digo sinceramente: esa misión ha estado entrenando a los soldados que han estado combatiendo contra nosotros durante dos años. ¿Cree usted que nosotros podemos ir a recibir instrucciones de esa misión militar?

PERIODISTA: Desde luego que no.

DR. FIDEL CASTRO: Además, ¿para qué ha servido la misión militar? ¿Para que los soldados pierdan la guerra? De manera que fueron muy malos instructores. ¡Y para que nos enseñen eso a nosotros, lo mejor es que no nos enseñen nada! Y que sigamos nosotros entrenando el ejército en el futuro. Porque las guerras se ganan no con armas, sino con moral y con razón, defendiendo una causa justa.<sup>52</sup>

### ***El héroe que hoy aclama toda Cuba***

*El sábado 10 de enero, Fidel Castro visita la redacción y los talleres de la revista Bohemia.*

[...] la edición de la libertad [...] estaba en plena elaboración. Los pliegos salían de la máquina, entraban en la presilladora, salían de esta convertidos en la gran revista que, en número de un millón, había de circular por el mundo a partir del lunes siguiente.

La redacción y la dirección habían cesado por el día. Redactores, colaboradores, el propio director, se habían retirado [...]

De pronto, y sorpresivamente, aparece a la entrada y se desliza entre los trabajadores, un pequeño grupo de barbudos. Guardias y obreros pestañaron, incrédulos: uno de aquellos hombres de la Sierra era nada menos que su líder máximo [...]

...

<sup>52</sup> *Ibidem*, pp. 95-97.

El director no tardó en llegar. Ya Fidel había echado una ojeada a la edición de *Bohemia*. Había mucho de qué conversar: viejos recuerdos, anécdotas, planes... Durante tres horas permanecieron Fidel Castro y nuestro director en el amplio despacho entre el personal de la casa y los visitantes. Fueron horas de gran emoción, después de tantos meses de ruda y difícil campaña [...]

Ha sido un momento a recordar por muchos años. La visita de Fidel nos ha dado ocasión, no solo de saludar personalmente al héroe que hoy aclama toda Cuba, sino de hacer votos, una vez más, por el triunfo de los grandes empeños de reconstrucción que ahora comienzan y a los cuales *Bohemia* –con la independencia y la valentía de siempre– habrá de contribuir lealmente.<sup>53</sup>

*Otra de las noticias que se conocen en esta fecha es la dimisión de Earl T. Smith, embajador norteamericano en Cuba. Dirigentes de la naciente Revolución Cubana y algunos políticos de su país, acusaban a Smith de ayudar a sostener el régimen de Batista.*

### **¿Quién te nombró a ti policía?**

*El 11 de enero, Fidel visita al Che en La Cabaña. De regreso a la ciudad, un auto avanza a gran velocidad detrás del suyo.*

[...] La escolta del Comandante en Jefe se pone en alerta. En segundos, el auto nos pasa por la derecha y Fidel reconoce a sus ocupantes. Son compañeros de la clandestinidad que en días pasados habían ocupado las viejas estaciones policíacas y se habían convertido algunos en oficiales del actual cuerpo y, como muchos combatientes, llevan metralletas en sus manos.

Los noveles policías, después de dejar atrás nuestro vehículo, siguen a velocidad descomunal.

–Estos dementes sueltos por La Habana pueden ocasionar más muertos y heridos que la guerra. Esto hay que terminarlo. ¡Sigue ese carro! –ordena Fidel, visiblemente molesto, a su chofer.

Damos alcance al auto policial y rápidamente Fidel se baja del suyo. Con la autoridad que emana de su sola presencia y con evidente disgusto los recrimina acremente. Entre los jóvenes policías Fidel reconoce al comandante Aldo Vera, y le pregunta:

–¿Quién te nombró a ti policía?

<sup>53</sup> “La visita del héroe. Fidel Castro en *Bohemia*”, *Bohemia*, No. 3, 18-25 de enero de 1959, p. 68.





Vera, sorprendido doblemente por la presencia inesperada del jefe de la Revolución y por la pregunta que acaba de formularle, apenas sabe qué contestar.

–Yo... mire... he querido ser policía, por eso ocupé una estación...

–Pues eso está mal, que un revolucionario quiera ser policía así por la libre. Un policía debe ser nombrado por la sociedad, nunca por sí mismo. Yo tengo una opinión muy mala de un joven revolucionario que desde el mismo triunfo de la Revolución quiere ser jefe policíaco; eso me recuerda a los policías de antes, que usaban uniforme para medrar a costa de la sociedad.<sup>54</sup>

### ***Y la Revolución que se vaya para el carajo***

*Al día siguiente, en el estado mayor del Ejército Rebelde, ubicado en Columbia, Fidel Castro sostiene una reunión con un grupo de oficiales del ejército anterior que guardaron prisión por conspirar contra la tiranía batistiana. El jefe de la Revolución aspira a tener la colaboración de esos oficiales de academia que mantuvieron una posición de dignidad y rebeldía. Uno de ellos es José Ramón Fernández Álvarez.*

*Años después, entrevistado por el periodista Luis Báez, Fernández rememora.*

Como no me gustaron las medidas que estaba tomando Barquín en relación con los diferentes mandos militares, le informé a él y a otros compañeros que me iba para mi casa y me marché.

Comencé a trabajar en un cargo privado en la vida civil: administrador del central Narcisa, hoy “Obdulio Morales”, en Yaguajay, provincia de Las Villas.

LB: ¿En qué momento conoció personalmente a Fidel Castro?

JRF: El 12 de enero de 1959. Ese día Fidel se reunió en el antiguo estado mayor de Columbia [...] con un grupo de los 18 o 20 militares más connotados que habíamos estado presos. Nos explicó los proyectos de la Revolución. Al terminar, nos pidió incorporarnos al Ejército Rebelde.

LB: A usted, ¿Fidel qué le planteó?

JRF: Asumir la dirección de la escuela de cadetes. Prudentemente no le dije nada. Cuando se acabó la reunión le pedí hablar con él.

<sup>54</sup> Antonio Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel-1959*, pp. 57-58.

Fidel: En el Año de la Liberación

Recuerdo que me llevó para un saloncito aledaño. Me preguntó qué quería. Le contesté que realmente no sentía que hubiera hecho nada por la Revolución, aunque no tenía nada en contra del proceso. Al contrario. También le manifesté que no tenía interés en volver al ejército, al cual había que transformar desde sus raíces. Además, ya tenía trabajo. Me interrumpió y preguntó:

“¿Qué trabajo tienes?”.

Le informé que administrador de un central. Volvió a preguntarme:

“¿Cuánto ganas?”.

Le respondí: “Mil pesos”. Y me dijo:

“Yo no sé si te podría pagar tanto”.

Seguí argumentando. Comenzó a dar pasos dentro de aquel pequeño salón. De repente, se detuvo y expresó:

“Creo que tienes razón. Tú te vas para el central. Yo me voy a escribir un libro y la Revolución que se vaya para el carajo”.

Ese mismo día en horas de la tarde tomé posesión como director de la escuela de cadetes de Managua.<sup>55</sup>

### ***El gobierno de los Estados Unidos nunca se ha preocupado por nuestros sentimientos***

*El 12 de enero, el Gobierno Revolucionario orienta el inicio de la zafra azucarera, bajo la consigna de “Zafra sin Batista”.*

*El periódico Revolución informa de la presencia del Comandante en Jefe en la emisora Radio Rebelde. El rotativo destaca que la visita responde al objetivo de convertir esa estación en un poderoso instrumento de opinión pública.*

*En los Estados Unidos, una edición especial del programa Ante la Nación trasmite la conferencia de prensa ofrecida por Fidel Castro pocos días antes a los periodistas norteamericanos William L. Ryan, de la Associated Press; J. Malna, de las revistas Time y Life, y Richard Bates, de la Columbia Broadcasting System; el también periodista Stuart Novins actúa como moderador.*

*Uno de los periodistas inquiriere acerca del tamaño que tendrá el nuevo ejército cubano. Fidel responde:*

No muy grande, no muy grande, porque nosotros tenemos como ejército a todo el pueblo de Cuba. Cuando es necesario

<sup>55</sup> Luis Báez: *Secretos de generales*, p. 365.



defender nuestro país, aquí los hombres y mujeres luchan. Yo pienso que todo el mundo debe ser soldado de nuestro país para defender nuestra patria. Por eso es que no necesitamos un ejército numeroso; nosotros necesitamos un ejército pequeño para la defensa, para guardar el orden cuando sea necesario, y para defender al país.<sup>56</sup>

*En respuesta a otra pregunta, Fidel expresa:*

Bueno, ¿quiere usted que le diga la verdad?

Yo simpatizo con el pueblo de los Estados Unidos, y no porque quiera ganarme al pueblo ahora. Pero realmente y sinceramente yo pienso que el pueblo de los Estados Unidos es un buen pueblo, los periodistas de los Estados Unidos –yo he conocido a muchos durante la guerra y después de la guerra, y tengo una formidable opinión de todos ustedes. Y sobre el gobierno de los Estados Unidos, yo pienso que ellos se equivocaron con Cuba y con los otros países de América. Ellos armaron a los dictadores creyendo que era una buena política, porque ellos no pensaron qué clase de pueblos son los pueblos de América Latina. Lo que yo pienso es que los Estados Unidos nunca se han preocupado por nuestros sentimientos, nuestros sentimientos democráticos. Los Estados Unidos están hablando sobre la democracia, y están olvidando los sentimientos, los sentimientos democráticos de los países de América Latina, y entre ellos Cuba.

¿Vieron ustedes esos tanques Sherman? ¿Vieron ustedes esos aviones? ¿Vieron ustedes esas grandes bombas de 500 libras? Fueron vendidos por el gobierno de los Estados Unidos a Batista. Y Batista siempre estaba diciéndole a los soldados, a sus soldados: “Los Estados Unidos están con nosotros, los Estados Unidos nos están ayudando, los Estados Unidos nos están dando armas”.<sup>57</sup>

### ***Un pueblo en el que todo el mundo opina tiene miles de gobernantes***

*El 13 de enero, Fidel participa en una sesión-almuerzo del Club de Leones de La Habana, dedicada a rendir homenaje al Ejército Rebelde.*

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 83.

<sup>57</sup> *Ibidem*, pp. 17-18.

Le decía al presidente del club que yo le había propuesto más que un discurso, conversar con ustedes y contestar a todas las preguntas que estimasen pertinente hacerme y les voy a explicar por qué. Yo puedo venir aquí a hacerles un discurso, me han invitado muy gentilmente, no me han dicho qué debo hablar, puedo hablar de lo que me parezca, pero esto puede ser todo lo contrario de lo que les interese a ustedes. Quieren conocer mi opinión, pero mi opinión ¿sobre qué? Yo les puedo hablar aquí sobre la energía atómica o sobre otras muchas cosas. Pero nos parece mucho más útil en una comparecencia de esta índole, que todos y cada uno planteen las cuestiones que les interesen, ya que venimos aquí sin teatralismo, sin preparación, a dar nuestra opinión como pudiéramos darla conversando en la calle o en la mesa.

Creo que debe inaugurarse un nuevo estilo en la vida del país. Aquí todo el mundo sabe lo que hay que hacer, o por lo menos dice que sabe lo que hay que hacer. Porque al revés de lo que pasa en otros países, por suerte, aquí todo el mundo opina. En otros pueblos nadie habla de política y hay un millón de inmoralidades. Y creo que es muy negativo para las sociedades que el pueblo no tenga opinión. Yo creo que de la única manera en que no se supera un mal es por generación espontánea. Los males políticos, que son los más difíciles y los más frecuentes, tiene que superarlos la ciudadanía. El pueblo de Cuba tiene la ventaja de poder opinar y parecería un halago al pueblo o una vanidad de nuestra parte decir que nos sentimos orgullosos del pueblo de Cuba. Además, hemos visto al pueblo pelear. Es como ver a una persona muy pacífica en una mesa y de buenas a primeras esa persona tiene una lucha y se bate gallardamente y nos llena de asombro.

Tranquilo estaba el pueblo de Cuba, aguantando, soportando, pero le implantaron esa cosa repugnante, absurda, ilógica, que fue aquel golpe militar sin razón, que significó una cosa tan desastrosa, tan asquerosa. Qué diferencia entre el 10 de marzo y el 1ro. de enero, en la alegría del pueblo. Entonces había pesimismo en la nación. Y el pueblo que soportó aquello y que creyeron que lo iba a soportar por siempre, se dispuso a pelear. Aquí todo el mundo se ha portado bien, sin distinción. Hay que decir que aquí todo el mundo ha sido valiente. Todo el mundo ha cooperado, cubanos de todas las tendencias, de todas las religiones, de todos los criterios. Había que liquidar aquella situación y en eso el pueblo ha sido unánime. Todos los sectores del país deben sentirse satisfechos. Esa es



la cualidad de nuestro pueblo, un pueblo que se preocupa, un pueblo que opina, y por tanto, un pueblo en que todo el mundo opina, es un pueblo que tiene miles de gobernantes, porque lo curioso es que coinciden las opiniones.<sup>58</sup>

*En su conversación, se refiere a la preparación militar de los cubanos.*

Debe enseñarse a la juventud el manejo de las armas, precisamente para que no tengan que usarlas nunca, como tuvimos que usarlas nosotros; no nos enseñaron nada y por eso tuvimos que usarlas. Si nos hubieran dado entrenamiento al pueblo, a la juventud, nadie hubiérase atrevido a hacer lo que hizo. No habría costado tan cara la lección, no habría tantas víctimas.

Tenemos ahora que hacer las cosas bien para que haya un verdadero equilibrio de fuerza, no solo en la educación, en el ejemplo, en la ley, que vale mucho; no solo en la conciencia del pueblo, sino en la preparación del pueblo. Fue un factor muy importante para mantener subyugado al pueblo de Cuba el hecho de que aquí todos fueran pacíficos ciudadanos que no tenían noción de cómo se ponía una zancadilla a un soldado en la calle. Era una indefensión total, sin armas y sin entrenamiento, mientras la dictadura compraba tanques, cañones, aviones, rifles en un desfile imponente de armamentos, un desfile ¿para qué? Para tener al pueblo más oprimido cada día. Mientras más crecía la rebeldía, más armas se traían y más se registraba cada casa para que nadie se armara, pero la pandilla estaba armada y el pueblo indefenso.<sup>59</sup>

### ***No luchó por la gloria***

Ninguno de nosotros ha sido nunca ministro, ni gobernante, ni jefe de nada, por lo tanto, es muy grande la responsabilidad y el riesgo que tenemos de equivocarnos. El remedio es que nos equivoquemos todos, o acertemos todos. Encontrará el pueblo en nosotros, muy especialmente en mí por sentirme con bastante responsabilidad en esta situación, que estamos llenos de buena voluntad. Ya por lo menos hay algo. Buena voluntad no significa ser honrado y no robar. Buena voluntad significa no ser un caprichoso, no ser un

<sup>58</sup> *Revolución*, 14 de enero de 1959, p. 2.

<sup>59</sup> *Ídem*.

vanidoso, no ser un cabeciduro. Porque se puede ser muy honrado y no oír a nadie, y saber cuando se le critique llenarse de amor propio y querer aplastar al que le hace una crítica. Además de buena voluntad hay que tener una gran resignación para saber aquello que Martí le decía a Máximo Gómez, “a cambio de esto le ofrezco el placer del sacrificio y la ingratitud probable de los hombres”. Hay que luchar por una vocación, por un deseo sin esperar recompensa de ninguna clase, ni moral ni material. Claro que las recompensas morales son estimulantes, hasta cuando se lucha por la gloria. A mí me han dicho que yo lucho por la gloria. Pues, no señor, yo no lucho por la gloria, porque al fin y al cabo esa es una vanidad también.

Martí, que fue el más extraordinario de todos los cubanos, dijo que toda la gloria del mundo cabía en un grano de maíz. Dijo una gran verdad. Posiblemente nadie se acuerde de la gloria que adquirieron nuestros antepasados en los miles de años que tiene la humanidad. La historia es confusa y muchas veces falsa. Dios sabe a cuántas gentes tenemos por grandes señores y eran unos perfectos sinvergüenzas.

Al revés, historias de héroes anónimos, de hombres llenos de virtudes que nadie conoce. Se lucha por deseo de hacer el bien, por una vocación, porque ese es el destino de los hombres, luchar por superarse, luchar por algo superior. No resignarse a vivir tal como venimos al mundo ni tal como encontramos las cosas. Con esos buenos propósitos puede que acertemos, aunque es tarea difícil porque los criterios no serán siempre unánimes. Hay que empezar por saber que las medidas son aplaudidas por noventa y nueve y hay uno que la está criticando indignado porque lo perjudicó o creyó que no debía ser así. Se puede acertar cuando se oye al pueblo, que tiene derecho a opinar sobre las cosas de Cuba. Les aseguro que si al pueblo se le hubiera oído Cuba estaría distinta, porque lo que pasa es que nunca hemos oído al pueblo. Los políticos han hecho su antojo en la forma que les pareció mejor. No le han hecho caso a la crítica, a la opinión pública. Se está robando, lo dicen los periódicos el lunes y lo repiten el martes y se sigue robando, y no se le hace caso al pueblo.<sup>60</sup>

### ***Yo no soy el gobierno***

Yo observo lo que está haciendo el gobierno provisional ahora, y quiero que conste que yo no soy el gobierno. Solo intervengo en

<sup>60</sup> *Ídem.*



las tareas que me han asignado y algunas que me he buscado, porque quiero hacer algo más que ir de vez en cuando a los campamentos. Soy civil y me preocupan muchas cosas relacionadas con el pueblo. En la educación, anhelo verdaderos centros de enseñanza en el país. Y como es cuestión de querer trabajar y eso no es malo, por eso le estoy prestando mi cooperación al gobierno en otras actividades. He observado en los ministros del gobierno la preocupación de prestar oído a la opinión pública y atender todos aquellos males que son tradicionales y hacerlo sin interés, sin compromiso, porque si algún gobierno ha subido al poder sin compromiso es este. Es tal la idea que tenemos impregnada de servir exclusivamente al pueblo, que a veces tengo la preocupación de si he sido olvidadizo con hombres que han estado luchando hace tiempo y no sabemos si está en la calle, si está pasando hambre. Es la idea pura de que aquí no es cuestión de cargos sino cuestión de trabajo. Una de las características de esta Revolución es haber logrado la paz después de la Revolución. Es un milagro lo que se ha producido en Cuba.<sup>61</sup>

### ***Antes de hacer la ley hay que hacer el hecho***

*Sometido a un interrogatorio, Fidel contesta con voz pausada cada una de las preguntas.*

—¿Cuáles son las medidas más apremiantes que deben implantar para encauzar la Revolución triunfante?

—La cuestión del orden público. La paz creo, que se ha logrado de una forma sólida y que difícilmente haya nada que pueda perturbarla.

—¿Cree usted necesaria la celebración de una Asamblea Constituyente antes de las elecciones para designar el nuevo gobierno?

—El problema aquí no era contra la Constitución sino por la Constitución. Sería negativo hablar ahora de una Constituyente.

—¿Cree usted necesaria una asamblea legislativa provisional para aliviar la tremenda labor que pesa sobre el Consejo de Ministros?

—Esa sería una asamblea ficticia porque no la habría elegido nadie. Una especie de comité consultivo llamado Asamblea Legislativa. La cuestión es que el gobierno provisional sea breve y que se tomen las medidas urgentes y se ponga todo el mundo a trabajar. Creo

<sup>61</sup> *Ídem.*



que antes de hacer la ley hay que hacer el hecho. Nosotros a medida que vamos haciendo los cambios los vamos legitimando, pero no se puede perder tiempo. Por ejemplo, se ha retardado el asunto de la Alcaldía de La Habana. No queremos poner alcalde; no queremos crear poderes, personajes políticos. Creemos mejor un gobierno colegiado para las alcaldías. De manera que si un comisionado no sirve, pues se quita enseguida, sin que se afecte la administración ni provoque escándalos.<sup>62</sup>

***¿Por qué se tiene que atacar a la Revolución sembrando la duda?***

*Las primeras mentiras en contra de la Revolución Cubana empiezan a propalarse. La prensa extranjera se hace eco de acusaciones al Gobierno Revolucionario de someter a Cuba a un baño de sangre. Los promotores de esta campaña toman como pretexto los juicios revolucionarios que se están efectuando a los criminales de guerra, asesinos de miles de cubanos durante la tiranía.*

*Fidel habla con amplitud de este tema con el fin de esclarecer posibles dudas.*

Uno de los problemas más espinosos que confrontamos es el de los criminales de guerra. Hay cada crimen que no es posible admitir la idea de que se quede impune. Hay casos de oficiales del ejército que han asesinado en una sola tarde 53 campesinos, como el señor Sosa Blanco. El capitán Grao asesinó 30 campesinos en Ojo de Agua, en una sola tarde. No se debe prolongar la situación de muchos presos que no tienen crímenes pendientes, pero que están presos como medida de precaución mientras se investiga. La Revolución Cubana ya está recibiendo críticas, lo están haciendo desde los Estados Unidos. ¿Por qué, me pregunto? ¿Por qué se tiene que atacar a la Revolución sembrando la duda? Hay intereses que temen, hay compañías que temen que se les quiten algunas concesiones inmorales. Lo mismo sucede con lo de la misión militar. Si el precio para que nos defiendan es que los tengamos ahí, no los vamos a tener porque no queremos espías dentro de las fuerzas armadas de la república, ni conspiradores. Vamos a pedir una misión militar a Venezuela, un país hermano de América. No hay derecho que

<sup>62</sup> *Ídem.*



sigamos manteniendo a los que estuvieron enseñando a los soldados a matar cubanos. Porque eso es un impudor. A esos militares se les trata con decencia y hablaremos con ellos cuando tengamos que hacerlo, que es criterio nuestro, salvo una orden que tengamos del presidente de la república para decirles que agarren las maletas y se trasladen a los Estados Unidos.

Estamos observando una cosa y es el curso de la Revolución para defenderla ante la opinión pública cubana, y ante la opinión pública de los Estados Unidos, porque allí tendremos amigos, muchos amigos, a los que hablaremos con razón y les diremos los errores que está cometiendo el gobierno, la explotación de que quieren hacer víctima al pueblo algunos intereses y que no son precisamente los culpables el pueblo de los Estados Unidos. Lo que pasa ahora es que no pueden decir que somos comunistas porque tendrían que decir que es comunista todo el pueblo de Cuba. Eso sería absurdo. Entonces ahora le andan dando vueltas al problema de los criminales de guerra. Debieron haberse preocupado un poco más por los hombres asesinados por Pilar García, por Ventura y por todos los asesinos de Batista. [...]

Y ahora cuando el pueblo de Cuba con un ejemplo de civismo que no tiene paralelo, mientras se decía que la Revolución iba a significar el saqueo, el ultraje y la anarquía, se han encontrado con el caso insólito en el mundo de un pueblo que solo ha sabido mantener su orden, una capital de más de un millón de habitantes sin policía, un orden absoluto, los criminales que no han recibido ni un golpe, ni una vejación, y han sido conducidos tranquila y serenamente a las cárceles sin que nadie los haya maltratado, a pesar de que son hombres que asesinaron a cientos de nuestros compatriotas. Ahí están sin someterlos a ningún género de maltrato para arrancarles una confesión, siendo juzgados por los Tribunales Revolucionarios, con acusador y con defensor y con testigos. Pero se le quiere dar la vuelta al problema de que se están castigando sin someterlos a juicio. Sin juicios mató Batista, sin juicios asesinó Batista o torturó detenidos y violó todos los derechos humanos. Nosotros no hemos violado absolutamente ninguno, porque hemos luchado por esos derechos.

Creo que este pueblo tiene los mismos derechos que otros pueblos a gobernarse, a trazarse su propio destino, libérrimamente y de hacer las cosas mejor y más democráticamente de lo que lo hacen otros que hablaban de democracia y le mandaban tanques

Sherman a Batista. La verdad hay que decirla para adentro y para afuera; a los latinoamericanos y a los norteamericanos, porque allí encontraremos aliados en la opinión pública de ese país que es de sentimientos liberales y democráticos. Porque nuestra Revolución es genuinamente cubana y genuinamente democrática.<sup>63</sup>

### ***Una mejor cultura para los soldados de la libertad***

Se ha pensado por la Revolución procurar una mejor cultura para los soldados de la libertad, ya que hemos observado que algunos no saben leer.

Aun durante la guerra se estuvo dando clases a los combatientes ya que eran principalmente campesinos. En todos los pueblos hemos ido dejando una escuelita para los campesinos, en la Sierra Maestra hay docenas de escuelas hechas por nosotros. Nuestros planes son los de brindarles a todos los combatientes la oportunidad de ingresar en los institutos armados de la república, así que el hombre que quiera continuar en la carrera de las armas puede hacerlo. En cada campamento se creará una escuela de capacitación para los oficiales, porque hay oficiales que ganaron sus grados en combates y ahora deben adquirir toda una serie de conocimientos teóricos que mejoren su calidad de oficial, y habrá escuelas para soldados y clases.

Erradicaremos el analfabetismo y no solamente estudiará el que sabe leer y escribir, también lo hará el que tiene una carrera universitaria, porque hay que estar toda la vida estudiando. Nosotros tratamos de que la mayor parte de nuestros soldados quede en las filas revolucionarias porque son los hombres en que más puede confiar la ciudadanía, pero muchos anhelan regresar a sus casas. Considerando el caso de aquellos que ni tengan tierras, ni tengan casas y quieran vivir de su trabajo y no quieran continuar prestando servicios en las armas, es el pueblo, son las instituciones cívicas, las clases sociales, las que tienen que ayudarnos y tener como la mejor recomendación para darles empleo, a través de los sindicatos, las organizaciones obreras donde deben darle algún tipo de preferencia en los escalafones para readaptarlos. Ellos no han cobrado sueldo, ya que no van a cobrar pensión por haber servido a la república, porque ese fue un propósito firme y por lo tanto es justo se les ayude en lo que merecen que es ganarse la vida con su trabajo y además debe lograrse esa adaptación con la cooperación del pueblo, porque el

<sup>63</sup> *Ídem.*



Estado no puede subsidiarlo ni se les van a dar botellas. Esos hombres han de vivir de su trabajo.<sup>64</sup>

*La entrevista se interrumpe para que un grupo de vecinos de Isla de Pinos le entreguen a Fidel el dinero de una colecta popular destinada a contribuir con la Revolución.*

El doctor Castro sugirió que se empleara el dinero que hay en efectivo en construir la primera casa-escuela para campesinos en la Sierra Maestra, iniciativa que mereció el aplauso de todos los presentes, y que será sin duda una verdadera satisfacción para la sociedad pinera, que con entusiasmo y espontaneidad realizó la colecta entre la gente del pueblo, a la que contribuyeron todas las clases sociales.<sup>65</sup>

### ***Con el alquiler el inquilino estará pagando su casa***

En relación con el nuevo plan de la Lotería Nacional funcionando bajo el nombre de Instituto Nacional de Ahorros y Asistencia Social, el doctor Castro dijo lo siguiente: En el Instituto Nacional de Ahorros y Asistencia Social, vamos a convertir el vicio de jugar, en la virtud de ahorrar. ¿Qué les parece? Un sistema que se adapte a la mentalidad del cubano, porque hay un millón de personas que compran billetes.

...

Uno de los servicios esenciales que en la sociedad hay que prestarle al miembro de la sociedad, es la vivienda. El hombre no puede dormir en la calle, a la intemperie ni en el monte. La vivienda es un servicio esencial que sin embargo no presta el Estado, y hay una escasez grande de viviendas, tanto en la ciudad como en el campo. ¿En qué vamos a invertir el dinero que se recaude por concepto de lotería? En resolver el problema de la vivienda. Y de acuerdo con nuestro plan, con el alquiler el inquilino estará pagando su casa. No hay revolución en el mundo que haya convertido en propietario al inquilino, y esta lo va a convertir. ¿Qué les parece?<sup>66</sup>

***La Colina Universitaria, reliquia de alto valor espiritual***  
*Concluida la sesión en el Club de Leones, Fidel se dirige a la Universidad de La Habana y sostiene una reunión con sus decanos.*

<sup>64</sup> *Ídem.*

<sup>65</sup> *Ídem.*

<sup>66</sup> *Ídem.*

Durante más de dos horas estuvieron reunidos cambiando impresiones el doctor Fidel Castro Ruz y los decanos de la Universidad de La Habana que integran el Consejo Universitario, quienes presididos por el rector, doctor Clemente Inclán, recibieron al jefe del Movimiento del 26 de Julio y líder máximo de la Revolución.

La visita del doctor Castro, según se dijo a los reporteros, se debía al deseo de este de expresar a los máximos dirigentes del bicentenario plantel la gratitud de la Revolución y el pueblo de Cuba, por la cooperación que la universidad, el profesorado y el estudiantado ofrecieron a la causa de la libertad. El doctor Castro aprovechó su presencia ante los miembros del consejo, para exponer sus puntos de vista sobre problemas básicos y polémicos de ese centro de estudios superiores.

Aunque no se dieron a conocer los tópicos abordados, se informó que se había tratado ampliamente sobre el proyecto de la Ciudad Universitaria, que tenía todas las simpatías del comandante Castro, que ofreció el apoyo del gobierno para llevar a cabo ese loable propósito. Se dijo que no obstante el traslado de la universidad para el sitio de lo que será la futura Ciudad Universitaria, se mantendrá la Colina como reliquia de elevado valor espiritual para estudiantes y profesores, y que podría además ser utilizada para actividades académicas diversas.<sup>67</sup>

*En esta ocasión, Fidel hace también un llamado a que los estudiantes engrosen, como oficiales, las filas de las fuerzas armadas.*

### ***Rescatada la película El Mégano***

*En su edición del 14 de enero, el periódico Revolución informa acerca de la devolución de un importante filme a sus realizadores.*

El capitán del Ejército Rebelde, doctor Sergio del Valle, encargado provisionalmente del edificio donde radicaba el BRAC [Buró de Represión de Actividades Comunistas], conocido cuerpo represivo de la dictadura, hizo entrega de la película *El Mégano* a sus realizadores y legítimos dueños. Esta película, cuyo argumento se desarrolla entre los carboneros de la Ciénaga de Zapata, fue ocupada hace más de dos años por fuerzas del citado cuerpo represivo, para impedir su exhibición ante el público. Se le consideraba material

<sup>67</sup> *Revolución*, 15 de enero de 1959, p. 6.



subversivo por el simple hecho de retratar con toda su crudeza la dura realidad en que viven los carboneros de la ciénaga.<sup>68</sup>

***Ni me vendo a los americanos ni recibo órdenes de los americanos***

*Un día después, el 15 de enero, Fidel Castro y el presidente Urrutia asisten como invitados a un almuerzo en el Club Rotario de La Habana.*

*Durante su discurso, el líder de la Revolución Cubana hace algunas aclaraciones.*

“Yo no soy comunista. Quien no sea un vendido o un sometido es tachado de comunista. Yo solo hago lo que hubieran hecho Martí o Maceo. Yo ni me vendo a los americanos ni recibo órdenes de los americanos”.

Después, refiriéndose a unos comentarios surgidos en torno a unas palabras suyas aclaró lo que había querido decir: “Estados Unidos no cometerán el disparate de intervenir en Cuba, como dice una revista norteamericana. Si lo hace, habrá 200 000 muertos en La Habana. Ya se terminaron los tiempos de las intervenciones”.

“Esto no lo detienen ni con bombas atómicas”, señaló, apuntando a la decisión del Gobierno Revolucionario de seguir su acción reivindicadora. Explicó que la fuerza de Cuba reside en la opinión pública de América, que la respalda y en la opinión pública universal. Y si tenemos la opinión pública no habrá intervenciones.

“Cuba –reafirmó– es fuerte ahora por el ejemplo de su victoria, no soportaremos agresiones de nadie”.

Respondiendo a preguntas de un comensal, el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde, refiriéndose al comunismo y al Partido Socialista Popular, dijo: “Aquí deben ser respetadas todas las ideas, todos los credos, todas las militancias; quien crea realmente en la democracia no le teme a las ideas. Si restringimos un derecho, después pueden restringirse otros, y en Cuba hay que vivir un clima de derechos”.

Y continuó señalando Fidel Castro:

“El pueblo cubano está haciendo su revolución, su democracia, su justicia, sin aceptar intromisiones”... dejando clara y tajantemente sentado que la república no admite injerencias divisionistas.

<sup>68</sup> *Revolución*, 14 de enero de 1959, p. 3.

Refiriéndose a los problemas económicos, invitó a todos los sectores del país a mejorar y proteger la industria nacional, porque hace falta desarrollar la economía del país sobre bases propias e independientes, que garanticen su soberanía.

Afirmó que era criterio firme del gobierno “atender y realizar todo aquello que redunde en beneficio del país”, ya que “sin independencia económica no hay independencia política... ¡Esa es una gran realidad!”.<sup>69</sup>

### ***Nuestra arma: la opinión pública de Cuba y del mundo***

*En su intervención, el Comandante en Jefe aborda otros temas de interés.*

[...] Una revolución no se hace con la ley, sino se hace una revolución y la ley viene detrás de la revolución. Yo digo que es como una criatura... Es como una criatura, un niño: nadie lo bautiza antes de nacer. Se espera a que nazca, y después que nace se le bautiza, se le pone nombre, se lleva al juzgado a inscribirlo. Y esa es la Revolución: le está naciendo al país, y después iremos jurídicamente estableciendo todas las relaciones.

Las leyes de la Revolución son, fundamentalmente, principios morales. Los propósitos por los cuales se está luchando, esos propósitos son los que guían y trazan el derrotero de la Revolución. La Revolución no es una cosa loca, la Revolución es algo que tiene una ruta trazada, una serie de principios a los cuales se ajusta y, además, una serie de principios fundamentales que son necesarios dejar bien sentados para que la Revolución se pueda desarrollar pacífica y ordenadamente [...]

[...] Todo el mundo está informado, para eso hay libertad de prensa. Porque conforme a las dictaduras la prensa no les conviene porque les estorba, a un gobierno honrado y a un gobierno democrático la prensa le conviene, porque lo mantiene en constante contacto con la opinión pública, y la fuerza de un gobierno no está en las armas. Somos fuertes ahora los revolucionarios no porque tengamos todos los tanques ingleses, los Sherman, y los aviones ingleses, y todas esas demás cosas, somos fuertes no porque tengamos miles y miles de armas, no. Somos fuertes, realmente fuertes, porque contamos con la opinión pública del país, que es un arma

<sup>69</sup> *Hoy*, 16 de enero de 1959, pp. 1 y 3.





más poderosa que ninguna otra, porque nosotros hemos triunfado en esta guerra con la opinión pública del país. Y ahora, que hemos triunfado, no vamos a hacernos fuertes en las armas, vamos a hacernos fuertes en la opinión pública, que es nuestra arma: la opinión pública de Cuba y la del mundo. [...] <sup>70</sup>

*Más tarde, el líder cubano sostiene un encuentro con un comité representativo de las iglesias evangélicas, a quienes les expresa que la aplicación del precepto constitucional de la más absoluta separación de la Iglesia y el Estado es un principio fundamental de la Revolución.*

### ***Estamos violando la Constitución***

*Por estos días, Fidel Castro visita varias veces el campamento militar de Managua. Uno de los combatientes del Ejército Rebelde que allí se encuentran es Néstor López Cuba, quien años más tarde, siendo ya general de división, comparte con el periodista Luis Báez sus recuerdos de esos momentos.*

[...] Cogí un fusil, suficiente parque, dos granadas, el resto del equipo de campaña y nos preparamos para marchar con Fidel hacia la capital. Formé parte de la Caravana de la Libertad.

Participé en la entrada a La Habana y en el acto celebrado la noche del 8 de enero en el campamento de Columbia. Después nuestra columna siguió rumbo al campamento de Managua y empezó mi vida en los tanques.

LB: ¿Qué lo llevó a montarse en un tanque?

NLC: En los primeros días del mes de enero en una de las visitas que Fidel hizo a Managua, al conocer la buena disciplina que manteníamos los combatientes de la Columna 17, nos dijo: “A partir de hoy cogen los tanques”.

En Managua radicaba un batallón de tanques que había pertenecido a la dictadura. Algunos guardias viejos nos sirvieron de instructores. Empezamos a dominar un poco la técnica.

No se podía tirar con los tanques pues no había polígonos, pero en una nueva visita de Fidel se me acercó un compañero corriendo por la barraca: “López Cuba, López Cuba, el Comandante está

<sup>70</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática*, t. 1, vol. 2, p. 386.

buscando a alguien que sepa tirar con el tanque y tú eres el que debes ir”.

Me presenté ante Fidel y me preguntó: “¿Aquí se puede tirar?”. Le respondí que nunca habíamos tirado con el tanque pero sí con el resto de las armas. Entonces me dijo: “¿Bueno, vamos a meternos ahí dentro, tú me explicas lo que tengo que hacer?”. Meericé.

Entré con él en el tanque. Ya había aprendido a manejar los mecanismos. “Bueno, vamos a tirar”, me anunció. Cargo el cañón. Le informo que ya está listo. Disparó dos o tres cañonazos contra una loma.

A los quince o veinte días regresó. Al parecer se había quedado impresionado con el tanque, el cañonazo. Cuando llegó, mandó a buscar al sargento que había estado con él en el tanque. El sargento era yo.

...

Al verme me planteó que él iba a tirar desde un tanque y yo desde otro. Empezamos una emulación fraternal. Había un poco de palmas en la ladera de la loma.

En un momento determinado mandó a suspender el fuego. Entonces, me dice: “Está bueno ya. Quedamos tablas. Además estamos violando la Constitución, la palma es el árbol nacional”.<sup>71</sup>

### ***En un segundo estaban las armas en el piso***

*En los primeros días de enero, la mayoría de los combatientes del Ejército Rebelde que llegan a la capital son destinados al campamento militar de Managua.*

*La casi totalidad son jóvenes campesinos que llevan varios meses fuera de sus hogares y están deseosos de regresar a su lugar de origen. El mando decide darles permiso para visitar a sus familiares; sin embargo, en el momento de la salida, se produce un acto de insubordinación.*

*El hoy general de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías, Polo, recuerda:*

[...] se formó tremenda bronca porque algunos rebeldes se querían llevar las armas largas para sus pueblos y no se les permitió. Un grupo se insubordinó.

<sup>71</sup> Luis Báez: *Secretos de generales*, pp. 375-376.



Todo eso duró hasta que se apareció Fidel. Entró dando patadas. En menos de un minuto todo el mundo se deshizo de las armas largas.

Los castigó, pero a los pocos días volvió y los perdonó. Les dio permiso para ir a sus casas pero sin el armamento. Todo fue producto de la inexperiencia. La gran mayoría de ellos eran analfabetos.

En medio de esa situación me vio y preguntó: “¿Polito, qué tú eres?”. Le digo que primer teniente. Volvió a tomar la palabra y respondió: “Cuando menos capitán”.

Al otro día amanecí con mis nuevos grados. Así fue mi primer ascenso, el 14 de enero de 1959.<sup>72</sup>

*En el campamento de Managua también está destacado en este momento el hoy general de cuerpo de ejército Sixto Batista Santana, quien le cuenta al periodista Luis Báez sus vivencias de la situación antes descrita.*

Un día, al ir a entrar al campamento, nos dicen que no podemos pasar. Respondimos: “Bueno, nos vamos”. La posta nos planteó que tampoco podíamos irnos.

Figúrate, presos por nuestra propia gente. Finalmente, nos dejaron pasar.

Cuando estábamos dentro nos encontramos con tremendo rollo. Se había comenzado a darle pase a la gente para que fueran a ver a su familia. Algunos hacía más de un año que no las veían. La orden era que solo se podían llevar las armas cortas. Ahí se formó la bronca.

Al otro día se apareció Fidel. Reunió a todo el mundo en el campo de pelota. Empezó diciendo: “Así que ustedes quieren hacer lo que les da la gana. No quieren ir a sus pueblos o a sus barrios si no es con el fusil. ¿Por qué tienen que ir exhibiendo las armas?”.

De buenas a primeras ordenó que todo el que tuviera un arma tenía un minuto para tirarla al suelo. No en un minuto, en un segundo estaban las armas en el piso.

...  
[...] lo más probable es que si hubiera estado en el campamento también me hubiera metido en la bronca.

A los que estábamos fuera del potaje nos dieron 15 días de vacaciones y 40 pesos. Me fui para Oriente.

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 485.

Fidel: En el Año de la Liberación

Un hermano mío, que era soldado, estaba en el lío. Era analfabeto. Le dije: “Bueno, caballo, te jodiste”. A los tres días se apareció en Oriente.

LB: ¿Se fugó?

SB: Eso mismo pensé yo. El problema es que Fidel había vuelto. Llevó unos fusiles nuevos.

Los invitó a ir al campo de tiro. Estuvieron tirando con él. Cuando terminó, les dio pase a todos.<sup>73</sup>

***¡Eduardo Chibás, tu último aldabonazo ha resonado por fin!***

*El 16 de enero, a las cinco de la tarde, encabezada por el Comandante en Jefe y el presidente de la república, se efectúa una solemne peregrinación al panteón donde reposan los restos del líder de la ortodoxia, Eduardo Chibás.*

*En su breve y sentido discurso, Fidel Castro apunta:*

Fácil es comprender mi emoción en esta tarde. Aquí junto a esta tumba, que está llena de recuerdos para todos nosotros y que hoy no simboliza solo a aquel gran paladín que cayera cuando más lo necesitábamos, sino también a aquellos que cayeron en la lucha y que tanto los necesitamos hoy: Eduardo Chibás, Pelayo Cuervo Navarro y Juan Manuel Márquez. Ningún homenaje, pues, más ferviente y más espontáneo. Muchas veces habíamos venido aquí después del 16 de agosto de 1951. Todos los meses veníamos a esta tumba. Antes y después del 10 de marzo, y por cuántas diversas etapas hemos pasado. Aquel 16 de agosto, la apoteosis del martirio, aquella muchedumbre inmensa que acompañó su féretro hasta este lugar, donde descansa desde entonces, aquellos meses que fueron de esperanza y que aunque nos faltaba el líder, nos había quedado su voz y su prestigio, y aquel 16 de marzo de 1952, seis días después del golpe traidor, cuando por segunda vez se reunió también ante esta tumba mucho pueblo. Me parece estar presenciando aquella tarde. Era la angustia mezclada con la indignación. La impotencia mezclada con el ansia de luchar. Me parece estar viendo aquella multitud que se movía, me parece recordar mi entrada aquella tarde en el cementerio en que, como una marea humana y tal vez porque había sido yo uno de los más cáusticos adversarios de los que habían

<sup>73</sup> *Ibídem*, pp. 85-86.



tomado el poder, la multitud preocupándose por nosotros, casi diciéndonos que no estuviésemos presentes, que nos protegió más bien con sus brazos para evitar en aquellos momentos de incertidumbre y temor a cualquier agresión.

Fue aquella tarde cuando repartimos el primer manifiesto revolucionario, que se tituló “Revolución no, zarpazo” escrito también bajo la indignación y la angustia de la impotencia y del deseo de luchar, y desde entonces también continuamos viniendo a la tumba de Eduardo Chibás.

Veo muchas caras conocidas, las mismas caras que fueron siempre leales a esta tumba, las mismas, las mismas que siempre mantuvieron flores frescas en este santuario de la dignidad cubana. [...]

Hemos venido a rendirles tributo a esos tres combatientes inolvidables que fueron Eduardo Chibás, Juan Manuel Márquez y Pelayo Cuervo Navarro. Los sentimientos son encontrados. A la tristeza se une la satisfacción del deber cumplido. Por primera vez desde aquel 16 de agosto de 1951 tiene otro sabor, tiene otro sentido nuestra visita a la tumba de Eduardo Chibás [...] muchas veces nos paramos sobre esta tumba para decir “seguiremos fieles a tus ideales. Juramos cumplir tu obra, que nunca te traicionaremos”. Y hoy podemos decirle: “Eduardo Chibás, tú combatías el peculado y ya no hay peculado; tú combatías la politiquería, y ya no hay politiquería; Chibás, tú combatías la corrupción administrativa, y ya no hay corrupción administrativa; tú combatías la fuerza y ya no hay fuerza; tú combatías las botellas y ya no hay botellas; tú combatías el crimen y ya no hay crimen; Chibás, tú combatías a Batista y ya no hay Batista [...] tus compañeros que en número interminable, compañeros del partido que tú fundaste, que cayeron junto con hombres de todos los partidos porque tu causa, tus ideales dejaron de ser la causa de un partido para convertirse en la causa, en los ideales y en la ideología de todo un pueblo”.

Lo que se ha dicho aquí es verdad, y todos los mártires como Juan Manuel Márquez, como Echeverría, como Frank País, como Pelayo, no pertenecen al 26 de Julio ni a la ortodoxia, ni a ningún partido, pertenecen a la patria, pertenecen a Cuba. [...]

¡Eduardo Chibás, tu último aldabonazo ha resonado por fin!<sup>74</sup>

<sup>74</sup> *Revolución*, 17 de enero de 1959, p. 13.

### ***El ataque ha partido del Congreso de los Estados Unidos***

*En horas tempranas de la noche del 16 de enero, se efectúa una concentración frente a la terraza norte del Palacio Presidencial, convocada por el ejecutivo del Frente Obrero Nacional Unido. Los trabajadores expresan su adhesión a la política del Gobierno Revolucionario de encausar y castigar a los responsables de los crímenes de la tiranía batistiana y rechazan la injerencia del Congreso de los Estados Unidos en los asuntos cubanos.*

*La indignación de los trabajadores se acrecienta con la noticia de que el asesino Eusebio Mujal ha logrado salir del territorio nacional al amparo del asilo concedido por la República Argentina. Entre los cartelones que portan los manifestantes puede leerse: APOYAMOS LAS EJECUCIONES Y AL GOBIERNO REVOLUCIONARIO. CASTIGO A LOS ASESINOS.*

*El Comandante Fidel Castro habla a los presentes.*

Yo estaba citado esta noche con los trabajadores eléctricos, cuando al llegar a la CTC me encuentro con que los trabajadores habían sido convocados a una concentración frente a Palacio, para respaldar la justicia revolucionaria. Sin embargo, este no es el acto que vamos a dar, esta es una simple reunión para preparar el que vamos a celebrar; prepararlo con tiempo, de manera que pueda venir todo el pueblo. No está bien haber convocado solo a una parte del pueblo; nadie sabe de este acto. Si todo el mundo lo supiera, la muchedumbre llegaría al malecón.

La cuestión es que el pueblo de Cuba quiere hacer justicia y los enemigos de la Revolución Cubana no quieren que haya justicia. Es que los que no vivieron aquí en La Habana, en Santiago o en Las Villas bajo el terror de Ventura, de Pilar García, de Irenaldo García, de Chaviano, ahora están compadeciéndose de los infelices esbirros, de los pobrecitos esbirros. Pero aquí se plantea un problema más importante que todo eso; aquí se está discutiendo la soberanía del país, el derecho del pueblo de Cuba a regir sus propios destinos. Por tanto, para demostrar al mundo entero la voluntad del pueblo de Cuba, su propósito de seguir adelante, su deseo inquebrantable de defender la Revolución contra cualquier enemigo, organizaremos la más gigantesca concentración multitudinaria que se haya jamás presenciado en nuestra patria.

En un *survey* realizado por una prestigiosa firma, se comprobó que el 90% del pueblo estaba a favor del fusilamiento de los esbirros, y que un tres por ciento es contrario.



Y ahora bien, creo que después de las ofensas inferidas a nuestra patria, creo que después de la insolente intromisión en los asuntos internos de Cuba, el 3% desaparece también, y estoy seguro de que en este momento está a favor del fusilamiento.

Pero eso hay que demostrarlo y lo vamos a demostrar el próximo miércoles a las 2 de la tarde. Les vamos a pedir la asistencia, la colaboración, en primer término, a todos los sindicatos obreros, a todas las instituciones cívicas, a todos los centros estudiantiles, a la industria y el comercio, para que todo el pueblo masivamente se reúna frente al Palacio Presidencial en demanda de la justicia, en un acto por la justicia, y en demanda de que los Estados Unidos devuelvan a los criminales de guerra y los millones de pesos que se llevaron (*gritos de: "¡Y los asilados!"*).

Yo les voy a explicar lo que pasó con los asilados. No podíamos incurrir, con respecto al derecho de asilo, en las mismas cosas en que incurrió Batista. Desde el momento en que se metieron allí y las embajadas aceptaron el asilo, no podíamos hacer otra cosa. La devolución sí la vamos a reclamar. Pero el ataque contra la soberanía del país, el ataque contra nuestro derecho de aplicar la justicia, ha partido del Congreso de los Estados Unidos, y es precisamente en los Estados Unidos donde los Ventura, los Masferrer y los Pilar García se han refugiado, y lo que vamos a hacer, en vez de paralizar el fusilamiento de los esbirros, es demandar de los Estados Unidos que nos entreguen los esbirros que tienen allí.<sup>75</sup>

### ***Quieren castrarnos la Revolución***

Nosotros no tendremos las bombas atómicas, pero tenemos la razón; no tendremos la bomba atómica, pero la justicia está de nuestra parte; tenemos el derecho, y ese derecho y ese respaldo del pueblo de Cuba, lo vamos a demostrar de manera gráfica aquí, no pagándole a nadie, como lo han hecho los falsos gobernantes, para traerlos, sino pidiéndole al pueblo que venga a pie, aunque tenga que caminar 10 leguas para llegar aquí. A todo el pueblo de La Habana, de las ciudades y de las provincias cercanas, que se concentren aquí el miércoles a las 2 de la tarde, que vamos a invitar a los periodistas del mundo entero para demostrar que es la voluntad del pueblo de Cuba y que no pueden llamar criminal al pueblo de Cuba. No pueden llamar criminal al pueblo de Cuba porque quiera aplicar

<sup>75</sup> Fidel Castro Ruz: "Discurso en el Palacio Presidencial, 16 de enero de 1959", pp.1-2.



justicia a los que han asesinado a más de 20 mil compatriotas. En fin de cuentas, cuando se haga el cálculo de los esbirros que van a ser fusilados, son menos de los que asesinaron ellos en un solo pueblo, pues no llegarán a 450 los esbirros y en las Minas de Bueycito solamente asesinaron a 450 infelices campesinos.

Y nadie se paró entonces en el Congreso de los Estados Unidos a decir que Batista estaba despoblando a Cuba [...]

Ahora que el pueblo de Cuba ha triunfado, quieren castrarnos la Revolución, impedir que haya justicia, y eso es lo que no permitirá el pueblo de Cuba, porque está ya muy crecido y ha arribado a la mayoría de edad, y se gobierna solo [...]

Ahora, que no hay Enmienda Platt ni tienen a quién comprar ni a quién sobornar, entonces comienzan a querer debilitar la Revolución Cubana con una campaña de difamación, calumniando a una Revolución en la que tiene puestos sus ojos América entera, que ha sufrido tanto. Han tratado de impresionar a la opinión pública de otros países con los cables internacionales, pero, de tal manera, que en algunos países han sorprendido a algunos ingenuos y se han puesto a mandar cables pidiendo que se suspendan las ejecuciones, consecuencia de la campaña de difamación a través de los cables internacionales. Pero eso no es problema, al pueblo de Cuba hay que oírlo, y la respuesta va a ser medio millón de personas reunidas. Digo medio millón para no exagerar, y vendrá la prensa de todo el mundo y los diplomáticos también, para que escuchen las demandas del pueblo de Cuba, y repito, lo que vamos a demandar del gobierno de los Estados Unidos, porque de allí partió el ataque, es la devolución de los criminales de guerra y los millones de pesos que se han robado de nuestra patria.

Y les vamos a enseñar, a los que tan tempranamente han mostrado ya las garras, que el pueblo de Cuba sabe defenderse. Somos un pueblo pequeño pero digno, somos un pueblo pequeño, pero que tiene una conciencia muy alta, somos un pueblo pequeño pero que tiene un valor muy grande. [...]

¿Quiénes son ellos, para meterse en los problemas internos de Cuba?; el problema está en demostrar que nadie tiene derecho a trazarle pautas al pueblo de Cuba en el extranjero.

...

Por eso, compatriotas: para resumir las palabras, esta es una reunión preliminar. La consigna es: medio millón de cubanos frente al Palacio Presidencial del Gobierno Provisional Revolucionario con



la siguiente consigna: Por la justicia y en demanda de la devolución de los criminales de guerra y de los millones de pesos que se han robado a la república.<sup>76</sup>

***Dije medio millón pero el pueblo dijo: ¡no, un millón!***

*El 17 de enero, Fidel visita el pueblo de Artemisa. En el parque Libertad pronuncia un discurso, en el que afirma:*

Nadie tiene derecho a inmiscuirse en los problemas de Cuba, ningún extranjero tiene que venir a decirnos aquí lo que tenemos que hacer porque nadie vino aquí a luchar por nosotros, porque nadie vino aquí a ayudarnos a conquistar la libertad, porque ellos no vinieron aquí a arrebatarnos las armas a los homicidas, a los asesinos, que fuimos nosotros el pueblo de Cuba con su sangre y su sacrificio.

Que los congresistas americanos se metan en los problemas de su país.

Que los congresistas americanos condenen los linchamientos de negros allá en el sur de los Estados Unidos que nosotros no nos metemos en sus problemas.

Que los congresistas americanos se metan en sus problemas que aquí nadie le pidió opinión a ellos [...]

Para que el mundo entero conozca la voluntad del pueblo de Cuba hemos convocado a una concentración gigantesca en el parque frente al Palacio Presidencial el próximo miércoles a las 2 de la tarde. Yo les voy a pedir al pueblo de Artemisa, a los trabajadores, a las instituciones cívicas, a los comerciantes y a los industriales que puestos todos de acuerdo paralicen ese día las actividades, que por un día no se va a perjudicar la economía del país, y todos los ómnibus, todos los camiones y todos los automóviles partan ese día hacia La Habana, para que Artemisa entera este allá.

No importa que tengamos que pasar uno o dos días de hambre, aunque tengamos que caminar a pie. No se trata de defender solo la justicia, que es un derecho nuestro, se trata de defender la soberanía del país, se trata de demostrar que nosotros tenemos derecho a gobernarnos y que nadie tiene que trazarnos pautas, para defender no solo la justicia, sino para defender también la soberanía del país, el próximo miércoles se reunirán frente a Palacio un millón de cubanos.

<sup>76</sup> *Ibíd.*, pp. 2, 3 y 4.

Yo había dicho que medio millón, pero el pueblo empezó a decir que no, que un millón.<sup>77</sup>

### ***Agradecimiento al pueblo de Artemisa***

Le doy las gracias en nombre del Ejército Rebelde a Artemisa por dos razones: Primero, por los jóvenes que envió a enrolarse en las filas de la Revolución, por los héroes que ha dado a la patria, por el espíritu revolucionario tan elevado que ha mantenido siempre y por el aliento que significa para nosotros esta concentración extraordinaria de hoy.

Gracias le doy al pueblo, porque no fui yo ni fueron los combatientes los que hicieron la libertad, la libertad la conquistó el pueblo, la victoria es del pueblo. Nosotros no mandamos al pueblo sino que obedecemos al pueblo, nosotros hacemos únicamente lo que al pueblo convenga, únicamente lo que el pueblo manda [...]

Así que muchas gracias, yo espero que la próxima vez no tenga gripe, ni tenga fiebre, ni esté ronco y pueda hablarle al pueblo todo el tiempo que sea necesario y ya me oirán, ya tendrán tiempo de oírme, porque voy a dar lata aquí mientras esté vivo, no se ocupen.

Así que nos veremos otra vez, ahora yo tengo que seguir, porque hay otros muchos pueblos igual que ustedes esperando por el camino, y tengo que seguir.<sup>78</sup>

*Fidel continúa viaje hasta la ciudad de Pinar del Río, donde participa en una concentración popular. El líder de la Revolución, entre otras cuestiones, dice:*

No les ofrezco sino que haremos todo lo que esté a nuestro alcance, que haremos más de lo que vayamos a prometer. Y no será en el acto, no será de inmediato.

Por eso les digo que tengan fe, por eso les digo a todos los que quieren algo que no les vamos a resolver problemas a uno, a dos ni a tres ni a cuatro, sino que es el propósito de la Revolución resolverles el problema a todos; porque son cientos de miles los cubanos necesitados, y resolviendo el problema de diez o veinte no se resuelve nada, sino resolviendo los problemas de cientos de miles de cubanos. Habría sido mejor decir de millones de cubanos.

<sup>77</sup> Fidel Castro Ruz: "Fidel en el parque Libertad, Artemisa, 17 de enero de 1959", pp. 2, 3 y 5.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, pp. 5 y 7.



Tengo fe en el pueblo cubano, sé que la Revolución seguirá adelante, sé que la soberanía del país será respetada y sé que Cuba llegará a ser uno de los pueblos más prósperos, más justos y más felices del mundo.<sup>79</sup>

### ***No pasó de un minúsculo susto***

*En la madrugada del lunes 19 de enero, se produce un inusual acontecimiento en el aeropuerto “José Martí” de Rancho Boyeros.*

*Pocas horas antes, a las nueve y media de la noche, despegó una nave de Cubana de Aviación, que conduce a una veintena de notorias figuras de la dictadura amparadas hasta ese momento por la embajada de Chile en La Habana.*

A más de una hora de vuelo de las costas de la isla, la voz del copiloto anunció el regreso al punto de partida. Según declaró, uno de los motores estaba fallando y se imponía el retorno por razones de seguridad. En el vientre metálico del transporte los batistianos fugitivos cambiaron miradas de pánico. Cuando ya se consideraban a salvo, el inesperado percance les cortaba en seco la ancha sensación de alivio para devolverlos a la inquietud y la incertidumbre.

Al aterrizar la nave, fue prestamente rodeada por un cordón de miembros de la Policía Revolucionaria. Uno a uno, en actitud de total desplome físico y moral, descendieron los pasajeros. En la lista de viajeros figuraban Anselmo Alliegro, Fernández Camus, “Santiaguito” Rey, Vicente Cauce, Amadeo López Castro, Rubén Lavastida, Luis Ortega y el “alcalde electo” Guas Inclán, acompañado de su hijo.

El criterio expresado por los comandantes Cienfuegos y Ameijeiras sembró el terror entre los prófugos. En opinión de ambos militares, los asilados de la embajada chilena habían perdido su condición de tales tan pronto como el avión traspasó los límites jurisdiccionales de la república.<sup>80</sup>

*El comandante Camilo Cienfuegos, que se personó en el aeropuerto les dice a los asustados pasajeros:*

<sup>79</sup> Fidel Castro: “Discurso pronunciado en ocasión del aniversario 47 de su entrada a Pinar del Río, en acto por la culminación del montaje de los grupos electrógenos en esa provincia, 17 de enero de 2006”, [www.cuba.cu/gobierno/discursos](http://www.cuba.cu/gobierno/discursos).

<sup>80</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959, p. 92.

—Los señores disfrutarán de toda clase de garantías mientras se determina cuál es su situación. Pueden contar con las seguridades que nunca tuvimos nosotros mientras peleábamos por la libertad.

...

Bien avanzada la madrugada, desde el Palacio, el canciller Agramonte anunció que el gobierno, respondiendo a la solicitud del cuerpo diplomático había devuelto a los veintidós asilados. La cosa no pasó de un minúsculo susto.<sup>81</sup>

### ***En los Estados Unidos los llevan a la silla eléctrica o la cámara de gas***

*En el salón Pavillon del hotel Habana Hilton, el lunes 19, el líder de la Revolución ofrece una conferencia de prensa a periodistas de varias publicaciones nacionales y extranjeras. Entre los asistentes se encuentran representantes de la Columbia Broadcasting System, la United Press, Saint Louis Ditpatch, Canada Broadcasting y empresas cubanas y mexicanas.*

La primera pregunta que se le formuló al doctor Castro era relativa con los fusilamientos, respondiendo el jefe rebelde:

—Quiero demostrarle al pueblo norteamericano que la sangre aquí no corre por las calles. Por el contrario, con los fusilamientos de asesinos de la dictadura se evitan mayores derramamientos.

El doctor Fidel Castro preguntó a uno de los reporteros lo que se hacía en los Estados Unidos con los que asesinan a una persona.

La pregunta fue contestada rápidamente.

—Los llevan a la silla eléctrica o a la cámara de gas.

—Pues en Cuba ha habido casos —arguyó Castro— en que una sola persona, en una tarde, ha asesinado y torturado a 50 u 80 o 90 revolucionarios. Y a esos señores no se les tortura ni maltrata. Se les juzga por un tribunal, aplicándoseles la condena que merecen.

Continuó Castro en sus pronunciamientos sobre los fusilamientos invitando a los que denuncian que la sangre corre en ríos por las calles, para que vengan y presencien todo lo que ocurre en Cuba.

—El pueblo quiere justicia y el gobierno tiene que evitar las venganzas personales, manifestó Fidel.

<sup>81</sup> *Ídem.*



A otra pregunta de uno de los periodistas, respondió el Comandante en Jefe:

–Las relaciones en estos momentos entre Cuba y los Estados Unidos no son amistosas, ya que ellos nos critican la forma de aplicar la justicia. Sin embargo, no ven los asesinatos cometidos por los Somozas y los Trujillos.

Haciendo una pausa para beber un poco de agua, continuó:

–Yo invito a la prensa estadounidense para que concurran mañana a las dos de la tarde y vean a un millón de personas pidiendo que se haga justicia con los asesinos del batistato.

Para finalizar la conferencia de prensa, se le preguntó a monseñor Muller, presente en el acto, si la Iglesia estaba de acuerdo con las ejecuciones. Respondió el prelado cubano:

–Siempre y cuando se compruebe la culpabilidad del reo.<sup>82</sup>

### ***El tête-à-tête esclarece los malentendidos***

*En esta misma fecha, se efectúa una conferencia entre el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Movimiento 26 de Julio, que da continuidad a otra realizada días antes. El objetivo del encuentro es fortalecer la unidad de las dos principales fuerzas que combatieron a la dictadura con las armas y superar la crisis entre ambas organizaciones, cuyo inicio data de la ocupación del Palacio Presidencial por el comandante Rolando Cubela, sin autorización del comandante Faure Chomón, secretario general del Directorio.*

La polémica empezó a ceder después de la visita del caudillo rebelde al comandante Rolando Cubela, recluido en el pabellón Borges, del hospital Calixto García, donde le asistían de las heridas que recibió en la batalla de Santa Clara. Allí se acordó una reunión que se efectuó dos días más tarde en el recinto universitario. El tête-à-tête esclareció algunos malentendidos y suavizó las diferencias.

Una nueva conferencia fue fijada para el lunes 19 de enero. Cuando el DR [Directorio Revolucionario] concurrió a la cita, en el piso 23 del Hilton, se encontró con que Fidel estaba en cama por prescripción facultativa, con 39 grados de fiebre. A pesar de su estado, FC [Fidel Castro] recibió a una comisión integrada por Ramón Güin, Juan Abrantes y el arquitecto Samuel B. Cherson. Los visitantes

<sup>82</sup> *Revolución*, 20 de enero de 1959, p. 4.

insistieron en posponer la charla, pero el Comandante en Jefe insistió en “conversar un rato”. La plática se prolongó hasta la madrugada.<sup>83</sup>

### ***Nada ni nadie puede apagar nuestro clamor de justicia***

*El 20 de enero, Manuel Urrutia Lleó, presidente de la república, informa al Consejo de Ministros que deja sin efecto el Decreto No. 22, por el que había designado al ministro de Gobernación, comandante Luis Orlando Rodríguez, ministro interino de Defensa Nacional.*

*Para ocupar este último cargo, Urrutia nombra al comandante Augusto Martínez Sánchez e informa la designación de Regino Boti León como ministro encargado del Consejo Nacional de Economía.*

*En esta sesión, el Consejo de Ministros aprueba la ley que norma la estructuración sindical, tras liquidar la dirigencia del mujalismo, y reconoce a David Salvador Marrero como responsable general del Comité Nacional de la Confederación de Trabajadores de Cuba-Revolucionaria (CTC-R).*

*El periódico Hoy publica un llamamiento del Partido Socialista Popular, en el cual exhorta a todos los trabajadores y patriotas a secundar el paro general convocado a partir de las doce del día del miércoles 21, y a concurrir a la gran concentración de la dignidad nacional en respaldo a la Revolución.*

*El llamamiento “A Palacio”, escrito con letras de catorce centímetros de altura, encabeza la primera plana del diario Revolución. Debajo, el periódico publica el facsímile de un mensaje de Fidel:*

Pueblo cubano: Espero que hoy dejes bien alto tu nombre, para que todos los pueblos del mundo sepan respetar tus derechos.

Trescientos periodistas de toda la América te contemplarán y llevarán consigo la impresión de tu grandeza y dignidad.

Reunámonos un millón de cubanos para que nada ni nadie pueda apagar nuestro clamor de justicia.

FIDEL CASTRO.<sup>84</sup>

<sup>83</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 6, 8 de febrero de 1959, pp. 89-90.

<sup>84</sup> *Revolución*, 21 de enero de 1959, p. 1.





*Los comandantes Ernesto Che Guevara, Raúl Castro y Camilo Cienfuegos también exhortan a participar en la magna concentración.*

–En nombre de los mártires [dice el Che en su convocatoria], de los que regaron con su sangre y sus esfuerzos el camino de nuestra liberación nacional, invitamos cordialmente a todos los cubanos, y a todos los extranjeros que sienten con los cubanos, y que combatieron con nosotros, para la gran manifestación popular de reafirmación revolucionaria que se efectuará esta tarde en La Habana.

–Hoy, 21 de enero, expresó Raúl Castro, apenas iniciada la Revolución que por primera vez en nuestra historia ha puesto en tus manos tu propio destino, es necesario que acudas a la gran concentración popular frente al Palacio Presidencial para que expongas a los ojos del mundo tu firme actitud, apoyando al gobierno provisional, a la justicia revolucionaria y la decisión inquebrantable de consolidar tu Revolución.

Camilo Cienfuegos habló con su habitual laconismo:

–Pedimos a todo el pueblo de Cuba, en nombre de todos los hombres que dieron sus vidas por la libertad, que asistan a la gran concentración revolucionaria que se efectuará esta tarde frente al Palacio.<sup>85</sup>

### ***Operación Verdad***

*El 21 de enero, en ómnibus, ferrocarril, otros medios de transporte y a pie, arriban a la capital hombres y mujeres de las provincias de Matanzas, La Habana y Pinar del Río para demostrar su apoyo a la Revolución y su repudio a la calumniosa campaña de las agencias de prensa norteamericanas contra la aplicación de la justicia revolucionaria a los criminales de guerra.*

Trescientos ochenta periodistas han venido de toda América, del Norte, del Sur y del Centro, para informar al mundo de lo que ocurre en Cuba, en lo que hubo de llamarse “Operación Verdad”.

Ante el pueblo, el cuerpo diplomático y centenares de periodistas extranjeros, Fidel denuncia aquella campaña contra Cuba que califica como “la más infame, más criminal y más injusta que se ha

<sup>85</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959, p. 95.

lanzado contra ningún pueblo” y resalta el trato justo que tuvo siempre el Ejército Rebelde con el enemigo y cómo millares de prisioneros fueron devueltos en los campos de batalla y cientos de heridos enemigos atendidos por los pocos médicos rebeldes.<sup>86</sup>

*Fidel dirige la palabra a la multitud que colma los alrededores del Palacio Presidencial y se aglomera en las calles aledañas.*

Compatriotas: Primeramente quiero pedirle algo al pueblo, que me ayude haciendo silencio, porque hay un millón de personas aquí y no se oyen los altoparlantes [...] vamos a demostrar que es posible que un millón de personas guarden silencio (*se hace silencio*).

Compatriotas: Es posible que nuestros combatientes hayan temblado hoy ante esta multitud, como no temblaron jamás frente a las balas enemigas. Aun para nosotros, que tenemos una fe extraordinaria en nuestro pueblo, esta concentración ha superado todos nuestros cálculos. Se dice por los que acaban de llegar que la multitud se extiende desde el Malecón hasta el Parque de la Fraternidad [...]

Qué distinto es cuando el pueblo manda, qué distinto es cuando el pueblo se siente libre; qué distinto es cuando el pueblo tiene fe. A pie han venido desde Matanzas y desde Pinar del Río. A pie han venido millares de compatriotas, porque no alcanzaban los vehículos. [...]

Yo comprendo que el mejor discurso en la tarde de hoy es la presencia de ustedes, yo comprendo que nada puede hablar tan elocuentemente al cuerpo diplomático y a los 380 periodistas que han venido del continente, como la presencia de ustedes. Muchos compatriotas de los que están aquí presentes ni siquiera me pueden oír. Pregunté a los organizadores del acto y me dijeron que todos los altoparlantes de La Habana estaban instalados aquí, y sin embargo, muchos me dicen que no pueden oírme. Me duele pensar que están haciendo el sacrificio de encontrarse de pie, desde hace muchas horas, para ni siquiera poder escuchar nuestra palabra, pero al menos pueden tener la satisfacción de que su presencia no ha sido inútil, y que este acto de hoy es la batalla más hermosa que ha librado el pueblo de Cuba en esta Revolución [...] es una victoria de la razón, es una victoria de la justicia, es una victoria de la moral.<sup>87</sup>

<sup>86</sup> Antonio Núñez Jiménez: Ob. cit., p. 66.

<sup>87</sup> Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en el Palacio Presidencial, 21 de enero de 1959”, pp. 1-4.



### ***Hemos llamado a los periodistas para que vean la verdad***

¿Por qué se ha realizado esta campaña contra Cuba, la más infame, más criminal y más injusta que se ha lanzado contra ningún pueblo? ¿Por qué? ¿Por qué, cuando apenas habían transcurrido cuatro o cinco días del triunfo, las agencias de cables internacionales y determinados congresistas americanos, iniciaron el barraje de difamación contra el pueblo de Cuba? El propósito es claro. Nuestra Revolución puede presentarse en el mundo como un modelo de revoluciones [...]

Compatriotas: la próxima vez en vez de un millón voy a pedir que se reúnan diez mil cubanos. Es mucho público, no cabemos. Está comprimiendo aquí la multitud.

Compatriotas: es imposible hacer un discurso hoy. Los minutos que yo me extienda en esta tribuna pueden costar vidas de compatriotas, dado el número extraordinario de personas, la cantidad de cubanos que se han reunido aquí. Voy a sintetizar mis ideas.

Hemos invitado al pueblo de Cuba, pero al pueblo de Cuba no tenemos nada que decirle, porque el pueblo de Cuba conoce muy bien la verdad. Al pueblo de Cuba no tenemos que convencerlo de nada, porque el pueblo de Cuba está más que convencido. Hay que convencer a la opinión pública del mundo, y la vamos a convencer a través de los periodistas que han venido aquí. Mañana nos vamos a reunir con los trescientos ochenta periodistas que han venido de todo el continente, y allí me voy a someter al interrogatorio, como se puede someter quien ha cumplido con su deber [...]

...

Para eso hemos llamado a los periodistas, para que vengan aquí y presencien con sus propios ojos la verdad.<sup>88</sup>

### ***El jurado de un millón de cubanos ha votado***

Imaginad, señores periodistas de todo el continente, señores representantes diplomáticos acreditados en Cuba, imaginad un inmenso jurado, imaginad un jurado de un millón de hombres y mujeres de todas las clases sociales, de todas las creencias religiosas, de todas las ideas políticas. Yo le voy hacer una pregunta a ese jurado; yo le voy hacer una pregunta al pueblo. Los que estén de acuerdo con la justicia que se está aplicando, los que estén de acuerdo con que los

<sup>88</sup> *Ibidem*, pp. 5 y 6.

Fidel: En el Año de la Liberación

esbirros sean fusilados, que levanten la mano (*la multitud levanta la mano unánimemente*).

Señores representantes del cuerpo diplomático, señores periodistas de todo el continente, el jurado de un millón de cubanos de todas las ideas y de todas las clases sociales, ha votado.<sup>89</sup>

*Más adelante, Fidel reitera el papel de la Revolución Cubana.*

[...] La Revolución Cubana se puede sintetizar como una aspiración de justicia social dentro de la más plena libertad y el más absoluto respeto a los derechos humanos. Nuestra Revolución hay que defenderla como se defiende no algo de Cuba, sino algo de América, y a los hombres honrados de América, a los periodistas honrados de todo el continente, a los pueblos que son nuestros amigos, tenemos que pedirles que defiendan nuestra Revolución, que no dejen que nos la calumnien, porque quieren destruirla en daño, no solo de Cuba, sino en daño de América. No quieren que la Revolución Cubana levante la cabeza para que no pueda levantar cabeza ningún pueblo de América. [...]<sup>90</sup>

### ***Aprobado Raúl Castro como segundo jefe del Movimiento 26 de Julio***

Sé que el pueblo de Cuba está preocupado por nuestra seguridad. Millares y millares de compatriotas se dirigen a nosotros para pedirnos que nos cuidemos. Tienen el temor de que seamos víctimas de una agresión por parte de los enemigos de la Revolución. Teme el pueblo que la muerte de uno de sus líderes pueda ser el fracaso de la Revolución [...]

Es mi invariable determinación seguir como hasta hoy, es mi invariable determinación desafiar tranquilamente todos los peligros, y que pase lo que pase, por una razón: porque estoy muy consciente de que esta Revolución no la detiene nada ni nadie. Porque, además, a mis enemigos les voy a decir algo: que detrás de mí vienen otros más radicales que yo [...]

Y para tomar todas las medidas de precaución, porque aquí hay que estar prevenidos contra todo, le voy a proponer a la Dirección

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>90</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: *Ob. cit.*, t. 1, vol. 2, p. 388.



del Movimiento 26 de Julio que designe al compañero Raúl Castro como segundo jefe del Movimiento 26 de Julio. Lo hago no porque sea mi hermano, que todo el mundo sabe cuánto odiamos el nepotismo, sino porque honradamente lo considero con cualidades suficientes para sustituirme en el caso que yo mañana muriera en esta lucha, porque además, es un compañero de firmes convicciones revolucionarias, que ha demostrado su capacidad en esta lucha, que fue de los que dirigió el ataque al Moncada, de los que estuvo dos años en la cárcel, de los que organizó el Segundo Frente “Frank País”, y de los que ha dado relevantes pruebas de capacidad como organizador y militar. Ojalá que en este caso no se hubiese tratado de un hermano mío. Ojalá hubiere sido otro; para que no quedara la menor sospecha de que se trata de favorecer a un familiar [...]

Y al plantear aquí la necesidad de que el pueblo esté alertado y esté prevenido contra cualquier agresión en la persona de uno de sus dirigentes, al plantear aquí esa necesidad, lo hago con una fuerte convicción, de hombre que no solo le preocupa el presente, sino también el futuro de la patria, de hombre que le preocupa la patria no solo mientras viva, sino también cuando muera. Y al plantear aquí, que considero que el compañero Raúl Castro podía sustituirme en este caso, no es que yo decida unilateralmente, sino yo quiero consultar con el pueblo si está de acuerdo (*aclamaciones y gritos de “Sí”*).<sup>91</sup>

### ***Hoy soy yo quien le digo a mi pueblo: muchas gracias***

*Las palabras finales de Fidel son para felicitar al pueblo por su presencia en la gran concentración.*

Compatriotas: mi felicitación más calurosa, mi gratitud más profunda por lo que han hecho. No es a mí a quien le han hecho un favor, pero lo agradezco porque se lo han hecho a mi pueblo, se lo ha hecho a sí mismo el pueblo. Desde que bajé de la Sierra Maestra he escuchado muchas veces una frase. Miles de personas se han acercado a mí para decirme: “Gracias, Fidel; Gracias, Fidel”. Hoy, después de esta extraordinaria demostración, hoy, después de la satisfacción que experimentamos todos nosotros al ver este respaldo del pueblo, hoy, al sentirnos tan orgullosos de ser cubanos

<sup>91</sup> Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en el Palacio Presidencial, 21 de enero de 1959”, pp. 8-9 y 10.

y pertenecer a este pueblo que es uno de los pueblos más dignos del mundo, hoy, soy yo quien en nombre del Gobierno Revolucionario y de todos los compatriotas del Ejército Rebelde, quiero decir a mi pueblo: Muchas gracias, muchas gracias.<sup>92</sup>

***En setenta y dos horas se ha reunido la conferencia de prensa más grande del mundo***

*La tarde del jueves 22, en el salón Copa Room del hotel Havana Riviera, Fidel Castro se apresta a responder las preguntas de trescientos ochenta periodistas de la prensa nacional y extranjera.*

Quiero aclarar aquí, que yo no soy comunista, porque estoy seguro que lo primero que van a querer decir después de esta campaña es que nosotros somos comunistas. Mi ideología política es bien clara. Nosotros antes que nada sentimos los intereses de nuestra patria y de nuestra América que es también una patria grande. Estamos defendiendo los intereses de nuestros pueblos, queremos la independencia económica y política y que cese la explotación y establecer regímenes de independencia social dentro del más amplio cuadro de libertades humanas, por encima de todo. Esa es la filosofía del Movimiento 26 de Julio, y estamos demostrando cómo este pueblo marcha detrás de esa consigna, y los hombres y mujeres de todas las clases sociales se han unido, para mantener un régimen de libertades como el que se mantiene en Cuba en estos momentos y que se mantendrá en Cuba siempre, porque el día en que no se pueda mantener nosotros renunciamos, porque por la fuerza no haremos nada, nunca jamás se hará nada por la fuerza contra el pueblo. El día que no podamos mantener el respaldo de la mayoría, que no estemos con la verdad en la mano, nos retiramos, porque no queremos Revolución de otra forma.

...

En menos de 72 horas se ha reunido la conferencia de prensa más grande del mundo. Y se hizo a través de los periodistas cubanos, que también sufrieron siete años de abuso y censura constante, con perjuicio para la prensa y para ellos y que además el hombre que tiene una profesión no solo vive de ella, sino que siente por ella [...]

<sup>92</sup> *Ibídem*, p. 18.



Se llamó a los periodistas cubanos y se les dijo: inviten a sus compañeros de todo el continente, y eso fue lo que hicieron. Así se convocó esta reunión de hoy, para que ustedes vean cómo son las cosas cuando se hacen correcta y honestamente, tienen éxito y en menos de 72 horas vinieron los periodistas. Muchos gobiernos nos prestaron aviones, lo que les agradecemos mucho, pero los aviones no eran para bombardear, se emplearon para traer a los periodistas. Considero que con esta introducción es suficiente así que vamos a discutir los problemas. Yo me someto al examen y al interrogatorio de la opinión pública de América a través de ustedes.<sup>93</sup>

***La idea es la primera fuerza; la opinión pública, la segunda***

*Un periodista expresa que muchas personas en los Estados Unidos temen que los rebeldes, después de haber ganado la guerra puedan perder la paz. Fidel responde:*

Yo no veo el porqué de ese temor, de que nosotros podamos perder la paz, cosa, desde luego, más probable, con las piedras que nos están poniendo en el camino, pero si nos dejan trabajar honestamente, con el apoyo que tenemos del pueblo, con la comprensión que tenemos del pueblo, con la colaboración que tenemos del pueblo, dispuestos a hacer los más ingentes sacrificios por lograr esa independencia política y económica, podremos llevar adelante los planes que sean necesarios para el desarrollo económico de nuestra patria, que es cuestión de años, no de días, planes que deberán ser estudiados cuidadosamente. Nadie pretenderá que yo pueda presentar aquí todas las fórmulas, porque yo no soy ningún sabio, sino un hombre que sus facultades modestas las pone al servicio de las inteligencias que puedan llevar adelante esta obra. Hay muchos hombres muy capacitados, provenientes de nuestras universidades, que tienen ideas formidables, pero que necesitan tener paz y que no los perturben...

PERIODISTA: ¿Cómo considera usted que ayuda la Revolución Cubana a los demás países de Latinoamérica?

DR. CASTRO: Yo creo que por lo menos hemos hecho un aporte formidable, como es el ejemplo. Nosotros creemos que la idea va delante de los acontecimientos históricos, que la idea alcanza más

<sup>93</sup> Fidel Castro Ruz: "Conferencia de Prensa, 22 de enero de 1959", pp. 4-5.



valor que la fuerza y creemos que les hemos dado un ejemplo formidable a los pueblos oprimidos. Lo único que tienen que hacer los pueblos es decidirse para acabar con la opresión. Y como los pueblos desean por encima de todo ser libres, estamos seguros que el ejemplo de Cuba va a ser imitado. Pero hay otra tesis que se puede dar: la opinión pública es para nosotros una segunda fuerza. Ya dijimos que la primera es la idea, y la segunda es la opinión pública nacional e internacional.

Ustedes tienen un arma formidable en la mano: la opinión pública continental. Úsenla y verán cómo van a ayudar a muchos pueblos y van a ayudar a salvar vidas.<sup>94</sup>

### ***Mi deseo es poder acercarme a los pueblos***

*La anunciada visita de Fidel a Venezuela es objeto de interés.*

PERIODISTA: Quería saber si su próximo viaje a Venezuela se debe exclusivamente a agradecerle al pueblo venezolano su participación en la lucha contra Batista, o si hay algún propósito ulterior.

FIDEL: Ningún propósito que no sea en primer lugar, una cuestión de agradecimiento hacia el pueblo de Venezuela porque, aunque no fue el único pueblo que se caracterizó por su apoyo y simpatía, incluso respaldo económico a la Revolución, fue de los que más nos respaldó. Además, por una cuestión de cortesía, pues muchas de sus instituciones nos invitaron a visitarlos el día 23, en que se conmemora el primer aniversario de la liberación de Venezuela. Además, por una cuestión, agregaría si se quiere, de autodefensa, porque consideramos que los pueblos demócratas debemos acercarnos. Pudo haber influido también en el viaje la campaña que se hizo contra nosotros y el deseo natural de hacer conocer la verdad de los pueblos. Si dispusiésemos de tiempo suficiente, créannos que iríamos gustosos a todos los pueblos del continente a explicarles lo mismo que les hemos dicho hoy a los periodistas que representan a esos países. Pero realmente, no va a ser fácil; yo me creía que tenía más libertad, y cuando se supo que iba a hacer un viaje a Venezuela me encontré con alguna resistencia, inclusive con la opinión de algunos editoriales de periódicos, que muy amablemente me expusieron que podía constituir un error salir de Cuba por largo tiempo, como hizo, por ejemplo, el editorial del periódico

<sup>94</sup> *Ibídem*, pp. 6-7.



*El Mundo.* Mi deseo es poder acercarme a los pueblos para defender nuestra causa, porque estoy convencido de que la opinión pública del continente es una fuerza que la Revolución Cubana necesita tener a su lado. Basta observar que quisieron quitarnos esa opinión, para estar más convencidos de que tenemos que defender esa opinión. Y esa es la razón por la cual, entre otras, vamos a dar el viaje a Venezuela.<sup>95</sup>

***El pueblo está decidido a afrontar cualquier tipo de bloqueo económico***

*Un periodista mexicano pregunta cómo se defenderá Cuba en caso de que la campaña iniciada contra el país desemboque en un bloqueo económico.*

*Fidel responde:*

Nosotros no creemos que ese bloqueo vaya a ocurrir, porque sería una política en contradicción total con los intereses de los propios Estados Unidos, que serían los que tendrían que iniciar ese bloqueo...

Además, en cuanto a la forma de hacerle frente a cualquier medida de tipo económico, cualquier bloqueo de tipo económico, creo que no hay más que una forma y es la disposición de sacrificio que tiene nuestro pueblo. Si esa circunstancia se presentara, ya verá usted como la afrontamos, porque el pueblo está decidido a afrontarla, y eso es lo importante.<sup>96</sup>

***Sueño ver un día a la América Latina enteramente unida***

*Más adelante, otro de los periodistas le pregunta a Fidel si cree conveniente que las fuerzas democráticas de América Latina, y luego los gobiernos democráticos del continente, se coordinen en defensa de la soberanía y de la libertad.*

*Fidel le contesta:*

Puedo darle más ideas y mi pensamiento, aunque no he tenido tiempo de consultar con el Gobierno Revolucionario. Yo iría más lejos, un sueño que tengo en mi corazón y creo que lo tienen todos

<sup>95</sup> *Ibíd.*, p. 9.

<sup>96</sup> *Ibíd.*, pp. 10-11.

los hombres de la América Latina, sería ver un día a la América Latina enteramente unida, que sea una sola fuerza, porque tenemos la misma raza, el mismo idioma, los mismos sentimientos. Eso quizás sea una utopía, pero ese es mi pensamiento y es el pensamiento de muchos hombres de América. Fueron sueños de los libertadores y se le hicieron muchas estatuas a Bolívar y muy poco caso a sus ideas.<sup>97</sup>

### ***Que alisten un aparato de la fuerza aérea***

*A las siete de la mañana del viernes 23 de enero, en el aeropuerto militar de Columbia, la delegación que encabeza Fidel Castro se dispone a partir rumbo a Caracas, invitada a participar en los festejos con los cuales Venezuela celebra el primer aniversario del derrocamiento de la tiranía de Pérez Jiménez.*

En la pista aguardan un Britannia, de la Compañía Cubana de Aviación y un Superconstellation, de la Línea Aeropostal Venezolana. El número de los pasajeros excede la capacidad de los dos transportes. Se escenifica el forcejeo de rigor. Nadie quiere quedarse en tierra. Fidel resuelve el conflicto con una orden:

–Que alisten un aparato de la fuerza aérea...

El Comandante en Jefe asciende a la nave de la LAV, seguido de su escolta. Le acompañan Celia Sánchez, Violeta Casals, Luis Orlando Rodríguez, el diligente jefe de relaciones públicas de la Aeropostal, Carlos de la Vega, sus ayudantes y un grupo de periodistas, incluyendo los enviados de *Bohemia*.

Por razones de seguridad, la flotilla se desvía de su ruta habitual, enderezando hacia el Gran Caimán, para bordear luego la costa de Colombia hasta Caracas. La tripulación la forman el capitán Julio Araque, el copiloto F. Alfonso, el radioperador Nicolás Alvarado, el mayordomo Pina y la aeromoza Contreras.

[...] Fidel apenas si reposa en su asiento. Se levanta y camina de uno a otro extremo del pasillo. Habla, pregunta, comenta.

–Pedí que suspendieran la transmisión televisada de los juicios a los criminales de guerra, expresa. Es un espectáculo desagradable. Hierde la sensibilidad pública.

El ronronear de los motores ejerce su efecto en la comitiva. Algunos se dejan vencer por el sueño. La noche anterior ha sido de

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p. 12.



constante jaleo, de incertidumbre, pendientes de noticias contradictorias sobre la hora de la partida. Muchos montaron una guardia impaciente en el vestíbulo del hotel Hilton. Otros fueron despertados por una urgente llamada telefónica.

Los únicos que no se dejan dominar por el cansancio son los bravos combatientes de la Sierra Maestra. Templados en la dura brega de la guerra, físicamente endurecidos por dos años de lucha, charlan y bromean animadamente, agolpándose junto a la ventanilla para localizar el trazo minúsculo de algún barco.

Así pasan las horas. Cuando se columbra la silueta maciza de la cordillera andina, Fidel se instala en la cabina de mando, junto al capitán Araque. Es mediodía y ahí está Caracas, resplandeciente y blanca, con la línea empinada de sus modernos rascacielos, a los que las cimas retadoras restan perspectiva.

Exclamación de FC [Fidel Castro]:

—¡Ah! Si La Habana hubiera estado rodeada de montañas, la guerra no hubiera durado tanto tiempo...

Le interrumpe el radioperador para entregarle un mensaje. Es el primer saludo que recibe del noble pueblo venezolano. Se trata de un radiograma-tránsito y lo cursa la tripulación de una nave de la Aerpostal, vuelo número 254. Desde un punto indeterminado en el espacio dan la bienvenida al héroe de la Revolución Cubana. Firman el capitán René Arreza y sus compañeros de faena.

—Redáctame una respuesta, pide Fidel a un periodista.<sup>98</sup>

### ***De la misma pasta del Apóstol***

El Britannia ya se ha posado en el aeropuerto de Maiquetía. Desde el Superconstellation se advierte el impresionante panorama de la multitud. No se escucha con los sentidos, se percibe con el espíritu el cálido rumor de millares de caraqueños.

El avión dibuja círculos sobre la ciudad. Abajo, una cordillera de autos se dirige hacia la terminal aérea. Se ven las telas y banderas. Caracas está de fiesta. El aterrizaje se demora mientras se establece contacto con las radioemisoras que van a transmitir el saludo y la gratitud de Cuba en la voz de su líder.

—Esto, más que un mensaje —son las palabras del Comandante en Jefe— es la expresión del extraordinario momento que estoy experimentando. He quedado deslumbrado con el panorama que

<sup>98</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959, p. 87.

me ofrece la ciudad de Caracas. Cuando volamos por sobre los cerros caraqueños me daba la impresión de que estaba en la Sierra Maestra. Reciba el pueblo de Caracas y de Venezuela mi más profundo agradecimiento por esta oportunidad que me brinda de asistir al aniversario de su liberación. Estoy emocionado con este cielo tan azul, que se ve más bonito porque lo embellece la libertad.

Desde la propia nave, un locutor venezolano responde al emocionado mensaje, leyendo una nota publicada en el diario *La razón*:

–Hoy vive el pueblo venezolano su emoción más profunda y martiana. Un hijo de Cuba, de la misma pasta del Apóstol y de la contextura batalladora de Maceo, viene a compartir con nosotros el aniversario del 23 de enero. Y viene después de haber realizado la hazaña libertadora y libertaria más asombrosa de nuestro tiempo americano.

–Venezuela está de fiesta con la llegada del gran caudillo cubano, hijo de Martí. Porque Fidel Castro –libertad en pie de guerra– está en su casa.

Cuando el avión enfila la pista de aterrizaje, la muchedumbre desborda los cordones de protección. Nada los contiene. Por unos segundos parece que va a producirse una catástrofe, porque han inundado la pista, en el camino del poderoso aparato aún con las hélices en marcha.

El piloto tuerce bruscamente a la izquierda, proa al mar lejano, eludiendo a la gente que casi quiere detener el transporte con sus manos. Hay unas cuantas sacudidas y el poderoso cuatrimotor se detiene. Enseguida, queda envuelto en una marejada humana.

Es la 1:25 minutos de la tarde, hora de Caracas, Venezuela.<sup>99</sup>

*Al abrirse la puerta de la nave, sale Fidel saludando con la mano. La ovación es ensordecedora.*

[...] Fidel señala las mujeres de blusa roja y saya negra, los colores del 26. Se emociona. Se vuelve hacia uno de sus compañeros de viaje.

–Mira, negro y rojo, como en Cuba.

Y seguidamente:

–Pero esto es asombroso. Ha sido la emoción más grande de mi vida y yo no suelo mentir nunca. Es que Venezuela nos ha dado a

<sup>99</sup> *Ídem.*



nosotros sin que Cuba haya dado nada a Venezuela. Esta recepción es maravillosa. Esperaba la conocida bondad del pueblo venezolano, conozco la hospitalidad de estas gentes, pero tanto es asombroso.<sup>100</sup>

### ***Llevo en mi corazón el impacto de las multitudes***

*Los anfitriones invitan a Fidel y su comitiva a un almuerzo en el restaurante El Pinar. Entretanto, Caracas aguarda al líder de la Revolución Cubana en la Plaza del Silencio. Es la misma apoteosis del aeropuerto de Maiquetía. Hasta donde alcanza la vista, se extiende un mar humano. La prensa caraqueña certifica que la concentración supera las trescientas mil personas. En horas de la noche, Fidel les habla.*

—¡Hermanos de Venezuela!

Se aquietta el rumor. Es el acento de súplica con que Fidel siempre inicia sus discursos desde que bajó victorioso de las montañas orientales.

—¡Hermanos de Venezuela! Si pudiera con alguna frase expresar la emoción que he experimentado en el día de hoy lo diría todo afirmando que he sentido una emoción mayor al entrar en Caracas que la que experimenté al entrar en La Habana. De algún modo era en cierto sentido natural, que el pueblo cubano diese al Ejército Rebelde las pruebas de cariño que nos dio. Por el pueblo de Cuba habíamos estado luchando durante siete años. De nosotros esperaba el pueblo de Cuba la liberación. De nosotros esperaba la libertad... Era lógico que los cubanos abrieran sus brazos para recibirnos.

Una pausa:

—Sin embargo, de Venezuela solo hemos recibido favores. De nosotros nada han recibido los venezolanos. En cambio, nos alentaron durante la lucha con su simpatía y su cariño. Hicieron llegar a Bolívar hasta la Sierra Maestra. Divulgaron por toda la América las transmisiones de Radio Rebelde. Nos abrieron las páginas de sus periódicos... Y después de haberlo recibido todo, al llegar a Venezuela nos encontramos con que nos reciben con el mismo cariño con que nos recibieron los cubanos.

—¿Por qué vine a Venezuela? Vine a Venezuela, en primer lugar, por un sentimiento de gratitud. En segundo lugar, por un deber elemental de reciprocidad para todas las instituciones que tan

<sup>100</sup> *Ibíd.*, p. 88.

Fidel: En el Año de la Liberación

generosamente me invitaron a convivir con Venezuela este día glorioso del 23 de enero. Pero también por otra razón: porque el pueblo de Cuba necesita la ayuda del pueblo de Venezuela. Porque nuestra patria está sufriendo la campaña más criminal, canallesca y cobarde que se ha lanzado contra pueblo alguno.

Hace el recuento de la gesta que liberó a la isla. Insiste, apasionadamente, en el derecho de Cuba a la justicia. Ha logrado el milagro del silencio. Crece a medida que habla y sus palabras cobran un excepcional acento americano. Brotan los nombres de Bolívar y de Martí.

—¡Ojalá que el destino de nuestros pueblos sea un solo destino! ¿Hasta cuándo vamos a estar en el letargo? ¿Hasta cuándo divididos, víctimas de intereses poderosos? Si la unidad dentro de nuestros pueblos ha sido fructífera, ¿por qué no ha de serlo más la unidad de naciones? Ese es el pensamiento bolivariano. Venezuela debe ser el país líder de la unidad de los pueblos de América...

Al final:

—Llevo en mi corazón el impacto de las multitudes.<sup>101</sup>

### *Huésped de Honor*

*Caracas se apodera de Fidel. A su paso, las madres alzan los hijos pequeños para que tengan un atisbo del héroe. Firma autógrafos. Sobre una blanca hoja de libreta escribe un saludo que le solicita un periodista. El reportero examina el documento y hace una observación.*

—Comandante. Usted escribe Pueblo con mayúscula.

Y Fidel:

—¡A ver! ¡Hasta en la ortografía se expresa la democracia!

Los homenajes tienen un hondo contenido popular. Los vecinos de la zona conocida por Los Mecedores acuerdan cambiarle el nombre al barrio, que ahora se llama Sierra Maestra. Una comisión visita a FC [Fidel Castro] para pedirle que visite la barriada.<sup>102</sup>

*El sábado 24 son numerosos los encuentros y actos en que participa la delegación cubana. Sobresalen las conversaciones de Fidel con el pueblo, que retrasan el cumplimiento del programa.*

<sup>101</sup> *Ibidem*, p. 89.

<sup>102</sup> *Ídem*.





La recepción en el Concejo Municipal ocupa el primer sitio en el programa. El jefe revolucionario, en sesión solemne, es declarado Huésped de Honor. Las firmas de FC [Fidel Castro] y sus acompañantes quedan estampadas en el Libro del Concejo. Celso Fortéul Padrón dice las palabras de bienvenida. Le responde Fidel. [...]

–Los pueblos, en estos últimos años, sentencia, han aprendido mucho. Se han despertado y están despertando.

Alza la vista hacia un óleo que decora el salón. El cuadro recoge el instante estelar en que los próceres venezolanos firman el acta de independencia. Calla, con los ojos clavados en la pintura. Todos siguen la dirección de su mirada.

–Imaginen aquel 5 de julio de 1811, continúa. Aquellos héroes se sintieron felices ese día, porque creyeron haber conquistado la libertad definitiva del pueblo. Y, sin embargo, ¡cuánto ha tenido que luchar Venezuela después de esa fecha! ¡Es que la historia de América se ha escrito con dolor, con sudor, con lágrimas, con sangre!<sup>103</sup>

### ***Quizás el único héroe desde que terminó la gesta de los libertadores***

*A las doce del día, comienza la sesión en la Cámara de Diputados. El secretario lee el punto único del orden del día: recibir a Fidel, y concede la palabra al doctor Domingo Alberto Rangel, diputado por el partido Acción Democrática.*

–Estamos recibiendo a un hijo de Venezuela, afirma, porque Fidel Castro tiene carta de naturaleza en nuestro país. Venezuela, madre de libertadores, debe premiar como hijo suyo a quien ha sabido libertar de la opresión y del terror a un país hermano. Somos, Fidel Castro, un país que jamás se encerró dentro de sus fronteras, que no vivió con heroísmos ajenos el drama de las patrias hermanas, y que ha tenido como orgullo de todas las épocas de su historia el haberle tendido la mano al continente americano, para ayudarlo a salir de las tinieblas y llevarlo a la luz infinita de la libertad.

–La figura que ahora nos visita, prosigue el orador, y quiero decirlo sin incurrir en el pecado de sacrilegio, tiene rasgos que le semejan de manera notoria, con aquel joven Simón Bolívar, que en 1812 abandonó Venezuela. Aquel joven Bolívar, un poco jacobino

<sup>103</sup> *Ídem.*

y hasta díscolo, tenía una idea que lo obsesionaba y por la cual se había convertido en peregrino de las rutas de América: la idea de libertar a Venezuela.

Apunta hacia el caudillo de la Sierra, sentado en el estrado presidencial:

–Castro es hoy un héroe, quizás el único héroe que ha producido la América Latina desde que terminó la gesta de los libertadores. Pero el héroe no significaría nada, o se perdería en la tragedia del fracaso, si no tuviera a su lado un pueblo, que es la materia prima de la historia. [...]

...  
–Fidel Castro es el jefe de una revolución mucho más profunda, audaz y sólida que la nuestra. En Cuba, todo el aparato de opresión se viene al suelo y fue triturado por los pies del Ejército Rebelde. De la dictadura de Batista no queda nada. Nosotros, en cambio, ni siquiera sancionamos a los ladrones, muchos de los cuales se marcharon del país alegremente, como los boxeadores o los artistas de cine. [...]

–Y esa es la historia de Venezuela. Llevamos ciento cincuenta años de vida republicana y todavía la justicia en este país no ha sido escrita con letras indelebles. Por eso, Fidel Castro, este pueblo sabe valorar la Revolución Cubana y su valor y su firmeza. Por eso, Fidel Castro, nuestra solidaridad hacia ustedes no es de palabras, porque nos sale del corazón y quiere juntarse con ustedes para hacer de Venezuela y de Cuba, no dos patrias, sino una misma patria.

...  
–Que los triunfos de Cuba no sean solamente de Cuba, y que los triunfos de Venezuela no sean solamente de Venezuela, sino de cubanos y venezolanos. Construyamos el gran continente de la democracia y del bienestar humano para dejar de ser los conejillos de indias en los laboratorios de la política internacional, y convertirnos en países definitivamente soberanos que tienen derecho a la luz, pero que también tienen derecho al pan.<sup>104</sup>

*Le corresponde el turno a Fidel. Expresa que en Venezuela puede hacerse una revolución tan profunda como la que se está haciendo en Cuba, por otros procedimientos. Uno de los presentes grita “Aquí no ha habido verdadera revolución”.*

<sup>104</sup> Ibídem, p. 90.



Fidel levanta la vista tratando de localizar al interruptor. No se inmuta. Las palabras siguientes se dirigen a la tribuna pública.

Pero puede haberla, responde. No toda revolución tiene que ser violenta. Aquí en Venezuela, ahora que el gobierno constitucional comienza sus funciones y las leyes se discuten en este Congreso, no se debe dejar morir el espíritu de la revolución, el espíritu del pueblo.

Reanuda el hilo de su pensamiento:

—No merecen tener patria los hombres que la han esclavizado. No pueden tenerla porque si alguien les espera es para juzgarlos... Hermanados como están estos pueblos, la gigantesca manifestación de anoche constituye para nosotros el mejor respaldo moral que podemos obtener en un instante en que se teje alrededor de nosotros la más infame de las intrigas internacionales. Cuando los cubanos estuvimos pisoteados por la dictadura, nadie alzó su voz para defendernos. Y ahora que estamos implantando la justicia necesaria, los representantes de un país y hasta los organismos internacionales hablan de masacre y de barbarie en Cuba.

...

Son los mismos que cubrieron de medallas los pechos de Batista y Pérez Jiménez. Necesitábamos un respaldo moral y Venezuela nos lo ha dado. Ahora es indispensable que a los países democráticos les representen en la OEA hombres que denuncien las dictaduras. Allí están todavía los tristes casos de Santo Domingo, de Nicaragua y de Paraguay. Ojalá que ellos no necesiten siquiera llegar hasta el próximo mes de enero, porque hasta en esto nos parecemos Cuba y Venezuela... Los pueblos de América necesitamos unirnos para arrinconar a los tiranos y si en la Organización de Estados Americanos no nos hacen caso, pues vamos a retirarnos de la OEA.<sup>105</sup>

*Fidel precisa la postura de la Revolución Cubana con respecto al pueblo venezolano.*

[...] De ahora en adelante, sepan los tiranos que para hacer daño a Venezuela hay que contar con Cuba, así como hay que contar con Venezuela cuando se piense en dañar a los cubanos. Allá tenemos hombres y armas para cuando se necesiten. [...] <sup>106</sup>

<sup>105</sup> *Ibidem*, pp. 90 y 91.

<sup>106</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: *Ob. cit.*, t. 1, vol. 2, p. 607.

***Este poeta vio, habló y estrechó la mano del genuino libertador de Cuba***

*Horas más tarde, Fidel se encamina al encuentro con los estudiantes en la Ciudad Universitaria. El anfiteatro vibra de júbilo. Para los estudiantes, Fidel es uno de los suyos. Aplauden, gritan, golpean rítmicamente en el piso, agitan pañuelos blancos. Alguien comenta: “es un hermoso desorden”.*

*El rector, Francisco de Venanzi, anuncia que el lunes siguiente se creará el Comité por la Liberación de Santo Domingo y propone que cada alumno colecte cien bolívares para iniciar los fondos destinados a la lucha contra Trujillo. Fidel es el primer contribuyente; le sigue el contralmirante Wolfgang Larrazábal, protagonista de los cambios políticos en el hermano país.*

*Puestos de pie, los estudiantes reciben a otro visitante ilustre: el poeta Pablo Neruda, quien lee su poema Un canto para Bolívar. Antes, pronuncia unas breves palabras.*

En esta hora dolorosa y victoriosa que viven los pueblos de América, mi poema, con cambios de lugar, puede entenderse dirigido a Fidel Castro, porque en las luchas por la libertad cada vez surge el destino de un hombre para dar confianza al espíritu de grandeza en la historia de nuestros pueblos.<sup>107</sup>

*Cuando Neruda concluye, se dirige a la mesa presidencial. Saluda a Fidel y dice:*

—Si algún día se escribe la biografía de este poeta [...] quiero que se diga que una vez vio, habló y estrechó la mano del genuino libertador de Cuba.

El caudillo de la Sierra Maestra ocupa la tribuna. La gorra militar ha sido sustituida por la boina estudiantil, que le ofrece una muchacha del Orfeón. No muestra signos de fatiga. El contacto con la bulliciosa juventud actúa como un estimulante.

...

—Compañeros universitarios, los quiero llamar compañeros porque realmente me siento todavía universitario. Ningún sitio de Venezuela me ha sido más familiar que la universidad. Yo, que he sido estudiante, en ningún sitio me podía encontrar mejor que reunido con ustedes...

<sup>107</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959, p. 91.



Cada discurso del líder cubano representa una tesis nueva, una idea original, un plan de ancha dimensión. Está explicando la génesis y orientación de la Revolución. Añade que se impone la creación de una agencia informativa al servicio de la democracia, para que defienda a los pueblos americanos en su lucha por la democracia y sirva de contrapeso a las campañas confusionistas empeñadas en desfigurar la verdad.<sup>108</sup>

### ***De elemental cortesía, visitar al presidente Betancourt***

*Los siguientes puntos en el recorrido son la sede del gobierno, en el Palacio de Miraflores, y la embajada cubana. En esta última, Fidel desaparece. Lo encuentran comiendo en la cocina.*

*El domingo 25, se refugia en el hotel Humboldt, en la cima del majestuoso cerro El Ávila.*

[...] El viaje se realiza a bordo del único medio de transporte: un teleférico. La topografía, en mucha mayor escala, copia la Sierra Maestra. Recorriendo a pie las montañas, Fidel volvió a sentirse como en su casa.

—Es el primer momento de descanso que tengo, comentó mientras iniciaba el ascenso de una cuesta.<sup>109</sup>

*A las nueve y media de la noche visita la residencia del presidente Rómulo Betancourt. La entrevista privada dura dos horas y diez minutos. Antes y después de ella, conversan brevemente con la prensa.*

*Fidel aclara que esta entrevista no tiene carácter oficial ni forma parte de una gestión diplomática; su visita solo es un gesto de elemental cortesía, si bien deseaba conocer a Betancourt, de quien ha leído varias obras y tiene abundantes referencias.*

*Muchos años después, Fidel rememora:*

Visito a Venezuela en el año 1959, había una impresionante, gigantesca multitud, se habían acabado de celebrar las elecciones, estaban divididas las fuerzas, había una oposición de izquierda contra Rómulo Betancourt; un partido comunista fuerte, porque había luchado contra Pérez Jiménez, y mucha gente de izquierda estaba en esa junta. En Caracas, incluso, ganaron la mayoría frente a Rómulo Betancourt, pero es electo presidente.

<sup>108</sup> *Ídem.*

<sup>109</sup> *Ibídem*, pp. 91-92.

No fueron buenas las relaciones; por las razones que fueran, con Rómulo Betancourt no congeniábamos, y no yo con él, sino más bien él conmigo; hubo gente que interpretaba aquello también como un cierto celo por el enorme recibimiento que me habían hecho en Caracas; y allí tuve, incluso, que manejar con cuidado la cosa, porque una enorme multitud como de 400 000 personas empezó a gritar contra Rómulo y contra toda esa gente, y he tenido que oponerme a la multitud y decir que yo no había ido allí a reunirme con ellos para que se utilizara esa ocasión para atacar a personalidades políticas del país y tuve que defender a Rómulo. Pero Rómulo fue después uno de los más activos enemigos de la Revolución Cubana.<sup>110</sup>

***Cada vez que la libertad esté amenazada habrá que pensar en Fidel***

*La impresión que causa Fidel en su visita a Venezuela es reflejada en la prensa del hermano país. El periódico Revolución recoge una síntesis de lo que publican los más importantes rotativos venezolanos.*

*En El Nacional se dice:*

Su palabra de visionario, de hombre que sobrepone los ideales a las vulgares maniobras de los politiqueros, debe servir de ejemplo a todos los pueblos del continente para que moldeen honradamente el porvenir de una estable democracia, donde sanamente sea posible la convivencia de todas nuestras clases sociales. En el verbo a veces fogoso, a veces paternal del guerrero y del intelectual, se descubre el más paladino desprendimiento. Su desenfado y su resolución, animan a pensar que estamos frente a un nuevo tipo de político, de organizador, de constructor, de forjador de la moderna democracia de América.<sup>111</sup>

*El periódico El Independiente declara:*

La apología de Fidel Castro no es a nosotros a quienes corresponde hacerla. La historia recogerá su nombre y su obra para colocarlo al lado de los grandes héroes –y aquí la palabra tiene un exacto

<sup>110</sup> Actas de la Conferencia Tripartita sobre la Crisis de Octubre. Quinta sesión, 11 de enero de 1992, p. 7.

<sup>111</sup> *Revolución*, 26 de enero de 1959, p. 20.



significado— de la libertad de América. En realidad Fidel Castro ha revivido con su gloriosa gesta un concepto de heroísmo poco común en nuestros tiempos. Su presencia en nuestros días es una evocación exacta de otro mundo en el cual la actitud heroica marchaba a la par con el romanticismo.<sup>112</sup>

*Un artículo de Alfonso Romazo reconoce la connotación del líder cubano:*

Lo que más nos importa de Fidel Castro —como ayer de Martí o Maceo— aparte de la victoria alcanzada, es el símbolo que surge de su nombre. Cada vez que la libertad esté amenazada, en cualesquiera puntos de nuestra América, habrá que nombrar ese nombre, pensar en esa figura, tomar ese brazo para empuñar nuevamente los fusiles de la redención.<sup>113</sup>

*Un extenso editorial que publica este mismo día el periódico La Esfera, dice en una de sus partes:*

Las palabras del jefe del 26 de Julio son respuestas para todos aquellos que desde México hasta Buenos Aires creen todavía que se puede torcer el curso de la historia de este hemisferio.

Fidel Castro ha venido a representar al dirigente tipo que la democracia latinoamericana necesitaba para replicar a la dictadura latinoamericana típica.<sup>114</sup>

*El diario de gran circulación Últimas Noticias recoge en sus páginas el siguiente comentario:*

Y agradeceremos siempre a Fidel Castro que haya venido a este país a contribuir con una lección práctica notable a este curso de educación cívica del que depende el futuro de nuestro país.

Fidel Castro, el universitario transformado en Comandante por obra y gracia de su valentía, abnegación y odio a las tiranías.<sup>115</sup>

<sup>112</sup> *Ídem.*

<sup>113</sup> *Ídem.*

<sup>114</sup> *Ídem.*

<sup>115</sup> *Ídem.*



### ***Se escucha un grito de alarma***

*A la una de la madrugada del martes 27 de enero, Fidel Castro y la comitiva que le acompaña se encuentran en el aeropuerto de Maiquetía, en espera de abordar el avión que los llevará de regreso a la patria. Un trágico accidente enluta el júbilo reinante.*

Por la pista se acerca rodando suavemente un Douglas C-4 de Aerovías Q. El comandante Paco Cabrera [miembro de la delegación cubana] está de espaldas, a unos pasos del Comandante en Jefe. Se escucha un grito de alarma:

—¡Cuidado!

Cabrera se vuelve rápidamente. Y la nave está sobre él. Se encoge en gesto instintivo de defensa y una de las paletas de la hélice lo golpea brutalmente. Cuando se acercan a recogerlo está muerto. [...] <sup>116</sup>

### ***Retirarán de Cuba la misión militar norteamericana***

*Ya en Cuba, en horas de la noche del 27 de enero, Fidel Castro acude a la funeraria de Calzada y K para rendir homenaje al comandante Paco Cabrera, cuyo cadáver es trasladado pocas horas después para su natal Puerto Padre.*

*Al siguiente día, la AP divulga las declaraciones de John Foster Dulles, secretario de Estado de los Estados Unidos, acerca de la misión militar norteamericana en Cuba.*

Los Estados Unidos retirarían de Cuba su misión de ayuda militar porque el régimen revolucionario allí parece considerarla indeseable. Funcionarios del gobierno informaron que el Departamento de Estado ya ha notificado al gobierno cubano de su intención de mandar a buscar todo el personal estadounidense de las tres misiones militares que los Estados Unidos mantienen en Cuba.

Unos 50 norteamericanos serán llamados a su país, o sea el personal de las misiones del ejército, la marina y fuerza aérea de los Estados Unidos en Cuba. <sup>117</sup>

<sup>116</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959, p. 92.

<sup>117</sup> *Revolución*, 28 de enero de 1959, pp. 1 y 14.



### ***Venimos decididos a impulsar el deporte a toda costa***

*A su regreso de Venezuela, el Comandante en Jefe se entrevista con el capitán Felipe Guerra Matos, quien ha sido designado al frente de la Dirección de Deportes. A solicitud de este, Fidel se reúne el 29 de enero con atletas, cronistas y dirigentes de sectores deportivos.*

*En el encuentro, aborda aspectos de gran importancia para el futuro del deporte cubano.*

“Soy un convencido que la actividad del deporte es necesaria al país. Da pena que haya tan pocos deportes. Apenas un diez por ciento de nuestra juventud practica deportes”.

El resultado desfavorable a Cuba en las pruebas internacionales también fue esbozado por Fidel Castro, quien señaló que el resultado de esos eventos internacionales era vergonzoso. No son papeles sino *papelazos* lo que hemos hecho, dijo.

“Todo ha estado abandonado, se han realizado las cosas a medias. El deporte ha andado mal”.

Refiriéndose a la labor que debe realizar la Dirección de Deportes, señaló que era preciso que en lugar de un centenar de atletas hubiera decenas de miles de atletas. Y para ello las academias que es preciso crear.

Fidel Castro expuso que creía razonable que a los atletas se les diera el dinero para pagar el pasaje, ya que los atletas pobres apenas tenían ni tan siquiera para cubrir ese mínimo de gasto y señaló que le había sugerido al director de Deportes se creara el comedor para darles a los atletas una alimentación adecuada. “De primera intención no podrá ser a todos, pero es necesario que los atletas de categoría que tienen dificultades económicas reciban una dieta necesaria”.

“Yo creo que debemos ayudar a los atletas que están en una situación difícil. No justamente darle una botella, pero sí trabajo. Utilizar sus conocimientos. No me luce correcto que los héroes del deporte, nuestros campeones, queden después en la miseria. Eso no sería estímulo al deporte”.

Señaló Fidel Castro que el mejor estímulo que podía crearse para el atleta era asegurarle su retiro y saber premiar a los que llegaban a campeones. Habló de la importancia que tenía el retiro y el seguro deportivo.

Entre otras cosas expresó que era partidario de la creación de un Comité de Planeación en el que se estudiaran todos los proyectos factibles, por verdaderos técnicos y entendidos, porque “ahora se

iba a escuchar a todo el mundo y serían puestas en práctica las medidas que en verdad favorecieran al deporte, porque el dinero sería invertido honradamente hasta el último centavo, como era postulado primordial de todo revolucionario”.

“Venimos decididos a impulsar el deporte a toda costa, llevarlo tan lejos como sea posible, pero para ello es necesario la ayuda de todos, de atletas, de dirigentes, de organismos, de comentaristas deportivos”.

Expresó el doctor Fidel Castro que una de las cosas fundamentales que requería el deporte, para su desarrollo, era el contar con los campos deportivos suficientes –necesitamos miles de ellos, dijo– para que la actividad atlética no quedase reducida a un pequeño número, sino que abarcase por completo a toda la juventud orientándola en el camino del valor físico.

Expresó que el deporte era fuente de voluntad, constancia, vigor físico y agilidad mental, señalando que su raíz deportiva le había ayudado en momentos difíciles en su vida, aun en la misma Sierra Maestra.

Habló de la necesidad que hay de inundar a todos los rincones de la isla con implementos deportivos. Y se mostró partidario de un plan de excursionismo, o sea, del saludable paseo por el campo, realizado con organización, que es un deporte magnífico.<sup>118</sup>

### ***Operación Avance Revolucionario***

*En las primeras horas de la madrugada del 30 de enero, en una habitación del hotel Habana Hilton, Fidel celebra una reunión con los representantes de los colegios o asociaciones profesionales. Comienza la Operación Avance Revolucionario.*

El líder de la Revolución demandó de los dirigentes de los colegios de maestros, pedagogos, médicos, abogados y otros, su cooperación para hacer cumplir el compromiso histórico, la medida revolucionaria y patriótica contraída con los campesinos de la Sierra Maestra y que se extenderá a todo el territorio nacional: la aplicación de la reforma agraria. [...]

El doctor Castro explicó su proyecto de aplicación inmediata con la salida de 300 maestros, 100 médicos, 40 abogados y un número de ingenieros (todos desocupados), con un equipo de dos

<sup>118</sup> *Revolución*, 30 de enero de 1959, p. 9.



uniformes color verde olivo, botas, mochila, cantimplora, mapas, etc., para iniciar inmediatamente la labor de alfabetización e instrucción de los campesinos, el reconocimiento, tratamiento y cura de los afectados por el parasitismo y otras enfermedades, reparto inmediato de las tierras del Estado, y estudio sobre el terreno de papeles y documentos, para el reparto de las tierras de propiedad mal habidas por malversadores de la tiranía y de otros, que ocuparon esas tierras indebidamente, bien por robos o desalojos de sus legítimos ocupantes. Además de la construcción de ciudades escolares, hospitales, plantas hidroeléctricas, carreteras, caminos, etc.

Informó de su plan de construcción inmediatamente, empezando por la Sierra Maestra y siguiendo por el Escambray y la sierra de los Órganos, de 10 ciudades escolares con talleres y campos de cultivos, estadios, campos de deportes, bibliotecas, museos, etc., vivienda para los maestros y alumnos, teatros, clubes, etc. Dio órdenes de seleccionar enseguida una extensión de 300 caballerías de tierra con parte llana poco cultivadas en la Sierra para estos fines. Las demás construcciones se harán a lo largo de todo el territorio nacional.

Reiteró su idea de convertir al campamento de Columbia en Ciudad Escolar para cinco mil niños.

De su viaje a Caracas, Venezuela, trajo una petición del presidente Dr. Rómulo Betancourt y el ministro de Educación, de dos mil maestros cubanos desocupados para que trabajen en dicho país.

El lunes saldrá una representación de todos los sectores magisteriales (enseñanza común y especiales) junto con los médicos, abogados, ingenieros y otros sectores, en un avión que llevará a Bayamo al doctor Fidel Castro que participará en el mitin con los campesinos de la Sierra en Guayabal de Nagua, cerca de Estrada Palma, para darles las tierras que han regado con su sudor y muchas veces con su sangre. Para terminar con la explotación de las tiendas que sufre el campesinado, con el robo de sus cosechas, dijo: “que formará una Asociación de Tiendas donde los campesinos adquirirán los artículos de sus necesidades a precio de costo”.

Dijo además que esto era un compromiso revolucionario del Ejército Rebelde y que por tanto las oficinas de información y organización de toda esta empresa estarían en el Ministerio de Defensa, provisionalmente, bajo la dirección del doctor Augusto Martínez Sánchez, comandante del Ejército Rebelde y actual ministro de Defensa.

Pidió se informara de todo lo tratado a las organizaciones profesionales y a todo el pueblo a través de todos los órganos de publicidad e información: prensa, radio y televisión.

Los representantes de los colegios profesionales allí presentes, recogiendo el llamamiento patriótico del doctor Fidel Castro Ruz, le ofrecieron el más pleno y decidido apoyo, con todo el esfuerzo para esa necesaria cooperación y decidieron convocar al propio tiempo, a todo el magisterio nacional, pedagogos, médicos, abogados, dentistas, maestros agrícolas, de oficios, etc., para que se sumen a esta gran cruzada de liberación del campesino cubano que muy bien puede llamarse Operación Avance Revolucionario.

Al efecto se integró la comisión coordinadora, que funcionará en las oficinas que se instalarán en el Ministerio de Defensa y que la componen los señores siguientes: maestros, Leslie Rodríguez Aguilera y José Prado Laballós; pedagogos: doctora Publia Sardinias; hogaristas: doctora Rosa M. Acosta; kindergaten: doctora María Josefa Vélez; técnicos industriales: tec. Pura Hernández; música: Raulín Borges; artes manuales: Felipe Donate; maestros agrícolas: Orlando Saenz y otros más.<sup>119</sup>

### ***Una reforma agraria que acabe totalmente con el latifundio***

*Una nutrida comisión de figuras públicas latinoamericanas y periodistas visitan a Fidel el 30 de enero en el hotel Habana Hilton. Ante ellos, el jefe revolucionario expresa sus ideas sobre la reforma agraria.*

Que si bien él consideraba un buen inicio de reforma agraria la aplicación inmediata de la Ley 3 de la Sierra, entendía que esa medida no resolvería los profundos problemas de las masas campesinas del país y que para ello resultaba necesario acabar totalmente con el latifundio.

Respondiendo a una pregunta acerca de los objetivos que perseguiría la reforma agraria en Cuba, el doctor Fidel Castro explicó que esa era una tarea inaplazable de la Revolución, orientada no solamente a hacer justicia a la numerosa población campesina del país, sino a establecer las bases del progreso económico y social de la nación.

<sup>119</sup> *Hoy*, 30 de enero de 1959, pp. 1 y 3.



–¿Cómo se llevará a efecto la reforma agraria en Cuba? ¿Será suficiente para ello con la Ley Agraria de la Sierra? –preguntó un periodista.

El doctor Castro respondió que la Ley Agraria de la Sierra constituía en efecto una buena medida de comienzo; pero añadió:

–Dadas las necesidades y el avance de la Revolución resulta evidente, que la Ley Agraria de la Sierra ha quedado atrás y que una más honda transformación, que acabe con el latifundio de manera definitiva, se va imponiendo en la mente de los hombres de la Revolución.

El doctor Castro subrayó el papel de las masas. Para él lo fundamental era la determinación del pueblo. Otro de los comisionados lo hizo observar que el gabinete no había tomado iniciativa alguna en relación con la reforma agraria, y preguntó: ¿Qué podría suceder si el gobierno no lleva a cabo la reforma agraria?

–La consecuencia sería que reuniríamos a dos millones de campesinos para llevarla a efecto –respondió inmediatamente.

El doctor Castro estimó que la reforma agraria es ya una realidad en la mente de las masas campesinas y que nadie podrá evitar su plasmación.<sup>120</sup>

### ***Caballero de los ideales humanos y libertador de su pueblo***

*Los exilados españoles sobrevivientes de los campos de concentración de Alemania que residen en Argentina, le rinden un homenaje a Fidel.*

[...] Por boca del escritor y militar español José Rendueles [...] el líder de la Revolución Cubana escuchó palabras de conmovido aliento, provenientes de los combatientes que por toda América han sido los primeros en respaldar y defender la causa de Cuba. Una hermosa placa de bronce le fue entregada. La placa tenía la efigie del genio en quien nos reconocemos todos los hombres del mundo hispánico: la de Miguel de Cervantes. La inscripción reza así: “A Fidel Castro, caballero de los ideales humanos y libertador de su pueblo”. [...] <sup>121</sup>

<sup>120</sup> *Hoy*, 31 de enero de 1959, pp. 1 y 3.

<sup>121</sup> Agustín Tamargo: «Los chipojos», *Bohemia*, No. 5, 1 de febrero de 1959, p. 63.

***Subvencionados por la tiranía***

*Un documento encontrado en el Palacio Presidencial devela el grado de comprometimiento del periodismo cubano aliado a la tiranía batistiana. El periódico Revolución lo publica el 30 de enero.*

He aquí una de las listas de periódicos “subvencionados”, tal como aparecieron en Palacio. La publicamos sin poner ni quitar una coma. Los comentarios quedan a cargo del lector. Los descargos, a los interesados.

República de Cuba  
Poder Ejecutivo

Atención mensual para periódicos y revistas:

Dr. Raúl Alfonso Garcé ( <i>El Mundo</i> )	\$16 000.00
Dr. Joaquín Claret ( <i>Información</i> )	24 000.00
Dr. Gastón Baquero ( <i>La Marina</i> )	16 000.00
Sr. Ramón Vasconcelos ( <i>Alerta</i> )	17 000.00
Sr. Alfredo I. Hornedo ( <i>El Crisol</i> )	12 000.00
Dr. Raúl Rivero Ruiz ( <i>Diario Nacional</i> )	10 000.00
Ing. Cristóbal Díaz González ( <i>Excelsior</i> )	10 000.00
Ing. Cristóbal Díaz González ( <i>El País</i> )	10 000.00
Sr. José López Vilaboy ( <i>Mañana</i> )	10 000.00
Dr. R. Masferrer Rojas ( <i>Tiempo de Cuba</i> )	10 000.00
Sr. Ramón Rivero ( <i>Avance</i> )	10 000.00
Sr. Alberto Salas Amaro ( <i>Ataja</i> )	12 000.00
Sr. Octavio R. Costa ( <i>Pueblo</i> )	14 000.00
Sr. E. Abril Dumois ( <i>Diario de Cuba</i> )	6 000.00
Sra. C. Park Pessino ( <i>Havana Post</i> )	2 000.00
Sra. M. Mondadeira ( <i>Revista Continental</i> )	2 000.00
Sr. Manuel Camio ( <i>Finanzas</i> )	2 000.00
<i>Libertad</i> , Santiago de Cuba	600.00
Sr. Nick Machado ( <i>La Correspondencia</i> ) Cienfuegos	400.00
Sr. J. González Clemente ( <i>La Voz de Occidente</i> ) P. del Río	1 000.00
Sr. Walfrido Rodríguez ( <i>El Camagüeyano</i> ) Camagüey	1 000.00
Sr. Joaquín Moreno Méndez ( <i>El Pueblo</i> ) Santa Clara	1 000.00
Sr. José Rodríguez ( <i>El Republicano</i> ) Matanzas	1 000.00





Sr. Guillermo Gómez ( <i>El Imparcial</i> ) Matanzas	1 000.00
Total mensuales	193 000.00
\$2 316 000 pesos anuales, solamente a las empresas por este concepto. <sup>122</sup>	

### ***Lentitud en el gobierno para adoptar medidas***

*En los días comprendidos entre el 26 y el 28 de enero, se desarrolla el pleno del Comité Nacional del Partido Socialista Popular (PSP). El 31 de enero, la prensa publica que Juan Marinello y Blas Roca, presidente y secretario general del PSP, respectivamente, hacen llegar una carta al presidente de la República de Cuba.*

*El documento dice en una de sus partes.*

El Partido Socialista Popular, que apoya el gobierno provisional que Ud. tan dignamente preside, considera que la tarea central del movimiento revolucionario, obrero y popular en estos instantes es la de defender la Revolución y hacerla avanzar.

Del gobierno provisional espera la abrumadora mayoría de la nación una política dinámica, acorde con su carácter y su procedencia. Al contrario de lo que ya están preparando los círculos reaccionarios, la misión del gobierno no es de simple tránsito constitucional sino de iniciación y fundación revolucionarias, de la adopción inmediata de aquellas más urgentes reivindicaciones de carácter nacional, democrático y popular, de la puesta en práctica de las promesas hechas por el movimiento revolucionario durante estos años de lucha y sacrificio.

Debemos decirle con toda franqueza, ciudadano presidente, que en la calle comienzan a surgir ya las quejas populares por lo que se considera lentitud en el gobierno para adoptar tales y muy esperadas medidas de iniciación y fundación revolucionarias y por descontento a causa de algunas medidas que atentan contra las libertades democráticas y los derechos de los trabajadores. Esto que le decimos no es un reproche, sino un informe leal a Ud., jefe de un gobierno al que apoyamos.<sup>123</sup>

*A continuación, la carta expone dieciséis medidas que el PSP propone aplicar de inmediato, entre ellas la Ley No. 3 de la Sierra*

<sup>122</sup> *Revolución*, 30 de enero de 1959, p. 1.

<sup>123</sup> *Revolución*, 31 de enero de 1959, p. 15.

Fidel: En el Año de la Liberación

*Maestra, que inició la reforma agraria en el país. En su parte final, la misiva expresa.*

No es usual, ciudadano presidente, que un partido u organización política se dirija al primer magistrado de la nación de esta forma, como lo hacemos nosotros en estos momentos. Pero vivimos en tiempos de revolución y las masas urgen rapidez y no hay modo más expeditivo que este para exponerle a Ud. nuestro pensamiento y aún más, el pensamiento de la calle y del campo.<sup>124</sup>

### ***Apreciables progresos en el camino de la unidad***

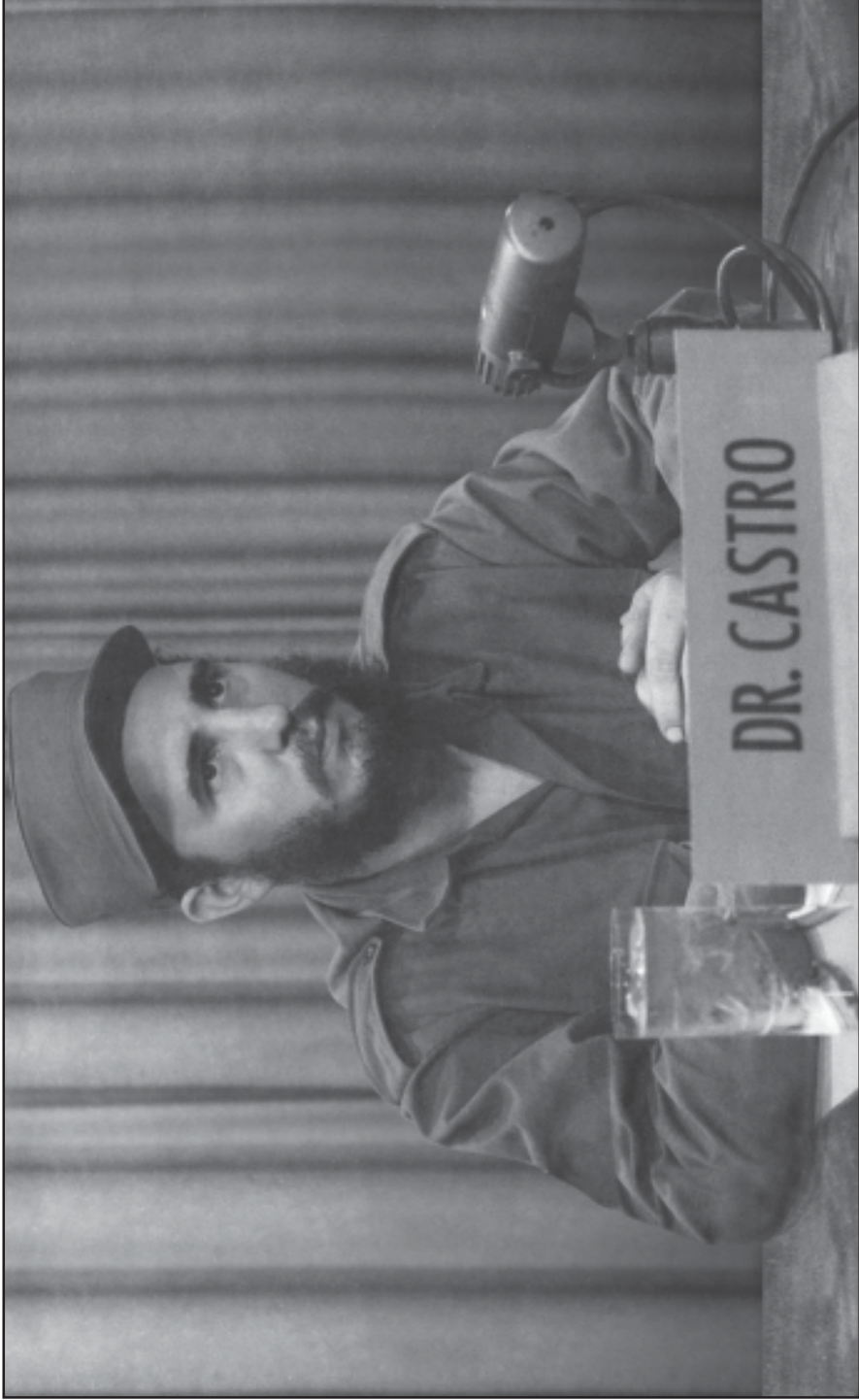
*Dirigentes del Movimiento 26 de Julio y del Directorio Revolucionario 13 de Marzo se reúnen nuevamente con el propósito de fortalecer la unidad de las fuerzas revolucionarias.*

La nueva conferencia marcó apreciables adelantos en el camino de la unidad. Fidel, después de esbozar su plan de ayuda a los campesinos de las sierras de Oriente, Las Villas y Pinar del Río, invitó a Chomón para que le acompañara en su viaje a la región de los Maceo. Se trató, en principio, de la creación de un comité coordinador de las organizaciones revolucionarias.

El sábado 31 partió la comitiva rumbo a la provincia heroica para inaugurar la reforma agraria y empezar a pagar la deuda contraída con los campesinos que fueron artífices principales de la victoria. Acompañaban al líder revolucionario médicos, abogados, maestros, enfermeros, ingenieros, agrimensores, técnicos de todas las especialidades.<sup>125</sup>

<sup>124</sup> *Ídem.*

<sup>125</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 6, 8 de febrero de 1959, p. 90.



## FEBRERO



### ***La reforma agraria ha comenzado en Cuba***

*El domingo 1ro. de febrero, a las dos de la madrugada, el Comandante en Jefe llega a Santiago de Cuba en compañía de ministros, funcionarios, técnicos, médicos y maestros que se dirigen a la Sierra Maestra para comenzar la rehabilitación social en ese territorio. La reforma agraria está en marcha.*

*Fidel declara a los periodistas:*

Que venía a cumplir con el pueblo que nos ayudó a triunfar y a ofrecerle algo más que esperanzas. Venimos a ampliar la ley orgánica del Ejército Rebelde para acabar con los latifundios para que cada campesino pueda laborar sus tierras.

Saludamos, dijo el doctor Castro, por medio de los campesinos orientales a los que tienen derecho a la tierra que laboran, por lo tanto no se trata ya solo de asegurarles la propiedad a los precaristas y aparceros, sino de hacer buenos los principios de la Revolución.

La reforma agraria –continuó expresando– ampliamente aplicada será sólida porque ello constituye el principal anhelo, la primera necesidad de nuestra población en este momento presente y la primera ley revolucionaria. Después de ella vendrán otras leyes revolucionarias en marcha firme hacia la libertad, y estamos dispuestos a vencer todos los obstáculos y seguros de que en el momento final venceremos en nuestros esfuerzos.<sup>1</sup>

*Este día, la revista brasileña O’Cruzeiro publica una entrevista realizada a Fidel Castro por el periodista Luciano Carneiro. En Cuba, el doctor Oscar Pino Santos escribe en el periódico Revolución:*

El hecho de que Fidel Castro se encuentre ya en la Sierra Maestra repartiendo las tierras ofrecidas a los campesinos de esa área, constituye, por sus características, uno de los acontecimientos

<sup>1</sup> *Revolución*, 2 de febrero de 1959, p. 1.



económicos más importantes de la era republicana. Quiere decir que la reforma agraria ha comenzado en Cuba. Y que esta vez es una reforma agraria de verdad.

Esta repartición que hoy comienza a producirse es la resultante de un compromiso moral y un precepto legal. Compromiso moral con los campesinos que se convirtieron en el baluarte más fuerte de la Revolución Cubana. Precepto legal establecido en el articulado de la Ley No. 3 de la Sierra Maestra. Sin embargo, el evento que comenzamos es de mayores implicaciones.

La Ley Agraria No. 3 tiene ciertas limitaciones. Pero su aplicación inmediata representa un extraordinario paso de avance para el país. Por otra parte, el propio Comandante en Jefe de la Revolución ha reconocido que esa ley no lo es todo, y que pronto se iniciará el ataque a fondo contra el fenómeno latifundario que es uno de los elementos de la deformación estructural de la economía cubana, que mantiene al país en el atraso semicolonial y semifeudal.<sup>2</sup>

*Otro artículo del propio diario habla de la presencia de Fidel en las montañas orientales.*

Acaba Fidel Castro de salir para la Sierra Maestra a iniciar su más grande y segunda Revolución y ya están en Cuba los pérfidos de todos los siglos santiguándose a la diablo: “No es posible en nuestro país”... “Así de pronto es peligroso”... “Hay que hacer antes un plan”...

Pues no, Comandante en Jefe de la Revolución Libertadora. Empezamos enseguida. Por cualquier parte. Por cualquier sitio.

—Este lunes “se rompe el corajo”, mi Comandante.<sup>3</sup>

### ***Se expropiará la tierra de los geófagos y latifundistas***

*En la provincia de Oriente, en un sitio conocido como Guayabal de Nagua, convocada por Fidel Castro se efectúa la primera concentración campesina después del triunfo de la Revolución.*

*Las palabras de Fidel son esclarecedoras.*

—Hemos venido aquí para demostrar a los campesinos que no los hemos olvidado en el triunfo y para decirles a todos los

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 17.

cubanos que tengan presente, que tengan presente, repito, que nosotros los barbudos del Ejército Rebelde, somos de la Sierra y que exigimos al gobierno hacer la revolución agraria.

El discurso de Fidel Castro fue típico de su estilo. Un diálogo emocionado con el pueblo. Expresó Fidel que se expropiará la tierra de los geófagos y latifundistas y que si estos se ponen tercetos entonces la confiscarán. Explicó que no comenzó a repartir la tierra hoy mismo porque no está completo el reglamento de la Ley Agraria y que se corría el peligro que se hiciera un reparto disparejo, pero que antes de 30 días tiene que estar en vigencia porque si no él, al frente de dos millones de cubanos, va para La Habana en una invasión cívica.

Después dijo que va a hacer una Ciudad Escolar en la Sierra Maestra, en la finca El Caney, con capacidad para 20 mil alumnos donde los educandos tendrán clínica, hospital, dispensario, liceo, sala de arte, etc. Ratificó que el Departamento de Construcción de Viviendas utilizará dos millones de pesos mensuales para ir sustituyendo los bohíos de guano por casas modernas.

Entre otras cosas les rogó a los campesinos que lo ayudaran a erradicar el vicio de la marihuana y el juego.

El mitin se realizó en la explanada de un recodo del camino que va del central Estrada Palma a la Sierra Maestra. Se improvisó una tribuna de madera rústica con un altoparlante. Asistieron millares de personas. El acto comenzó a las tres y media de la tarde y los primeros en hablar fueron Isidro Sosa, el compañero Faure Chomón, del Directorio Revolucionario; Cristóbal Zamora; Crescencio Pérez y por último, el doctor Fidel Castro quien comenzó su discurso casi a las seis de la tarde y tuvo que prolongarlo hasta pasadas las siete y media de la noche.

Cuando concluyó el discurso, que terminó en medio de una imponente oscuridad, Fidel recibió al centenar de maestras que acudieron a pie desde Bayamo y Manzanillo para ofrecerle su entusiasta cooperación para trabajar en la Sierra Maestra.<sup>4</sup>

### ***La Revolución vencerá o Cuba se hundirá en el abismo de un pasado terrible***

*El periódico Hoy también publica una reseña de las palabras del Comandante en Jefe en este histórico acto.*

<sup>4</sup> *Revolución*, 3 de febrero de 1959, p. 15.



Fidel en su discurso en Guayabal de Nagua, manifestó que ya se habían producido los primeros ataques solapados, encubiertos contra la Revolución, en el interior de Cuba. Los enemigos de la Revolución no se atrevían –dijo– a atacarla abiertamente, porque el pueblo se hallaba unido al lado del Ejército Rebelde y del Gobierno Revolucionario. Pero daban a la publicidad las fotos de [el fusilamiento de] Sosa Blanco con la finalidad –expresó– de despertar el sentimentalismo popular.

Añadió: “Si la Revolución comete errores se debilita; los enemigos emboscados están esperando que la Revolución cometa errores para atacarla”. Expresó que había gentes impacientes, oportunistas bombines,<sup>5</sup> que los obstáculos a vencer eran muchos, que no podían resolverse en tan poco tiempo los males de 50 años de injusticia, de sometimiento a los poderes extraños de corrupción. Pero las medidas revolucionarias, y entre ellas, la primera, la reforma agraria, acabarían con ese pasado, insufladas las masas de entusiasmo, de fe. La reforma agraria acabará con el desempleo, el desarrollo de la economía nacional terminará con las bases de la corrupción, del peculado. Contra todo eso se pronunciarán los enemigos interiores, en combinación con los exteriores. Pero la unión de todo el pueblo vencerá. La Revolución vencerá o Cuba se hundirá en el abismo de un pasado terrible. Contra esa última alternativa se levantaría toda Cuba.<sup>6</sup>

### ***Primer plan de atentado contra la vida de Fidel***

*El 1ro. de febrero, una granada estalla en medio de una procesión que ha salido a pie desde Santiago de Cuba para rendir tributo a la virgen de la Caridad del Cobre en su santuario.*

El lunes 2 se conocieron nuevos detalles de la explosión ocurrida en El Cobre. El suceso, trágico por sí mismo, ganó dimensión política cuando se supo que no se trataba de un accidente desgraciado, semilla de muerte sembrada en los campos de batalla, sino advertencia de un peligroso complot contrarrevolucionario.

<sup>5</sup> En los primeros días de la Revolución, el pueblo apodó *bombines* a los oportunistas que, a la usanza de los antiguos politiqueros, pretendían alcanzar posiciones de poder en las esferas gubernamentales o acceder a cargos burocráticos para medrar a costa de los fondos públicos, sin percatarse del cambio radical que se estaba produciendo en el país.

<sup>6</sup> *Hoy*, 5 de febrero de 1959, p. 4.



Fue una granada y no una mina terrestre la que provocó el estadillo. Un soldado del ejército regular, José Duany Cobas, fue detenido, confesando en una conferencia de prensa la existencia de un plan destinado a dar muerte a Fidel Castro y a derrocar el gobierno. A esos fines se había mezclado con los peregrinos que se dirigían al santuario, acechando la ocasión para atacar un carro patrullero y apoderarse de las armas. En esa oportunidad se le cayó el mortífero artefacto, produciéndose la catástrofe.

Complicados en la intentona aparecían otros miembros de las fuerzas armadas: Juan Alberto Rivera, Miguel Vázquez, Jorge López, otro de apellido González y varios más. En su mayoría eran jóvenes alistados –“bocaditos”– que habían combatido a los rebeldes en el frente de Guantánamo y Yateras. El proyecto contemplaba el asesinar al Comandante en Jefe, aprovechando su visita a Oriente y el inicio de una guerra de guerrillas en la Sierra Maestra.

A simple vista, el movimiento subversivo parecía una locura. Empero, afloraban otras circunstancias sospechosas capaces de inquietar a la ciudadanía. En Jiguaní fue detenido el norteamericano Alan Robert Nye, de treinta y un años, piloto civil y residente en Coral Gables, Florida. Vestía pantalón *kaki* y viajaba en un *jeep*, donde se ocultaba un rifle de mira telescópica, un revólver calibre 38 y abundante parque.

Según las actuaciones, Robert Nye llegó al país en una avioneta que aterrizó en las cercanías de Bayamo. Expresó que tenía el propósito de unirse a los rebeldes para ofrecerles sus servicios como piloto. En esos trajines le sorprendió la caída de la dictadura. De momento no había constancia de cuáles fueron sus conexiones previas ni por cuáles vías pretendía incorporarse a las fuerzas de Fidel.

A juicio de las autoridades, el detenido, soldado de fortuna, abrigaba la intención de atentar contra la vida del caudillo revolucionario, a cambio de una recompensa de diez mil dólares. Resultaba significativo que se hubiera encerrado en un terco silencio, rehusando, inclusive, hablar con el cónsul de su propio país. Precisaba determinar si había alguna relación entre la granada de El Cobre y el rifle de mira telescópica de Alan Robert.<sup>7</sup>

Por informes que se encuentran en poder de las autoridades revolucionarias se presume que Alan Robert ha mentido en sus manifestaciones ya que según datos obtenidos, el propósito de este

<sup>7</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 6, 8 de febrero de 1959, p. 90.



norteamericano era el de asesinar al líder rebelde doctor Fidel Castro, cuando este cruzara por Bayamo o Santiago de Cuba en su viaje de regreso a La Habana.

Asimismo, se determinó que Alan recibió la suma de 10 mil pesos para perpetrar el asesinato, por personas hasta el presente no identificadas.<sup>8</sup>

*Días después, el periódico Revolución amplía la información.*

El norteamericano Alan Robert Nye, que hace algunos días fue detenido al presumirse que quería atentar contra la vida del líder máximo de la Revolución, al ser interrogado hizo importantes declaraciones.

Declaró que es natural de Chicago y llegó a La Habana procedente de Miami con un plan que le había propuesto el ex dictador Batista, por mediación de un cubano residente en Miami, nombrado Daniel Vázquez, que había sido acusado por el Movimiento 26 de Julio como traidor, conectándolo telefónicamente con el ex dictador quien lo puso en comunicación con el brigadier Carlos Tabernilla y con Orlando Piedra.

Al llegar a La Habana el día 12 de noviembre de 1958, comenzó las gestiones para ingresar en el Ejército Rebelde, hospedándose en el hotel Comodoro, del día 1 al 19 de diciembre, con todos los gastos pagados por el brigadier Tabernilla y Orlando Piedra, utilizando el nombre de George R. Collins.

El día 19 se trasladó en el avión 231A de las fuerzas aéreas hasta Bayamo, con el propósito de gestionar su ingreso en el Ejército Rebelde para llevar a cabo el asesinato del doctor Castro. El día 20 salió de Bayamo en dirección a la Sierra, pero fue capturado por dos soldados del Ejército Rebelde que procedieron a desarmarlo.

Continuó relatando el norteamericano Nye que recibió la oferta de cien mil pesos del brigadier Tabernilla si lograba la muerte del líder del Movimiento 26 de Julio, doctor Fidel Castro, debiendo pasar a recoger el dinero una vez consumado el hecho en su casa situada en la calle 84 esquina a 19, en el reparto Miramar.<sup>9</sup>

*El libro La guerra secreta: Acción Ejecutiva, del general de brigada Fabián Escalante Font, recoge más informaciones sobre este*

<sup>8</sup> *Revolución*, 3 de febrero de 1959, p. 11.

<sup>9</sup> *Revolución*, 5 de febrero de 1959, p. 15.

*primer plan fraguado después del triunfo revolucionario para asesinar a Fidel Castro.*

[...] Alan Robert Nye había sido reclutado desde hacía varios meses por el Buró Federal de Investigaciones (FBI) para penetrar a los grupos de cubanos emigrados que conspiraban contra la dictadura de Fulgencio Batista. Piloto de la Armada, había sido aparentemente expulsado de ese cuerpo, después de que el jefe de su base recibió una denuncia anónima, donde lo acusaban de conspirar con los exiliados cubanos para lanzar ataques aéreos contra objetivos militares en Cuba.

En realidad, fue un plan cuidadoso del Buró Federal de Investigaciones para brindarle una sólida carta de presentación ante los medios emigrados cubanos que combatían a la dictadura batistiana. [...]

[...] En abril [de 1959], Alan Robert Nye fue sancionado por los tribunales revolucionarios y expulsado del país, para lo cual fue entregado a la embajada de los Estados Unidos. Así terminó el primer proyecto criminal contra la vida de Fidel Castro en el que participó una agencia del gobierno de los Estados Unidos, el Buró Federal de Investigaciones, en complicidad con la policía de la dictadura de Fulgencio Batista.<sup>10</sup>

### ***Un chantaje abierto contra la Revolución***

*El periódico financiero norteamericano Journal of Commerce se hace eco de una cínica maquinación contra las reformas económicas planteadas para Cuba por el líder de la Revolución.*

*El doctor Oscar Pino Santos así lo da a conocer en Revolución.*

Anúnciase que los Estados Unidos de América tomarán represalias contra Cuba, rebajando la cuota azucarera que le pertenece en ese mercado.

El pretexto inicial se basa en la anunciada reforma arancelaria que Cuba necesita para su desarrollo económico. Hay una “habilitada” maniobra de por medio, también.

Dicen que serán los países latinoamericanos los que presionarán a los Estados Unidos de América para repartirse entre ellos la tajada que se le arrebató a Cuba de su cuota azucarera.

<sup>10</sup> Fabián Escalante Font: *La guerra secreta: Acción Ejecutiva*, pp. 2 y 7.



La noticia que trae el *Journal of Commerce*, basada en informaciones de fuentes supuestamente autorizadas, constituye un descarado chantaje contra el programa de reformas económicas que ha de emprender el gobierno de la Revolución, para sacar a Cuba de su secular estancamiento económico.

Si una agresión semejante contra la economía cubana se produce, no sería sin embargo la primera. Ya se le han desconocido sus derechos a nuestro país en varias ocasiones y se le ha rebajado su cuota azucarera, sin que siquiera existiera de por medio el pretexto de una medida de desarrollo económico.

La información del *Journal of Commerce* tiene sin embargo la importancia que representa el “segundo movimiento” de los círculos más reaccionarios de los Estados Unidos de América contra la Revolución Cubana. El “primer movimiento” fue la campaña de difamación desatada con motivo del proceso de ajusticiamiento de los esbirros de la tiranía.

Este “segundo movimiento” contra la Revolución, expresado en la amenaza de una rebaja de la cuota azucarera, significa además un chantaje tan abierto que apenas si tiene precedentes en toda la historia de las relaciones de la América Latina con los Estados Unidos de América.

El chantaje tiene además, todas las características de una intervención abierta.<sup>11</sup>

***Si los Estados Unidos toman medidas económicas,  
hallaremos soluciones***

*En Guantánamo, el martes 3 de febrero, Fidel Castro participa en otra concentración popular.*

Fidel denunció enérgicamente la actitud anticubana y antiobrera de la administración de la base norteamericana en Caimanera. Dijo que en represalia contra la actitud del pueblo cubano, las autoridades en la base han comenzado a perseguir a los obreros que allí trabajan. “Es preciso que en la base se cumplan las leyes cubanas, que se paguen los salarios adecuados, que se acabe el descoco de esos extranjeros de la base que tocan en las puertas de las casas de las familias cubanas decentes” –dijo, y añadió–: “Somos un pueblo generoso, pero las visitas que se nos hagan deben ser con orden y respeto; somos hospitalarios, pero es necesario que respeten nuestras

<sup>11</sup> *Revolución*, 5 de febrero de 1959, pp. 1 y 15.

leyes; les negamos el derecho a ofender nuestras mujeres, a no respetar nuestras familias”.

Insistiendo sobre el alcance liberador de la reforma agraria, cuyas bases estableciera en su discurso de Guayabal de Nagua, manifestó que esta encontraría la resistencia de la United Fruit Company y de otras *companys*.

Hablando sobre las represalias económicas que el imperialismo podría adoptar contra la Revolución, dijo Fidel: “Si toman medidas económicas, que las tomen. Nosotros hallaremos soluciones. Sabremos reajustarnos. Prescindir de los lujos. Comeremos lo que produce nuestro rico suelo. Haremos nuestra ropa. Zapatos de los cueros de nuestras reses. Si fuera necesario estar descalzos 20 años, lo haremos porque nuestros antepasados mambises pelearon descalzos durante 10 años”.

Añadió: “[...] que no nos amenacen. Que no nos digan que van a rebajar la cuota azucarera. El pueblo cubano unido encontrará la salida a cualquier situación, haciendo todos los sacrificios que fueran necesarios. Nada se opondrá a la reforma agraria, a la industrialización del país [...]”.<sup>12</sup>

Esta Revolución ha significado, en primer lugar, no solo que el pueblo es libre, no solo que se acabó el crimen, no solo que se acabaron los atropellos, las torturas, los golpes, las humillaciones que constantemente estaba sufriendo cualquier ciudadano: significa que el pueblo ha llegado al poder [...]

[...] Es decir que el ejército de Cuba es el pueblo. Porque todo el mundo tiene que pelear. Entonces, hay que enseñar aquí en los sindicatos, en los clubes juveniles, en los institutos, en todas partes, hay que enseñarle a manejar armas al pueblo, señores. Y los soldados del nuevo ejército, del ejército revolucionario, serán hombres bien entrenados para que si hay que defender la patria, cualquier soldado pueda mandar 20 o 30 o 100 hombres, como ha pasado aquí: que hombres que nunca habían peleado, que no tenían instrucción militar, terminaron siendo magníficos oficiales y mandaban 100 y 200 hombres.

Porque si el país tiene que defenderse algún día, todo el mundo tiene que combatir aquí.

Y así no habrá dictadura nunca. Porque a un pueblo bien instruido, un pueblo preparado, un pueblo que sabe defenderse, no

<sup>12</sup> *Hoy*, 5 de febrero de 1959, p. 1.



hay quien le imponga una dictadura por ningún concepto. Y eso es lo que nosotros queremos: preparar al pueblo. [...] <sup>13</sup>

***Solicitar al Gobierno Revolucionario la inmediata aprobación de una amplia ley de reforma agraria***

*En su discurso, Fidel explica a los campesinos guantanameros:*

[...] Ustedes recordarán cuáles son nuestras ideas sobre la tierra, cuáles son nuestras ideas sobre una serie de cuestiones nacionales. Esas ideas, que eran las mismas de cuando el Moncada y fueron las mismas de cuando la Sierra Maestra, son las mismas de hoy.

Pero para ahorrar consideraciones, el objetivo de esta concentración campesina es solicitar del Gobierno Revolucionario de la república la inmediata aprobación, ¡la inmediata aprobación de una amplia ley de reforma agraria!

En la Sierra Maestra, hicimos la Ley Agraria del Ejército Rebelde, que concedía la propiedad de la tierra a todos los pequeños arrendatarios, aparceros, colonos y precaristas. Pero en uno de los considerandos de la ley se decía: “Por cuanto será tarea del Gobierno Revolucionario cumplir el artículo de la Constitución de la república que dice: se proscribe el latifundio, y a los efectos de su desaparición, la ley señalará el máximo de extensión de tierra a todo cultivo, a toda producción agrícola o industrial”. Y ya estamos en la etapa del Gobierno Provisional Revolucionario. La Ley Agraria del Ejército Rebelde no es suficiente, ¡no es suficiente! Porque si bien es verdad que ya garantiza la propiedad a más de 100 000 pequeños aparceros, arrendatarios y precaristas que tengan parcelas de menos de cinco caballerías de tierra, queda un problema muy importante: el problema de los que no tienen tierra, ¡el problema de los que no tienen tierra! Porque ya los que tienen, bueno, pues reciben su propiedad. ¿Y los que no la tienen? ¿De dónde la sacan?

Pues yo les voy a decir de dónde la van a sacar.

Primero, no voy a decir de las tierras del Estado, porque las tierras del Estado están ocupadas ya por los campesinos en una parte, y en una parte muy considerable por los geófagos y los terratenientes. Yo quiero que ustedes sepan que en Cuba, de acuerdo con un

<sup>13</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática*, t. 1, vol. 2, pp. 389-390.

Fidel: En el Año de la Liberación

estudio que se ha hecho, el Estado debía poseer 270 000 caballerías de tierra. Y lo que el Estado posee son 40 000 caballerías de tierra. Las otras 230 000 se las robaron los geófagos. [...]

[...] No hace falta más que redactar la ley y estudiarla bien y ponerla en práctica. Se pondrá en práctica no la ley del Ejército Rebelde, porque ya no satisface todas las necesidades de este momento, sino una ley agraria que les dará a los campesinos, a todos los pequeños propietarios, arrendatarios, aparceros y precaristas, la propiedad. Pero que, además, les resolverá el problema de la tierra a los que no tienen tierra.

Ahora, ¿de dónde se va a sacar esa tierra? De los latifundios, sencillamente ¡de los latifundios!

No es justo que haya hombres con 1 000 y 2 000 caballerías de tierra, donde haya campesinos con siete hijos que no tengan un solo pedazo de tierra, que no tengan ni cuatro pies cuadrados de tierra donde lo vayan a enterrar.

Aquí se suele hablar mucho de patria: y la patria, y nuestra patria, y nosotros los cubanos, y la patria. Pero ahora yo me pregunto: ¿Patria de quién? ¿Patria de quién?

¡Ah!, pues podrá hablar de su patria el que tiene 2 000 caballerías de tierra, porque casi toda la patria es de él, ¿no? Ahora bien: ¿puede hablar de patria el campesino que no tiene ni una vara cuadrada donde enterrarlo?

¡Sí!, aquí el que más repartos de tierra hasta ahora ha hecho es Batista: porque repartió muchos miles de varas cuadradas para enterrar infelices que asesinó. Es el que más tierra ha repartido aquí. [...] ¡Los únicos repartos de tierra que se han hecho en este país son los repartos de tierra que hicieron los esbirros cada vez que asesinaban a uno por ahí y lo enterraban! Son los únicos.<sup>14</sup>

### ***¡Vamos allá, maestros de ternura!***

*Ante el llamado que hace Fidel para rehabilitar socialmente la Sierra Maestra, el inolvidable maestro Raúl Ferrer escribe un hermoso poema, que titula Invitación.*

Ya lo dijo Fidel:  
¡La Sierra es dura!  
¡Qué duros los caminos de la Sierra!

<sup>14</sup> Ibídem, t. 1, vol. 1, pp. 189-190.





Mucho más duros en la noche oscura  
y más oscuros con la patria en guerra.

Pero la Sierra es pura:  
entre sus cumbres la esperanza encierra.  
El hombre que en sus valles labra o jura  
ni pierde granos ni sus tiros yerra.

¡Vamos allá, maestros de ternura!  
Nos llama el niño triste de la Sierra,  
y el Turquino nos brinda su estatura  
donde el cielo se junta con la tierra!<sup>15</sup>

### ***Fraudes del batistato en el Ministerio de Comunicaciones***

*El periódico Revolución publica en su edición del 4 de febrero la noticia de fraudes del régimen anterior que se han descubierto en el Ministerio de Comunicaciones.*

Bajo la regencia del ministro del Gobierno Revolucionario, ingeniero Enrique Oltuski, se vienen realizando amplias investigaciones para determinar las diferentes irregularidades cometidas por los ministros y funcionarios del pasado régimen de la tiranía, habiéndose descubierto, hasta el presente, documentos y datos que demuestran claramente la forma escandalosa en que se cometían los fraudes y se dilapidaban los dineros del pueblo, y se enriquecían los personeros del “batistato”.

Un total de 318 individuos que ocupan plazas de funcionarios distribuidos, en forma nominal, en la siguiente forma: 172 en la oficina del ministro; 88 en la oficina del subsecretario; 89 en el Negociado de Biblioteca y Publicidad y 14 en la Dirección de Servicios Públicos, percibían un total de \$30 537.26 mensualmente, sin prestar servicio alguno, sin que se sepa el destino que se daba a esas cantidades que anualmente representaban una erogación de \$366 447.12 que ahora el Gobierno Revolucionario revierte en beneficio del pueblo.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> *Hoy*, 14 de febrero de 1959, p. 2.

<sup>16</sup> *Revolución*, 4 de febrero de 1959, p. 13.

***Es la primera vez que tenemos justicia***

*Este mismo día, en los Estados Unidos se trasmite una entrevista de Jack Parr, de la National Broadcasting Company, al Comandante en Jefe de la Revolución Cubana.*

Fidel expuso que los Estados Unidos no saben nada sobre la tiranía –“la tiranía que mató a 20 000 cubanos”. Agregó que los norteamericanos “piensan de eso como si fuera algo lejano, en la historia antigua”.

“Para conocer la tiranía es necesario vivir bajo la tiranía”, manifestó Castro. “Castigaremos a los criminales para que no tengamos tiranía otra vez. Esta es la primera vez que tenemos justicia. Toda la gente está de acuerdo con nuestra justicia”. Y si seis millones de cubanos están de acuerdo con esta justicia, “debe haber razón”.

Castro declaró después que le han preocupado los ataques de algunos legisladores norteamericanos y de los diarios de los Estados Unidos, porque si cambian la opinión pública, el gobierno de Washington podría cambiar su política. Sin embargo, Parr le aseguró que contaba con tremendo apoyo entre los norteamericanos.<sup>17</sup>

***No habrá ministro que quiera enriquecerse***

*Fidel Castro se reúne en Bayamo con representantes de las comadronas y de los colegios profesionales de maestros, médicos y dentistas. El propósito es estructurar las medidas encaminadas a mejorar la vida del campesinado.*

*En una parte de su intervención,*

Fidel manifestó que había que luchar contra la rutina, contra el afán de dejar las cosas como estaban bajo la dictadura. Dijo que le sorprendía que funcionarios gubernamentales mantuviesen aún el SIM [Servicio de Inteligencia Militar] y el BRAC, y anunció que los eliminaría; que haría una nueva depuración de arribistas y oportunistas, que en el futuro no habría ministros que quisiesen ir a esos cargos con el objetivo de enriquecerse, porque eso no sería posible; que se penaría severamente cualquier manifestación de inmoralidad administrativa.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> *Ibidem*, pp. 1 y 14.

<sup>18</sup> *Hoy*, 5 de febrero de 1959, p. 4.



*Mientras tanto, en La Habana sesiona el Consejo de Ministros. Al término de la reunión, se da a conocer que*

En el último Consejo de Ministros, reunido bajo la presidencia del doctor Manuel Urrutia Lleó, se aprobó la designación del comandante Raúl Castro Ruz como segundo jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire de la República.<sup>19</sup>

*En la misma sesión del Consejo de Ministros, se nombra subsecretario de Defensa al comandante Pedro Miret Prieto y Pastora Núñez González acepta su nominación como directora del Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (INAV), organismo que sustituye a la antigua Lotería Nacional.*

### ***Ante el dolor, la patria no distingue***

*En los primeros días del triunfo revolucionario, Fidel Castro pide a Delsa Esther Puebla Viltre, Teté, segunda jefa del pelotón “Mariana Grajales”, que se encargue de la atención a las víctimas de la guerra en Oriente. Le precisa que no haga distinciones entre los familiares de los revolucionarios y de los batistianos.*

*Así comienza a materializarse un propósito de la Revolución, que se oficializará meses más tarde con la creación del Departamento de Asistencia a las Víctimas de la Guerra y sus Familiares, adscrito al Ministerio de Defensa Nacional. “Ante el dolor, la patria no distingue”, será su lema.*

*Más de cuatro décadas después, narra la generala de brigada Teté Puebla.*

El 4 de febrero regresé a Oriente para prestar atención a las víctimas de la guerra.

Fidel me dio la tarea de atender tanto a los familiares de los combatientes del Ejército Rebelde y la clandestinidad, como también a los soldados de la tiranía; a los hijos, madres y viudas de los guardias que habían muerto y de otros que estaban presos por sus crímenes y abusos.

Cuando me planteó lo de los familiares de los guardias le dije: “¿Por qué?”. Solo me respondió: “esta es una Revolución”. De momento no lo entendí.

<sup>19</sup> *Hoy*, 4 de febrero de 1959, p. 4.

A la semana de estar en Oriente llegué a la casa de uno que habíamos fusilado. Los hijos se me abrazaron, al igual que los niños de los rebeldes. Ahí mismo me percaté de cuánta razón tenía Fidel.

Esos muchachos fueron a las mismas escuelas que los hijos de los rebeldes. Hoy una gran mayoría son profesionales.

Fidel y Celia siempre mostraron una gran preocupación por todas las víctimas de la guerra, sin importar en qué bando estuvieran. Los hijos no tenían las culpas de los errores de sus padres. Un ejemplo de eso fue el caso de Eutimio Guerra. Sus cuatro hijos, al igual que su viuda, fueron atendidos por la Revolución. La familia está plenamente incorporada al proceso. Su propia madre les explicó la grave traición cometida por su padre.

A muchos de esos muchachos los tengo como mis propios hijos. Me dicen mami, vieja.<sup>20</sup>

*El 5 de febrero, Fidel Castro se reúne con los mineros de Charco Redondo. Continúa viaje a Santiago de Cuba, donde rinde emocionado tributo de recordación a los jóvenes orientales que cayeron luchando por la causa de la libertad. En el cementerio de Santa Ifigenia, deposita ofrendas florales en las tumbas de José Martí, Frank País, José Tey y también en la de Renato Guitart, que guarda los restos de este y otros treinta y dos mártires del asalto al cuartel Moncada.*

*En la Escuela Normal, en horas del mediodía, sostiene un encuentro con más de cien madres santiagueras que perdieron a sus hijos en la lucha contra la tiranía. En sus palabras, Fidel las exhorta*

A mantener una elevada fe en los destinos de Cuba para que su ejemplo sirviera como inspiración a los gobernantes para que puedan triunfar en el empeño de dirigir los destinos de la nación en planos de elevación moral y material y terminó anunciando que pronto se verificará un censo de madres que perdieron sus hijos luchando por la Revolución y familiares de los mismos a fin de prestarles ayuda económica.

Antes de terminar, ratificó la necesidad de que los maestros y profesionales cooperen al plan de sanidad educacional proyectado ofreciendo sus servicios en la Sierra Maestra y otros lugares, asegurando que si ahora solo puede ofrecérseles el uniforme color olivo y la alimentación, en un futuro posiblemente cercano podrán

<sup>20</sup> Luis Báez: *Secretos de generales*, p. 417. En esta y otras partes del libro, los autores citados trastocan el orden, pero el nombre correcto es Fuerzas de Tierra, Mar y Aire.



sus servicios tener mayor dotación presupuestal que actualmente y quizás puedan incluso residir en ciudades modernas y disfrutar de otros beneficios.<sup>21</sup>

### ***La dictadura agotó las reservas en oro y dólares***

*Felipe Pazos, presidente del Banco Nacional de Cuba, le envía una carta con fecha 6 de febrero al presidente de la república, en la que le informa sobre la situación de las reservas monetarias internacionales de Cuba.*

En cumplimiento de nuestro deber de informar al gobierno y a la opinión pública, tengo el honor de exponerle por la presente el estado en que hemos encontrado la situación cambiaria de la nación y de las medidas adoptadas por el Fondo de Estabilización de la Moneda y el Banco Nacional de Cuba con la cooperación del gobierno, para proteger la estabilidad de nuestra moneda y superar la crisis que nos ha legado el régimen depuesto.

En 31 de diciembre de 1958 el Fondo de Estabilización de la Moneda y el Banco Nacional poseían activos internacionales en oro y dólares por un total de \$373 057.938. De ese total, \$262 346.991 estaban afectados a obligaciones con bancos extranjeros contraídas por el propio Banco Nacional y por otros organismos de crédito paraestatales. Dejando una reserva libre de \$110 710.947. Como de acuerdo con la ley el banco debió tener ese día existencias disponibles de oro y dólares ascendentes a 170 millones 199 640 pesos sus reservas internacionales estaban por consiguiente, \$60 millones, en números redondos, por debajo del nivel mínimo legal.

Esto significa que en sus siete años en el poder, el régimen depuesto redujo en \$424 000.000 los activos internacionales de la nación dejándonos reservas que son deficientes desde el punto de vista legal e insuficientes desde el punto de vista económico. Para todos los efectos prácticos, la dictadura agotó las reservas en oro y dólares que acumuló nuestro país de 1941 a 1952, durante la II Guerra Mundial y años subsiguientes. No nos quedan, por consiguiente, reservas contra las cuales girar para realizar inversiones por encima del nivel del ahorro nacional y estamos forzados a mantener nuestros gastos públicos e inversiones privadas dentro de los límites de las recaudaciones fiscales y del ahorro de los particulares,

<sup>21</sup> *Revolución*, 6 de febrero de 1959, p. 15.

excepto en la medida en que obtengamos créditos o inversiones del exterior [...]

El nivel a que han bajado nuestras reservas nos ha obligado a establecer un sistema de control de los cobros y pagos internacionales.<sup>22</sup>

*El periódico Revolución acompaña la carta con un comentario.*

Tal pérdida de reservas no significará una devaluación monetaria para Cuba, debido a que las autoridades han de tomar medidas adecuadas al respecto. Sin embargo, si la dictadura hubiera permanecido uno o dos meses más en el poder, es posible que esa devaluación fuera ya un hecho. [...]

Batista subió al poder con una deuda pública de poco más de \$217 millones. Cuando abandonó en fuga al país, dejaba una deuda de alrededor de \$1 300 millones.

El régimen gastó por otra parte, con los recursos ordinarios del presupuesto, más de \$1 900 millones.

Los gastos ordinarios, más los extraordinarios, especialmente estos últimos, se volcaron en obras públicas improductivas y pagadas a precios de oro, para permitir el amillanamiento de los privilegiados que usufructuaban el poder.<sup>23</sup>

### ***Tengo confianza en mí mismo***

*La noche del 6 del febrero, la televisión estadounidense trasmite una entrevista a Fidel Castro. En la prensa escrita aparecen comentarios relacionados con los pronunciamientos del líder cubano.*

Ni él ni sus revolucionarios tuvieron tiempo para afeitarse durante la larga guerra que derrumbó a Fulgencio Batista de la presidencia. Su barba “significa mucho para mi pueblo”.

Convino después que se había cometido algunos pequeños errores en los juicios revolucionarios contra los seguidores de Batista. Pero dijo que los juicios habían sido justos.

“Las cosas no han sido perfectas porque las condiciones no eran normales”, dijo el jefe revolucionario al contestar a preguntas de Edward R. Murrow, que tiene un popular programa por televisión.

<sup>22</sup> *Revolución*, 11 de febrero de 1959, p. 11.

<sup>23</sup> *Ídem*.



“Pero todos pueden estar seguros de que fueron juicios justos”, afirmó Castro.

Declaró que el verdadero héroe de la Revolución fue “el pueblo cubano”. Dijo que “gente de todas las clases sociales, gente de toda Cuba, nos ayudó. La ayuda financiera le llegó en gran cantidad”.

Interrogado dónde consiguieron sus armas los rebeldes, Castro contestó: “Muchas las tomamos a los soldados enemigos. Durante dos años nos apoderamos de miles de armas y mucha munición”. Añadió que esto había sido uno de los secretos del éxito de su guerra de guerrillas.

Castro instó a los turistas norteamericanos a que visiten a Cuba. “Quiero que vean a Cuba; que vean que somos amigos”.

El jefe revolucionario manifestó que visitará los Estados Unidos “cuando tenga la oportunidad”. Y que en el caso de que lo hiciera pronto, “iré con mi barba”. Pero no dijo cuándo sería tal viaje. Recordó que su última visita a los Estados Unidos fue en 1955. [...]

“No sé cuánto tiempo podré seguir trabajando tan duramente como lo estoy haciendo”, manifestó Castro. “Estoy trabajando 20 horas por día. No tengo tiempo para nadar, ir al cine o leer”.

El último libro que leí, dijo, fue uno titulado *Los criminales de guerra*, acerca de los juicios de Nuremberg, Alemania, después del segundo conflicto bélico mundial.

Castro declaró que no teme al futuro. “Tengo confianza en mí mismo”, añadió. Señaló que no tenía preocupación en cuanto a su seguridad personal, expresando que camina frecuentemente solo por las calles de La Habana.<sup>24</sup>

### ***Los cargos nada me importan***

*Un conflicto laboral surgido en la segunda quincena de enero en la empresa petrolera británica Shell concita un boicot solidario del pueblo. Los cubanos no han olvidado que el Movimiento 26 de Julio, a fines de 1958, le declaró un boicot a la compañía por su complicidad con la dictadura para la compra de aviones a Gran Bretaña.*

*A su regreso de la provincia de Oriente, Fidel Castro se encamina de inmediato hacia la refinería de la Shell, en Regla, donde los trabajadores de la empresa han convocado a una concentración para esta noche del 6 de febrero.*

<sup>24</sup> *Revolución*, 7 de febrero de 1959, pp. 1 y 15.



*En un estrado improvisado en el patio central de la refinería, el líder de la Revolución*

[...] inició sus palabras explicando los motivos de que un pueblo como el inglés que defendió tan heroicamente la democracia y sufrió intensos bombardeos a la población civil, permitiese tranquilamente que las fábricas inglesas abastecieran al dictador con bombas y tanques. Precisamente –continuó Fidel– en el momento final del régimen de la dictadura. Y añadió que al desoír las protestas de la Revolución del pueblo de Cuba, al gobierno inglés, las fuerzas de la libertad llevasen a cabo el boicot contra los productos ingleses, como medidas defensivas.

...  
[...] Siguió diciendo que elogiaba aún más la actitud de los 4 500 obreros de la Shell, ya que [...] han tenido una actitud de plena colaboración con el Gobierno Revolucionario, a pesar de la crisis económica que ha estado sufriendo la empresa por el boicot popular de su producto.

También significó que es un momento en que de forma irresponsable otros sectores obreros abusando de la libertad que con tantos sacrificios se ha logrado, están obstaculizando la labor del gobierno, con huelgas de hambre y paros laborales, que a quien lesionan es al país.<sup>25</sup>

### ***Que le pinten bombines al ministro que los tenga***

*En su intervención, Fidel Castro se refiere a la actitud de algunos medios de prensa, que han publicado artículos y caricaturas malintencionados para tratar de que el pueblo pierda la confianza que él y otros revolucionarios han sabido ganarse.*

Prosiguiendo en su análisis, dijo el doctor Castro, que es un preocupado de la opinión pública y que siempre trata de conocer lo que se lee y se escribe de cada problema. Manifestó que a pesar de que en otras ocasiones, otras revoluciones han aplicado la fuerza para adoptar las medidas revolucionarias el gobierno no lo hará así, porque confía y respeta la opinión pública.

Subrayó la total dedicación a la tarea de engrandecer la patria, para lo cual no tenía descanso alguno, por lo que le dolía que algunos

<sup>25</sup> *Ibídem*, p. 16.



no sean dignos de reconocer esos esfuerzos, ni de disfrutar la libertad que hemos conquistado. Y continuó diciendo Fidel, “En primer lugar, yo quiero que el pueblo considere la circunstancia tan especial en que se encuentra mi caso personal. Yo no soy el gobierno. Todo el mundo sabe que he tratado de no inmiscuirme en los problemas del gobierno. Todo el mundo sabe del desinterés con que he luchado en esta Revolución. Que no he aspirado a cargo de ninguna clase. Que los cargos nada me importan. Ha sido simplemente una satisfacción. Jamás un negocio. Jamás una vanidad. Porque todo el mundo ha observado aquí la conducta de los líderes políticos; ha visto cómo me he alejado de los problemas del poder. Fui a Venezuela porque se me reclamó. Hubiera querido estar en la Sierra unas semanas y se me reclamó en La Habana. Todo el mundo quiere que vaya al poder y yo he tratado de alejarme. Yo no soy un dictador ni un mandón que está dando órdenes. Y me duele también que se me quiera echar la culpa de todo. Yo no sé si habrá muchos bombines o algunos bombines en los ministerios. Lo que sí sé es que no he hecho ninguna recomendación para ningún cargo en los ministerios; que no tengo una prima segunda, prima tercera, ni prima cuarta en un solo cargo del Estado. Yo lo que sé es que he llegado hasta la injusticia en el sacrificio que me he impuesto hasta para con mis propias hermanas que lucharon mucho en la Revolución y no tienen un solo cargo público. Es preferible que se sacrifiquen a que pongan en duda la conducta nuestra. Porque todo el mundo me ha visto cómo ando por las calles casi solo a cualquier hora del día o de la noche, a pesar de las amenazas. Todo el mundo sabe que con los pocos que ando son guajiritos de la Sierra Maestra. Que los bombines denuncien a los bombines. Porque eso es el digno periodista, el valiente periodista. Pero que no me planteen más bombines y yo no ando rodeado de bombines. Y si quieren pintar bombines, que se los pinten al ministro que los tenga. Porque eso no es honrado y eso no es de artista. Y si tienen tantos pintores, que entonces no hablen. Y si creen que soy un dictador, que me lo digan para irme. Porque si existen bombines y no los quitan, es una inmoralidad, pero si los denuncian y no firman con su nombre, es otra inmoralidad.

[...] no importa que nos ataquen en los mismos derechos por los cuales estuvimos combatiendo durante siete años; pero que no se olviden que nosotros tenemos que defendernos, y tenemos el anatema moral, la denuncia y la descaracterización del pueblo para los que nos atacan.

Nosotros defendemos la razón; no la palabra. Que no se crean que los vamos a sobornar; que no voy a darles una botella. Nosotros no defendemos otro interés que el del pueblo; y sentimos esa satisfacción por el pueblo; porque si la Revolución fracasa, pobre de Cuba. Siguió diciendo, que el fracaso de la Revolución es el fracaso de todos. Y que o avanzamos cien años o retrocedemos otros tantos.

Señaló que su único objetivo era servir a Cuba y que por encima de todos los intereses, personas o apetencias desmedidas está el sagrado deber de llevar a vías de hecho los postulados de la Revolución.

[...] Siguió diciendo, “los que se empeñan en destruir la fe del pueblo y la opinión pública, nosotros los enfrentaremos tratando de trabajar mejor cada día en beneficio de la Revolución”.<sup>26</sup>

### ***Creo que cuando Fidel habla del gobierno se está refiriendo a mí***

*En su libro El Gobierno Revolucionario: génesis y primeros pasos, el doctor Luis Buch rememora momentos del discurso de Fidel en la refinería de la Shell.*

“La huelga es un arma que debe usarse en el momento adecuado, no en el momento en que puede perjudicar al propio pueblo y a la propia Revolución, por las circunstancias en que nos encontramos. No es que nosotros vayamos a olvidar las demandas de los trabajadores, porque no hemos hecho esta Revolución para defender los intereses de los poderosos. Digo aquí que esta Revolución la hemos hecho para defender los intereses de los humildes, y que la estrategia correcta ahora es evitar el mayor número de conflictos posible [...]”.

Fidel realizó un análisis objetivo de la situación. Con la huelga se paralizaría la economía, y eso era precisamente lo que pretendían los enemigos de la Revolución. [...]

En esa intervención Fidel también se refirió al problema del juego en los casinos. A diferencia de Urrutia, que había manifestado de forma pública la necesidad inmediata de suprimirlo, subsidiando a los trabajadores, Fidel consideraba que todavía no era el momento indicado para hacerlo. Por ello señaló:

“Nosotros dijimos siempre que estábamos contra el juego, que iba contra la economía popular el juego que explotaba al pueblo, al

<sup>26</sup> *Ídem.*



trabajador, al agricultor. Que a nosotros no nos importaba defender los bolsillos al millonario americano, ni al millonario cubano”.

...  
“[...] la gran realidad es que es muy fácil escribir en un despacho, olvidándose de que hay medio millón de desempleados y cientos de obreros que trabajan en los centros de diversiones: en los cabarets, en los casinos, en los restaurantes, en los hoteles”.

...  
“Yo llegué a la convicción de que nuestras condiciones económicas actuales no nos permitirían el lujo de suspender el juego en los casinos [...] ¿Subsidios? ¿Pero de dónde vamos a sacar subsidios, si aquí tenemos que pagar todos los millones, las deudas, los intereses?”.

Mas adelante continuó:

“Es muy bonito resolver teóricamente estos problemas con el estómago lleno. Es muy bonito desde un despacho decir: ‘El problema es así’. Pero yo a todos esos los llamaría a que se reunieran con los trabajadores [...] Ahora, no digan que subsidiarlos con el dinero de la ‘botella’, porque el dinero que sobre, señores, hay que invertirlo en hacer obras imprescindibles para el país”.<sup>27</sup>

*En un momento de la intervención de Fidel, cuenta Luis Buch en sus memorias,*

Yo había salido de Palacio, pero Oltuski y Sorí se quedaron en el local del Consejo de Ministros oyendo a Fidel por un radio de bolsillo. Urrutia, que también estaba escuchando el discurso, se presentó en el Consejo de Ministros y al encontrarse con ellos les dijo: “Yo creo que cuando Fidel habla del gobierno se está refiriendo a mí”. Oltuski le respondió: “A mí me parece que no es contra usted, sino contra el gobierno en general”. [...]”<sup>28</sup>

### ***Otorgan a Ernesto Che Guevara la condición de cubano por nacimiento***

*El Consejo de Ministros aprueba el 7 de febrero la Ley Fundamental de la República, basada en la Constitución de 1940, aunque con*

<sup>27</sup> Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, pp. 67-69.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 69.

*algunas modificaciones acordes con el desarrollo del proceso revolucionario. Luis Buch recuerda:*

Uno de los artículos más discutidos de la mencionada ley fue el número 12 –relacionado con la ciudadanía–, pues cuando propuse que fuera reconocido el comandante Ernesto Guevara de la Serna como ciudadano cubano por nacimiento, el presidente reclamó esa condición para todos los extranjeros que habían pertenecido al Ejército Rebelde.

Los ministros no estuvieron de acuerdo con su posición. Sin apoyo alguno, a duras penas aceptó que Che era una excepción y que a los otros extranjeros se les reconociera la ciudadanía cubana por naturalización. No cabe la menor duda de que su actitud en el caso de obstaculizar el reconocimiento al Che, respondía a su formación ideológica.

En definitiva, el artículo 12 quedó redactado en su inciso e) de la forma siguiente:

“Serán también cubanos por nacimiento los extranjeros que hubieran servido a la lucha contra la tiranía derrocada el 31 de diciembre de 1958 en las filas del Ejército Rebelde durante dos años o más y hubieran ostentado el grado de comandante durante un año por lo menos, siempre que acrediten esas condiciones en la forma que la ley disponga”.

Aprobado el artículo abandoné por breves momentos el Salón de Sesiones para dar instrucciones de localizar al Che y citarlo con urgencia a Palacio.

En mi despacho le informé el motivo de la citación: el Consejo de Ministros había acordado concederle la condición de cubano por nacimiento, por los méritos excepcionales demostrados durante la Guerra de Liberación.

Che, sin inmutarse, estimó inmerecido el acuerdo. Según él, solo había luchado en Cuba como hubiera hecho en cualquier otra parte del mundo, por la libertad de un pueblo. Presumí que por modestia no podía aceptar ese mérito y le dije: “Un honor de tal magnitud no puede rehusarse, pues sería un desaire al pueblo de Cuba y al Gobierno Revolucionario”. Entonces, emocionado, me abrazó.<sup>29</sup>

<sup>29</sup> *Ibíd.*, pp. 71-72.



### ***La caricatura batistiana de una reforma agraria***

*La edición de Revolución del 7 de febrero da a conocer el descubrimiento de otro hecho de corrupción cometido durante el depuesto régimen.*

Un *affaire* escandaloso en el que un grupo de funcionarios de la tiranía se embolsó cerca de \$250 mil con pretexto de una “reforma agraria”, acaba de ser descubierto en el Ministerio de Agricultura.

Algunos de los elementos comprometidos, ante la evidencia de las pruebas, han confesado su participación en el turbio fraude y hasta uno de ellos ha ofrecido “indemnizar” al Estado regalando una finca de 200 caballerías.

El negocio consistió en comprar una finca de poco valor en \$350 mil y llevarse un margen de ¡\$240 mil! La finca fue comprada con bonos del plan de “Desarrollo Económico y Social” de la dictadura. Al propietario se le entregaron unos \$90 mil en bonos y el resto se distribuyó entre los venales funcionarios que participaron en el escándalo.

Comprometido en este se encuentra el ex ministro de Agricultura, Pedro Menéndez Rodríguez.<sup>30</sup>

### ***Urrutia provocaba el retraso de los asuntos del Gobierno Revolucionario***

*El Gobierno Revolucionario cubano no funciona con la acometividad que las circunstancias reclaman. Han transcurrido más de cuarenta días de Revolución sin que se hayan tomado medidas radicales de carácter social. El pueblo empieza a intranquilizarse.*

*Luis Buch rememora.*

[...] Urrutia no concebía que en los ministerios se pudieran tomar decisiones sin la anuencia del Consejo [de Ministros] y provocaba el retraso de los asuntos que analizábamos en las sesiones.

La sesión del día 7 de febrero terminó a las 3:00 a.m. del día 8 y se declaró permanente para continuarla el 10 del propio mes. Por estar Urrutia indispuerto, la presidió Miró Cardona.

<sup>30</sup> *Revolución*, 7 de febrero de 1959, p. 13.

Aquella sesión se caracterizó por su dinámica y productividad. En las presididas por Urrutia –desde la primera celebrada en Santiago de Cuba– se invirtieron 153 horas, con un total de 265 acuerdos. Sin embargo, en la presidida por Miró Cardona se tomaron 40 acuerdos, en solo 9 horas de trabajo y sin perder calidad.<sup>31</sup>

### ***En República Dominicana demandan la expulsión de Batista***

*A pesar de que Rafael Leónidas Trujillo acogió a su homólogo Fulgencio Batista cuando este huyó de Cuba, pronto la prensa quisqueyana, controlada por el sátrapa dominicano, manifiesta el rechazo a la presencia del ex dictador de Cuba.*

*El 8 de febrero, la revista Bohemia publica:*

La situación de Fulgencio Batista, en su condición de huésped de Trujillo, empeoró en el curso de la semana. La radio y la prensa de “Chapitas”, en todos los tonos, le notificaron que era un indeseable. Le calificaron, sin tapujos, de “hombre sin escrúpulos”, de “asesino” y de “cobarde”. Por supuesto que las tres etiquetas infamantes encajaban perfectamente en la ficha delincencial del dictador fugitivo.

Uno de los voceros impresos del espadón dominicano, *El Caribe*, publicó un artículo titulado “Batista debiera irse”. A los pocos días la emisora de Arismendi Trujillo Molina, hermano del “generalísimo”, expresó su total conformidad con la demanda de expulsión expuesta por el periódico.

Algunos de los adjetivos empleados contra el dictador prófugo: –Esta figura mezquina es odiada por las mismas piedras de Cuba... Ingenió el cuartelazo, pisoteó la libertad cubana, protegió a los pandilleros, implantó todo vicio conocido. La presencia aquí de Batista es repugnante y desagradable. El contacto con él nos disgusta y nos avergüenza... Vino aquí a refugiarse como un carnero y vive como un rajá.<sup>32</sup>

*En Cuba, este domingo 8 de febrero, en el Salón de los Pasos Perdidos del Capitolio Nacional, el pueblo habanero rinde homenaje póstumo a diecinueve expedicionarios del Granma. Miles de*

<sup>31</sup> Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., p. 72.

<sup>32</sup> Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 6, 8 de febrero de 1959, p. 90.





*personas desfilan ante los restos, que fueron trasladados desde Ni-  
quero para ser sepultados en la necrópolis de Colón. El líder de la  
Revolución es uno de los que rinden la guardia de honor.*

### ***La Revolución es la demanda de hoy y del futuro***

*El 9 de febrero, en la CTC, Fidel Castro participa en la Plenaria de  
la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA),  
convocada para discutir las demandas de los obreros del ramo con  
los dirigentes de los centrales allí presentes.*

*Entre las demandas, once en total, presentadas días antes al pre-  
sidente de la república, se encuentra el establecimiento de cuatro  
turnos en los centrales azucareros.*

*Los delegados escuchan los argumentos de Fidel.*

Yo les haría una pregunta, antes que nada, a los trabajadores, y  
es si quieren que yo les venga aquí a halagar los oídos o si desean  
que yo, con toda la honradez de que es capaz un sincero y ver-  
dadero revolucionario, les diga lo que creo que conviene a nuestra  
patria, al futuro de la clase obrera, al futuro de la Revolución Cuba-  
na y al futuro del país.

No es la primera vez –en los cortos, aunque para algunos de  
nosotros muy largos días–, desde el 1ro. de enero hasta hoy, en  
que me he visto en la necesidad de hablar, pasadas las dos y media  
de la mañana. Es que hemos tenido que trabajar muy arduamente,  
precisamente cuando la guerra finalizó, cuando muchos creían que  
para nosotros había llegado la hora del descanso y que, sin embar-  
go, ha sido la hora de más trabajo, de más trabajo sin descanso y sin  
retribución, como no sea otra que la satisfacción de cumplir con un  
deber. ¿Para qué? Para salvar esta obra, para salvar esta criatura,  
esta criaturita que es la Revolución Cubana y que tantas esperanzas  
ha despertado en este pueblo, que lleva cuatro siglos de opresión y  
de injusticia.

...

Al venir aquí, lo hago con la honradez y la sinceridad con que  
siempre le he hablado al pueblo, preocupado de una sola cosa,  
que es encontrar el camino acertado para conducir la Revolución  
hacia el triunfo. Es posible que discrepe de algunas ideas expuestas  
aquí y no sería, supongo, la primera vez: muchas veces me ha to-  
cado discrepar; pero lo que no haré nunca será pararme delante de  
un grupo de cubanos a decir algo distinto de lo que pienso, ni a

engañar a nadie. Puedo equivocarme. Todos los hombres estamos expuestos a equivocarnos; con más razón puedo equivocarme, por cuanto muchas veces, y sobre muy variados y distintos temas, las tareas que esta lucha ha puesto sobre mis hombros, cada vez en número mayor, me han obligado a opinar sobre muy distintas cuestiones, pero lo que no haré nunca es decir algo distinto de lo que pienso, por ninguna razón; porque entonces no sería yo un buen revolucionario, ni sería un verdadero servidor del pueblo.

Y si me siento con moral para venir a hablarles a los trabajadores, si me siento incluso con moral para discrepar, aun de alguna corriente de opinión que tenga un respaldo mayoritario, lo hago porque sé, y lo hago porque soy un defensor del pueblo, y no un defensor de los intereses creados. Porque me considero el mejor amigo que tienen los humildes en Cuba; el mejor amigo que tienen los campesinos; el mejor amigo que tienen los trabajadores; el mejor amigo que tienen los desempleados; el mejor amigo que tienen los cientos y cientos de miles de niños descalzos y hambrientos, sin maestros y sin escuelas; el mejor amigo que tiene la juventud; el mejor amigo que tiene el negro discriminado; el mejor amigo que tiene la mujer, también discriminada en nuestra patria. Y el mejor amigo con que pueden contar aquí, en Cuba, quienes han tenido que sufrir y ser víctimas de la explotación y de la injusticia de propios y de extraños.<sup>33</sup>

Nuestra responsabilidad es, pues, muy grande. Si yo viniera aquí no a decir la verdad, si yo viniera a halagar, si yo viniera a buscar aplausos, yo sería un hombre indigno de merecer la confianza del pueblo. Si yo viniera aquí a perpetrar un solo acto demagógico, yo sería un hombre indigno de la confianza de este pueblo. ¡Y pobre de nuestro pueblo si los hombres que hoy tenemos su confianza, no fuésemos o no supiésemos ser dignos de ella!

Lo que hay que decirles y lo que puedo decirles a los obreros que están aquí presentes y que son los representativos de los obreros azucareros; lo que puedo decirles a los cientos de miles de obreros azucareros –que con toda seguridad están pendientes de esta reunión de hoy–, es una sola cosa: que quien está hablando aquí es un amigo de su causa; que quien está hablando aquí es el más ferviente defensor de su causa; que quien está hablando aquí tiene como principal preocupación, no resolver los problemas de hoy,

<sup>33</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: Ob. cit., pp. 452 y 453-454.



de modo inmediato, sino resolver de una vez y para siempre todos sus problemas. Que quien está hablando aquí está muy consciente de que lo primero que hay que hacer es consolidar la Revolución, su Revolución: la Revolución del pueblo, la Revolución de los campesinos, la Revolución de los obreros, la Revolución de los humildes, porque esta Revolución, esta verdadera Revolución, a quien beneficiará es a los que realmente necesitan de ella.

Esta Revolución tengo la obligación de cuidarla, como la tiene cada uno de los hombres del pueblo; esta Revolución tenemos que cuidarla todos; es de todos y de cada uno de nosotros. Esta Revolución es la Revolución de ustedes. Hay que defender la Revolución con más calor que lo que se defiende una simple demanda. La Revolución es la demanda de hoy y la demanda del futuro. [...] <sup>34</sup>

### ***La zafra significa la Revolución***

Hoy hay una cuestión que es vital para la Revolución y les voy a explicar por qué. Esa cuestión es la zafra. Cuando yo digo zafra, no estoy pensando en que cosechen su fortuna los grandes hacendados; cuando yo digo zafra, estoy pensando en la nación, estoy pensando en los obstáculos que nosotros tenemos delante y estoy pensando en aquellas cuestiones esenciales que son necesarias para empezar. ¿Cuál sería el interés mayor de esos grandes intereses creados, que son los enemigos del pueblo, de los trabajadores, de los campesinos y de la Revolución? ¿Cuál sería la delicia de Mujal, de Batista, de los grandes trusts y de los grandes monopolios? Que no hubiera zafra. ¿Qué les importa a ellos –esos trusts y esos monopolios poderosos, porque mientras más poderosos, más resistentes, como lo ha demostrado el caso de Delicias y de Chaparra–, qué les importa a esas compañías con grandes reservas de capital, el sacrificar una zafra?

Ellos prefieren sacrificar una zafra, y hasta dos zafras, con tal de que la Revolución se hunda. Le tienen mucho más miedo a la Revolución que a la pérdida de una cosecha o dos cosechas.

Si no hubiera zafra, el gobierno se vería ante tremendas dificultades. Hay que analizar las cosas como son, porque con mentiras no se llega nunca a ninguna parte. Hay que analizar las cosas tan crudas como sean, al objeto de encontrar el camino acertado. Si

<sup>34</sup> *Ibidem*, pp. 459-460.

no hubiera zafra, la economía del país se desploma. Es más, si no cosechamos, si no producimos 5 800 000 toneladas de azúcar, la economía del país se desploma.

...  
¡Cuán distinta será la situación del Gobierno Revolucionario, si en vez de quedarnos por debajo de la producción de azúcar que tenemos que hacer, dentro de tres meses podemos decir que hemos producido los 5 800 000 toneladas de azúcar, y todas las más que sean necesarias!

¡Qué distinta será la posición económica del Gobierno Revolucionario dentro de tres meses a la que es hoy! Hoy, todo se está reorganizando. El Ejército Rebelde se está reestructurando y entrenando; la policía se está reestructurando y preparando; la marina se está reestructurando y preparando, y reorganizando y preparando. ¿Acaso han funcionado a las mil maravillas? Pues, no señor. No han funcionado a las mil maravillas. Han funcionado con deficiencias, las deficiencias lógicas de que se trata de hombres que no han tenido experiencia anterior, ni como policía de tránsito, ni para cuidar el orden en las ciudades, ni para resolver los mil problemas que la administración de un país plantea; más un país en convulsión, más un país en desesperación como está este país.

Estamos en un proceso de reorganización y en un proceso de preparación. Estamos tratando de echar a funcionar la maquinaria del Estado; de brindar una serie de servicios elementales, de echar adelante la Revolución, con todos los obstáculos que esta tarea supone. Luego, por encima de todas las demás consideraciones, ¿qué importa ahora? Pues, importa la zafra. ¡Ah!, pero eso lo saben los hacendados, eso lo saben las compañías poderosas, lo saben tan bien como lo sabemos nosotros.

Y como saben que el interés fundamental de la Revolución es que haya zafra, y como ha transcurrido el mes de enero, y estamos ya casi a mediados de febrero, ellos saben las ventajas con que cuentan en este instante, como nosotros sabemos las ventajas con que contaremos después. Ellos saben el interés de vida o muerte que tiene la Revolución en que haya zafra. Ellos lo saben tan bien como lo sabemos nosotros, y de ahí compañeros, compañeros del central Delicias y del central Chaparra y de ahí compañeros de otros centrales donde las empresas, intransigentemente, se han negado a acceder a cuestiones elementales, de ahí que se hayan podido dar el lujo de rechazarlas.



¿Es porque nosotros le tengamos miedo a ningún “míster” aquí? ¿Es porque nosotros le tengamos miedo a alguna compañía? Compañeros, sería absurdo pensar eso. [...]

...

Pero sí les quiero decir a esos compañeros, que aquí nadie le tiene miedo a ninguna de esas compañías poderosas; que aquí lo que se tiene es sentido común –más que sentido común, aquí lo que se tiene es táctica–; aquí lo que se sabe es esperar; aquí lo que se sabe... por lo menos, puedo hablar personalmente, tengo mi opinión hecha sobre todos estos problemas, tengo mi idea de cómo se resuelven y tengo la seguridad de saber cuándo se deben resolver.

Porque quizás lo que esa compañía quiera ahora es que nosotros la intervengamos. A las dos. No nos cuesta nada en absoluto; por lo menos si da la orden el ministro, se intervienen en el acto. Tal vez lo que quieran muchos centrales es que nosotros los intervengamos. Y sería la cuestión de pensar si, en este momento, en que todavía el aparato del Estado no está reestructurado, en que todavía hay mucho que hacer por consolidar la Revolución, en que hemos tenido que enfrentarnos ya a grandes dificultades en el orden externo, fuese en este instante la política correcta, llegar a la intervención de los centrales azucareros.

...

Para nosotros es evidente que esta compañía está en pleno plan de provocación, es evidente, como estaba en plan de provocación cuando se negó a pagar los impuestos del Ejército Rebelde; es evidente que lo que en aquel momento hubiera preferido la compañía es que la hubiéramos quemado, para ver si se justificaba una intervención armada en Cuba, por haber destruido dos centrales de la United Fruit Company. [...]

De la misma manera, sé que en lo que están es en un plan de provocaciones, que en lo que están ahora es en plan de provocar, incluso, una intervención en los centrales, y yo digo, opino, que en este momento a la Revolución Cubana no le conviene intervenir los centrales azucareros.

Si los compañeros, frente a esa provocación, mantienen la huelga, entonces, ¿a quién pondrían en situación difícil? ¿A la compañía o a nosotros? Pondrían en situación difícil no a la compañía... A la compañía no le importa ni que nosotros destruyamos aquellos centrales, lo que a la compañía le importa es que la Revolución no

prosperar aquí ni en ningún otro lugar de América. Y esta Revolución sabe que es una Revolución que está ejerciendo una gran influencia no en Cuba, sino en la América entera.

¡Ah! ¿Y quiere decir eso que nosotros nos desentendemos por completo del problema de los compañeros del central Delicias y el central Chaparra? No. Lo que quiere decir es que, en este momento, el central Delicias y el central Chaparra tienen ventajas tácticas. Lo que quiere decir es que, en este momento, ellos se pueden permitir el lujo de mantener una huelga indefinida y de llevar a cabo una serie de provocaciones; pero no quiere decir que dentro de tres meses, dentro de cuatro, dentro de cinco, vayan a tener las mismas ventajas. Y que dentro de cinco, dentro de seis o dentro de siete, las ventajas las podemos tener nosotros.

Me dirán: ¿y es un sacrificio de esos obreros y vamos a sacrificar a esos obreros? Yo diría: sí, vamos a sacrificar a esos obreros cinco meses más si es necesario, porque esos obreros han venido siendo sacrificados desde hace 50 años. Si por el bien del país, si por el triunfo de la Revolución, nosotros tenemos que hacer algunos sacrificios más, ¡hacemos los sacrificios!

...

Es evidente que debemos seguir una estrategia, una estrategia, no veinte estrategias. Y voy a proponer aquí la estrategia que considero correcta: antes que nada –lo que debemos decir antes que nada–, debemos decirle a la nación –porque la nación está preocupada de lo que hagan los trabajadores azucareros, porque los trabajadores azucareros son los únicos que pueden salvar la zafra–; la nación no se puede dirigir a los hacendados y decirles: salven la zafra, porque la nación sabe que los grandes intereses son enemigos de la Revolución; pero la nación se puede dirigir a los trabajadores azucareros y decirles: salven la zafra, salven la zafra aunque haya que hacer los sacrificios que sean necesarios; salven la zafra, que los sacrificios que se hagan hoy serán compensados con creces mañana.

...

No digo que renuncien a las demandas, porque son muy justas; pero sí digo, sí digo que tenemos que estar muy conscientes que, antes que nada, hacer la zafra, aunque nos toque la peor parte, aunque la mejor parte se la lleven ellos, que no se la llevarán por mucho tiempo –que no se la llevarán, compañeros, por mucho



tiempo—, y que la mejor parte se la llevarán ellos este año, pero que será el último año.<sup>35</sup>

***Si el Gobierno Revolucionario no hace leyes revolucionarias, entonces no es gobierno revolucionario***

*Fidel razona por qué no es conveniente establecer los cuatro turnos en los centrales azucareros.*

Les hablé de desesperación al principio aquí, les hablé que había que pensar en el futuro, les hablé que podía discrepar de algunos de los planteamientos de ustedes y les voy a decir por qué, y se los voy a explicar. Aquí había una demanda que era la que más simpatías tenía, era la demanda que tenía la simpatía unánime de todos ustedes. Sin embargo, yo presenciaba ese espectáculo con tristeza: el espectáculo de ver que todos se levantaban y la apoyaban. Y yo decía: únicamente la desesperación puede aconsejar semejante cosa. Veía que no se pedía un aumento de salario, sino que se pedía un aumento de empleo, una rebaja de horas de trabajo. Mientras tanto, yo pensaba lo siguiente: ¿la aspiración del pueblo de Cuba de darles empleo a los cubanos que están sin trabajo tiene que ser, debe ser, a base de disminuir las horas de trabajo de los que están trabajando, o debe ser a base de conseguir empleo nuevo para el que no lo tiene? Y yo me hacía este cálculo: supongamos 1 000 000 de cubanos trabajando con empleo fijo, y queremos darles empleo a 300 000 más. Y que digamos: vamos el millón de obreros a trabajar dos horas menos cada uno de nosotros, para que esas horas las trabajen los otros 300 000 cubanos. El resultado sería que habría entonces 1 300 000 cubanos trabajando, pero estarían produciendo lo mismo que producían 1 000 000 de cubanos.

He creído siempre que a partir de ocho horas... porque la demanda de rebaja de tiempo en el trabajo eran las demandas que se iniciaron en el siglo pasado en las zonas industriales de Inglaterra y de otros países de Europa, cuando se obligaba a los obreros a trabajar 15 y 16 y hasta 17 horas; fue la demanda de ir disminuyendo, disminuyendo y disminuyendo las horas de trabajo, hasta que se llegó al límite general de ocho horas. Y he creído siempre que a partir de ese límite la rebaja en el tiempo de trabajo tendría que ser, necesariamente, la consecuencia del progreso técnico y de la evolución

<sup>35</sup> *Ibidem*, pp. 463, 464, 466-467, 468 y 469.



social, cuando todo el pueblo estuviese trabajando, cuando la sociedad estuviese organizada de una manera más justa, de manera que el empleo de una nueva máquina, lejos de desplazar al trabajador, sirviera para que un mismo número de obreros, en un número menor de horas produjese la misma cantidad de mercancías; que la rebaja del tiempo dedicado al trabajo para poder disponer de más tiempo para el estudio, el paseo, las actividades de tipo espiritual del hombre, tenía que ser el premio al progreso técnico de las sociedades y a la evolución social de los pueblos.

Me parece realmente absurdo, me parece realmente obra de la desesperación, el que nosotros pensemos en resolver el problema de los desocupados disminuyendo las horas de los que están trabajando. Y si bien es verdad que hoy resolvería el problema inmediato de 25 000; 35 000, estaríamos sentando un precedente, que, si se aplicara en todo el resto de la industria del país, estaríamos incurriendo en el contrasentido de disminuir las horas de trabajo en un pueblo que ni está desarrollado técnicamente ni ha evolucionado socialmente, y que tiene, además, casi 1 000 000 de desempleados. [...]

...  
Considero que la solución del desempleo no debe ser esa. Considero, además, que en el término de tres años –todo lo más cinco–, el país se habrá desarrollado tanto, que el millón de hombres que están sin trabajo, encontrarán ocupación. Puedo asegurarles, puedo asegurarles que es posible dar empleo, en el curso de brevísimos años, a todos los hombres que hay sin trabajo. [...]

[...] ¿y ustedes saben cuál es la medida fundamental para acabar con el desempleo? ¿Ustedes saben cuál será la medida más beneficiosa a los obreros azucareros? La reforma agraria. Por eso, me llamaba la atención que, excepto aquí un compañero que presentó una moción, en general, la preocupación se concentrase en otras cuestiones y no se hablase de la reforma agraria. [...]

...  
Soy partidario de que el Gobierno Revolucionario apruebe, cuanto antes, una ley de reforma agraria que proscriba el latifundio. Y estoy seguro de que a los intereses poderosos que hoy niegan las demandas de los obreros, les va a preocupar mucho más la proscripción del latifundio que no 4 turnos, que 6 turnos, que 10 turnos, porque esa medida revolucionaria, esa medida revolucionaria que debemos aplicar y que vamos a aplicar, porque repito aquí, que si el Gobierno Revolucionario no hace leyes revolucionarias, entonces no



es gobierno revolucionario. Si el Gobierno Revolucionario no hace la reforma agraria, entonces no es gobierno revolucionario.<sup>36</sup>

***El líder verdadero es el que le dice al pueblo lo que es más conveniente***

*Fidel explica cuál es el papel del líder verdadero en una revolución.*

[...] Tiene que haber una absoluta identificación entre el pueblo y nosotros; tiene que haber una absoluta identificación entre todos nosotros. Tenemos que marchar en el mismo sentido, compañeros. No es el caso que se planteaba aquí de un compañero que decía: si no acceden a esa demanda, paralizamos. Eso es fácil, compañeros, ser líder así, es ser líder fácil; ser líder difícil..., ser líder verdadero es el que le dice al pueblo no lo que le guste o crea que le va a gustar o lo van a aplaudir más en ese momento, sino lo que es más inteligente para el pueblo, lo que es a la larga más conveniente para el pueblo, lo que es a la larga más útil a los hombres que se está representando.

Para ser líder, compañeros obreros, hay que ser líderes honrados con los trabajadores; hay que ser líderes responsables con los trabajadores. Esto no es una cuestión de competencia a ver quién pide más, quién se exalta más. No. Los intereses de la clase, los intereses de la Revolución, los intereses del país, están por encima de las ansias de lideratura de fulano o de mengano, de un grupo o de otro, de un movimiento o de otro, de un partido o de otro. Lo que importa es servir a la clase, no tratar de supeditar los intereses de la Revolución a nuestras cuestiones personales, no. Ser líder es difícil; el líder fácil puede hundir al sindicato, el líder fácil puede hundir al pueblo. Yo comprendo la situación de los compañeros que han estado valientemente manteniendo allí al sindicato en una huelga de 15, de 20, de 25 y de 30 días; yo comprendo cuán duro era para ellos, que han mantenido esa pelea, decir: no, vamos a trabajar. Yo no quiero que asuman esa responsabilidad; gustosamente la asumo, compañeros, gustosamente la asumo, porque estoy seguro de lo que estoy diciendo, porque estoy convencido de la victoria de esta Revolución, porque tengo fe, como la tuve en otros momentos difíciles –que eran mucho más difíciles que estos–, porque tengo la seguridad en la victoria en esta prueba,

<sup>36</sup> *Ibíd.*, pp. 471-472, 473, 474 y 475.

que es más dura, porque llevar adelante la Revolución en medio de tantos obstáculos es más difícil que ganar una guerra desde la Sierra Maestra. [...]

... Quizás, como pocas, ha sido difícil esta tarea mía de hoy, porque estoy hablándoles a hombres que tienen hambre y les estoy diciendo: esperen; les estoy hablando a hombres que la Revolución no ha podido darles todavía nada, y les estoy diciendo: esperen; no ha podido darles nada en el orden económico, aunque haya podido darles en el orden de los derechos políticos y sociales; hombres que están sufriendo y que están sin empleo y les digo: esperen. ¡Ah!, pero no les voy a pedir los sacrificios solo a los trabajadores. No. Creo que este es un momento en que debemos sacrificarnos todos; y voy a proponer aquí y voy a plantear aquí y voy a sugerir aquí a todos los funcionarios del gobierno, a todos los ministros y a todos los altos funcionarios del gobierno, que devenguen un sueldo superior a los 250 pesos, les voy a pedir que se rebajen un 30% del sueldo y que no se lo vuelvan a aumentar hasta que toda la clase obrera cubana no haya recibido también un aumento del 30% de los salarios.<sup>37</sup>

***Tres consignas: zafra, consumir productos nacionales y reforma agraria***

*Antes de concluir su comparecencia, Fidel introduce un nuevo tema.*

Yo aprovecho esta oportunidad para exhortar a los trabajadores y al pueblo a consumir artículos nacionales, [...] porque tenemos que ahorrar divisas, porque tenemos que aprender a conducirnos. Antes, cuando se decía: consuma artículos nacionales, permanecía la gente indiferente, porque decían: bueno, ¿y las ganancias para quién van a ser? Y hoy decimos: a consumir artículos nacionales, porque las ganancias van a ser para la Revolución y para el pueblo. A consumir artículos nacionales, porque ahorramos divisas, y consolidará la Revolución, y nos haremos más fuertes frente a las medidas económicas. A consumir artículos nacionales, porque cuando compramos artículos del país, estamos ayudando a los obreros industriales de la ciudad. Cuando consumimos

<sup>37</sup> *Ibíd.*, pp. 477-478.



zapatos cubanos, esos zapatos los elaboran brazos cubanos y el dinero no se escapa al extranjero, sino va al país.

...  
[...] en la misma medida en que estemos comprando artículos nacionales, va a aumentar la demanda y va a aumentar la productividad de nuestras fábricas y, por lo tanto, iniciaremos el ciclo de aumento de salarios, con un ciclo de aumento de la producción, porque todo eso tiene que marchar parejo. Y aprovecho esta oportunidad también, para lanzar otra consigna; dos consignas vamos a lanzar hoy: ¡Habrá zafra, nadie interrumpirá la zafra, todo el mundo ayudará a la zafra!

Y la otra consigna, la otra consigna revolucionaria de hoy, será: ¡Consumamos productos nacionales [...] para proteger al obrero y a la industria nacional, mientras se hace una reforma arancelaria!

Y otra consigna más: ¡Reforma agraria, reforma agraria! ¡Así, habrá zafra y habrá reforma agraria; habrá reforma agraria! Y la reforma agraria será una conquista tan grande, como muchos tal vez no lo comprendan en este instante. Será más grande para los obreros azucareros, para todo el pueblo, pues estoy seguro de que el año que viene, si hacemos y aplicamos la reforma agraria, faltarán brazos en los centrales, y las condiciones económicas del país y las ventajas del Gobierno Revolucionario, serán extraordinariamente mayores. Si el año que viene no nos atienden las demandas, entonces tendremos preparados los equipos de hombres suficientes para intervenir todos los centrales azucareros, si fuese necesario.

...  
Lo que demando aquí hoy, ante ustedes y ante todo el pueblo, la gran demanda de la nación cubana es que la Revolución se haga. Nuestra meta debe ir mucho más lejos. Olvidémonos de los tiempos pasados, recordemos siempre que somos una misma cosa, y que aquí la cuestión no es pedir, sino hacer. Y siempre de acuerdo, hoy y siempre. [...]

[...] el año que viene, será distinto. Y eso es lo que yo les he querido explicar a los trabajadores. Y quiero que la idea se vea clara, ¡más claro no les puedo hablar! Y yo les aseguro que si ustedes esta noche acuerdan que habrá zafra, y se comprometen a que habrá zafra (*exclamaciones de “¡Habrá zafra!, ¡Habrá zafra!”*), mañana el país se llenará de júbilo, mañana la nación se sentirá agradecida, y llena de júbilo y de admiración hacia el espíritu

revolucionario, la disciplina, la responsabilidad y la conciencia patriótica de los obreros azucareros.<sup>38</sup>

***Este será siempre un ejército político***

*La noche del martes 10 de febrero, en el Parque Central de La Habana se efectúa un gran acto obrero en defensa de la Revolución. El comandante Raúl Castro clausura el evento.*

Comenzó el comandante Raúl Castro diciendo que venía representando al Comandante en Jefe de las fuerzas armadas, compañero Fidel Castro y llenos de satisfacción nos encontramos porque además de representarlo a él, representamos aquí al Ejército Rebelde, que no puede vivir de espaldas a la clase obrera.

Nos honra en estos momentos servir de enlace entre las fuerzas armadas de la república y la clase más revolucionaria del país que es la clase obrera. [...]

Más adelante Raúl Castro dijo “estamos en presencia del inicio de una época nueva para el país, atrás queda la raquítica existencia de una república ficticia, de una libertad limitada, de un ejército mercenario que solo supo defender lo peor.

”Ese ejército que con el pretexto del apoliticismo era el instrumento de la peor política no existe, fue totalmente destruido ayudado por el jaque mate que representó la huelga general que permitió llegar al poder sin compromisos. El ejército que hoy lo sustituye, no podrá ser apolítico precisamente para evitar que lo utilicen en lo peor, por lo tanto a pesar de lo que piensan muchos y de los que aspiran a que volvamos a los cuarteles con la boca cerrada, este será siempre un ejército político y presto a defender los intereses del pueblo”.

Que sepa el obrero que el sable de la guardia rural no volverá a caer sobre sus espaldas, manifestó Castro, para agregar que en el futuro ejército que ha de quedar en nuestra patria hay una consigna que ha sido prédica constante a nuestros combatientes, de que la única orden que jamás de nadie podrán obedecer es que esas armas que empuñan, se viren contra el pueblo.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> *Ibidem*, pp. 482-483 y 484-485.

<sup>39</sup> *Revolución*, 11 de febrero de 1959, p. 14.



### ***Fidel, ¿tienes que asumir la dirección del gobierno!***

*La crisis interna en el Gobierno Revolucionario se intensifica sin que se vislumbre una solución. Se necesita una dirección de verdadero prestigio y arraigo popular. El ala más revolucionaria del Consejo de Ministros llega a la conclusión de que Fidel Castro es la figura indicada para hacerse cargo del gobierno, como primer ministro.*

*La medianoche del 12 de febrero, Enrique Oltuski, ministro de Comunicaciones, mira su reloj.*

[...] Estábamos reunidos desde las dos de la tarde. Igual que el día anterior. Igual que los días anteriores. Discusiones interminables. Resultados: escasos.

El Consejo de Ministros no funcionaba. En la punta de la mesa presidía Urrutia. Era un radical en todo lo que tuviera que ver con el delito, con los criminales de la dictadura, con el juego, pero un conservador en cuanto a los cambios sociales y políticos.

Miró Cardona era el primer ministro. Lo único que le interesaba era poner en crisis a Urrutia para sustituirlo como presidente. Era obsesivo con esa idea. Era la gran ambición de su vida. Para ello trataba de estar bien con unos y con otros. Hablaba mal de Urrutia a sus espaldas y decía que era un incapaz.

Rufo López Fresquet, el ministro de Hacienda, era el representante de la reacción. Como manejaba los fondos del Estado se dedicaba, con el pretexto de no malgastar el dinero, a frenar toda idea progresista.

Agramonte, el ministro de Relaciones Exteriores, era la imagen de lo inocuo, le decían “masa boba”.

Estaba el grupo de ministros que proveníamos de las filas revolucionarias. Las ideas no estaban claras para nosotros, actuábamos “individualmente”, no había un líder en el Consejo que coordinara nuestras acciones. Cundía el malestar entre nosotros. Faustino, Armando, Julio Camacho, Luis Buch, yo, que habíamos estado más unidos durante la insurrección, nos preguntábamos qué hacer.

Volví a mirar el reloj: la una de la madrugada. Afortunadamente el Consejo tocaba a su fin. Mientras recogíamos nuestros papeles nos miramos a las caras, nuestros ojos reflejaron el entendimiento.

–Esto no da más –dijo Faustino.

–¡Vamos! –dijimos todos y salimos a la calle.

Luis Buch, como ministro de la Presidencia, tuvo que quedarse, a él le tocaba ordenar lo tratado durante el Consejo y redactar la

nota de prensa. Los demás tomamos nuestros automóviles y nos dirigimos al hotel Habana Hilton, lugar que Fidel utilizaba frecuentemente para efectuar encuentros y desarrollar actividades.

Eran casi las dos de la madrugada cuando localizamos a Fidel en uno de los pasillos del hotel. Había un hervidero de gente en el *lobby* y en varios pisos. Soldados rebeldes, dirigentes obreros, jefes del 26 de Julio y otras organizaciones formaban grupos en los que se discutía todo tipo de problemas. Si bien el gobierno que estaba en el poder era nominalmente el de Urrutia, y Fidel era el jefe de las fuerzas armadas, no se podía hacer una clara distinción entre el gobierno y el Movimiento 26 de Julio. En el Consejo se sentaban ministros que provenían de nuestras filas. Todo el mundo sabía que el poder estaba donde estaba Fidel y continuamente se dirigían a él en busca de orientación, a veces de decisiones, colocándolo en una situación compleja en la que por un lado se trataba de un gobierno que no era el suyo, y por otro, cualquier decisión afectaba la Revolución, que sí era suya. El corazón y el cerebro de la Revolución estaban aquí y no en el Palacio Presidencial. Fidel no conocía el descanso.

–¿Pero qué hacen ustedes aquí? –nos preguntó al vernos.

–Queremos hablar contigo –dijo Faustino.

–¿Qué pasa? –insistió Fidel.

–No podemos más –volvió a hablar Faustino–. El Consejo de Ministros no funciona. Lo único que hacemos es hablar horas interminables. Juegan muchos intereses y no hay autoridad. ¡Tienes que asumir la dirección del gobierno!

–Fidel, este no es nuestro gobierno –dije yo–. Si tú no te haces cargo nosotros no queremos seguir siendo ministros.

En la penumbra del pasillo se hizo el silencio. Todos mirábamos expectantes a Fidel, que se recostó contra la pared pensativo.

–Así que ustedes quieren que yo me haga cargo del gobierno –dijo al fin–, yo no quiero, pero bueno, vamos a hablar, ¿dónde podemos ir?

Algunos sugerimos ir a nuestras oficinas.

–No, a una oficina no.

Entonces se me ocurrió:

–Fidel, ¿por qué no vamos a mi casa?

–¿A tu casa?... No es mala idea, ¡vamos!<sup>40</sup>

<sup>40</sup> Enrique Oltuski: *Gente del llano*, pp. 271-274.





### ***¿De qué gobierno estamos hablando?***

*Oltuski continúa narrando.*

Partimos en la noche. La calle 23 estaba desierta y pronto llegamos a mi casa, en el Bosque de La Habana. Fidel ordenó citar a más compañeros a la reunión. Cuando todos estuvimos reunidos no alcanzaban los asientos de la sala, algunos se sentaron en el suelo, otros en la escalera que llevaba al piso de arriba.

Nadie había comido y Martha, que estaba en estado de nuestro segundo hijo, se metió en la cocina a preparar algo de comer.

Todos mirábamos a Fidel que se puso de pie y se dirigió al centro de la sala. Todas las luces estaban encendidas y la figura de Fidel era hermosa en su juventud y fortaleza.

—Así que ustedes quieren que me haga cargo del gobierno, bueno, vamos a ver primero de qué gobierno estamos hablando —dijo, introduciendo la mano en el bolsillo izquierdo de la camisa de donde sacó una pequeña libreta azul.

Paseó la mirada por todos los presentes.

—Hablemos primero de la reforma agraria.

Hizo una larga, detallada y profunda exposición de su concepción de la reforma agraria, todos escuchábamos con gran atención. No hubo que discutir mucho, todos compartimos los criterios expresados por Fidel.

Fue pasando las hojas de la libretita: los altos alquileres, la falta de viviendas que sufría la población, las tarifas eléctricas, la educación y la salud, las fuentes de trabajo. La lucha contra la pobreza, la corrupción, la prostitución. El desarrollo económico. El Ejército Rebelde. La política exterior.

Las horas pasaban. Martha sirvió la magra cena. La gente masticaba automáticamente, el alimento estaba en las palabras de Fidel.

Amaneció, la luz entraba por las ventanas. Nadie tenía sueño, a pesar de que llevábamos 24 horas sin dormir. Unos estaban sentados en las butacas de la sala, otros en los peldaños de la escalera, había gente tendida en el suelo. Fidel tenía poco espacio para moverse. Cuando se detuvo, todos queríamos que siguiera hablando.

—¿Es este el gobierno que queremos? —preguntó.

—Sí, Fidel, sí —dijimos todos.

—Entonces... ¡acepto!

La gente fue partiendo y solo nos quedamos los que éramos miembros del gobierno.

–Hay que hablar con Urrutia y sobre todo con Miró Cardona, pues es el cargo de primer ministro el que debo asumir.<sup>41</sup>

### ***El primer ministro se convierte en jefe político del gobierno***

*Luis Buch rememora detalles de estos decisivos momentos.*

[...] Localizaron a varios compañeros, entre ellos a mí, y allí se reunió la dirección del M-26-7. Esa fue la primera y más importante reunión después del triunfo revolucionario, en la que se hizo un análisis político y social de la nación.

Uno de los asuntos discutidos giró en torno a la designación de Rufo López Fresquet como ministro de Hacienda. Yo [...] había hecho la propuesta. En aquel encuentro varios compañeros me reprocharon haber actuado inconsultamente. Pedí la palabra para reconocer mi error y renunciar al cargo de secretario del Consejo de Ministros, pero Fidel intervino y, para asombro de todos, estimó que la designación había sido correcta, pues sosegaría a la clase económica dominante en el país.

Ya iba a respirar con alivio, cuando Fidel cambió el tono de voz y, dirigiéndose a mí, dijo con energía:

“Pero esta no es la forma de resolver [unipersonalmente] los asuntos que llevan consigo responsabilidades políticas. Debemos resolverlos en colectivo, que cada cual exprese libremente su criterio antes de tomar el acuerdo más conveniente para la Revolución. El caso de Buch debe servirnos de ejemplo para que no se repitan errores como este”.

...

En cuanto a Fidel, sabíamos que no le sería fácil tomar la decisión de asumir el premierato. En más de una ocasión había manifestado el propósito de mantenerse como fiscalizador del gobierno, ya que así podía moverse con entera libertad, sin ataduras a reuniones, actos oficiales y demás funciones. Sin embargo, ante la gravedad del momento, era necesario tomar medidas drásticas para evitar un posible desastre.

El jefe de la Revolución, con su intuición innata, se percató de que no había otra solución y optó por el mayor de sus sacrificios: integrarse al gobierno como primer ministro.

<sup>41</sup> *Ibidem*, pp. 274-275.



Para ocupar ese cargo, planteó que debía tener el control directo de la política general, sin menoscabo de las facultades que, conforme a la Ley Fundamental, le correspondían al presidente de la república.

Urrutia estuvo de acuerdo con las gestiones que veníamos realizando.

Miró Cardona, consciente de que no podía continuar en el cargo, también coincidió en que para mantener la autoridad del gobierno era indispensable que Fidel asumiera el premierato.<sup>42</sup>

### ***Por su jerarquía histórica, es el jefe de la Revolución***

*La propuesta de Fidel Castro como primer ministro se aprueba la noche del 13 de febrero en una reunión del Consejo de Ministros.*

[...] El 13 de febrero, Urrutia continuaba enfermo. Miró Cardona citó en el Palacio Presidencial a los miembros del Consejo y a los periodistas.

Antes de comenzar la sesión de ese día, se analizó el requisito planteado por Fidel para desempeñar el cargo de primer ministro. Esto dio lugar a un amplio debate. Buscamos la fórmula para modificar el artículo 146 de la Ley Fundamental, cuya redacción era igual al artículo 154 de la Constitución de 1940. Su texto expresaba: “El primer ministro representará la política general del gobierno”.

El artículo 146 quedó redactado de la forma siguiente: “Corresponderá al primer ministro dirigir la política general del gobierno, despachar con el presidente de la república los asuntos administrativos, y acompañado de los ministros, los propios de los respectivos departamentos”.

...

Como se puede apreciar, no es lo mismo “representar” que “dirigir”. En virtud de este cambio, el primer ministro se convirtió en jefe político del gobierno.<sup>43</sup>

*Al finalizar la sesión del Consejo de Ministros, Miró Cardona invita a los periodistas a que pasen al salón donde ha estado sesionando el Consejo, y lee su carta de renuncia, dirigida al presidente Urrutia. En ella, entre otras cosas, dice:*

<sup>42</sup> Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 73-74.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 74.

Fidel: En el Año de la Liberación

“A mi juicio, corresponde asumir a quien por su jerarquía histórica es el jefe de la Revolución, doctor Fidel Castro”.<sup>44</sup>

*Luis Buch, secretario del Consejo de Ministros, es el encargado de realizar los trámites oficiales.*

A Fidel se le remitió de inmediato una copia de la carta de renuncia de José Miró Cardona. Le comuniqué que Urrutia había firmado el Decreto No. 562 por medio del cual Miró aceptaba dimitir; así como que por el Decreto No. 563 el presidente le nombraba primer ministro y por el Decreto No. 564 le concedía licencia en el cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire de la república, respectivamente. Esta jefatura sería asumida por el comandante Raúl Castro Ruz, que hasta entonces había sido segundo jefe de tales fuerzas. [...] <sup>45</sup>

### ***Búsquense otro primer ministro***

*Luis Buch, en sus funciones de secretario del Consejo de Ministros, le pide a Fidel Castro que le informe cuándo puede tomar posesión del cargo de primer ministro.*

En la madrugada del 16 de febrero llamó por teléfono y me citó para el hotel Habana Hilton. Allí planteó que debía hablar con Miró para informarle que él se haría cargo del premierato a las 6:00 p.m. Preguntó: “¿Tengo que quitarme el uniforme?”. Le contesté: “Bueno, Fidel, no sé; pero fíjate en las opiniones que priman en América sobre los militares como jefes de gobierno”. A lo que replicó: “¡Ah, no, no; este uniforme y estas barbas significan la rebeldía de la Sierra Maestra y de nuestra Revolución, y no me las quito de ningún modo, búsquense otro primer ministro!”. Entonces le dije que en relación con el uniforme no habría ninguna dificultad, pues por decreto presidencial se podría autorizar a los miembros del Ejército Rebelde que vistieran el uniforme verde olivo con las insignias de sus grados. Pregunté cómo se efectuaría la ceremonia y rápidamente respondió: “Eso de ceremonia es asunto tuyo, yo no me meto en eso, solo sé que a las 6:00 p.m. estaré en Palacio para tomar posesión”.

<sup>44</sup> *Revolución*, 14 de febrero de 1959, p. 15.

<sup>45</sup> Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., p. 76.



Al despuntar el alba fui a la casa de Miró y lo puse al corriente de mi conversación con Fidel.<sup>46</sup>

*Pocas horas antes del acto de toma de posesión como primer ministro, Fidel Castro se reúne en el Salón de Actos del Colegio Nacional de Arquitectos con los profesionales del ramo. Lo acompañan el presidente del mencionado colegio, el ministro de Obras Públicas y Pastorita Núñez, quien será la titular del Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda, organismo cuya constitución oficial está en proceso de aprobación.*

*El propósito de la reunión es solicitarles a los arquitectos, en especial a los que no tienen trabajo, que organicen el Departamento de Construcciones del INAV en un plazo no mayor de cuarenta y cinco días. La premura obedece al interés de comenzar a edificar el reparato La Habana del Este, obra que dará trabajo a miles de obreros y cuyas viviendas serán para el disfrute del pueblo.*

*Este día, la prensa anuncia el inicio del Plan de Alfabetización en la base aérea de San Antonio de los Baños, donde serán alfabetizados más de mil quinientos soldados rebeldes.*

### ***El cargo público no es una posición para enriquecerse***

*En horas de la tarde del 16 de febrero, Fidel Castro Ruz toma posesión del cargo de primer ministro. La solemne ceremonia, transmitida en directo por la radio y la televisión, se celebra en una pequeña sala contigua al Salón de los Espejos del Palacio Presidencial. Solo están presentes el presidente de la república, los ministros del gabinete, algunas altas figuras de la oficialidad del Ejército Rebelde y representantes de la prensa.*

*El líder revolucionario comienza diciendo:*

Paradójicamente, en los instantes en que recibo este honor de ponerme al frente del Consejo de Ministros no experimento sino una honda preocupación por la responsabilidad que se ha puesto sobre mis hombros, por la seriedad y la devoción que siempre he puesto en el cumplimiento de mi deber.

Tal vez, cuando lo que necesitaba era un buen descanso, lo que he recibido es más trabajo, un trabajo mayor que el que venía

<sup>46</sup> *Ibidem*, pp. 76-77.

realizando: un trabajo, además, más responsable del que venía realizando, una prueba, además, muy dura.

De cuantas tareas he tenido que realizar en mi vida, ninguna considero tan difícil como esta; ninguna considero tan preñada de obstáculos, ninguna tan dura de llevar adelante, porque estoy consciente de todas las dificultades, estoy muy consciente de todos los obstáculos.

De cuantas tareas me ha tocado realizar, en todas he actuado de *motus proprio*; en esta, porque me ha sido asignada, porque no la escogí yo, sino que me la escogieron, y solo con un profundo concepto de la necesidad de sacrificarse por el país, sacrificio sincero, porque para nosotros el gobierno, el cargo público, no es una posición para enriquecerse, no es una posición para recibir honores, sino es una posición para sacrificarnos; y todo el que haya presenciado este proceso revolucionario, todo el que haya observado mi conducta tiene que haber comprendido el desinterés con que he actuado.

Los cargos, como cargos, no me importan; los honores, como honores, no me importan. Aquí, desde esta posición, sigo siendo el mismo ciudadano que he sido siempre. Como ciudadano no me diferencio en nada de lo que me diferenciaba antes de cualquier otro ciudadano. Soy igual que cualquier otro modesto y humilde cubano; solo que un cubano con las mismas facultades que otro cubano cualquiera a quien se le ha asignado una gran y difícil tarea. Por tanto, cuando digo que para mí es un sacrificio, hablo muy sinceramente y muy en serio. No tengo, sin embargo, temor al esfuerzo que debo realizar, no tengo temor por las dificultades que haya de encontrar en el camino; soy un hombre de fe y siempre he afrontado las obligaciones resueltamente. Estaré aquí mientras cuente con la confianza del presidente de la república y mientras cuente con las facultades necesarias para asumir la responsabilidad de la tarea que se me ha impuesto. Estaré aquí mientras la máxima autoridad de la república, que es el presidente, lo estime conveniente, y mi conciencia me diga que soy útil. Reafirmo mi respeto a la jerarquía, mi ausencia de ambiciones personales, mi lealtad a los principios, mi firme y profunda convicción democrática.

Aprovecho la oportunidad para decir que aun cuando la Constitución de la república fue modificada por el Consejo de Ministros para que el requisito de la edad no fuese un obstáculo a los hombres jóvenes para aspirar a la presidencia de la república, debo decir que



conmigo no se contó para esa modificación y a mí ni siquiera se me consultó. Que fue un derecho del Consejo de Ministros y que yo no tenía ningún interés. Si se ha de instaurar el régimen semiparlamentario en Cuba, si desde esta posición puedo servir al país, desde aquí lo sirvo o desde cualquier otra.

Yo no soy un aspirante a la presidencia de la república y ojalá que no tenga que aspirar a la presidencia de la república, ojalá pueda ser otro entre los muchos cubanos que tienen méritos y capacidad suficiente para ello. Si desde aquí la puedo servir, lo que me interesa es hacer la Revolución; lo que me interesa es que la Revolución vaya adelante; lo que me interesa es que el pueblo no resulte defraudado y reciba todo lo que espera de nosotros.<sup>47</sup>

### ***Cada cosa debe tratarse en el momento oportuno***

*Más adelante, Fidel hace mención de los planes que lleva a cabo la Revolución y declara que se está redactando una ley de reforma agraria que proscribe el latifundio, tal como establece la Constitución de la república.*

Son muchos los proyectos y es mucho el trabajo que debemos realizar. Todas las cuestiones que interesen al país, todas, absolutamente todas las cuestiones que interesen al país, serán consideradas y serán resueltas. Hoy en un periódico se ha publicado un plan de veinte puntos [se refiere al periódico *Revolución*] [...] Yo no he adelantado puntos; pienso que cada cosa debe tratarse en el momento oportuno; que, por ejemplo, la rebaja de alquileres hay que tratarla en el momento oportuno. Tratarla fuera de tiempo, cuando todavía la construcción de viviendas no está totalmente organizada, no es lo inteligente, porque el resultado podría ser paralizar las construcciones y privar de trabajo a miles de obreros. Las medidas hay que tomarlas en el momento oportuno y cuando se puedan afrontar las consecuencias y además, porque sobre el programa no he dicho ni una palabra. He comentado con distintos compañeros diversas ideas, pero las ideas se van perfilando y estudiando y se irán resolviendo en el momento oportuno; ni un minuto antes ni un minuto después. Todas las tareas del gobierno tienen un orden de prelación; unas primero y otras después; cada cual en el momento oportuno, pero lo que sí le puedo decir al pueblo es que todas las

<sup>47</sup> *Revolución*, 17 de febrero de 1959, pp. 1 y 2.



Fidel: En el Año de la Liberación

cuestiones que interesan al pueblo –y al decir todas, lo digo todo–, todas serán tratadas y serán resueltas por el gobierno.<sup>48</sup>

*La preocupación por sanear el Estado se manifiesta en las palabras de Fidel. Destaca que los hombres que sirven a este tienen que hacerlo por vocación, porque ahora representa los intereses del pueblo, y añade:*

En cuanto a la administración pública, es nuestro propósito más firme escuchar las quejas que se han expuesto. Investigar la conducta y el trabajo de cada funcionario. No me apuro en esto porque para sustituir a un funcionario por otro hay que buscar el funcionario que reúna todas las cualidades para sustituir al otro con éxito; para que haga un trabajo mejor, porque es difícil encontrar funcionarios en estos tiempos, porque los hay capaces y que sin embargo, no hicieron nada por la Revolución y si se sitúan en una posición pueden decir que se está favoreciendo a los bombines. Si se busca al funcionario que tiene una historia revolucionaria, pero no está capacitado para ese cargo, entonces corremos el riesgo de que no lo haga bien, y es necesario buscar lo ideal: encontrar al funcionario con méritos revolucionarios y con capacidad, aunque, desde luego, antes que nada, la capacidad, porque los asuntos del Estado hay que resolverlos con capacidad. ¿Que hay batistianos en algunos cargos de confianza? Pues que nadie se preocupe mucho, que a la vuelta de algún tiempo no quedará un solo batistiano en ningún cargo de confianza.<sup>49</sup>

*Tras señalar el propósito permanente de superación y rectificación que anima a la Revolución, Fidel alerta acerca de las dificultades que ha de enfrentar esta en el futuro.*

El pueblo tiene que estar consciente de que el camino es difícil y largo, que tenemos que sudar mucho la camisa luchando y que no solamente hay que tener eso presente, sino que hay que estar alerta y no dejar que el entusiasmo muera porque esa obra grande que se ha impuesto el pueblo de Cuba no es obra de pueblos mezquinos, sino de pueblo grande como el cubano.<sup>50</sup>

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 2.

<sup>49</sup> *Ídem.*

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 14.



### ***Habrá de dar días de gloria a la patria cubana***

*El presidente de la república, Manuel Urrutia Lleó, valora la asunción de Fidel Castro al cargo de primer ministro.*

El hombre que atacó el Moncada, el hombre que desembarcó el 2 de diciembre de 1956 en Belic, el hombre que hizo posible la libertad de Cuba está ahora en el gobierno para impulsar la segunda fase de la Revolución. Cubanos, el que habla cree que la segunda fase de la Revolución ha comenzado de modo brillante, con la presencia del doctor Fidel Castro Ruz en el premierato del gobierno.<sup>51</sup>

*José Miró Cardona declara:*

Hoy es un día de júbilo para la Revolución Cubana y para mí un momento singularmente grato, en el instante en que dejando el cargo empinado que se me dio para dar paso a quien por sus merecimientos le corresponde, a Fidel Castro Ruz, y, aunque esté mal el decirlo, de quien tuve la fortuna de ser su profesor. Creo que la Revolución llegará a todas partes impartándole el ritmo maravilloso de su maduro pensamiento político, porque no es solo el combatiente de la Sierra Maestra ni de las empinadas crestas de los montes de Cuba que desplomó la tiranía al conjuro de su ideal; es un hombre de maduro pensamiento político, que habrá de dar días de gloria a la patria cubana. Todos los hombres de la Revolución venimos a servir y no a servirnos. Yo lo saludo y lo felicito.<sup>52</sup>

### ***El primer Consejo de Ministros presidido por Fidel***

*Luis Buch narra en sus memorias lo que acontece en el Consejo de Ministros pocos minutos después de la toma de posesión de Fidel Castro.*

Terminado el acto, el Consejo de Ministros se reunió en sesión extraordinaria. En el acta de ese día se plasmó que el presidente Urrutia había aceptado la renuncia de José Miró Cardona, como primer ministro, y que, para sustituirlo, quedaba designado el doctor Fidel Castro Ruz, quien después de haber jurado y tomado posesión

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 1.

<sup>52</sup> *Ídem.*

del cargo asistía a esa sesión. Urrutia subrayó la importancia de este hecho para la historia política de Cuba, pues conforme a la Ley Fundamental –modificada y aprobada por el Consejo de Ministros–, quien desempeñara esa función asumía la política general del gobierno.

Tras expresar a Urrutia su gratitud por el honor que le había conferido, Fidel destacó que esa prueba de confianza implicaba la tarea más ardua que se le hubiera asignado en la vida, pero había aceptado porque creía sinceramente que era necesario sacrificarse por el país. Como hombre cabal, siempre había afrontado con resolución las dificultades.

Dirigiéndose a Urrutia, le planteó que a partir de esa reunión haría uso de las facultades que le confería el artículo 146 de la Ley Fundamental, y en tal virtud, comenzaría a presidir el Consejo de Ministros. Los proyectos de leyes le serían enviados a través del secretario del Consejo para que, dentro del término de 10 días, los promulgara. En el caso de que existieran objeciones, por ese mismo conducto los devolvería para que fueran nuevamente considerados, y si las dos terceras partes del número total de los integrantes del Consejo votaban a favor del proyecto original, este se convertiría en ley.

Urrutia abandonó el salón del Consejo de Ministros encolerizado. Al levantarse del asiento, todos nos pusimos de pie. Oltuski y Ray lo acompañaron por el pasillo que comunicaba el salón con el despacho del presidente, donde estaba la escalera secreta que conducía al tercer piso. Yo me había quedado en el salón, y Fidel me dijo: “¿Y tú que haces aquí? Acompaña al presidente”.

Para la cerradura de la puerta secreta solo había dos llaves, una estaba en poder de Urrutia y la otra la conservaba yo. Él, excitado, buscaba la suya en los bolsillos y no la hallaba. Abrí la puerta con la mía y le pregunté si quería que lo acompañara. Me contestó: “A mí nadie tiene que acompañarme”, y subió rápidamente la escalera.

Oltuski, Ray y yo nos reintegramos al Consejo de Ministros, que continuó sesionando presidido por Fidel, quien manifestó que él no había adelantado los puntos del programa a ejecutar. Según su opinión, las medidas se debían aplicar después de realizar los estudios previos necesarios, sin violentar el orden de prelación.

Fidel declaró, de forma terminante, que los niños tendrían ciudades escolares; cientos de miles de campesinos disfrutarían de viviendas higiénicas y se convertirían en pequeños propietarios rurales



a través de la reforma agraria y la abolición del latifundio; se erradicaría la usura en la venta de muebles a plazos, el financiamiento para la adquisición de automóviles y los préstamos personales; se rebajarían sustancialmente los alquileres de las casas; el pueblo tendría libre acceso a las playas; Cuba dispondría, en realidad, de una marina mercante; en cinco años se invertirían mil millones de pesos en la construcción de viviendas y dos mil millones en nuevas industrias; y los trabajadores que habían aplazado sus demandas para salvar la zafra, para consolidar la Revolución, recibirían el fruto de su sacrificio.

También subrayó que era menester sanear la administración pública, hacerla más eficiente rescatando el prestigio del Estado. Deberían integrarla, mientras actuasen bien, hombres de capacidad, de méritos revolucionarios. Para comenzar, suprimiría los “gastos de representación” asignados a los ministros, pues ellos recibían salarios altos con los que podían cubrir todas sus necesidades. Decía: “Nosotros vamos a ganar menos y no vamos a robar. Vamos a demostrar que la honradez no es cuestión de necesidad más o menos, sino que es cuestión de convicción”.

Más adelante, destacó que con las medidas antes expuestas y la implementación de las reformas arancelaria y fiscal, la campaña para que se consumieran artículos del país, y cuantas más fueran necesarias aplicar –todas dentro del respeto más estricto a las libertades humanas–, aumentaría notablemente la producción agrícola, se duplicaría la capacidad de consumo de la población campesina y Cuba borraría su pavorosa cifra de desempleo crónico, logrando para el pueblo un nivel de vida superior al de cualquier otra nación.

El primer ministro terminó diciendo que sabía que el fracaso de la Revolución sería la guerra civil, pero contaba con el respaldo del pueblo –al que nunca defraudaría–, con el consejo del señor presidente y la entusiasta y capaz colaboración de sus compañeros de gabinete. Ellos, a su vez, podían tener la convicción de que a él jamás le faltarían la buena fe, la honradez, la decisión, la ecuanimidad y la plena conciencia de sus deberes, que cumpliría con una conducta intachable, como correspondía a un revolucionario por vocación.

Al hacer un análisis sobre los proyectos de leyes, Fidel expuso que se le habían pedido al país sacrificios para consolidar la Revolución. Si bien era cierto que el pago de los sueldos remunerativos a los funcionarios públicos era una política correcta del Estado, la

honradez de los gobernantes dependería fundamentalmente de la convicción y el espíritu de sacrificio que ellos poseyeran. En tal sentido, presentó un proyecto de ley aprobado en el Consejo, por el que se suspenderían –a partir de marzo de 1959– las asignaciones y el cobro de estas consignadas en los “gastos de representación” de todos los miembros del gabinete, en los presupuestos generales del Estado para cada ejercicio fiscal en vigor, ordinario y extraordinario.

Se aprobó un proyecto de ley por el que se suprimiría total y definitivamente la Renta de la Lotería Nacional, de tan triste historia de peculado y corrupción, y se crearía en su lugar un organismo autónomo, denominado Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (INAV), con los objetivos de ahorrarle al pueblo lo que perdía en el juego e invertir los fondos que se pudieran allegar para la solución del problema de la vivienda en nuestro país. Con esta medida se hizo posible que las capas medias y humildes alcanzaran también los beneficios de las actividades crediticias.

En esa misma sesión del 16 de febrero se aprobaron otros proyectos de leyes y disposiciones. Ejemplos de ellos fueron: la creación de la Oficina de Fomento Marítimo y la modificación de la Ley Decreto No. 1891 –de 21 de enero de 1955–, por la cual se había creado el Instituto Nacional de la Pesca como institución autónoma, con el traspaso al Ministerio de la Defensa Nacional de todas las facultades y atribuciones que tenía sobre ese instituto el Ministerio de Agricultura; se aprobó la disposición de que no podría ser cesanteado ningún miembro de la administración civil y de las instituciones paraestatales u organismos autónomos, salvo excepciones; se suspendió por el término de 180 días la aplicación del inciso 1 contemplado en el artículo 61 del Decreto No. 789, de 1938, que autorizaba el despido de los patrones a los trabajadores por motivo de reducción de gastos de las empresas. También se ordenó la restitución de los obreros despedidos al trabajo.

Además, se aprobó un proyecto de decreto por el que se autorizaba el otorgamiento de licencias a los miembros del Ejército Rebelde que se encontraban desempeñando cargos públicos, para que pudieran vestir el uniforme verde olivo y usar las insignias y distintivos correspondientes a sus grados militares. Se aprobó un proyecto de ley para dejar de aplicar el Acuerdo Ley No. 37, de 1958, que extendía al ejercicio fiscal de 1958-1959 la contribución de medio día de haber para la creación de un monumento al lugarteniente



general Antonio Maceo y Grajales. Monumento el cual –no obstante haber cobrado la tiranía esa contribución en el año fiscal de 1957-1958– no se había iniciado el proyecto. Los politicastros, en sus robos, no respetaban la memoria de los héroes de la patria.

Por último, fue aprobado un proyecto de ley por el cual se ampliaría el crédito presupuestario para la Comisión Nacional de Deportes, afectando en igual suma el presupuesto de la inoperante Cámara de Representantes.

De esta forma terminó la primera sesión del Consejo de Ministros presidida por el jefe de la Revolución.<sup>53</sup>

*Finalizada la sesión del Consejo de Ministros, Fidel, el ministro de Educación, Armando Hart y el de Recuperación de Bienes Malversados, Faustino Pérez, llevan los acuerdos adoptados al periódico Revolución. Junto al director del diario, discuten y sugieren los cintillos de la próxima edición.*

*La primera renuncia de un ministro al Gobierno Revolucionario se produce al día siguiente de la toma posesión de Fidel. El doctor Ángel Fernández Rodríguez presenta su dimisión como titular de Justicia. Urrutia la acepta y ese mismo día, el doctor Alfredo Yabur Maluf asume el cargo vacante.*

### ***Urrutia continuó disfrutando del mismo salario***

*En todo el país, desde las grandes ciudades hasta los rincones más apartados, el pueblo cubano expresa su respaldo a la designación de Fidel Castro Ruz como primer ministro.*

*Luis Buch escribe en sus memorias.*

La Ley No. 79, de 17 de febrero de 1959, fue la primera que firmó Fidel después de su nombramiento. Ella concretó el proyecto, acordado en el primer Consejo presidido por él, para declarar con efecto retroactivo la licitud de todas las acciones u omisiones calificadas como delictivas que hubieran sido impuestas a personas naturales o entidades en el período comprendido entre el 10 de marzo de 1952 y el 31 de diciembre de 1958, siempre que el móvil directo o indirecto hubiese sido la lucha, en cualquier forma, contra la tiranía derrocada.<sup>54</sup>

<sup>53</sup> Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 78-82.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 82.

En el despacho de Urrutia, entre los proyectos pendientes por firmar, se encontraba el de la rebaja en un 50% de los salarios de los miembros del Gabinete, que fue promulgado como Ley No. 85, de 17 de febrero de 1959. Le pregunté si él, siguiendo los pronunciamientos del Consejo de Ministros, se proponía secundarlo, y respondió que él se ajustaba a lo dispuesto en la Ley de Presupuesto y la Ley Fundamental, pues el artículo 133 de la referida legislación presupuestaria planteaba que el presidente recibiría del Estado una dotación que podía ser alterada, pero esa alteración surtiría efecto en los períodos presidenciales siguientes a aquel en el que se acordasen.

Repliqué diciéndole que tal precepto no era impedimento legal, pues él podría mantener su sueldo y renunciar a los “gastos secretos” y “gastos de representación”. Entonces contestó: “Yo cumplo con lo dispuesto en la ley”. De este modo continuó disfrutando del mismo salario, que ascendía a 120 000 pesos anuales, más los “gastos de representación” (64 600) y los “gastos secretos” (58 500 pesos). [...]”<sup>55</sup>

...

El tirano Batista controlaba en la Secretaría del Consejo de Ministros una bolsa de jugosos cargos con salarios de 500 y 1 000 pesos mensuales en distintos organismos. Con la huida de los tráfugas esos cargos se encontraban vacantes; ocasión que aproveché para nombrar a familiares de mártires. Fidel se enteró y me dijo:

“He tenido noticias de que has hecho varios nombramientos de familiares allegados a mártires de la Revolución, pero no has tenido en consideración si los salarios están acordes con la labor que cada uno de ellos pueda realizar. Es cierto que tenemos que atender a los familiares de los caídos, incluso de los que fueron nuestros enemigos, pero la ayuda debe ser consecuente con el conocimiento de cada cual. Analiza el asunto”.<sup>56</sup>

### ***Disolución definitiva de los organismos represivos***

*El 18 de febrero, quedan disueltos los organismos represivos de la dictadura batistiana.*

El SIM y el BRAC [...] y todos los odiosos organismos represivos de la dictadura, quedaron definitivamente disueltos. Solamente

<sup>55</sup> *Ibidem*, pp. 82-83.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 83.





quedará organizado un solo aparato destinado a la vigilancia, contra los que conspiran para derrocar la Revolución. Esta decisión fue cumplimentada por el comandante Camilo Cienfuegos, jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire de la provincia de La Habana.

Explicando el carácter de ese único organismo de vigilancia revolucionaria que se mantendrá, en los círculos militares del Campamento Libertad se recalcó que no tendría función alguna contra el pueblo y sus organizaciones representativas.

El BRAC (y su sustituto transitorio, el BRAE) han desaparecido totalmente. El edificio que ocupaba en las proximidades del Campamento Libertad será destinado a otras labores muy distintas de las siniestras a que estuviera dedicado, al igual que su mobiliario y demás útiles.

El comandante Camilo Cienfuegos, jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire de la provincia de La Habana, al dar cumplimiento a esta orden, una de las primeras del gobierno bajo el premierato del jefe de la Revolución doctor Fidel Castro, escribió: “Disuelto definitivamente hoy día 18 de febrero este organismo, desaparece con él, parte de la etapa de odio y vergüenza que aún quedaba en Cuba.<sup>57</sup>

*El periódico Revolución publica que en un examen realizado a treinta y dos construcciones públicas acometidas por la dictadura, se detectó el robo de trece millones novecientos ochenta y nueve mil pesos con noventa y cinco centavos por exceso de pago.*

### ***¿Por qué el pueblo no tiene playas?***

*Fidel Castro atiende todos los problemas, hasta los, en apariencia, más sencillos. El 18 de febrero, por ejemplo, accediendo a la petición de los sectores interesados en el negocio de las vitrolas, asiste a una reunión de estos con funcionarios del Ministerio de Gobernación, que se efectúa en el Palacio de los Deportes.*

*Luego de escuchar a los representantes de varias organizaciones, hace uso de la palabra.*

“Este que nos enfrenta aquí es un problema más de los muchos, muchísimos problemas que esta Revolución ha heredado de la dictadura batistera.

”Y es un problema, uno más, que quedará resuelto a satisfacción de los interesados, porque es el propósito de nosotros que no

<sup>57</sup> Hoy, 19 de febrero de 1959, p. 1.

quede nada sin resolver en beneficio del pueblo [...] He estado escuchando a todos los que anteriormente a mí hicieron uso de la palabra, y no crean que no los atendía aunque estuviera echando un vistazo a un periódico, pues muchas veces leo y oigo al mismo tiempo; a eso me fuerza el trabajo incesante [...] tampoco es para mí una sorpresa venir al Palacio de los Deportes a atender un problema, pues esto se va haciendo frecuente; parece que no tenemos más remedio que alternar una asamblea como esta con un programa de boxeo o cualquier otro evento deportivo”.

Fidel relató cómo hasta ahora, poco a poco, serenamente se han ido resolviendo otros problemas que afectaban a sectores de la ciudadanía. Se refirió al de la Shell, al de los gastronómicos, y a otros muchos más.

“Yo sé que ahora todos son problemas... No es culpa de ustedes, es el lastre que nos han dejado. Apenas salgo a la calle recibo comisiones que me plantean problemas; todos se acercan siempre a hablar de algo que les afecta, y nosotros siempre estamos atentos a todos, al público, al pueblo, porque ese es nuestro deber, y tratamos de ayudarlos. [...]

”Todo puede resolverse a su tiempo, pero con orden, luego de estudiar cada caso, no a la ligera; hay mucho que resolver. Nos han dejado un millón de lacras, pero esperamos que el pueblo nos ayude a resolverlas, y sabemos que este pueblo es capaz de ayudarnos, porque es un pueblo noble y tiene fe.

”Yo ya estoy pensando en algo del pueblo, porque el verano viene pronto, y el pueblo no tiene playas, y eso me desvela. ¿Por qué no tiene playas? Porque se las han cerrado al pueblo para dar paso a barrios residenciales”.

Dijo luego: “han hablado aquí distintas personas sobre el problema de las vitrolas. Aquí tengo un montón enorme de telegramas que piden que sean suprimidas y uno mayor, mucho mayor, es cierto, que piden que sigan funcionando. Nuestra misión es atender la petición y resolver lo más equitativamente, y a ese fin trabajaremos”.

Habló de los ruidos innecesarios, citó ejemplos, inclusive habló del claxon del automóvil del que tanto se abusa “y ese será otro problema en resolver también”. [...]

“Queremos que algún día en Cuba el pueblo tenga de amigo a la policía y se sienta feliz a su lado, tratándolo como amigo. Si esto no se consigue, no habremos triunfado. ¡Y lo conseguimos!”.



Fidel habló del vicio, del expendio de drogas, de los cigarros de mariguana y manifestó su asombro cuando al llegar a la Sierra Maestra se encontró con grandes siembras de la “yerba maldita”, pero rápidamente convenció a los guajiros de terminar con aquello. Aquellas siembras respondían a planes de funcionarios del gobierno que se aprovechaban de la mariguana para grandes negocios, y explicó que el cigarro importado de México lo traía precisamente el jefe de la sección de drogas del Buró de Investigaciones para venderlos a los que luego perseguía.<sup>58</sup>

### ***Primer ensayo de autocrítica desde el 1ro. de enero***

*El 19 de febrero de 1959, por vez primera se reúnen de manera formal y con carácter deliberativo los principales dirigentes sobre quienes descansa la responsabilidad del proceso revolucionario.*

*La significativa reunión, convocada por Fidel Castro, cuenta con la presencia del Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario en pleno y de los más importantes jefes militares: comandantes Raúl Castro Ruz, Efigenio Ameijeiras y Pedro Luis Díaz Lanz y el capitán de corbeta Juan M. Castiñeiras, jefes del ejército, la policía, la aviación y la marina, respectivamente. También asisten los jefes militares de cada una de las provincias, comandantes Camilo Cienfuegos (La Habana), Belarmino Castilla (Oriente), Ramiro Valdés (Las Villas), Calixto García (Matanzas), Huber Matos (Camagüey) y Dermidio Escalona (Pinar del Río), así como Universo Sánchez.*

*Por el Movimiento 26 de Julio están presentes Marcelo Fernández, su coordinador nacional, y tres coordinadores provinciales: Alberto Hernández (Pinar del Río), Ángel Fernández Vila (La Habana) y Quintín Pino Machado (Las Villas).*

*Se encuentran, igualmente, los comisionados provinciales de Matanzas (Ricardo González), Las Villas (Cuco Rodríguez de la Vega), Camagüey (Agustín Tomé) y Oriente (Carlos Chaín), así como el comisionado municipal de La Habana (Arnol Rodríguez).*

*También asisten David Salvador y José Pellón, por la CTC-Revolucionaria, y Carlos Franqui, responsable nacional de Propaganda del 26 de Julio; el anfitrión es el doctor Julio Duarte, presidente del Tribunal de Cuentas, lugar donde se efectúa el histórico encuentro.*

La reunión se convocó para estudiar, de manera coordinada, el modo de afrontar los problemas vitales de la hora presente, así como

<sup>58</sup> *Revolución*, 19 de febrero de 1959, p. 14.

para impulsar, con mayor dinamismo, las urgentes tareas de la organización estatal, provincial y municipal.<sup>59</sup>

[...] a puertas cerradas, el salón del pleno del Tribunal de Cuentas bullía de figuras del régimen naciente. Lo que muchos hombres de la Revolución ansiaban desde hacía tiempo, ocurría ahora: sus jefes más influyentes, y en primer término Fidel Castro, acometían el primer ensayo de autocrítica desde el primero de enero.

Todos los responsabilizados en el poder: ministros, dirigentes obreros, regentes del Ejército Revolucionario y del Movimiento 26 de Julio, tomaban asiento para enjuiciar libremente, sobre la marcha, las fallas iniciales del régimen popular. [...] <sup>60</sup>

*Estos son los principales problemas que plantea Fidel en su intervención.*

–Aquí hay una evidente falta de coordinación, pronunció resueltamente desde la mesa principal. Atestada de papeles, proyectos y carteras.

Un círculo ansioso de miradas convergía en su maciza figura. Pausadamente, sin alterar el tono de voz, con el aplomo del guía, prosiguió:

–Necesitamos que la maquinaria estatal funcione sistemáticamente si queremos hacer avanzar el programa revolucionario. Cada uno está haciendo lo que le viene en gana, sin ajustarse a una línea que coincida con la de los demás. Compañeros, esta es la única Revolución en el mundo que cuenta con el noventa y cinco por ciento del pueblo. Tenemos un apoyo casi total. Y en la medida en que logremos mantener ese respaldo, será posible viabilizar la gran tarea que nos encargamos de desarrollar.

–Debemos trabajar concertadamente, para evitar que tengamos que utilizar la presión o la fuerza cuando tratemos de aplicar medidas de positivo beneficio popular. A veces resulta inevitable ir contra determinados intereses, y aun chocar con ellos; pero siempre es preferible evitar la violencia innecesaria o superflua.

–Hay un hecho innegable: el gobierno luce como amarrado, como atrasado en la realización del programa revolucionario. Ustedes saben que eso fue lo que determinó mi presencia en el Consejo de Ministros. Yo hubiera preferido mantenerme de reserva, pero ese

<sup>59</sup> *Revolución*, 20 de febrero de 1959, pp. 1 y 15.

<sup>60</sup> Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 10, 8 de marzo de 1959, p. 86.



poder de que hablaba la gente, yo por un lado y el Consejo por otro, dificultaba tremendamente las tareas a seguir. El aparato estatal tiene que avanzar, tiene que normalizar sus funciones. De ahí que estudiemos los planes de coordinación. No pueden andar cada uno por su lado el ejército, los ministros y el movimiento obrero. Todos los factores deben actuar de consuno para que el pueblo vea pronto los frutos de la Revolución...

Empezó a citar ejemplos:

–El caso de los municipios es elocuente. Tenemos que suprimir el sistema de los tres comisionados, porque se diluye la responsabilidad. Y ha habido graves errores. No diré robos o desfalcos, que esos no los puede haber en esta Revolución, pero sí aplicaciones de créditos a necesidades ajenas a lo dispuesto en ellos.

Sugirió que los coordinadores provinciales del M-26-7 escogieran a uno de los tres comisionados para dirigir la administración municipal; y si ninguno tenía respaldo, que buscaran alguien que disfrutara de apoyo popular y supiera manejar el municipio.

–Hay casos de nepotismo. Me informan de algunos en Hacienda. Yo sé que Rufo es ajeno a eso, pero lo cierto es que se le están colando parientes, sobrinos y primos [...] Compañeros, debemos vivir con la preocupación constante de que la Revolución no puede crearse enemigos de más. Ya tendremos bastantes, sin necesidad de buscarlos...

–La Revolución, insistió, no debe ganarse adversarios con la práctica del nepotismo y las cesantías en masa. Yo sé que cualquier medida justa y revolucionaria que se dicte tiene que perjudicar intereses; pero por lo mismo hay que afectar a la menor cantidad posible.

Les advirtió que “tenían que cuidarse mucho, porque dentro de 20 días podía desatarse una contrarrevolución”.

–A veces la contrarrevolución adopta formas abiertas, pero en otras se hace sutil. Hay la maniobra del cintillo del periódico, que solo atiende a cuestiones injustas. Se levanta la protesta de los familiares de los militares presos, pero no se destaca la de los parientes de sus víctimas. La Ley 11, que es revolucionaria, a pesar de sus efectos, es combatida por los que quieren obstaculizar la obra de la Revolución. Se aprovecha la conducta de cualquier revolucionario, cuando lesiona intereses espurios, para atacar injustamente a la Revolución. Incluso diciendo que se la defiende.<sup>61</sup>

<sup>61</sup> *Ibidem*, pp. 86-87.

*Fidel aborda el tema de la reforma agraria y la necesidad de canalizarla sobre bases seguras, que impulsen su inmediata realización.*

El primer ministro hizo énfasis en condenar los repartos de tierra arbitrarios y factuales y las apropiaciones compulsivas y violentas, que al margen de la legislación que ha de regir la misma y de los métodos que han de propiciarla, en algunos lugares de la república se han venido realizando. Fidel señaló que las mismas eran conductas contrarrevolucionarias, realizadas por elementos perturbadores, interesados en frustrar nuestra revolución agropecuaria.

Si el estado actual de cosas se dirige a rescatar la tierra de manos de los grandes geófagos, expresó el jefe de la Revolución Cubana, combatiremos con la misma energía la acción inconsulta y perjudicial de estos nuevos pequeños geófagos.

La reforma agraria se realizará. Dirigida e impulsada por el Gobierno Revolucionario, único capacitado para reestructurar, sobre bases legales y permanentes, la necesaria redistribución de la tierra y la creación de cooperativas de producción y consumo sobre las que se asiente la rehabilitación económica del sufrido campesino cubano.

También se hizo hincapié en la iniciativa del Gobierno Revolucionario de acelerar el proceso de industrialización del país, haciéndose mención de la postura sensata y plausible de los industriales cubanos, plenamente dispuestos a colaborar con la implantación de la reforma agraria, paso indispensable del incremento industrial, ya que solo la incorporación total del agro cubano al mercado de bienes de consumo de manufactura cubana, justifica y hace posible la existencia de una próspera industria nacional.

Se revisó lo relativo a la política obrera, indicándose que se está plasmando en realidad la democracia sindical, convocando en el menor plazo posible a las elecciones en todos los centros de trabajo del país, para que los trabajadores, libre y responsablemente, elijan las directivas definitivas de sus federaciones y sindicatos. Siendo tan sólida la posición del 26 de Julio en las masas obreras cubanas, estas apoyan decididamente a los dirigentes obreros de la Revolución.

Se habló de una política de elevados salarios y de pleno respaldo a los factores honestos capaces de propender el auge económico de la nación, asimilando las directrices del actual proceso revolucionario.



En cuanto al tema militar es propósito deliberado del Gobierno Revolucionario y del Movimiento 26 de Julio, apoyarse en las fuerzas populares y no en las de las armas que tanto combatimos y repudiamos. Los institutos armados de la nueva república, reestructurados, adoctrinados y revolucionariamente educados, servirán de sostén y salvaguarda de la Revolución, pero jamás volverán sus armas contra el pueblo, ni se pondrán al servicio de ningún interés que atente contra los principios fundamentales de aquella. Contando con el respaldo mayoritario del pueblo, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que forman parte principalísima de aquel, serán parte del mismo, y, como tal, no volverán a abrirse abismos insondables entre los hombres de uniforme y los ciudadanos civiles de la patria redimida.

La urgencia de la hora, la necesidad de que el primer ministro cumpliera con el compromiso de participar en el programa Ante la Prensa, pusieron punto suspensivo a cónclave tan importante.<sup>62</sup>

***Lo que me preocupa es cómo voy a hacer lo que tengo que hacer por Cuba***

*Tarde en la noche, Fidel Castro acude al programa Ante la Prensa.*

MODERADOR: Señoras y señores: Al día siguiente de su triunfal entrada en La Habana, fue entrevistado en este programa el doctor Fidel Castro como el héroe máximo de la Revolución. Hoy, es nuevamente un orgullo presentar en este programa al doctor Fidel Castro, no solo como líder guerrero y revolucionario, sino también, en su nueva condición de primer ministro del gobierno, y es la nación entera la que sin duda agradecerá que hoy esté aquí. Tienen la palabra los señores periodistas.

PERIODISTA: Siempre me dije que cuando tuviera la oportunidad, la primera pregunta que iba a hacerle era la siguiente: ¿Qué experimenta en su corazón y en su cerebro un hombre joven, de 33 años, quien por su coraje y por el fervor del pueblo se convirtió en libertador, y yo diría que en héroe universal, porque todo el mundo ha tenido puesto su interés y preocupación en el problema de Cuba?

DR. FIDEL CASTRO: Yo creo que se me ha puesto un año más, si es que yo no tengo perdida la cuenta, ya que con tanto trabajo que

<sup>62</sup> *Revolución*, 20 de febrero de 1959, pp. 1 y 15.



uno tiene, no hay tiempo de pensar en sí mismo. ¿Que cómo me siento? Yo le voy a decir una cosa: los acontecimientos han ido produciéndose desde el principio de una manera tan dramática, tan intensa y tan continua, que aparentemente todo lo que yo veía ocurrir ha sido casi como me lo imaginaba; realmente, las cosas han pasado como habíamos concebido y, entonces, hemos visto ese suceder de los acontecimientos como algo natural y me he sentido como acostumbrado a ello; por lo menos, a los acontecimientos. No obstante, han sido para nosotros de profunda emoción.

Yo tengo un manifiesto que escribí a los cuatro días del 10 de marzo de 1952, que repartí en el cementerio de Colón el 10 de agosto, y que se titulaba “Revolución, no; zarpazo”.

Al volverlo a leer, me llamaba mucho la atención en días recientes que más o menos decía todas las cosas que después pasaron. Yo decía que aquello iba a ser pasajero, que el pueblo no lo iba a permitir, que el pueblo se iba a rebelar y todo fue pasando igual. Después he leído una serie de documentos, de antes del Moncada, de después del Moncada, de México, en la Sierra Maestra, etc., que demuestran cómo efectivamente muchas de las cosas, casi todas, en la forma en que se han desarrollado los acontecimientos, fueron previstas y esto hace que a pesar de ser dramáticas, uno se acostumbra a ellas. También esa es una pregunta que prácticamente no puedo responder, porque yo me he sentido tan extraordinariamente embargado, tan ocupada mi mente y mi pensamiento en el trabajo que estoy realizando, que no tengo ni un minuto para pararme a meditar en esas cosas.

Haciéndome un examen retrospectivo, pienso exactamente igual que cuando era estudiante en la universidad, creo que en mi fuero interno no ha cambiado absolutamente nada, que tengo el mismo carácter, los mismos sentimientos, la misma manera de ser que tenía hace dieciocho años. Indudablemente, es una pregunta freudiana la que se me hace.

MODERADOR: Indudablemente, es un honor para Cuba misma que usted figure entre las seis personalidades políticas del mundo de hoy en día, y sin duda debe sentir una satisfacción no solo de tipo personal.

PERIODISTA: A pesar de que los británicos no son tolerados en Cuba, el gesto de Fidel ya hizo incorporarlo a la Enciclopedia Británica.

DR. CASTRO: A mí lo que me preocupa no es lo que soy ahora, yo puedo decir, como le he dicho a los que me felicitaban cuando me



designaron primer ministro: felicítenme cuando termine. Lo que me preocupa no es lo que sea ahora, sino cómo voy a hacer lo que tengo que hacer por Cuba, y cómo voy a cumplir ese rol que me ha tocado, porque yo creo que estas cosas, poco a poco, por una serie de circunstancias, aparte del esfuerzo propio, le toca a uno realizarlas. Lo que me preocupa no es solo esa cuestión. El valor histórico en definitiva de los hombres de la Revolución depende de la obra que realicen, por eso quizás alguno no se explique por qué muchos de nosotros trabajamos tanto sin descanso y estamos continuamente actuando. Que el objeto de nuestra extraordinaria preocupación es que tenemos que hacer las cosas bien, o sea, cumplir con la gente que cree en nosotros, porque es un problema muy serio para cualquier hombre, que haya millones de gente creyendo en él, demostrándole esa fe, ese cariño, esa simpatía, y que uno no pueda o no sea capaz de satisfacer esas esperanzas.

No es que yo sea un hombre que me falte la fe. Yo tengo la más completa seguridad que nosotros vamos a echar adelante la Revolución y que vamos a tener éxito.<sup>63</sup>

### ***Un día van a pedirme que vaya a cocinarles a la casa***

Estamos en una campaña o movimiento contra las apetencias burocráticas, que lamentablemente en los últimos tiempos, esto es, en las últimas semanas hemos visto desesperarse entre los elementos revolucionarios, entre los elementos jóvenes. No voy a decir entre los elementos revolucionarios, pero sí fundamentalmente en los elementos seudorrevolucionarios, pero que indiscutiblemente si bien es cierto que en los primeros días yo dije aquí que era difícil encontrar a alguien que quisiera ser ministro y usted tenía que estar rogándoles a las personas, en los últimos tiempos nos encontramos con que la gente quería ser no ya ministro, sino cualquier cosa dentro del Estado o dentro del municipio. Claro que eso obedece a factores de orden social, el desempleo, la situación económica apretada de muchos elementos jóvenes, pero de todas maneras, es un síntoma negativo y considero que es deber nuestro hacer una campaña contra ese brote de apetencias burocráticas, porque es como una impaciencia por resolver los problemas económicos de cualquier forma y, precisamente, si en alguna ocasión hay razones poderosísimas para tener paciencia es esta, porque aquellos que se vieron obligados a tener paciencia, aunque

<sup>63</sup> *Ibidem*, pp. 1 y 2.

no quisieran, durante muchos años, ¿por qué no han de tener paciencia ahora, cuando por primera vez en nuestra patria se presenta la oportunidad de resolver todos los problemas? [...]

Estimo que una de las medidas a dictar tan pronto se haya logrado la reestructuración del aparato administrativo, es lograr la implantación de la carrera administrativa. Hay que alejarles la mente a los hombres jóvenes de los cargos burocráticos, como hay que alejarlos del juego, hay que alejarlos del vicio, porque creo que ha constituido realmente un vicio la burocracia para nuestro país. Uno de los tiempos pasados todavía está en la mente de las gentes, y eso se demuestra por una serie de datos y de circunstancias. Me lo he encontrado en los mítines, en las concentraciones obreras, por ejemplo. He visto que se esgrimen en estas concentraciones las mismas consignas y cartelones en el mismo tono que tenían cuando había un Consejo de Ministros no revolucionario, un gobierno no revolucionario. Parecen los mismos obreros y el mismo gobierno de aquellos tiempos. No se ha dado cuenta esa masa que este es su gobierno, que este es el gobierno del pueblo, no al servicio de intereses creados, que por primera vez en nuestra historia hay un gobierno que se debe a las mayorías del pueblo, fundamentalmente, para las clases más necesitadas del pueblo y que prácticamente está tratando de ir resolviendo con inteligencia los problemas que afectan a esa gran mayoría del pueblo. Se olvidan a mi entender –me parece como si no comprendieran– la fortuna y el privilegio de tener un gobierno enteramente suyo. Da la sensación de que tuvieron en la mente todavía la idea de que eran dos cosas distintas el gobierno y el pueblo.

[...] yo estoy convencido que tengo que cumplir una misión y mi deber no es trabajar para uno ni para dos; ni para un amigo ni para un familiar. Mi deber es resolver el problema de millones de personas. Mi idea es hacer aquellas medidas que van a resolver los intereses de millones de personas y, sin embargo, veo en la calle que la gente se olvida de eso, que acuden a mí como antes acudían al político, al concejal, al sargento político, a hablarme para que ingrese a alguien en un hospital, para que les consiga un empleo, para que les resuelva un problema. En ocasiones he tenido que decirles que un día me van a pedir que vaya a cocinarles a la casa. Si yo me dedicara a complacer a los que me van a pedir no podría resolver ningún problema del país.<sup>64</sup>

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p. 2.



### ***Si los rusos nos quieren comprar, les vendemos***

*Uno de los periodistas le pregunta al primer ministro su opinión sobre el papel que deben desempeñar las inversiones extranjeras en los planes para el desarrollo económico de Cuba. Fidel Castro responde: “No venderemos el país”.*

Dijo que favorecía esas inversiones si se hacían para fines de industrialización y con garantía de que las industrias dieran lo suficiente para pagar el capital e intereses, devolviéndose la inversión extranjera y quedando la industria para beneficio de la nación. Expuso que había países con excedentes de capital y que podrían prestarlo a Cuba en esa forma, sin adueñarse de nuestras riquezas. Informó que ya en este momento había ofertas de préstamos por más de mil millones de pesos. [...]

Refiriéndose al problema del desempleo, afirmó que la “batalla principal” había que librarla contra el mismo, aunque no era sino una consecuencia.

Se refirió a la importancia de la reforma agraria para los fines de eliminar el desempleo, por sus repercusiones en la industrialización. Explicó de qué manera no era tan solo un acto de justicia social sino también una necesidad económica por cuanto al repartirse la tierra aumentaría el poder adquisitivo de los campesinos, “que constituyen la mitad de la población del país” y que al consumir más con su mejor nivel de vida harían que las industrias trabajaran más, que hubiera más empleo, lo que a su vez producirá mayor consumo de productos agrícolas en las ciudades para beneficio de los campesinos.

Subrayó la importancia de consumir productos cubanos, para así ayudar a la industria nacional. “Esa es una especie de reforma arancelaria popular” dijo refiriéndose a la campaña por el consumo de productos cubanos [...]

Rebatió las ideas de los que quieren una reforma agraria tibia, a medias. Dijo que desde hace 19 años los representantes de la nación constituidos en Asamblea Constituyente decretaron la prescripción del latifundio y sin embargo no se ha hecho nada. Ahora tenemos una Revolución y hay que hacer las cosas a fondo. Hizo ver que hay compañías que tienen 14 mil caballerías de tierra, con lo cual unas cuantas compañías así podrían controlar el país. Expresó su desacuerdo con la idea de hacer la reforma mediante el impuesto progresivo a las tierras ociosas, lo que solo produciría diez mil o quince mil caballerías para el reparto. También desechó la idea

de hacer la reforma afectando solo las tierras baldías, ya que con ellas no se liquidaba el latifundio que es el mal principal, pues una tierra de miles de caballerías, aunque esté sembrada de pastos, sigue siendo un latifundio y el mal prosigue.<sup>65</sup>

*Más adelante, Fidel Castro expone:*

“Aquí hay que reformarlo todo, desde el campo hasta la moral y las costumbres”. “Toda reforma es ahora revolucionaria”.

Uno de los momentos de mayor hilaridad y entusiasmo entre los asistentes al salón de la CMQ se produjo cuando el jefe del Ejército Rebelde, refiriéndose a las necesidades dijo: “hemos terminado con la dictadura de Batista pero aquí está todavía la dictadura de la compañía de teléfonos, de la compañía de electricidad, de los alquileres y de la comida [...] Hay gente que no sabe si mañana le van a quitar los muebles. Por fortuna ahora estamos realizando la depuración del poder judicial y los muebles están tranquilos”.

Sobre las relaciones internacionales de Cuba, Fidel expresó que estas deben basarse en la amistad y el respeto mutuo tanto hacia Estados Unidos, como hacia los demás pueblos del mundo. Dijo que no era Cuba sino eran los Estados Unidos los que tenían que rectificar en las relaciones de los dos países. Afirmó que Cuba debe comerciar con todos los pueblos que quieran hacerlo con el nuestro, y de modo concreto se refirió al comercio con la URSS diciendo: “Si los rusos nos quieren comprar no nos vamos a comer el azúcar, les venderemos”.<sup>66</sup>

*El periódico Revolución de este día informa de una entrevista que sostuvo Fidel Castro con el jefe de la Marina de Guerra, capitán de corbeta Juan M. Castiñeiras García, en la que participaron altos oficiales y jefes de ese cuerpo. Entre los importantes tópicos tratados se destaca el interés que tiene el Gobierno Revolucionario en los asuntos relacionados con la Marina Mercante Nacional y la Oficina de Fomento Marítimo, de reciente creación.*

*Otros temas debatidos en el encuentro son: la selección de los lugares de la costa que serán dedicados a playas para el disfrute del pueblo; el incremento del turismo y los deportes náuticos, y la movilización de todos los recursos marítimos a favor de la pesca y*

<sup>65</sup> *Hoy*, 20 de febrero de 1959, pp. 1 y 3.

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 3.



*su industrialización, lo cual redundará en beneficio directo de los pescadores y del pueblo de Cuba, todo ello a través del Instituto Nacional de la Pesca, que ha quedado adscrito a la Marina de Guerra mediante la citada Oficina de Fomento Marítimo.*

### **Primera encuesta popular**

*En la sesión del Consejo de Ministros del 20 de febrero, se faculta al comandante Camilo Cienfuegos para que, a partir del presente mes de febrero, comience a pagar el salario correspondiente a los servicios que prestan los miembros del Ejército Rebelde en las distintas unidades militares.*

*Este mismo día, una delegación del Ejército Rebelde, integrada por los capitanes Ramón Pardo Guerra, Rogelio Acevedo González y Jesús Suárez Gayol, entre otros compañeros, viaja a Puerto Rico con la misión de agradecer al hermano pueblo la cooperación que ha brindado a la causa revolucionaria cubana. La delegación entregará a la Asamblea Legislativa de la isla mcaribeña un pergamino con el acuerdo del Consejo de Ministros que agradece la resolución de felicitación enviada al pueblo de Cuba por el triunfo de la Revolución.*

*Dos días después, el 22 de febrero, el comandante Camilo Cienfuegos llega a Nueva York junto a otros diez compañeros en un viaje de amistad.*

*En esta misma fecha, el periódico Sunday News publica que el depuesto dictador de Cuba, Fulgencio Batista, está haciendo el equipaje para marcharse de República Dominicana después de haber vivido como recluso acaudalado en una prisión elegante. Francia, Liberia y Líbano han desestimado sus peticiones de asilo político, y ahora, nervioso, el ex dictador espera la disposición de España para refugiarse en esa nación.*

*Por su parte, la revista Bohemia da a conocer los resultados de la primera encuesta realizada después del triunfo de la Revolución.*

Hemos escogido para reiniciar nuestros *surveys*, al propio gobierno de la Revolución y al Ejército Rebelde como temas de la opinión popular; y en una muestra nacional, del 6 al 13 de este mes de febrero, recogimos las respuestas que aquí ofrecemos.

...  
Ni en nuestros *surveys* del 1946 al 1952, ni en nuestros estudios de *surveys* de otros países, en nuestra experiencia de muchos años, en

fin, nunca habíamos visto una opinión pública tan favorable a un gobierno como la que hemos recogido en esta investigación. [...] <sup>67</sup>

*Algunos resultados son: más del noventa y un por ciento de la población nacional cree que el Gobierno Revolucionario “lo está haciendo todo perfectamente bien” y más del noventa y cuatro por ciento considera que el Ejército Rebelde “se está portando en todo perfectamente bien”. La justicia que ha hecho la Revolución, la forma de aplicarla, el castigo a los culpables, los juicios a los criminales de guerra y torturadores y el fusilamiento de estos son, en conjunto, la medida que encabeza “lo mejor que ha hecho” el gobierno; las de tipo económico, en particular la reforma agraria y las laborales, merecen un segundo lugar; el restablecimiento de la libertad, el tercero.*

### ***En la proa del yate Granma***

*Para festejar la efeméride patriótica del 24 de Febrero, en La Habana se realiza una revista naval y aérea, que comienza a las nueve y veinte de la mañana.*

El doctor Fidel Castro Ruz, líder de la Revolución y primer ministro del gobierno, concurrió a los festejos, acompañado de su escolta, confundándose entre el público situado frente al Castillo y que le tributó una cerrada ovación. El doctor Castro se situó sobre el muro del Malecón y desde allí, presencié la salida de la boca del Morro del yate *Granma*, histórica embarcación en la que se hizo a la mar desde Tuxpan, México [...]

El doctor Fidel Castro decidió abordar el yate en el que hiciera aquella memorable travesía. Se le trasladó en una lancha hasta las proximidades del hotel Nacional, regresando en la proa del yate saludando emocionado a todo el pueblo situado a lo largo del Malecón. [...] Posteriormente, el doctor Castro Ruz, se dirigió a la tribuna del Castillo de la Punta, para saludar al ciudadano presidente, doctor Urrutia Lleó y sus acompañantes [...]

El *reporter* de *Revolución*, interrogó al doctor Castro Ruz, sobre la noticia publicada en el sentido de que en las primeras horas de la mañana había partido hacia Santiago de Cuba para la aplicación de la ley de la reforma agraria.

<sup>67</sup> Raúl Gutiérrez Serrano: “Survey nacional: El pueblo opina sobre el gobierno de la Revolución”, *Bohemia*, No. 8, 22 de febrero de 1959, p. 76.





Refirió el doctor Castro, que había decidido quedarse en La Habana para presenciar los festejos pero a las dos de la tarde abordaría un avión militar que lo trasladaría a Baire, para inaugurar centros escolares y otros sectores agrícolas de vital importancia, conforme había prometido.<sup>68</sup>

### ***Esta es una Revolución única en el mundo***

*En horas de la tarde, Fidel Castro se traslada en avión a la provincia de Oriente. En el pueblo de Baire, se reúne con los campesinos para rendir homenaje al inicio de la Guerra de Independencia de 1895 y debatir acerca de la reforma agraria. En síntesis, sus pronunciamientos son:*

–Hemos vivido juntos muchos sueños y estamos bien comprometidos. Estamos tan unidos, tan hermanados, que nada ni nadie puede separarnos. De aquellos campesinos que no conocíamos al desembarcar, hicimos soldados del Ejército Libertador. Por eso podemos decir que el Ejército Rebelde es fundamentalmente un ejército de campesinos.

–Para que se comprenda bien lo de la reforma agraria voy a explicarles en qué etapa estamos. Primero fue la Ley Agraria del Ejército Rebelde. La hicimos porque sabíamos las dificultades que se presentarían después del triunfo y empezamos por hacer leyes en el territorio liberado, para tener eso adelantado. Por eso entregamos a los aparceros, a los precaristas, a los pequeños colonos dos caballerías, que podían llegar hasta cinco, ofreciendo facilidades para adquirirlas. Así está establecido en la Constitución y cumplíamos con ella. Faltaba solamente una cuestión de trámite, porque el Ejército Rebelde no podía en aquellos momentos ocuparse de estas cosas y eso lo vamos a hacer ahora. Estas dos caballerías son suyas y nadie los sacará de ellas. Falta solamente darle forma legal y ese trámite es lo de menos.

–Pero ahora hay que confrontar un nuevo problema y es el caso de los que no tienen tierra. Eso lo resolverá la reforma agraria, que es mucho más amplia y completa que la otra. La reforma agraria comprende toda la Ley Agraria de la Sierra Maestra; pero además actúa sobre los latifundios para darles tierras a los que no la tienen. ¿Está claro?

<sup>68</sup> *Revolución*, 26 de febrero de 1959, p. 2.

–A la gente que tiene hambre no se le puede decir que esté tranquila. Es necesario acabar con el hambre en el campo y entonces se acabará en la ciudad. Los campesinos podrán comprar lo que produzcan las industrias. Si no hay reforma agraria se hunde el país y Batista, Tabernilla y demás criminales volverán otra vez. Aquí se arruina todo el mundo si no hay reforma agraria. [...]

–Lo que hay que hacer es acabar con las injusticias, con la explotación del trabajador. Resulta injusto que ahora, que estamos empeñados en llevar adelante la reforma agraria, la liberación del campesino y el obrero de la explotación, en darle un estándar de vida superior a nuestro pueblo, haya quien pretenda restarle apoyo a la Revolución; pero quien eso intente se encontrará frente a la masa del pueblo, de los campesinos, de los trabajadores.

–De gran valor es la demostración dada por los obreros al aplazar sus demandas para hacer posible el rápido inicio de la zafra. Sabemos que son explotados, pero este sacrificio que ellos están haciendo será precisamente en bien de la república y de sus propias demandas. Dentro de unos meses las ventajas que podrán lograr serán mayores. Cuando les pedí el sacrificio respondieron presente y haré cuanto esté a mi alcance para ayudarlos. También serán beneficiados por la reforma agraria los obreros agrícolas del sector azucarero.

–El que traicione a la Revolución, a los malversadores, les espera la pena capital. Nadie podrá robarse el dinero del pueblo. De nuestras mentes no se borrará jamás el sacrificio hecho por nuestro pueblo.<sup>69</sup>

### ***Viene ahora otro tipo de batalla***

*Como colofón al 24 de Febrero, Fidel interviene en el Congreso Campesino de Oriente, que sesiona en el cuartel Moncada.*

Muchos símbolos expresaban la extraordinaria transformación que se está operando en nuestra patria, símbolos que constituyen el faro de esperanza que alumbra el camino a nuestro pueblo.

Este es el primer 24 de Febrero que marca el fin de la lucha por la independencia. Los mambises iniciaron la guerra por la independencia que nosotros hemos concluido el 1ro. de enero de 1959.

<sup>69</sup> *Hoy*, 27 de febrero de 1959, pp. 1 y 4.



Estamos en el teatro del regimiento del cuartel Moncada. Este no es un regimiento cualquiera sino el lugar donde se inició la lucha contra la tiranía el 26 de julio de 1953. Esta noche es el símbolo de nuestra Revolución. Ahora nos reunimos con los representantes de la provincia donde se iniciaron las gestas libertadoras del 68, el 95, el 53 y el 56.

Estas cosas parecían solo sueños hace unos meses. [...] Pero para nosotros que siempre tuvimos fe en el triunfo y fe en el pueblo, nunca nos parecieron imposibles sino reales, como ahora. [...]

Los hombres de pies descalzos, los bohíos de piso de tierra y techo de guano, se acabaron. La miseria y el hambre se acabaron. Los latifundios se acabaron.

¿Pero cómo vamos a lograrlo?

Estas cosas hay que saber hacerlas. La guerra se ganó haciéndola bien. Un solo error y hubiéramos perdido. Por eso la Revolución, que es lo que viene después de la victoria militar, hay que hacerla bien o la Revolución se pierde. Después de triunfar en la guerra viene ahora otro tipo de batalla que ganaremos también. He venido para decirles a los campesinos cómo se gana esta parte de la guerra y para preguntarles si tienen confianza en lo que estamos haciendo nosotros. Para ello es necesario que haya una dirección y cada hombre debe ser un soldado disciplinado.<sup>70</sup>

### ***La primera cooperativa de Oriente***

*El periódico Revolución publica el 25 de febrero los resultados de la última reunión del Consejo de Ministros, en la cual se aprobaron acuerdos importantes, entre ellos: la concesión de un crédito extraordinario de dos millones ciento cincuenta y cinco mil pesos, por una sola vez, para la terminación de varios hospitales; la disolución de la Comisión del Seguro del Congreso y de la Junta de Patronos de la Biblioteca Nacional "José Martí", y la disposición de que el Ministerio de Obras Públicas se haga cargo del edificio en construcción destinado al hospital de la Marina de Guerra.*

*El diario informa que el Consejo Disciplinario del Colegio Provincial de Periodistas de La Habana sancionó a inhabilitación permanente para el ejercicio de la profesión a varios colegiados, entre ellos: Fulgencio Batista, Andrés Rivero Agüero, Rolando Masferrer, Ramón Vasconcelos y otros notorios batistianos.*

<sup>70</sup> *Revolución*, 18 de mayo de 1959, pp. 5 y 10.

*También da a conocer que en los puertos se elimina la venta de plazas en las listas rotativas y de turnos de trabajo, práctica repudiadas por los trabajadores.*

*El 26 de febrero, Revolución reporta que Fidel inauguró en la Arrocera Aguilera, Yara Arriba, la primera cooperativa de Oriente.*

El máximo líder de la Revolución llegó a esta localidad con su característico apresuramiento por conocer todos y cada uno de los problemas que afectan a los ciudadanos en cada zona. Preguntó sobre los precios, mejoras que podían realizarse, suplicó que en la tienda no fueran a poner precios abusivos, señaló que debían venderse y consumirse solo productos nacionales y pidió que las tiendas estuvieran surtidas ampliamente con ropas, zapatos y todo cuanto necesitaran en el batey.<sup>71</sup>

### ***Se enriquecieron ilícitamente en detrimento del patrimonio nacional***

*En horas tempranas del 26 de febrero Fidel llega a Holguín, donde se entrevista con miembros de las instituciones civiles; luego preside un gran acto en el parque “Calixto García”.*

*La prensa informa que el Consejo de Ministros estudia una ley por la que se impondrán sanciones a quienes participaron de alguna forma en el gobierno de Batista. En los por cuantos se contempla*

[...] la responsabilidad que pesa sobre todas las personas que participaron en el régimen ilegítimo instaurado el 10 de marzo de 1952, contribuyendo con su colaboración y complicidad con el régimen tiránico y sus crímenes. Esta responsabilidad alcanza tanto al cargo de vicepresidente en la farsa electoral de 1954, la primera del gobierno de facto como a los senadores y representantes de los partidos del gobierno en esas y en la segunda farsa electoral de 1958.

Se concede igual responsabilidad de colaboración a los que participaron en el golpe del 10 de marzo y a los que aspiraron por los partidos de la oposición en las elecciones, sin rectificar en noviembre del 1958, violando de esa manera la Ley No. 2 del Ejército Rebelde, que condenó la participación en esa farsa electoral.

Si los criminales de guerra han sido privados de la vida, señala la ley, justo es que los civiles que colaboraron abiertamente con la tiranía y disfrutaron de sus prebendas y privilegios, sean al menos privados

<sup>71</sup> *Revolución*, 26 de febrero de 1959, p. 2.



de sus bienes, ya que además de incurrir en las responsabilidades históricas que se consignan, esas personas amparadas en el poder público, se enriquecieron ilícitamente en la mayoría de los casos en detrimento del patrimonio nacional.<sup>72</sup>

### ***Es el lenguaje de la Revolución en el poder***

*El 27 febrero, al llegar Fidel al Palacio Presidencial, le solicitan que inspeccione dos ómnibus construidos en Cuba, cuya fabricación en el país reduce su costo en cerca de nueve mil pesos; el líder de la Revolución toma nota del informe sobre las posibilidades de esa industria.*

*Luego atiende a una comisión de comadronas rurales que se quejan porque han sido despedidas; les promete que se hará justicia.*

*Poco después, conversa con el senador chileno Salvador Allende, quien desde hace varios días se encuentra en La Habana.*

El doctor Allende ha venido a Cuba a estudiar el desarrollo de la Revolución Cubana, a ver de cerca el proceso de estabilización de los principios revolucionarios y a traer al pueblo de Cuba y a sus actuales gobernantes el testimonio de la fervorosa adhesión del pueblo chileno a la lucha emprendida en nuestro país por el establecimiento de un régimen de justicia social y de libertades económicas. [...]

La Revolución Cubana no les pertenece exclusivamente a ustedes –sigue diciendo el doctor Salvador Allende–; se trata del movimiento de mayor trascendencia que se haya realizado en América. Su influencia y sus repercusiones rebasan con mucho los límites de esta hermosa isla. América entera se ha sentido conmovida hasta lo más hondo por la formidable sacudida que se inició en las alturas de la Sierra Maestra y llega hasta los límites más australes del continente. Los líderes cubanos son conocidos en el continente entero y aunque en su lenguaje de hoy no haya muchas cosas nuevas, hay, sin embargo, algo de enorme trascendencia: que se trata de un lenguaje empleado desde el gobierno, por los hombres que tienen en sus manos los destinos del país. Es el lenguaje de la Revolución en el poder.<sup>73</sup>

### ***Rebajan tarifas eléctricas***

*Esta noche, en la sesión de trabajo del Consejo de Ministros se aprueba la ley que equipara las tarifas eléctricas del interior de la*

<sup>72</sup> *Ibíd.*, pp. 1-2.

<sup>73</sup> *Revolución*, 28 de febrero de 1959, pp. 1 y 2.

Fidel: En el Año de la Liberación

*república con las que rigen en La Habana. Algunos de los porcuantos de la ley explican la importancia de esta.*

POR CUANTO: El precio de la energía eléctrica cobrado al público resulta excesivo, exorbitante y hasta escandaloso en numerosos pueblos y ciudades de Cuba.

POR CUANTO: Existen localidades en el interior de la isla como Victoria de las Tunas, Mayarí, San Germán, Sagua de Tánamo, Pinar del Río y otras muchas, donde el precio del kilowatt-hora alcanza 17, 18, 19 y hasta más de 20 centavos.

POR CUANTO: En ningún momento, las empresas que han estado explotando esos servicios han hecho un esfuerzo serio por abaratar la producción de energía eléctrica, haciendo recaer sobre la economía del pueblo el peso de costos y precios abusivos, resultantes de su ineficiencia.

POR CUANTO: La energía eléctrica es un elemento esencial para el progreso material y social del pueblo.

POR CUANTO: Es propósito del Gobierno Revolucionario agotar todos los recursos técnicos, industriales y legales para abaratar la energía eléctrica, procediendo a la electrificación del país con empleo de energía hidráulica, térmica y de otra índole, e implantando cuantas medidas revolucionarias sean útiles a la solución definitiva de esta vital cuestión.

POR CUANTO: El estado del país, después de siete años de tiranía y extorsión, exige que el pueblo sea liberado de gravámenes injustos y antieconómicos.<sup>74</sup>

*Al día siguiente, en horas de la noche, Fidel se traslada a la provincia de Pinar del Río acompañado de Humberto Sorí Marín, ministro de la Agricultura, Celia Sánchez y otros colaboradores, para iniciar el reparto de tierras. El viaje se realiza por mar y la misión agraria tiene que sufrir los embates furiosos de un norte inesperado que zarandea a la fragata Antonio Maceo.*

*La comitiva hace escala en Arroyos de Mantua y continúa hacia Las Martinas, en Remates de Guane, donde entregarán la propiedad de la tierra a campesinos pinareños. Así se inicia la reforma agraria en la más occidental de las provincias de Cuba.*

<sup>74</sup> *Ibíd.*, pp. 1 y 12.







## MARZO



### ***No es un líder para hoy, sino para mañana***

*El 1ro. de marzo, la revista Bohemia publica un comentario, reflejo del estado de opinión que prima en el pueblo.*

Fidel Castro hizo, al fin, lo que todo el pueblo esperaba: ponerse directamente al frente del gobierno. No es que hubiera recelos sobre su antecesor en el cargo de primer ministro. No es que pensara nadie que el Dr. Miró Cardona, ilustre figura del foro y de la oposición, fuera incapaz de llevar adelante el programa revolucionario. Pero existía evidentemente una dualidad que a nadie beneficiaba. Cuando surgía un problema, la gente no iba a Palacio, sino a donde estaba Fidel. Para los sindicatos, para los profesionales, para la misma prensa, la opinión valedera era la de Fidel, líder de la Revolución, jefe del Ejército Rebelde y primera figura nacional. Ante los ojos de la calle, era inconcebible que quien gestó, organizó, impulsó e hizo triunfar la Revolución fuera a dejarla a la hora del triunfo en otras manos. Fidel era su confianza. Ahora lo tienen en Palacio, de jefe del gobierno. Con tal de que no lo gasten, todo está bien. Porque no se debe olvidar una cosa: que Fidel no es un líder para hoy, sino para mañana. Y que de él Cuba espera, no la obra fugaz de una provisionalidad sino el trabajo lento y sistemático de un período constitucional más largo, donde se forjen definitivamente los cimientos de la nueva patria que todos esperamos.<sup>1</sup>

### ***Calculen cuando uno tiene una familia de millones de habitantes***

*Un multitudinario acto se celebra la noche del domingo 1ro. de marzo: trescientos cuarenta vegueros reciben las escrituras que los convierten en propietarios de las fincas que ocupan en Las Martinas, Pinar del Río. Fidel pronuncia un discurso.*

<sup>1</sup> Agustín Tamargo: "No nos van a comer", *Bohemia*, No. 9, 1 de marzo de 1959, p. 58.



Defender al pueblo no es hacer vanas promesas, no es adular a nadie, no es venir con politiquerías, prometer, prometer y prometer para ganar el afecto de la multitud y sacar provecho personal de ello. Tenemos que estar muy despiertos, como aquí todo el mundo tiene que estar claro, pues lo que hay que hacer es no perder tiempo porque si no estamos claros, todo vuelve a salir mal y volveremos a fastidiarnos todos. Estoy tratando de arreglar esto y si no lo arreglamos ahora, no se arregla más nunca, por lo que no podemos ponernos a bobear, a perder el tiempo como si no hubiera mucho que resolver en este país: sencillamente, hay que espabilarnos y que no vayan a decir que el guajiro es bruto. Vamos a espabilarnos para hacer lo que hay que hacer. [...]

Cuando aquí no solo el 90 por ciento del pueblo de Cuba, el 90 y un poquito más –pero yo descuento algunos puntos porque necesariamente en estas luchas se perderán algunos puntos–, cuando el pueblo esté unido, firme aquí en esta lucha, cuando además el gobierno, un gobierno plenamente identificado con el pueblo, cuando además el pueblo por primera vez pueda contar con los tanques, aviones, cañones, fusiles y ametralladoras y cuanto más sea necesario, cuando además el pueblo aquí es el que va a hacer las leyes revolucionarias, entonces sí tendrá esperanzas. Yo digo que lo más tonto que puede resultar es imaginarse que esta Revolución no va a ir adelante, y como uno sabe aquí por dónde vienen unos cuantos ya, las orejas de la reacción están apareciendo bajo distintas manifestaciones, pero esas orejas se las vamos a cortar antes de que asomen. Y no es que vayamos a aplicar unas tijeras, las que vamos a aplicar son las leyes de la Revolución, las que van a llevar el bienestar y la justicia, la felicidad y la alegría a más del 90 por ciento del pueblo. Cuando nosotros a los campesinos les demos tierras y cuando a cada hombre de la ciudad le demos su casa, cuando acabemos con toda la injusticia que ha existido en este país, cuando Cuba empiece a vivir una vida nueva, yo voy a ver quién es el que va a hacer cuentos de caminos a nadie. Yo voy a ver quién va a venir aquí a engatusar a nadie, yo voy a ver quién va a venir aquí a confundir a nadie. Porque eso sí, le tengo que decir al pueblo que esté alerta porque ya verá aparecer por dondequiera la crítica, los ataques, porque si usted lo hizo bien, entonces dicen que se podría hacer mejor, y claro si las cosas no salen perfectas empiezan a poner dudas, y las críticas y los ataques, y nosotros luchamos con miles de dificultades, porque aquí nos encontramos todo virado al revés, nos encontramos las

cajas vacías, nos encontramos que aquí todo era un desorden y un relajo y, luego, no resulta nada fácil, hay muchos intereses poderosos. Tiene uno que ir llevando un trabajo lento, que es muy difícil. Hay veces que el padre de familia para gobernar a su familia tiene trabajo, pues calculen cuando uno tiene una familia de millones de habitantes y en la familia un hijo dice una cosa y otro pide otra y uno quiere caramelos y otro quiere bombón. En esta familia grande que es la familia cubana, naturalmente que unos quieren una cosa y otros otra. Y es justo, sobre todo hay una verdad: todo el mundo quiere cosas que necesita y todo el mundo quiere cosas justas, pero a veces se ponen como los muchachos, que lo quieren todo a la carrera y se ponen bravos si uno no se lo da inmediatamente.<sup>2</sup>

### *Ningún latifundista se llene de ilusiones*

Aquí no tenemos paz con ningún enemigo de la Revolución, con ningún enemigo del pueblo, pero les quiero decir que ya empiezan a surgir en ese orden y en otra serie de órdenes, las orejas de la reacción. Empiezan a aparecer. Cuando yo hago una declaración sobre la tierra y cuando yo hago una declaración a los campesinos y les digo que no me invadan la tierra, porque si invaden la tierra nos van a desorganizar todo, hay algunos que toman el rábano por las hojas y de mis declaraciones cogen la parte que más les conviene para explicar las cosas. Porque una declaración es una declaración y escogen las frases, pero hoy yo voy a declarar aquí que estoy decididamente con los campesinos, que estoy decididamente contra el latifundio. El latifundio se acaba. Yo he dicho aquí que no se repartan las tierras desordenadamente, que tienen que esperar las leyes y que tienen que esperar que el gobierno organice todo eso, pero eso no quiere decir que no se vayan a repartir los latifundios, por supuesto. Al contrario, estoy diciendo que esperen, que los vamos a repartir, pero bien repartidos, así que ningún latifundista se llene de ilusiones, porque el latifundio ya no tiene la menor esperanza de salvación en nuestra patria.<sup>3</sup>

*Acerca de quienes protestan por las nuevas leyes de la Revolución, Fidel expone:*

Yo digo que está bien que se proteste contra lo que se cree que es una injusticia, pero yo me hago una pregunta, ¿y por qué nadie

<sup>2</sup> *Revolución*, 3 de marzo de 1959, p. 14.

<sup>3</sup> *Ídem*.



ha protestado nunca por los dos millones de hijos de campesinos que se están muriendo de parásitos, pasando hambre? ¿Por qué nadie ha protestado nunca contra esa gran injusticia que es la discriminación racial, por qué no han protestado nunca del campesino sin tierras, por qué solo protestan de un modo airado cuando les afecta un interés determinado y no protestan de las cosas que afectan los grandes intereses? Yo le reconozco a todo el mundo el derecho a defenderse, a que escriban cuando crean que algún interés ha sido perjudicado o algo no es justo, desde luego, que eso es cuestión de criterio, pero yo vería como algo mucho más grande y más patriótico, que aquí, los que dan el grito en el cielo por cualquier bobería, den también el grito en el cielo por las grandes injusticias que se están cometiendo, que escriban y que hablen y den asambleas por la reforma agraria y la distribución de las tierras a favor de los campesinos, y contra el latifundio, contra la carestía de la vida, contra las altas tarifas telefónicas, contra el financista que cobra el 40 por ciento del automóvil, contra la discriminación racial, contra las playas privadas que le han arrebatado al pueblo el derecho a irse a bañar al mar. Porque Revolución no es andar removiendo o escandalizando por cuestiones que no tienen trascendencia histórica en la vida del país, lo que tiene trascendencia histórica son las leyes de la Revolución, que se están haciendo, el castigo a los criminales de guerra, la confiscación a los conspiradores de la tiranía, el fin del robo, el fin de la botella, la reforma agraria, las rebajas de las tarifas eléctricas y telefónicas, la conversión de playas privadas en públicas, el reparto de tierras, el fin del latifundio, el fin del juego, y todas esas medidas que la Revolución ha hecho o se dispone a hacer, eso sí es Revolución, la que redime al pueblo.<sup>4</sup>

*En un momento del discurso, Segundo Pérez Carrillo, presidente del Comité Cívico de Recuperación del desaparecido central Galope, pide la palabra en nombre de los vecinos de San Juan y Martínez. Solicita al líder de la Revolución que sea reinstalado el mencionado central en el mismo lugar donde estaba antes.*

*La respuesta de Fidel es inmediata.*

En cuanto al problema del central, es la primera noticia que tenemos. Yo les aconsejo que los interesados en el problema del

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 15.

central, hagan una exposición y la manden a través precisamente de la Asociación de Créditos del BANFAIC, para estudiar el caso. Digan qué tierras estaban dedicadas a esa caña, en qué año la trabajaron, dónde están esas maquinarias, etc., para estudiar qué es lo que conviene hacer, no sea que nos pongamos a producir caña, cuando lo que conviene sembrar es otra cosa, pues a ustedes, lo que les interesa no es precisamente que sea un central, sino lo que más utilidad les dé. Por lo tanto eleven un informe con todos esos datos, las caballerías que estaban dedicadas a cañas, todo, todo, todo, al objeto de buscar la mejor situación. [...]

En relación al problema del central, vamos a ponerlo en manos de los que conocen del estado económico y ellos nos dirán qué es lo que conviene más.<sup>5</sup>

### ***Un día de sueldo para la Revolución***

*En su edición del 1ro. de marzo, la revista Bohemia lanza una convocatoria con el título: "La colecta de la libertad". El editorial, dirigido a los industriales, hacendados, obreros, profesionales y, en general, a todos los ciudadanos, es un llamado a recoger fondos para la Revolución.*

Esta cruzada revolucionaria será signo elocuentísimo del nuevo espíritu que se adueña ya del panorama patrio; revelará al mundo que los cubanos se disponen a ordenar su casa con sus propios recursos y probará que hemos sabido redescubrir la vía de salvación que señalara el Apóstol y que obstruyeron luego culpablemente generaciones sucesivas de geófagos y latifundistas sin conciencia, muchas veces apoltronados en las más encumbradas posiciones del Estado, mientras sus compatriotas eran parias en el suelo natal [...]

Vamos a iniciar esa tarea inmediatamente. Que todos cooperen, que todos aporten su grano de arena. ¡Un día de sueldo para la Revolución! Unos pesos, unos centavos para que la tarea del Ejército Rebelde no quede inconclusa, para que la gran obra de liberar de verdad a Cuba siga su marcha. Vamos a iniciar el gran desfile: de los que van a contribuir a levantar una Cuba nueva, una Cuba mejor. [...]

Vamos a poner ese dinero en las manos honestas del doctor Fidel Castro para que sea él quien disponga lo que debe hacerse. A ese

<sup>5</sup> *Ídem.*



efecto todos los cheques y giros deben ser enviados así: Fidel Castro-Revista *Bohemia*. La Habana. Y las cantidades recibidas se pondrán en una cuenta especial bancaria a nombre del máximo líder de la Revolución quien será el único que dispondrá el manejo de esos fondos que por ser de Cuba se ponen en las manos de quien la liberó, de quien es su más limpia esperanza, de quien ha demostrado que sabe servirla con desinterés y amor.<sup>6</sup>

*Tres días después de este llamado, la recaudación asciende a doscientos sesenta mil setecientos treinta y nueve pesos con ochenta y un centavos.*

### ***Aquí la gente sudaba pero no comía***

*El 2 de marzo, Fidel Castro arriba a Mantua. Allí conversa con los campesinos.*

[...] lo que queremos es que coman todos, que no ande nadie desnudo, ni descalzo, sino que todos tengan zapatos, que todos tengan escuelas, que no anden enfermos, sino que todos tengan medicinas, que todos vivan en una casa decente [...] lo que queremos nosotros no es empobrecer a nadie sino que todo el mundo tenga lo necesario para pasar por este valle de lágrimas que es la Tierra, pero que para nosotros ha sido el valle del infierno, de todas las penas y todos los dolores y amarguras. Porque dice la Biblia que el hombre fue castigado y que tiene que ganarse el pan con el sudor de su frente, pero es el caso que aquí la gente sudaba pero no comía, así que el castigo que nos han dado a nosotros es peor que el que dice la Biblia.<sup>7</sup>

*Fidel regresa a La Habana y visita sorpresivamente el Stadium de La Tropical. Quiere ver sobre el terreno cómo se está respondiendo al llamado de llenar este sitio de tractores y arados para la reforma agraria. Confraterniza con el público entusiasta que se congrega a su alrededor, y reitera sus deseos y esperanzas de que la Columna Agraria que se está formando sea, con la ayuda de todos los cubanos, uno de los más firmes puntales para el triunfo de la reforma agraria, base de la independencia económica del país.*

<sup>6</sup> “La colecta de la libertad”, *Bohemia*, No. 9, 1 de marzo de 1959, pp. 70 y 71.

<sup>7</sup> Antonio Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel-1959*, p. 99.

### ***Intervención de la Cuban Telephone Company***

*Al día siguiente, 3 de marzo, el líder cubano recibe una medalla con la inscripción: “El pueblo argelino en lucha, al libertador de Cuba, Fidel Castro”.*

*En esta misma fecha, Fidel dirige la sesión extraordinaria del Consejo de Ministros en la cual se aprueba la promulgación de la Ley No. 122 de 1959, que dispone:*

[...] la intervención de la empresa Cuban Telephone Company y la derogación del Decreto Presidencial No. 552, de 13 de marzo de 1957, que había aumentado las tarifas del servicio telefónico. El monopolio de esa empresa había estado en poder del capital norteamericano desde el año 1909.<sup>8</sup>

*Los artículos 1 y 3 de la citada ley establecen:*

ARTÍCULO 1.- Se deroga el decreto presidencial número 552 de 13 de marzo de 1957, publicado en la Gaceta Oficial del 14 del propio mes y año; y se dispone que, a partir de la promulgación de esta ley se cobrará por la entidad Cuban Telephone Company las mismas tarifas que se aplicaban al promulgarse el referido decreto presidencial número 552 de 13 de marzo de 1957.

...

ARTÍCULO 3.- Se dispone la intervención de la entidad Cuban Telephone Company y se autoriza al Ministerio de Comunicaciones para que designe el interventor, así como los asesores técnicos y demás personal auxiliar que estimase necesario al efecto.<sup>9</sup>

*Esta, la primera empresa norteamericana que interviene el Gobierno Revolucionario, estaba implicada en turbios negocios con la tiranía.*

### ***El primer sueldo que percibo del Estado***

*Fidel envía su contribución monetaria a la reforma agraria, que acompaña con una carta dirigida a Miguel Ángel Quevedo, director de la revista Bohemia.*

<sup>8</sup> Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, p. 86.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 14.





Sierra Cojímar, marzo 3 de 1959

Querido Miguel:

Con profunda emoción leí el editorial de *Bohemia* sobre el Movimiento Patriótico de Apoyo Económico a la Reforma Agraria y al Desarrollo Industrial.

Como cada cual da lo que puede, yo le envíé el primer sueldo que percibo del Estado: mis haberes como primer ministro desde que tomé posesión el mes pasado. Con los próximos podré cubrir el pequeño déficit que esto ocasione en mis escasos gastos con rebaja de sueldo y todo...

Cuando se trabaja mucho se gasta poco.

Les doy las gracias a *Bohemia* y a los organizadores de tan patriótico esfuerzo por el honor y la prueba de confianza que me otorgan al hacerme depositario de estos fondos.

Los invertiremos en tractores, arados y maquinaria agrícola de todo tipo, para hacer una verdadera reforma agraria y convertir nuestra agricultura en la primera y más avanzada del mundo. Sobre esa base la industria cubana se desarrollará vertiginosamente y en tres años no habrá un solo desempleado en nuestra patria.

Todo es posible sobre una tierra tan fértil y un pueblo tan inteligente y generoso como el nuestro.

Fraternalmente,

FIDEL CASTRO R.<sup>10</sup>

### ***Consuma productos cubanos***

*El propio día 3, el Partido Socialista Popular emite una resolución en apoyo al llamamiento de Fidel a consumir productos nacionales.*

La consigna de consuma productos cubanos, lanzada por Fidel Castro, tiene un contenido nacional de defensa y promoción de la economía cubana.

Nosotros y todos los elementos populares acogimos la demanda con calor y la aplicamos. Pero se echa de menos la propaganda persistente que la extiende y la grabe en la mente nacional, que forme el ambiente general necesario a su más completa y eficaz aplicación.

<sup>10</sup> "El Dr. Fidel Castro contribuye con su sueldo de primer ministro a la reforma agraria", *Bohemia*, No. 11, 15 de marzo de 1959, p. 87.

“Consuma productos cubanos” debe convertirse en una frase popular, en algo así como un saludo con que se identifiquen los amigos y conocidos.

A este fin, el Partido Socialista Popular acuerda intensificar su campaña por la consigna de consumir productos cubanos y llama a la Juventud Socialista, a los sindicatos, a las asociaciones campesinas, a las organizaciones de jóvenes, estudiantes, mujeres, etc., a las sociedades negras y otras, a hacerla suya y a popularizarla por todos los medios a su alcance.

En las publicaciones del partido, en periódicos y revistas, en manifiestos y hojas sueltas, deberá figurar siempre el lema: Consuma productos cubanos.<sup>11</sup>

### ***Para eso no se hizo la Revolución***

*En el juicio celebrado en Santiago de Cuba contra cuarenta y cuatro pilotos de la fuerza aérea del ejército batistiano acusados de crímenes de guerra por su participación en los bombardeos y ametrallamientos de las poblaciones campesinas, el tribunal los absuelve con el argumento de que no es posible comprobar la intervención de los acusados en los hechos denunciados.*

*El pueblo santiaguero protesta enérgicamente en las calles de la ciudad contra la absolución de los acusados.*

*Fidel Castro declara:*

La sentencia absolutoria dictada en el juicio seguido a los pilotos será apelada, pues de la misma manera que un criminal de guerra que esté inconforme con la sentencia la apela, el Ministerio Fiscal, que representa al pueblo y a la Revolución, tiene el mismo derecho cuando la sentencia no es justa.

Ha sido un gran error del Tribunal Revolucionario absolver a esos pilotos criminales y es prestarle un servicio a Batista, facilitarle aviadores mercenarios a Trujillo y a los enemigos de la Revolución, para que de nuevo sean capaces de bombardear la población civil de Cuba.

Sería el colmo de la ingenuidad de un pueblo y de una Revolución poner en libertad precisamente a los que fueron los más cobardes asesinos y servidores de la tiranía; los Tribunales Revolucionarios no necesitan otra prueba que las ciudades y poblados devastados y

<sup>11</sup> *Hoy*, 5 de marzo de 1959, p. 1.



las docenas de cadáveres de mujeres y niños destrozados por la metralla y las bombas de la aviación. ¿Es que acaso vamos a dar la oportunidad a esos miserables que de nuevo vuelvan a pilotear aviones de bombardeo contra Cuba y escribir otra vez su historia siniestra de luto y tragedia desde cualquier base de Santo Domingo u otro país donde se han refugiado los grandes culpables de la tiranía?

Para eso no se hizo la Revolución y los que estamos al frente de ella no podemos permitir que se cometa semejante error.

Esta es una cuestión que atañe a la seguridad de la ciudadanía, por eso nos vemos obligados a intervenir en este asunto, ya que no podemos guardar silencio frente a semejante peligro. El pueblo de Santiago de Cuba no debe inquietarse porque la sentencia será apelada y un tribunal recto juzgará de nuevo los hechos.<sup>12</sup>

### ***Fidel visitará a los Estados Unidos***

*Se hace pública la información de que Fidel Castro hará una visita a los Estados Unidos, la primera después del triunfo revolucionario.*

George W. Healy Jr., presidente de la Sociedad Norteamericana de Directores de Periódicos, dijo esta noche, 3 de marzo, que había recibido una aceptación definitiva de Castro de la invitación que le cursó la sociedad para hablar en su reunión anual, en Washington.

El cablegrama recibido aquí por Healy, dice:

Acepto la cordial invitación que me envió usted en nombre de la Sociedad Norteamericana de Periódicos para hablar en su convención en Washington, el 17 de abril.

La embajada cubana en Washington le proporcionará la información que solicita usted sobre las personas que me acompañarán, tan pronto como sea posible.

FIDEL CASTRO.<sup>13</sup>

*En las páginas de Revolución del 4 de marzo, aparecen declaraciones de Enrique Oltuski, ministro de Comunicaciones, acerca de la rebaja de las tarifas telefónicas y la intervención de la Cuban Telephone Company.*

<sup>12</sup> *Revolución*, 3 de marzo de 1959, pp. 1 y 15.

<sup>13</sup> *Revolución*, 4 de marzo de 1959, pp. 1 y 8.

Con esta medida da un nuevo paso de avance el Gobierno Revolucionario que orienta nuestro máximo líder, doctor Fidel Castro Ruz.

El señor Rigoberto Lastres, director de Servicios Públicos será el interventor de la Cuban Telephone Co. y es propósito firme del Gobierno Revolucionario que pasado mañana estén convertidos los teléfonos alcancías al precio de cinco centavos por llamada.

Es necesario, agregó el ministro Oltuski, que todos los empleados y obreros de la Cuban Telephone Co. presten su más decidida cooperación a los funcionarios interventores para lograr que su labor se lleve a cabo en el más absoluto orden.<sup>14</sup>

### ***Opuestos a que se comercie con nombres y figuras venerados***

*El periódico Revolución publica el 4 de marzo la oposición del Movimiento 26 de Julio a que sean aprobadas marcas y patentes con motivos revolucionarios.*

Tratando de aprovecharse del heroísmo de los hombres de la Revolución y sus hechos más destacados, para popularizar marcas e invenciones, numerosos comerciantes sin escrúpulos han presentado en la Dirección de la Propiedad Industrial del Ministerio de Comercio solicitudes de modalidades y patentes, que tienen como fondo hechos de la Revolución.

Fabricantes de tabacos, productores de condimentos o sazoadores de comida, fabricantes de hojas de afeitar y maquinillas, en fin, los fenicios y mercaderes de todas las épocas, tratan de lucrar con la gesta heroica y piden entre otras cosas, que se les admita un modelo industrial con la figura de un combatiente rebelde del 26 de Julio; apropiarse de la marca “Granma”; utilizar el emblema del 26 de Julio; apoderarse de la marca “Sierra Maestra”; utilizar el rótulo “26”, y aun ha llegado al extremo de la audacia un titulado comerciante al solicitar se le adjudique la marca “Fidel”.

Creemos innecesario recalcar la inmoralidad que tal conducta significa y el bajuno oportunismo de sus promotores. Afortunadamente, los funcionarios que se hallan al frente de la Dirección de la Propiedad Industrial y el subsecretario de Comercio, doctor Orlando Cuervo Galeno, estamos seguros que pararán en seco tanta impudicia. El Movimiento 26 de Julio y la Revolución se oponen

<sup>14</sup> *Ibíd.*, pp. 1 y 14.



terminantemente a que se comercie con sus nombres y figuras más venerados.<sup>15</sup>

### ***Desconcertada la Casa Blanca con visita de Fidel***

*La anunciada visita de Fidel Castro a los Estados Unidos ha causado desconcierto al gobierno de ese país, según el New York Times. El despacho dice en una de sus partes:*

La Casa Blanca y el departamento de Estado están desconcertados por la próxima visita, porque el primer ministro Castro, un jefe de gobierno, fue invitado por una organización privada.

No hubiera habido tal descontento si el dirigente revolucionario todavía fuera comandante de las fuerzas armadas, el cargo que primero ocupó. Tal visita hubiera sido considerada como completamente extraoficial.

Los funcionarios están de acuerdo en que el gobierno pronto tendrá que hacer alguna clase de declaración, y alguna clase de arreglo. La creencia aquí ha surgido, en parte, por la poca familiaridad del primer ministro Castro con el protocolo, y, en parte, porque ha sido influenciado por las sugerencias del representante Adam Clayton Powell, demócrata de Nueva York.<sup>16</sup>

*Sin embargo, la AP reporta en un cable:*

WASHINGTON, marzo 4. A. P.- El departamento de Estado aseguró hoy al Primer Ministro cubano Fidel Castro una cálida bienvenida en este país. El funcionario de prensa Lincoln White dijo que el departamento no tiene detalles o notificación oficial de que Castro vendrá a los Estados Unidos, para dirigir la palabra a una reunión de la Sociedad Norteamericana de Editores de Diarios. Y agregó: Como distinguido dirigente de la nación cubana con la cual Estados Unidos tradicionalmente ha tenido las más íntimas y amistosas relaciones, el primer ministro con toda seguridad será bien recibido en esta y se confía que su visita resultará en un entendimiento aún más íntimo entre nuestros países.<sup>17</sup>

*En el Ministerio de Transporte, Fidel Castro, acompañado del titular del ramo, informa que en la última reunión del Consejo de*

<sup>15</sup> *Ibíd.*, pp. 1 y 8.

<sup>16</sup> *Revolución*, 5 de marzo de 1959, p. 1.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 13.

Fidel: En el Año de la Liberación

*Ministros se acordó la intervención de la Cooperativa de Ómnibus Aliados (COA) y la empresa Autobuses Modernos.*

Ambos dirigentes revelaron que la intervención acordada por el Consejo de Ministros y sancionada por el presidente de la república, doctor Manuel Urrutia Lleó, fue solicitada por accionistas y obreros de la COA y Autobuses Modernos con vista a la solución de problemas internos que se confrontan en ambas empresas y que precisan ser solucionados para lograr la estabilidad económica y el mantenimiento normal del servicio público que las mismas prestan al país. Revelaron asimismo, que la intervención acordada tendrá una duración de 90 días, prorrogables a 45 días más, en cuyo tiempo se espera dejar solucionados esos problemas.<sup>18</sup>

### ***Crearán milicias populares como una reserva de la Revolución***

*La nota de prensa que publica el periódico Hoy en su edición del 5 de marzo da cuenta de lo que puede ser considerado como uno de los antecedentes de la formación de las Milicias Nacionales Revolucionarias.*

En el Círculo de Trabajadores, de San Antonio de los Baños, se efectuará en la noche de hoy una importante reunión de representativos de todas las instituciones y movimiento popular local, para tratar una serie de cuestiones de interés para la población. Los sindicatos de la localidad se han movilizad, en primer término, para esa asamblea, en la que será cuestión primordial el tratamiento de la creación de las milicias populares, como una reserva de la Revolución. El acto dará comienzo a las ocho de la noche.<sup>19</sup>

*En efecto, esta noche se inicia en San Antonio de los Baños la creación de milicias voluntarias populares.*

Las instituciones cívicas y los trabajadores de San Antonio de los Baños han tenido la iniciativa de crear las milicias populares como un movimiento auxiliar de respaldo al gobierno y a su programa revolucionario.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, pp. 1 y 15.

<sup>19</sup> *Hoy*, 5 de marzo de 1959, p. 1.



Estas milicias, que podrían ser integradas por la juventud y por todos los individuos físicamente aptos para recibir instrucción militar, tienen el propósito sus patrocinadores de que sirvan de asistencia poderosa a las fuerzas regulares y a todo el pueblo en la defensa y avance de la Revolución.

Anticipándose a cualquier suspicacia que pueda surgir en torno a este proyecto, los propugnadores de estas milicias populares voluntarias, adelantan la aclaración de que con esto no persiguen de ningún modo que se les autorice a portar armas, sino únicamente que se les practique en el manejo de estas por instructores autorizados, de acuerdo con lo indicado hace poco por el doctor Fidel Castro sobre la necesidad de que todo el pueblo aprenda el manejo de las armas.

Los animadores de esta organización esperan contribuir con ello a la salvaguarda de la soberanía nacional frente a todos los enemigos internos y externos de la Revolución, alentando por tales motivos fundadas esperanzas de que el gobierno imparta su aprobación y ayuda a la creación de las milicias populares en sus patrióticos empeños, facilitando instructores a los jóvenes de esta localidad, aprovechando la circunstancia favorable de existir un campamento militar en las cercanías.

Los integrantes de los sectores mencionados, están en la mejor disposición de recibir entrenamiento en las horas que les quedan libres después de realizar sus ocupaciones habituales, a los fines ya anunciados de tener la debida preparación combativa para estar prestos ante cualquier eventualidad en que la patria los necesite y los reclame la Revolución, rodeada de peligros.<sup>20</sup>

### ***Su excelencia vino de embajador en el gobierno del 26***

*Phillip W. Bonsal, recientemente acreditado como embajador de los Estados Unidos en Cuba, arriba a las tres de la tarde a la residencia oficial del primer ministro, donde es recibido por el ministro de Estado, Roberto Agramonte. Momentos después llega Fidel. El encuentro se prolonga por setenta y cinco minutos.*

El embajador Bonsal felicitó al doctor Castro por el “triunfo de la Revolución y por su rozagante estado de salud”.

De inmediato se entabló un vivo diálogo, a ratos en inglés y a ratos en español, interrumpido por los *flashes* de las cámaras. En

<sup>20</sup> *Hoy*, 7 de marzo de 1959, p. 1.



el mismo, la palabra de Fidel centralizaba la tertulia. El final llegó cordial. Ya de pie, los reporteros volvieron a la carga de preguntas. Con su amplia sonrisa expresó el líder del M-26-7:

–Le impuse al señor embajador de los amplios planes del Gobierno Revolucionario. También hablamos del viaje a los Estados Unidos por una atenta invitación de los representantes de la prensa norteamericana. Le hice saber también que correspondería a esa gentileza yendo a los Estados Unidos, pero que mi viaje no tendrá carácter oficial, sino como el de un ciudadano que interesa a la opinión pública norteamericana.

Una pregunta cortó la atmósfera con impulsos indiscretos:

–Señor embajador, ¿le dará visa el gobierno norteamericano?

Hubo risas. Fidel atajando la respuesta del diplomático norteamericano, expresó:

–¡Excelencia, explíqueme, eso no es asunto de la embajada, sino del consulado...!

Míster Bonsal fue breve y risueño:

–Es un placer y un honor recibir al doctor Castro y que nos conozca otra vez. Cuba me ha traído suerte. Le guardo gran cariño a este país, ya que mi padre contribuyó como periodista a la causa revolucionaria cubana en la guerra de independencia. La última vez que estuve aquí fue en 1926.

Cerrando las palabras del embajador, el primer ministro acotó:

–¡Ven ustedes, su excelencia vino de embajador en el gobierno del 26!<sup>21</sup>

### ***Queremos mejorar los intereses del pueblo***

*Tan pronto como el embajador norteamericano abandona la residencia del primer ministro, Fidel concede una conferencia de prensa a los reporteros presentes, en la que declara:*

Los próximos pasos del Gobierno Revolucionario estarán encaminados a conquistar playas públicas para el pueblo, terminación del latifundio, abaratamiento de los artículos de consumo, revisión de las ventas a plazos. No tienen que temer los productores de muebles. Lo que queremos es abaratar los préstamos para que haya mayor demanda. Los que tienen que preocuparse son los intereses usurarios y parasitarios.

<sup>21</sup> *Revolución*, 6 de marzo de 1959, pp. 1 y 15.



Alzando la cabeza, y moviéndola de este a oeste, siguió el doctor Fidel Castro:

–No le tengo el menor miedo a la contracción. Dentro de dos meses estaremos construyendo el doble. La culpa de la paralización en las obras la tienen los constructores. Queremos mejorar los intereses del pueblo. Solo nos interesan los intereses de las grandes mayorías.

Refiriéndose a la Ley de Confiscación señaló:

–Esta ley será ampliada. Será modificada en cuanto a los gananciales legítimos. El que no ha sido malversador, pagará lo que cobró al Estado. Es decir, los sueldos que devengó, porque todo cómplice de la dictadura contribuyó a las inmoralidades del régimen.<sup>22</sup>

### ***Justicia para la gran masa del pueblo***

*A mediodía del 6 de marzo, Fidel comparece por CMQ Televisión. Habla durante casi cuatro horas sobre los problemas nacionales.*

En diversas partes de su exposición el doctor Fidel Castro aludió a los criminales de guerra, aviadores de la dictadura que ametrallaron al pueblo, especialmente a la población campesina. Tuvo palabras de duro reproche para sus abogados defensores. Dijo que esos profesionales cuyos estudios en la Universidad de La Habana pagó el pueblo con sus aportes, se convirtieron con su actitud en enemigos de ese mismo pueblo, y con sus alegatos en agitadores de la contrarrevolución. Combatió los propósitos colegiales de ampararles, que él, como abogado, no podía incluirse en ellos, y que para esa finalidad debió consultarse a toda la clase antes de tomar decisión al respecto.

[...] manifestó que se había comprobado que habían ametrallado el pueblo, que para ellos eso era un *hobby*, una tarea alegre que después de realizarla se entregaban a sus diversiones, a emborracharse. Y que si se creía que no debía fusilárseles ahora al menos eran acreedores a penas de cárcel. Era cierto que los aviadores más culpables habían escapado, pero los que no pudieron fugarse eran también responsables en determinada medida. Que si se les exoneraba se hacía un beneficio a la causa de los Batista, de los Trujillo y de la reacción, que no podía aceptarse la responsabilidad de que algún día se les facilitara volver a bombardear poblaciones cubanas,

<sup>22</sup> *Ibidem*, pp. 1 y 16.

que el hecho de no castigárseles sería un error que caería directamente sobre el prestigio del ejército revolucionario. “Porque –dijo– ¿qué diríamos a los campesinos que nos vieron como nosotros comprobamos que esos aviadores asesinaron a mansalva a sus hijos?”.

[...] Volvió al ataque de los abogados, que mayormente en función de políticos que de letrados, se solidarizaron con los criminales de guerra; contra el doctor Plaguieri, contra el doctor D’Acosta y contra el doctor Peña Justiz, diciendo que su posición se explicaba igualmente por su vinculación con los intereses que combatían la Revolución.

Agregó: “No cabe ahora más que dos posturas: revolución o contrarrevolución. La adopción de términos medios es imposible”. Por eso, el pueblo revolucionario, por instinto, por su fino olfato, insiste en que se fusile a los aviadores, para no tener en el futuro que contemplar una situación parecida a la que sufrió. Expresó: “Vemos al grupo reaccionario de ahora, que se está gestando, unirse a ellos, a los aviadores de la dictadura. La reacción terminará uniéndose a los criminales de guerra y a sus abogados. Los he de ver recibiendo órdenes de Ventura, de Carratalá, de Batista...”.

Y anunció que iría a Oriente a una gran concentración popular para denunciar a esos enemigos de la Revolución, y vaticinó: “La contienda polémica derivará en contienda militar”.<sup>23</sup>

*En la comparecencia, Fidel explica su concepto de justicia.*

No puede haber honor militar sin honor político, sin un sentido de la justicia social y un sentido de la justicia en general. Porque justicia es una palabra que se emplea mucho, pero cada cual quiere arrimar la brasa a su sardina. Existe la justicia que el pueblo demanda y existe la justicia de la que hablan los hipócritas, de la que hablan los privilegiados: los que hablan de una justicia que les ha servido a ellos para lucrar ellos, mientras han mantenido en la ignominia y en la miseria al resto de la nación. La justicia de que yo hablo es aquella justicia que interesa al pueblo de verdad, que hace justicia a la gran masa, a la gran mayoría del país. Para mí, ninguna ley, ningún principio que favorezca a minorías, es justo. [...]<sup>24</sup>

<sup>23</sup> *Hoy*, 7 de marzo de 1959, p. 3.

<sup>24</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: Ob. cit., p. 391.



### ***Unidos, todos somos más fuertes***

*La consigna de “Oriente Federal” es enarbolada, desde los primeros días del triunfo revolucionario, por algunos residentes de esa región del país pertenecientes a los sectores más privilegiados. Tiene el objetivo de alimentar los más turbios sentimientos regionalistas y localistas para debilitar la unidad del pueblo.*

*Fidel analiza la esencia de esta consigna.*

[...] Yo veo aquello de “Oriente Federal” y entonces empiezo analizando de dónde podía partir todo aquello, [...] aquel movimiento divisionista, tendiente a llevarse a la masa... A la masa no le podían decir: no, la Revolución es mala; no, la Revolución mata; no, la Revolución roba. No. No le pueden decir eso. Pero iban a buscar una pasión: el localismo, ese orgullo regional, despertarlo, para decirle: nos tienen abandonados, a ver si llevaban la masa a aceptar la línea contrarrevolucionaria y divisionista de los que estaban alegando esas consignas antipatrióticas, que no decían “Cuba Federal”, sino “Oriente Federal”, casi un grito de independencia que estaba a mil leguas del corazón y del sentimiento de los orientales. Porque saben los orientales que unidos todos somos más fuertes, que no puede ser un buen cubano quien desee una patria más chiquita en vez de desear una patria más grande; que cuando Cuba está estrechando sus lazos morales, sus lazos sentimentales y sus lazos históricos con las demás naciones de América Latina, para tener una patria más grande todavía, lo más ridículo, lo más absurdo, lo más retrógrado, lo más anticuado, es venir a plantear aquí problemas de “Oriente Federal”.

¿De dónde salió eso? ¿Del pueblo? No. Salía de aquellos núcleos que están mirando a la Revolución como el instrumento del pueblo que los va a privar de los privilegios. [...] <sup>25</sup>

*Contra los que tratan de enfrentar la religión a la Revolución, Fidel también tiene una justa y oportuna respuesta.*

Denunció enérgicamente a los que ahora están exaltando consignas “religiosas”. Proclamó que estimaba “lo más grande, la libertad de pensamiento del hombre, la libertad de cultos, la posición humanística y la democrática”. Añadió que esas consignas que

<sup>25</sup> *Ibidem*, pp. 566-567.

dañaban esa libertad de conciencia se asociaban a las del “Oriente Federal”, por ejemplo, con una misma finalidad divisionista. Dijo: “El gobierno no ha atacado ninguna religión. ¿Por qué crear entonces conflictos religiosos?”.<sup>26</sup>

“[...] ¿Por qué ese interés en crearle conflictos religiosos al Estado cubano? Si hubo hombres de todas las religiones que estuvieron junto con la Revolución, y nosotros cuando llegaban allí, a la Sierra, no le preguntábamos de qué religión era; le preguntábamos si compartía nuestras ideas revolucionarias; le preguntábamos si estaba en contra de la dictadura. Y hubo hombres de distintas creencias religiosas en nuestras filas, y se destacaron, y hubo muchos valientes, y hubo mártires. Esos mártires pertenecen a la nación, no pertenecen a ningún credo en especial.

Y aquí, esos señores, que lo mismo que proclaman el federalismo anticuado, quieren estar introduciendo también el problema religioso, creándole conflictos religiosos al Gobierno Revolucionario y, además, ver si gestan un partido reaccionario, derechista, divisionista, clerical y antirrevolucionario, señores. Y entonces tratan de acercarse. Por eso, les digo a los católicos, como les digo a los protestantes, como les digo a todos los hombres de todas las creencias religiosas, que nadie se deje arrastrar, porque no tienen por qué [...] porque lo que plantea la Revolución es la garantía, el respeto y la libertad para todas las creencias religiosas, porque es lo justo y es lo democrático. [...]

### ***Revolución o contrarrevolución. No hay términos medios***

Pudiera decirse que uno de los centros de la exposición de Fidel, se desarrolló en torno al tema “Revolución o Contrarrevolución”. A este tema volvió una y otra vez, como pivote de todas sus respuestas.

Manifestó que toda esa agitación reaccionaria tenía una base social y apuntó, en primer lugar, a los latifundistas, como los de Oriente, con miles de caballerías, y a todos aquellos sectores que habían sido perjudicados por la reforma agraria y los nuevos rumbos que se abrían por la patria. [...]

En relación con todo lo anterior, denunció la obra de confusión y de alarma que realiza cierta prensa. Tomó un periódico en que se

<sup>26</sup> *Hoy*, 7 de marzo de 1959, p. 3.

<sup>27</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: Ob. cit., p. 567.



había hecho insertar un enorme titular: “Plan terrorista”, que no correspondía al contenido de unas declaraciones que hiciera. Calificó ese hecho como expresión del propósito de hacer creer al pueblo en la reedición, en la presente situación, de elementos del pasado. E hizo el siguiente comentario: “La patria está por encima del deseo de vender más periódicos”. Y en medio de todo eso avanzan los planes conspirativos informando: “Sé que están comprando armas en Miami, y no tienen problemas con la policía ni con el FBI”.

Añadió que todos esos objetivos de la contrarrevolución se estrellarían frente al inmenso apoyo campesino, obrero y popular de que disfruta el gobierno. Y que la única consecuencia de todo ello, de prosperar esos planes, sería la radicalización misma de la Revolución.<sup>28</sup>

*Más adelante, Fidel argumenta que determinadas protestas populares son azuzadas por enemigos de la Revolución.*

Citó casos concretos. Recomendó que el pueblo investigase la condición e historia de los individuos que proceden de esa manera.

Exteriorizó su idea de que la legislación electoral debía modificarse, barriéndose en ella con las prácticas y costumbres viejas que invalidaban, en las “asambleas”, el ejercicio de una verdadera democracia. Manifestó su deseo de que la Revolución no abocase a la politiquería.

Anunció una ley prohibiendo erigir estatuas, colocar retratos en oficinas públicas o conferir distinciones semejantes a personas vivas, y que la bandera cubana fuera la única que ondease en los establecimientos del Estado. Recomendó que se consumiesen artículos nacionales, diciendo que ese era uno de los objetivos más importantes a lograr en estos momentos. Elogió la determinación de ofrecer educación democrática a los miembros del ejército revolucionario. Y terminó fijando el alcance del nacionalismo de la obra de la Revolución, que no excluía, sino estimulaba, la solidaridad con los demás pueblos, especialmente con los de la América Latina.<sup>29</sup>

<sup>28</sup> *Hoy*, 7 de marzo de 1959, p. 3.

<sup>29</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: Ob. cit., p. 391.

### ***Evitaremos la salida de divisas de Cuba***

*La Asociación Nacional de Bancos de Cuba, integrada solo por cubanos, se reúne la tarde del 6 de marzo con Fidel Castro para intercambiar impresiones sobre temas de la economía bancaria en general y los proyectos del Gobierno Revolucionario.*

El primer ministro explicó que los valores del Estado serán plenamente respetados y aceptados por el Gobierno Revolucionario. No habrá moratoria hipotecaria y los bancos podrán cobrar las deudas contraídas por las personas naturales o jurídicas que se encuentren afectadas por la congelación o confiscación de bienes con prioridad al Estado.

Explicó el doctor Castro, que el nuevo gobierno desea robustecer los bancos cubanos y que mantendrá estrechas relaciones con los mismos, pues tiene la absoluta seguridad de que bajo el actual gobierno el crecimiento de la banca irá en aumento.

Se cambiaron impresiones sobre los tipos de interés en cuentas de ahorro y préstamos bancarios con vista a estimular la inversión, enfocada hacia la industrialización y reforma agraria del país, completándose con la revisión técnica por parte del Banco Nacional de los tipos de interés en anticipos y descuentos.

Insistió el doctor Castro en que la reforma agraria y la industrialización del país acabarán con el desempleo y que el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda propiciará que cada cubano tenga su techo propio. Explicó también que este instituto nace con gran fuerza económica, cosa que le permitirá llevar a cabo estos planes. Seguidamente explicó que las nuevas fabricaciones no pagarán impuestos en diez años, para estimular la construcción de la vivienda propia y que dentro de dos o tres meses gozaríamos de una gran prosperidad.

Que también las distintas medidas ya tomadas por el Banco Nacional, evitarán la salida de divisas de Cuba. [...]

En la reunión se habló también sobre la conveniencia de modificar ciertas leyes a los efectos de que los bancos cubanos pudieran hacer préstamos personales como de otros tipos, que hoy se vienen ofreciendo al pueblo, salvo excepciones, por individuos o entidades no bancarias, evitándose así los altos intereses que hoy se tienen que pagar sobre dichos préstamos.<sup>30</sup>

<sup>30</sup> *Revolución*, 7 de marzo de 1959, pp. 1 y 15.





### ***Medida que beneficia a todas las clases sociales***

*La noche del 6 de marzo, el Consejo de Ministros aprueba varias leyes y decretos. La más popular es la Ley de Rebaja de los Alquileres.*

La rebaja de los alquileres en un cincuenta por ciento acordada anoche por el Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario, fue acogida por todo el pueblo con muestras de indiscutible alegría. En todas las calles y lugares de reunión pública, al conocerse la medida revolucionaria, se dio muestras de una espontánea satisfacción por la justa medida que beneficia a todas las clases sociales, pero de manera preferente a los más humildes.<sup>31</sup>

*Esta medida, que favorece a la población urbana, suscita una verdadera conmoción en los medios burgueses.*

### ***Mis dos grandes condecoraciones***

*En la madrugada del 7 de marzo, en la asamblea de los trabajadores telefónicos, Fidel subraya algunos asuntos de la política de la Revolución.*

Lo más importante de su intervención fue la denuncia que hiciera de que los elementos contrarrevolucionarios y reaccionarios conspiran y se arman en Estados Unidos con la tolerancia cómplice del FBI.

En efecto, ratificó la denuncia existente ya acerca de esa conspiración y afirmando tener conocimiento de los alijos de armas que realizan los elementos masferreristas y batistianos, añadió que “no eran molestados en esas actividades” y que “ni uno solo de ellos había sido detenido por el FBI”, como es sabido que sistemáticamente ocurría con los elementos revolucionarios cubanos en el exilio estadounidense.

Refiriéndose a la revista *Time*, cuya campaña mendaz y calumniosa contra Fidel Castro y la Revolución Cubana, oportunamente, fuera denunciada por *Hoy*, el primer ministro la caracterizó como un esfuerzo por presentar falsamente la Revolución Cubana ante los pueblos de América, provocando una información y orientación errónea acerca de la situación cubana y que respondía a la presión de

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 1.

los intereses creados, a los intereses de los privilegiados, beneficiados con las concesiones hechas por la tiranía.

Y definiendo su reacción personal ante esos ataques, expresó que las dos más grandes condecoraciones que había recibido eran: “La medalla que le habían concedido los patriotas argelinos y los ataques de *Time*. Eso indica que voy por buen camino. Malo fuera que *Time* hablará bien de mí”. Agregando que “son capaces de hacerlo para confundir”.<sup>32</sup>

### ***Desorden, pero hay reforma agraria, libertad y soberanía***

*En respuesta a las acusaciones de la revista Time acerca del supuesto “desorden” generado por la Revolución Cubana, Fidel puntualiza:*

Desorden, pero hay reforma agraria; desorden, pero se acabaron los malversadores; desorden, pero se han ajusticiado a cerca de cuatrocientos criminales de guerra; desorden, pero se acabaron las botellas; desorden, pero se erradicó el juego y se crean instituciones de ahorro popular; desorden, pero se han equiparado las tarifas eléctricas del interior, lo cual constituye una rebaja; desorden, pero se acabaron los abusos, los maltratos, los atropellos; desorden, pero hay libertades democráticas; desorden, pero Cuba es soberana; desorden, pero se acabaron los “traga-reales” de los teléfonos, etc.<sup>33</sup>

*El discurso finaliza con una convincente defensa de la política de la Revolución.*

¿Es pecado amar a Cuba, amar a la patria, amar su independencia, su soberanía y libertad?

¿Es pecado querer que se acabe el analfabetismo, el atraso de los campesinos, su miseria y explotación?

¿Es pecado querer que los alquileres sean bajos, que sean altos los salarios, acabar con el vicio, con la discriminación racial?

¿Es pecado acabar con el latifundio, industrializar a Cuba, consumir sus productos, castigar a los asesinos y ladrones del pueblo, a los ultrajadores de sus mujeres, a los masacradores de sus niños, a los bombardeadores de sus poblaciones y plantaciones?

<sup>32</sup> *Hoy*, 8 de marzo de 1959, pp. 1 y 3.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 3.



¿Es pecado amar a Cuba sobre todas las cosas, querer su independencia, darle playas al pueblo, construirle viviendas, rebajar las tarifas eléctricas y telefónicas y los precios de las medicinas?

¿Es pecado querer que los soldados sean distintos a lo que eran, que sean justos, democráticos, cultos?<sup>34</sup>

### ***Es de más impacto una caricatura***

*El sábado 6 de marzo, en 23 e Infanta, Fidel Castro inaugura una exposición de caricaturas críticas al régimen batistiano, publicadas en periódicos y revistas durante los siete años de la tiranía. Durante dos horas, les habla a los expositores y al numeroso público.*

En el discurso el premier dejó sentado cómo la caricatura, en la prensa nacional fue casi decisiva, en crear un estado de conciencia al pueblo y cómo desenmascaró los chanchullos, combatió los crímenes e irregularidades, burló la censura, y atacó al chivato y otras lacras del régimen depuesto.

Agregó Castro, que no solo consideraba la influencia de la caricatura en la lucha contra la dictadura, sino que también estima por la misma razón que la caricatura era un factor determinante en la Revolución y la divulgación de sus leyes sociales, ya que era el mejor vehículo para darle al pueblo una orientación en las proyecciones del gobierno.

“Es de más impacto una caricatura, que cualquier otro medio de expresión –agregó– por ser un pueblo con alto sentido del humor”.

“Pienso venir a inaugurar el próximo Salón de Humoristas”, dijo después de aclarar que esta era una exposición de carácter histórico y que la misma pasaría a integrar el Museo de la Revolución.

El doctor Fidel Castro también se refirió a la rebaja de los alquileres, teléfonos y los víveres, así como dotar al pueblo de playas populares y otros tópicos de actualidad.<sup>35</sup>

### ***Quitar a unos para poner a otros no es hacer Revolución***

*Un acto de reafirmación popular, al que asisten más de diez mil personas, se efectúa la noche del sábado 7 de marzo en el parque “Martí”, de Guanabacoa. Cerca de la medianoche, arriba Fidel*

<sup>34</sup> *Ídem.*

<sup>35</sup> *Revolución*, 9 de marzo de 1959, pp. 1 y 23.

Fidel: En el Año de la Liberación

*Castro, quien ofrece disculpas al público por su demora, motivada por la necesidad de atender insoslayables asuntos del gobierno.*

Como introducción a lo que habría de ser su enérgica e importantísima exposición de esa noche, el líder de la Revolución recordó que, precisamente se cumplían siete años de que en esa misma población, en el año 52, el tirano depuesto había celebrado un acto público unos días antes precisamente del nefasto golpe del 10 de marzo.

Quizás muy pocos de los aquí presentes, dijo, se imaginaron en aquel momento lo que iba a sobrevenir a nuestra pobre patria. Recordarán ustedes la intranquilidad que suscitaba aquel acto cuando el dictador llegó escoltado de fuerte tropa y de carros perseguidores y ametralladoras, porque Guanabacoa siempre fue un pueblo revolucionario y sabía de los atropellos y de los abusos del régimen anterior de Batista. Él sabía que su presencia aquí era un insulto y el muy traidor lo tenía todo preparado para dar el cuartelazo y este acto de hoy ha de ser un desagravio a este pueblo que hoy puede reunirse aquí libremente con sus gobernantes sin ametralladoras ni guardaespaldas, porque yo sabré ser amigo del pueblo y sabré ser su más leal defensor porque para eso hicimos la Revolución.

Esta vez sí podemos decir, continuó el doctor Castro, que este es el verdadero gobierno del pueblo, sin demagogia y sin mentiras, que está luchando denodadamente por darle lo que necesita y lo que es justo que tenga.

...

Uno de los temas en que más énfasis puso el doctor Castro fue el de las demandas de empleos públicos. Contra este hecho apeló en distintos momentos de su discurso, asegurando que no fue el ideal revolucionario echar a la calle a empleados que habían sido fieles servidores de la república durante años y lanzándolos al hambre y a la desesperación sino que el propósito revolucionario había sido librar a la administración pública de los que la saqueaban, de los privilegiados que no trabajaban y lucraban con lo que era del pueblo. Sobre este mismo tema agregó: hay que ponerle fin a las apetencias burocráticas y a la empujadera; hay que saber a quién se depura y no lanzar a la calle a empleados competentes, padres de familia honrados y cumplidores.

Abundando sobre este importantísimo tema, señaló cómo mientras los principales responsables de la Revolución están preocupados



por los grandes problemas de la nación y luchando por darles solución favorable, algunos colaboradores, personajes de relevancia y responsabilidad han cometido abusos con los empleados lanzándolos a la calle, desarticulando la administración pública y retardando el proceso de recuperación en que está empeñada la Revolución. Aquí había hambre –dijo– y cualquiera que fuera llamado a trabajar acudía por necesidad. Yo no puedo ocupar mi tiempo en estas cosas burocráticas y puedo asegurarles una vez más que la meta de la Revolución no es la de cesantar empleados y mientras pedimos y aseguramos la permanencia de los obreros en las fábricas y talleres de empresas particulares, no debemos nosotros lanzar a la calle a los empleados públicos. Queremos darle trabajo a todo el mundo; un trabajo mejor retribuido que el del Estado e iremos inmediatamente a la carrera administrativa. Quitar a unos para poner a otros no es hacer Revolución y el que supo esperar durante siete años de opresión, no debe cobrarle a la república ni venir a exponer con alardes sus sacrificios revolucionarios.

Volviendo a las cesantías de empleados públicos motivadas por las apetencias burocráticas desbordadas que han retrasado ostensiblemente la reorganización del Estado cubano, Fidel Castro aseguró con energía, que se dictarán medidas más enérgicas aún contra esta tendencia porque la Revolución se hizo para acabar con el hambre, con el temor y con las injusticias. Se acabarán de una vez las cesantías –aseguró–, terminarán las angustias de los empleados e iremos rápidamente a la carrera administrativa.

No quiero que haya –terminó diciendo– quienes se aprovechan mientras los responsables se sacrifican. No olviden que del nepotismo se pasa fácilmente a la malversación y que el que caiga en esto no lo salvará nada ni nadie del pelotón de fusilamiento. Los organismos oficiales y autónomos del Estado tienen que funcionar a plenitud y llenar su cometido dentro de la gran tarea de la Revolución y para ello es imprescindible que cese el problema creado por las apetencias burocráticas y las consecuentes cesantías.

[...] Respondiendo a una demanda de uno de los asistentes, el doctor Castro dejó constancia de su disposición contraria a los desalojos. No podemos ser vengativos –dijo– ni debemos ensañarnos con nuestros adversarios. La depuración revolucionaria debe comprender a los aprovechados solamente. Las casas de los barrios obreros deben ser para los que las necesiten, aunque no sean revolucionarios, y aunque es nuestro propósito que allí encuentren

albergue las viudas de los revolucionarios y sus huérfanos, esto no quiere decir que no haya un techo también para las viudas de los soldados que murieron defendiendo equivocadamente la tiranía. Los conceptos de grandeza que inspiran esta obra no pueden descender al revanchismo ni al odio entre cubanos. [...] <sup>36</sup>

### ***Solo invité a Raúl al peligro, al sacrificio y a la muerte***

Terminando sus palabras, el doctor Castro expuso que su hermano, quien ocupa una posición destacada, no fue llevado por él a la misma sino que llegó por sus propios esfuerzos; se lo ganó luchando—dijo—, yo solamente lo invité al peligro, al sacrificio y a la muerte. <sup>37</sup>

*El periódico Revolución del lunes 10 de marzo publica que el comandante Raúl Castro Ruz, jefe de las fuerzas armadas, ha circulado a todos los mandos el cambio de nombre de los cuerpos armados, los cuales se denominarán en lo sucesivo:*

Comandancia General de las Fuerzas Armadas, antes Estado Mayor Conjunto del Ejército. Ejército Revolucionario, Marina Revolucionaria, Policía Urbana Revolucionaria, Policía Rural Revolucionaria y Fuerza Aérea Revolucionaria, sustituyen los nombres antiguos de esos respectivos cuerpos.

También se anunció que el próximo lunes, a las 9 de la mañana se efectuará en la zona de la playa de Baracoa una práctica de tiro antiaéreo por lo que dicha zona será de peligro para las embarcaciones. <sup>38</sup>

### ***Pocos profesionales son tan entusiastas como los periodistas***

*Preocupado por la situación económica de los periodistas, Fidel sostiene un extenso intercambio con varios de ellos. El encuentro se efectúa la noche del 9 de marzo en el edificio del Tribunal de Cuentas.*

Hemos tenido que atender otras cuestiones que interesaban al gobierno. Eran los días en que la Revolución era atacada por una

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>37</sup> *Ídem.*

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 7.



campana de difamación, por eso no pudimos atender a los periodistas, continuó diciendo. Seguidamente añade que también demoraron el tratamiento de la cuestión, los problemas de la zafra y la promulgación de leyes revolucionarias. Pero el hecho es que me preocupa la situación de numerosos periodistas, añadió el Comandante en Jefe. En reuniones del gobierno y del 26 de Julio hemos abordado el problema y acordamos tener esta reunión que debió haberse celebrado antes.

Este de los periodistas no es un problema simple, sino de los más complejos que hemos confrontado, ya que cuando va a enderezarse algo debe hacerse bien y enderezar mucho más. A nosotros lo que nos interesa es resolver problemas y este de los periodistas está pendiente de solución hace años. [...]

En un estado de desorden y caos, continuó Fidel Castro, esta situación fue aprovechada por los políticos y nunca se trató de resolverla de una manera honrada que mantuviera la independencia de criterio ya que sin esta no hay libertad de periodismo. Los gobernantes se valieron del estado económico tratando de mediatizarla con procedimientos deshonestos. [...]

Cuando planteo esto –añade– no quiero que andemos por las ramas. Quiero soluciones reales. No hago demagogia. Trato a los periodistas igual que a otros sectores. No quiero ser paladín de los periodistas. Trato las cosas como las pienso sinceramente.

Hubo muy mala fe e inmoralidad por parte de los gobernantes en cuanto a los periodistas –continuó diciendo–, por lo cual tratamos de revolucionar definitivamente las costumbres que existían entre gobernantes y periodistas. Ello no es fácil por la tendencia a adaptarse y frenarlo todo. Y no es difícil, si nos adaptamos, que dentro de poco estemos incurriendo en el mismo vicio. Por eso hay que innovar.

Unos cuantos periodistas tenían muchos ingresos, y otros muchos tenían pocos; para muchos la solución será un sacrificio; para los más, mejorías. Los puestos de algunos periodistas eran problemas de moral a la vez que humanos. Hallamos periodistas pasando hambre y muchos de ellos tenían puestos en los ministerios, pero eran su medio de vida. Pudimos decir, vamos a seguir manteniendo esto, pero era inmoral. No podemos comparar a esos periodistas con la novia de Chaviano o con el sargento politiquero.

Para nosotros, añadió Fidel Castro, el periodista es un obrero intelectual y presta su servicio social al Estado, siendo uno de los



servicios fundamentales. Para quien trabaja el periodista es para el pueblo, que está muy cómodo en su casa esperando la noticia. Pocos profesionales son tan entusiastas y tienen tanta vocación. Siempre están agitados detrás de la noticia. El día que no salieran los periódicos es peor que si no hubiera electricidad, teléfono, etc. Un gobierno revolucionario necesita del periodismo. A una dictadura le estorba. Hay que educar, orientar y madurar al pueblo y esa es tarea del periodista.

Seguidamente se refirió el premier a ciertas desorbitaciones habidas y la forma en que le hicieron frente y lo resolvieron mediante el apoyo de la opinión pública que es el arma más poderosa.

Fidel Castro afirma saber lo que le hubiera esperado a la Revolución de no haber frenado esas desorbitaciones, señalando que por eso conoce la función del periodismo como orientador de la opinión pública [...] muchas veces el periodista cubano sacrifica la primicia en la noticia con tal de no causar agitación. Si los periodistas quieren ayudar a la Revolución, esta puede llegar muy lejos y ese papel tiene el mismo valor que el avance revolucionario.<sup>39</sup>

[...] le preocupa ver que un periodista honrado tiene al mismo tiempo que ganar con qué vivir. La Revolución le va a permitir a estos periodistas ser honrados. [...] Los ingresos de los periodistas deben de ser ingresos reales en nómina para que paguen un retiro que les permita vivir sin problemas económicos. Estamos buscando la fórmula de que el Estado pueda ayudar moralmente al periodista sin sacrificar su libertad de criterio. Vamos a hacer una investigación económica en ese servicio público que es la prensa, dijo, y esperamos que el Estado pueda ayudar pero moralmente, sin que se desprestigie.<sup>40</sup>

En principio se aceptó la nueva escala de sueldos propuesta por el decano provincial Jorge Quintana Castro, relacionada de la siguiente manera: \$60.00 para los reporteros, \$70.00 para los jefes de plana, \$100.00 para los jefes de redacción y \$22.50 para los corresponsales. Esas asignaciones serían semanales. Algunos trabajadores de la prensa plantearon la falta de libertad de opinión de los periodistas, ya que estaban estrangulados por la coacción editorial de las empresas.

Fidel resumió la conversación, afirmando que todos estaban conscientes en la necesidad de mejorar el estándar de los periodistas.

<sup>39</sup> *Revolución*, 10 de marzo de 1959, pp. 1 y 13.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 13.



Que le parecía bien la tarifa propuesta, pero que, en definitiva, todo sería estudiado ya que, aunque se había expresado la conveniencia de suprimir las subvenciones, era evidente que eso iba a producir problemas sociales y económicos. Sugirió la necesidad de estudiar algunas fórmulas conciliatorias: oficinas de publicidad en los ministerios para pagar ideas, ciertas formas de subvenciones, mediante exenciones en el papel o por otras vías. En síntesis, prometió el estudio y resolución del gobierno.<sup>41</sup>

### ***Yo soy el que voy a bajar para decirles que no estoy de acuerdo***

*En la reunión del Consejo de Ministros del 9 de marzo, se aprueba una ley que llena de júbilo a los cubanos: la que fija un sueldo mínimo de noventa y cinco pesos brutos, equivalentes a ochenta y cinco pesos mensuales, a todos los empleados públicos. De esta forma, a partir de abril de 1959, desaparecen en Cuba los sueldos de sesenta y setenta pesos mensuales.*

*El 10 de marzo, Fidel visita el Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba (BANFAIC) para conferenciar con los dirigentes del organismo y precisar la conversión de este en un órgano crediticio de tipo revolucionario. Los trabajadores aprovechan para manifestar su gratitud por la reciente ley de alquileres y Fidel les responde que se preocupa por todas las medidas de beneficio popular y que mantendrá esa proyección.*

*Ese mismo día, encontrándose en el Palacio Presidencial, escucha gritos de: “¡Fidel, Fidel, Fidel!”, que provienen de una manifestación. Se trata de obreros garajistas que solicitan ser recibidos por él para pedir un aumento de sueldo.*

—Yo soy el que voy a bajar para decirles que no estoy de acuerdo con ese procedimiento y voy a explicarles por qué —expresa el Comandante en Jefe.

Al llegar al portal del Palacio, los trabajadores lo reciben con aplausos. El que viene al frente de la manifestación le expone las aspiraciones de obtener un aumento salarial.

—Yo no he bajado para decirles que voy a aceptarles las demandas de ustedes ahora, sino para recriminarlos por este mitin, y voy a explicarles por qué. Aquí nadie puede negar el interés que me he

<sup>41</sup> *Hoy*, 10 de marzo de 1959, p. 3.

Fidel: En el Año de la Liberación

tomado por ayudar al pueblo y el esfuerzo por resolver los problemas que interesan al país, principalmente mi preocupación constante por todos los intereses del pueblo humilde.

Les recuerda que no se habían necesitado mítines frente a Palacio cuando el Consejo de Ministros se dispuso a sesionar para rebajar las tarifas eléctricas al igual que las telefónicas y los alquileres de las casas, y les argumenta a aquellos sorprendidos trabajadores:

—Si vengo dos veces al Consejo de Ministros, los martes y viernes, y desde que llego aquí me están esperando setenta comisiones en el camino y me tengo que reunir con los ministros allá arriba después, ¿qué tiempo dedicaremos a las leyes?

El Comandante en Jefe les habla del tiempo invertido en salirles al paso a las campañas calumniosas de la reacción y el imperialismo:

—Si durante el tiempo que tengo para todo esto me arman un mitin aquí afuera, por muy justo que sea, si tengo constantemente un cúmulo de tareas, un problema determinado, y si encima se establece la costumbre de que vengan aquí comisiones, se me va hacer imposible trabajar. Esta es la razón por la que he bajado hoy. No es que yo no quiera venir, yo voy, por ayudar a cualquier causa justa, de aquí a España, y de aquí al pico Turquino, pero si se establece la costumbre no puede ser. Todo el mundo quiere que yo le resuelva los problemas, inclusive hasta hubo un individuo que me dice que quiere trabajar en los Ómnibus Aliados.

Fidel apenas puede terminar la frase. Una salva de aplausos ahoga sus últimas palabras.<sup>42</sup>

### ***Aclaración del comandante Ernesto Guevara***

*La prensa reaccionaria manipula las informaciones con el afán de que el pueblo cubano pierda la confianza en la Revolución y en los principales dirigentes del Ejército Rebelde y el Gobierno Revolucionario. La figura del comandante Ernesto Che Guevara, uno de los más respetados y queridos dirigentes de la Revolución, es blanco frecuente de tales ataques. Para desenmascarar uno de estos infundios, el Che envía la siguiente carta.*

<sup>42</sup> Antonio Núñez Jiménez: Ob. cit., pp. 103-104.



Tarará, marzo 10 de 1959.  
Comp. Franqui  
Director del periódico *Revolución*  
La Habana

Compañero Franqui:

Vi en la revista *Carteles*, en la sección “Tras la Noticia”, que escribe Antonio Llano Montes, una nota que me ha interesado, por insinuar algo sobre mi postura revolucionaria, tras la siguiente frase, aparentemente inofensiva: “El comandante Guevara fijó su residencia en la playa de Tarará”.

No analizaré aquí quién es el señor periodista ni daré noticias sobre lo que él tiene en los archivos a mi custodia encomendados, no es en mi intención hacer acusaciones o contraacusaciones, me debo a la opinión pública y a quienes han confiado en mí como revolucionario.

Por eso le aclaro a los lectores de *Revolución* que estoy enfermo, que mi enfermedad no la contraí en garitos ni trasnochando en cabarets, sino trabajando más de lo que mi organismo podía resistir para la Revolución.

Los médicos me recomendaron una casa en un lugar apartado de las diarias visitas y Recuperación de Bienes me prestó esta que habitaré en la referida playa hasta que los colegas que me atienden me den de alta; debí ocupar una casa de personeros del antiguo régimen porque mi sueldo de \$125.00 como oficial del Ejército Rebelde no me permite alquilar una con suficiente amplitud para albergar a la gente que me acompaña.

El hecho de ser una casa de antiguo batistiano hace que sea lujosa; elegí la más sencilla, pero de todas maneras es un insulto a la sensibilidad popular. Prometo al señor Llano Montes y sobre todo al pueblo de Cuba que la abandonaré cuando esté repuesto.

Te agradeceré la publicación de estas líneas para mejor ilustración de nuestro pueblo sobre la actuación de quienes hemos contraído una responsabilidad con él.

CHE.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> Ernesto Che Guevara: *Obras. 1957-1967*, t. 2, p. 681.

***Por eso vale la pena sacrificarse***

*Durante varios días, en Santiago de Cuba se convoca a una concentración en apoyo a la política del gobierno y las leyes revolucionarias, que contará con la presencia de Fidel Castro. Con este propósito, Fidel viaja hacia la capital de la provincia oriental el 11 de marzo. Su vuelo hace escala en Camagüey, donde charla durante un rato con los trabajadores del aeropuerto.*

*En horas de la noche, medio millón de personas reunidas en la santiaguera Alameda de Michelson esperan las palabras del líder de la Revolución. Muchos portan carteles, en los que pueden leerse frases como estas: “Pedimos revisión de la concesión de la Base Naval de Guantánamo”, “Fidel: te apoyamos. Adelante con las medidas revolucionarias”, “Saludamos la rebaja de alquileres y la intervención de los teléfonos”, “Adelante la reforma agraria”.*

*En su intervención, Fidel destaca la situación social del país y el interés de los politiqueros en no mejorarla para así mantener al pueblo en la ignorancia y esclavo de los favores que tenía que pagar con sus votos.*

Pero nosotros lucharemos en todo momento, incansablemente, porque se construya todo lo que sea necesario para que el pueblo aprenda y si hacen falta dos mil millones de pesos para ello, los buscaremos y construiremos porque para eso estamos aquí.

No lo podremos hacer en un día, pero lo haremos, que es lo que importa. Nos tardaremos un año o cuatro, pero lo haremos. No podremos hacerlo como por arte de magia, porque no somos magos; no podremos hacerlo en unos minutos, como sería nuestro deseo, pero sabemos que aunque tengamos que pasar mucho trabajo, que luchar mucho y hacer muchos sacrificios, todas las ciudades y los pueblos de Cuba tendrán escuelas, hospitales, acueductos con filtros y alcantarillado. Porque hoy vamos a un pueblo y nos piden un centro escolar. Es lo que más desean, pero no lo único que necesitan. Lo necesitan todo: casas de socorros, alcantarillado, pavimentación, parques, estadios, y piden una sola cosa de las muchas que necesitan. Y yo llevo mi libreta y cada vez que paso por un pueblo se me llena una hoja.

Es extraordinario el abandono que ve uno en las cajas de retiro. Por ejemplo, en el azucarero se encuentra uno que a los jubilados les paga una miseria de 20 o 25 pesos. Va uno al retiro del transporte y se encuentra que la caja está arruinada, que hay 15 000 obreros



jubilados y no hay un centavo y que hace falta un millón de pesos mensuales. ¿Dónde está la recaudación? Se la llevaron o hicieron un negocio turbio con ella. Va usted a los demás retiros y se encuentra lo mismo. Va al Banco Nacional y se encuentra las reservas agotadas. Va a informarse de la deuda pública y se encuentra que asciende a mil millones de pesos. Va a ver en qué se ha invertido el dinero de los retiros y el que no lo han robado lo han gastado en burocracia o lo han invertido en casas para alquileres. Y esto no tiene ni pies ni cabeza: invertir el dinero de los retiros en alquileres, o sea, convertir al trabajador en explotador de los trabajadores. ¿Qué sentido tiene esto? Todo erróneo, todo abandonado, todo atrasado. Va usted a la agricultura y se encuentra un latifundio de una finca de 3 000 caballerías de tierra, y va a los campos y se encuentra 200 000 familias sin tierra, sembrando en las guardarrayas un poquito de maíz o de yuca y viene el mayoral y se la tumba. Eso es lo que había aquí, había caña, caña y caña, y la caña ¿de quién? Dulce, ¿para quién? Mucha caña y ningún árbol; mucha caña y muchos niños barrigones de parásitos; mucha caña y muchas mujeres enflaquecidas, hombres enfermos y niños hambrientos; mucha caña y muchos hombres en el campo sin trabajo, sin tierra, sin casas, sin salud. Eso es lo que ha sido nuestro campo.

Eso es lo que había aquí y para mantenerlo es que había miles y miles de soldados y para mantenerlo era que compraban aviones y tanques.<sup>44</sup>

### ***Tienen que respetarnos: al pueblo y al gobierno***

Yo sé que me han hecho muchas peticiones, que han traído muchos cartelones explicándome las cosas que les interesan, yo solo puedo decirles que nosotros no descansamos y que día a día vamos resolviendo todos los problemas, que si esas mejoras no llegan antes es porque son muchos los problemas y porque son muchos los años que lleva el país sufriendo malos gobiernos, siendo víctima de la explotación y nosotros por mucho que trabajamos no podemos hacer más.

Nosotros vamos poco a poco pero sin descansar, mejor dicho vamos un poco deprisa pero sin tregua y día a día ustedes verán cómo se ha de notar la obra de la Revolución a pesar de todos los obstáculos, a pesar de los enemigos de fuera y de dentro, a pesar de

<sup>44</sup> *Revolución*, 12 de marzo de 1959, p. 6.

todas nuestras preocupaciones el pueblo sigue su obra. El pueblo cubano sigue su marcha y tengo la seguridad que en el curso de pocos años ha de verse al pueblo de Cuba entre los pueblos más preparados del mundo. Tengo la seguridad de que en el curso de pocos años Cuba será el pueblo más preparado del mundo. [...]

Esta Revolución seguirá adelante, no podrá impedirlo nadie. ¿Quién lo puede impedir? ¿Quién puede oponerse a la voluntad del pueblo? ¿Quién puede hoy cruzar el destino de nuestra patria? Antes que ahora, el gobierno era un enemigo del pueblo. Los sucesivos gobiernos no se ocupaban más que de sus privilegios. De sus intereses personales. Gobierno y pueblo eran dos cosas distintas. Son hoy una misma cosa. Ustedes y nosotros somos una sola cosa. Ustedes defienden a su Gobierno Revolucionario y nosotros defendemos a nuestro pueblo revolucionario. Ustedes defienden a su gobierno honrado y nosotros defendemos a nuestro pueblo honrado. Ustedes defienden a su gobierno decente y nosotros defendemos a nuestro pueblo decente, a nuestro pueblo patriota, heroico y sufrido.

Nosotros estamos aquí representando hoy, no los intereses personales, sino los intereses del pueblo; no el orgullo y la dignidad personal, sino el orgullo y la dignidad de nuestro pueblo. Tienen que respetarnos todos los pueblos del mundo; tienen que respetarlos a ustedes y a nosotros, porque representamos a nuestro pueblo y como representantes de nuestro pueblo tienen que respetarnos, porque cuando vienen a hablar con nosotros, no vienen a hablar con un ladrón, con un traidor ni con un mercenario, sino con los representantes de la voluntad de su pueblo, que saben cumplir con su deber con dignidad y con honradez. Tienen que respetarlos a ustedes y tienen que respetarnos a nosotros.<sup>45</sup>

### ***No nos enseñaron nunca nada***

*Más adelante, Fidel hace una caracterización del Ejército Rebelde y se refiere al papel de las generaciones venideras.*

Porque no vamos a tener un ejército para estar sentado en los cuarteles. El rebelde no es un soldado de cuarteles sino de campaña. Para que sepa pelear cuando alguien lo ataque. Tienen que estar haciendo ejercicios. [...]

<sup>45</sup> *Ídem.*





Ustedes saben que el que se metía antes a guardia rural era el más haragán del pueblo, el que no quería trabajar, ese era el que quería meterse a guardia rural.

Y alguna gente se cree que esto es igual que aquello. Y no saben que el Ejército Rebelde tiene que trabajar y va a trabajar en muchas cosas y entre otras, en la repoblación forestal. Cuando podamos sacar al Ejército Rebelde de la ciudad lo sacaremos, dejaremos la policía, en el campo la policía rural, y el Ejército Rebelde para las montañas. Que no se acostumbre a estar durmiendo en los cuarteles, porque si no dentro de 10 años tendremos un ejército que ya no es tan bueno, un ejército refunfuñón, un ejército holgazán, que no quiere trabajar. Y ese no fue el Ejército Rebelde. [...]

La Revolución hay que trabajarla con la masa humana, hay que trabajar con el pueblo. Desgraciadamente nuestro pueblo es un pueblo acostumbrado nada más que a lo malo; ejemplos nada; la enseñanza, nada bueno. A todo el mundo se le ha enseñado lo malo.

La juventud tiene buenas intenciones pero no está capacitada y menos capacitados que la juventud están todavía los viejos. Así que ni los viejos saben, ni los hombres maduros saben, ni la juventud sabe: todo lo que han visto han sido malos ejemplos. No están preparados y tienen que aprender. Necesitamos hombres de carácter y es lógico que esta generación no pueda ser tan buena como las generaciones futuras, porque esta generación no se educó en una doctrina revolucionaria, no se educó en los buenos ejemplos. La generación formidable, la generación maravillosa va a ser la verdadera, esa sí va a ser más perfecta que nosotros.

Nosotros no podemos tener funcionarios perfectos, porque nuestra generación no fue educada para las tareas del gobierno, pero con lo que tenemos debemos seguir adelante. Lo importante es que hay buena fe: la hay en el pueblo, en nosotros. Mientras se mantenga la fe y el entusiasmo del pueblo, mientras estemos nosotros, los líderes principales de la Revolución, conscientes con nuestro deber, qué importa el detalle de un municipio, de un departamento. Lo que importa es la orientación que se dé a la Revolución, la orientación que dé el gobierno a las leyes revolucionarias, yendo en defensa de la dignidad y de la soberanía del país, sus medidas a favor de la Revolución, del pueblo. Eso es lo que importa. [...]

Y ¿saben por qué tenemos que aprender? Porque no nos enseñaron nunca nada en ninguna parte. No nos enseñaron en la

Fidel: En el Año de la Liberación

escuela ni nos enseñaron nunca de hombre y nunca nos enseñaron de viejo y tenemos mucho que aprender.<sup>46</sup>

### ***Oriente Federal, ¿quién entiende eso?***

*En respuesta a los intentos de las campañas divisionistas, Fidel esclarece.*

[...] este mitin se convocó para demostrar la fuerza de la Revolución. Nosotros no queremos emplear la fuerza. Nosotros nunca emplearemos la fuerza, contra nadie, a menos que se emplee la fuerza contra nosotros, pero como vimos que estaban surgiendo las primeras manifestaciones contrarrevolucionarias, las primeras conjuras y las primeras intrigas contrarrevolucionarias fue necesario reunir al pueblo por si acaso, para que no se fueran a equivocar. Reunir a los campesinos, a los obreros, a la clase media, al pueblo en general.

Que no se vayan a creer que la procesión esa que llevan por dentro algunos, la lleva todo el pueblo. Que el disgusto que llevan por dentro algunos, lo lleva todo el pueblo, que no crean que porque están bravos ellos, que todo el mundo está bravo. Que no crean que porque ellos están desencantados, todo el pueblo está desencantado y que no crean que porque ellos dicen una cosa lo va a decir todo el mundo. Que el tiempo de los bobos se acabó ya hace rato. El pueblo está muy despabilado y más el pueblo de Santiago, más el pueblo de Oriente, señores. ¿Van a echarme a mí a pelear con los orientales? Qué equivocados están. En primer lugar porque soy oriental, en segundo lugar porque nací aquí, porque caminé aquí por las calles cuando era niño, porque viví de niño en una casita muy modesta, porque he vivido los sentimientos y las tristezas de Santiago, porque oí las primeras bombas del machadato, porque empezó aquí la gesta libertadora en el seno de la Sierra Maestra, ¿cómo van a venir a pelearme con Oriente?

He oído hablar de un Oriente Federal, ¿quién entiende eso?

¿Por qué querer una patria más chiquita, en vez de querer una patria más grande? ¿Por qué? Porque necesitamos de todos juntos. Yo dije que estos deben ser intrigantes reaccionarios, que no pueden hablarle nada a los campesinos, no pueden irle a hablar de ningún problema, y han empezado a agitar pasiones regionalistas, y decía que no trataran de crear una división regionalista para dividir al pueblo, para debilitar la Revolución y entonces dicen: no porque

<sup>46</sup> *Revolución*, 13 de marzo de 1959, p. 11.



a Oriente lo han abandonado, han hecho obras en La Habana, nos robaron la Revolución; nos robaron... posiblemente no salió ninguno de su casa. Yo he estado seis veces ya en Santiago, en dos meses, he estado seis veces en Santiago, he tenido una atención constante puesta en la provincia. ¿Por ser oriental?, no, porque las provincias todas tienen mis preocupaciones. El que no se haya podido hacer muchas cosas no quiere decir que no las vayamos a hacer; yo me impaciento pensando en esas cosas, pero me consuelo pensando que dentro de tres o cuatro meses estarán todas hechas. [...]

Ahora se va a construir para el pueblo, aquí, allá, en todas partes, porque el pueblo es uno solo, aquí y allá. Tan cubano es el de aquí como es el de allá, tan hermano es el de aquí como el de allá, tan patriota es uno como el otro, todos luchamos, todos fuimos los primeros y ese es nuestro motivo de satisfacción, de orgullo, pero nadie tiene que venir a explotar ese orgullo para dividir a los cubanos. Debe ser una satisfacción haber peleado más que en otras provincias, haber hecho mucho más que los demás, pero nunca son razones para que sintamos desprecio sobre los demás, para que nos dividamos de los demás, porque tan hermanos son los de allá como los de aquí, tanto sufrió el de allá como el de acá, y tanto es un hombre de la patria el de allá como el de acá, y cuando haya que defender la patria peleará el de allá como el de acá. Así que nunca admitan que vengan a decirles cosas, a despertar pasiones divisionistas. Yo dije que los que se habían opuesto a nuestras campañas eran unos mentecatos; se pusieron bravos y empezaron a decir que estaban atacando a los orientales. Ellos, los que están haciendo esa campaña no son los orientales; atacarlos a ellos no quiere decir que ataque a los orientales, pero como les dije lo que les duele vienen a decir que estamos atacando a los orientales.

No solo digo que es una mentecatada, que no es una palabra muy fuerte que digamos, sino que es perder el tiempo. ¿Que me van a pelear con los orientales? A mí, ¡yo que soy tan oriental como el que más y tan patriota como el que más!

Ahora todos tienen que ayudar a Oriente, porque Oriente necesita de todos. Mañana se va a poner la primera piedra de la ciudad que se va a construir aquí y vamos a poner la primera piedra en La Habana. Pastorita Núñez va a poner la primera aquí y yo otra primera allá.<sup>47</sup>

<sup>47</sup> *Ídem.*

***Quiero cumplir con mi deber sagrado con el pueblo***

Quiero que ustedes sepan que yo me dedico a este trabajo agotador por servir al pueblo, porque yo quiero cumplir con todos los postulados de la Revolución, por eso trabajo por ustedes, en beneficio de ustedes.

Yo estoy aquí y gano muy poco porque lo primero que hice fue rebajarme el sueldo, porque no vine a ganar dinero, porque si quisiera podía ganar mucho. Solo con escribir la historia de la Revolución ganaría millones de pesos, pues vendería esos libros aquí en Cuba, en Venezuela, en todas las partes del mundo. No estoy aquí haciendo demagogia, no estoy aquí por el cariño del pueblo, pues ese lo tengo desde el primer momento. Estoy aquí porque tengo y quiero cumplir con mi deber sagrado con el pueblo. Con este pueblo cuyo instinto no lo engaña y por eso permanece a nuestro lado con toda lealtad, porque el pueblo sabe que lo estamos defendiendo, sabe que esta es una Revolución que tiene que defender, sabe que en ella está su futuro y tiene que defenderlo, sabe que puede confiar en nosotros, sabe que tiene con nosotros hombres que sabrán morir cumpliendo con su deber, hombres que sabrán caer defendiendo la patria, hombres que no lo abandonarán. Porque nuestro pueblo, que ha sufrido tanto, tiene derecho a tener un gobierno que lo defienda y que no le haga como los otros que lo olvidaron poniéndose al servicio de unos pocos intereses.

No comprenden que el pueblo estará junto a nosotros siempre, porque siempre seremos honrados, porque nunca nos verán vacilantes y siempre trabajando al servicio del pueblo. A mí mismo no me verán jamás como un señor encumbrado, sino como un hombre del pueblo, que le habla al pueblo en su lenguaje, para que el pueblo lo entienda, limpio de retórica y de palabrería. Le hablo al pueblo con franqueza y eso no se puede disimular, porque el pueblo sabe quién es un pícaro, un descarado y un politiquero, y sabe también quién es un hombre honrado y sincero.

¿Y quieren saber cuál es el secreto de la fuerza de la Revolución y la razón del respaldo de nuestro pueblo? Pues es muy sencillo: Yo soy un individuo más del pueblo, aquí todo el mundo me ve como un individuo más del pueblo, como un hermano, como un primo, como un pariente, todo el mundo me dice Fidel. Antes ustedes saben lo que pasaba cuando alguno salía representante, ya más nadie lo volvía a ver, se compraba un Cadillac, se ponía un dril cien, un sombrero y ya no quería hablar ni con los amigos.



Yo hablo a la masa del pueblo. Estoy aquí sacrificándome, pero trato de hacerlo de buena fe, lo mejor que puedo, no lo haré perfecto, pero trato de hacerlo lo mejor que puedo. No prometo lo que no puedo cumplir, no ofrezco lo que no puedo ofrecer. No ando con engaños ni con mentiras, digo aquí lo que siento, lo digo sin demagogia ni hipocresía.

El éxito del gobierno es este. Los que están un poco disgustados no nos aplauden. El resto del pueblo nos aplaude, son más comprensivos.

¿Van a quitarnos el pueblo? ¿Lo van a engañar cuando se aparezca alguno que no ha hecho nada, a escribir paparruchadas en el periódico? ¿Se va a hacer caso a nadie? El pueblo dirá: no lo pudo hacer posible pero lo hizo lo mejor que pudo. No ha robado a nadie. No nos ha explotado los derechos. Ha respetado el derecho de los amigos y de los enemigos. No nos alejaremos jamás del pueblo y siempre estaremos con el pueblo. Tengo fe.

...

Yo no estoy lucrando aquí por la gloria. Hay quien lucha por la gloria, por vanidad, para que le hagan una estatua. No estoy luchando por estatuas, lucho porque lo siento, porque cada uno tiene que cumplir con un deber en esta vida y mi deber me tocó a mí como pudiera haberle tocado a cualquier otro, y yo cumplo con mi deber con un sentimiento. No quiero estatuas, ni en esta vida ni después de muerto, no quiero nada, no lucho ni por interés material ni por interés moral, ni porque me aplaudan ni nada, lucho porque estimo que este es mi deber. Mi premio es cada vez que le haga un bien a alguien sentirme satisfecho, mi premio es cada vez que vea a una familia feliz, sentirme satisfecho, cada vez que vea una escuela nueva que se levante, sentirme satisfecho, cada vez que vea un hospital nuevo [...]

Mi premio no puede ser jamás dinero, mi premio no puede ser jamás honores, no podrá ser otra cosa mi premio que la satisfacción infinita de ver al hombre sano, limpio, noble, honesto. La política no me importa, los cargos no me importan, me da lo mismo ser premier que no ser nada, la presidencia no me interesa [...]

A mí no me interesa más que una cosa: cumplir con mi deber, mi deseo es hacerlo bien, como humano sé que no lo puedo hacer perfecto, como humano sé que puedo cometer errores, errores cometeré, pero nunca actuaré de mala fe, me podrán decir, se equivocó, pero no es un sinvergüenza. Me podrán decir que no lo haya hecho

todo, pero no que no haya hecho todo lo que haya podido, porque haré todo lo que pueda, haré todo lo mejor que pueda, y cuando no haga más o no lo haga mejor será porque no pueda, entonces vendrán otros y lo harán mejor, yo haré mi tarea, otros vendrán después.

Yo hablo así aquí como no he hablado nunca, con estos sentimientos, y es justo que lo haga porque mi corazón, mi vida están unidos a esta tierra, están unidos a esta provincia, están unidos a esta ciudad. Vine aquí mucho antes del 10 de marzo, hice una promesa y le dije al pueblo, mientras manos mercenarias tengan fusiles para oprimir al pueblo, a nuestra patria, cambiaremos las escobas por fusiles e iremos a combatir. Vine a Oriente con Eduardo Chibás, he venido siempre.<sup>48</sup>

### ***Aquí hago estas confesiones que me salen del alma***

*Antes de terminar, Fidel ratifica que Oriente le da nuevos ánimos para la lucha.*

Un especial sentimiento me invade cuando estoy aquí, una especial emoción me invade cuando estoy aquí entre los santiagueros y aquí hago estas confesiones que me salen del alma. Aquí hago estas confesiones que no hago en ninguna otra parte. Aquí tengo que decir lo que siento por el pueblo. Aquí tengo que expresar toda la tristeza que siento al no poder hacer más, ante la convicción que tengo de que es imposible que todo salga bien y perfecto, pero tengo que decir todo eso aquí, ante los limpios orientales, ante los cívicos orientales, tengo que decir aquí que este oriental que nació en Oriente, que luchó en Oriente, que inició la Revolución en Oriente y que tiene en sus manos grandes responsabilidades, será siempre un hombre digno aquí y allá, hoy y siempre. [...]

Me marchó de Oriente como siempre me he marchado de Oriente: con más fe y con más entusiasmo. Me voy, llevándome de Oriente, lo que siempre me he llevado: el espíritu de lucha, la rebeldía, la energía, la fuerza. Me voy de Oriente llevándome lo que siempre vendré a buscar a Oriente cuando esté triste, cuando esté desanimado, si es que algún día pueda estarlo, vendré a buscar fuerza, porque aquí nací, en esta provincia luché, en esta provincia fui derrotado, en esta provincia volví a la lucha, en esta provincia vencí y en esta

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 12.



provincia vendré a luchar cuantas veces sea necesario, y si es preciso vendré a morir a esta provincia cuando tenga que morir. Quiero a los orientales y con ellos quiero más a todos los cubanos. Y cuando les digan que se han robado a la Revolución, digan ustedes: es mentira, la Revolución está en el corazón de los que la hicieron y los que han sabido mantenerla en alto y dirigirla hacia la victoria; y cuando les digan que nosotros estamos en La Habana, digan que es mentira, porque su pensamiento y su corazón jamás abandonaron a Oriente.<sup>49</sup>

### ***Entierro simbólico de los procedimientos de la tiranía***

*En la otrora Ciudad Militar de Columbia, la mayor fortaleza de Cuba durante casi sesenta años, el comandante Camilo Cienfuegos inicia la demolición de la posta seis. Son las dos y cuarenta de la madrugada del 12 de marzo. Con los muros cae toda una época de horror. En su lugar, se alzan las puertas de la Ciudad Libertad.*

*A su regreso a La Habana, Fidel es recibido en el aeropuerto de Rancho Boyeros por obreros y empleados de la Compañía Cubana de Aviación, quienes le informan de las demandas del sector. El primer ministro les explica que se está estudiando la posibilidad de fusionar en una sola todas las compañías aéreas nacionales, incluidas las de carga y expreso.*

*Poco después, coloca la primera piedra de las viviendas que se construirán en La Habana del Este, al tiempo que Pastorita Núñez, presidenta del Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda, lo hace en las construcciones de Santiago de Cuba.*

Fidel dijo, al echar la primera paletada de mezcla, que al mismo tiempo que se enterraba esa piedra con el acta correspondiente, también se enterraban simbólicamente los contratos y procedimientos de la época de la tiranía, para dar paso a la etapa revolucionaria que muy pronto facilitará un hogar a cada familia cubana, con todas las comodidades necesarias para vivir con el confort y la higiene que el pueblo se merece.<sup>50</sup>

*El 13 de marzo se publica que el tirano del pueblo dominicano, Rafael Leónidas Trujillo, ha lanzado un nuevo ataque provocador*

<sup>49</sup> Ídem.

<sup>50</sup> Ibídem, p. 1.



Fidel: En el Año de la Liberación

*contra Cuba. Con lenguaje grosero, el sátrapa habla de “barbas y sesos volando como mariposas”.*

*Mientras tanto, el Consejo de Ministros acuerda declarar la fecha del 13 de Marzo como día de luto oficial en recuerdo de los jóvenes revolucionarios que cayeron luchando contra la tiranía en igual fecha del año 1957.*

### ***Intervención quirúrgica, pues con mercurocromo se muere la república***

*En homenaje a la acción del 13 de Marzo, Fidel Castro marcha en horas de la mañana junto al pueblo de Cárdenas en sentida peregrinación hasta el cementerio donde reposan los restos de José Antonio Echeverría. Allí, a solicitud de los familiares de este, el Comandante en Jefe habla del querido dirigente estudiantil y su inolvidable gesta.*

*En horas de la tarde, en el parque frente al Palacio Presidencial, participa en un acto en recordación a quienes asaltaron la guarida del tirano. Los comandantes Raúl Castro y Faure Chomón hacen uso de la palabra. No está previsto que Fidel hable. Sin embargo, respondiendo a la petición unánime del pueblo allí congregado, el líder de la Revolución les dirige la palabra.*

Manifestó que aquel no era un día de luto, sino, más bien, de fiesta, porque aquellos mártires no habían caído en vano y de su esfuerzo la patria había comenzado a recoger frutos. Con motivo de aquel hermoso homenaje del pueblo se veía obligado a recordar la impúdica demostración de adhesión que el tirano recibiera allí mismo por haber salido indemne del ataque a Palacio en 1957. Y dijo: “Que no se vaya a pensar que somos un país de tan poca memoria, porque esta vez vamos a tener la necesaria”. Aclaró que esas palabras suyas no eran ociosas y tenían que ver con ciertas manifestaciones emitidas contra la rebaja de alquileres, la ocupación de bienes malversados, la reforma agraria, las leyes revolucionarias, la regulación del valor de los solares.<sup>51</sup>

*Fidel se refiere a las críticas malintencionadas que comienzan a aflorar.*

<sup>51</sup> *Hoy*, 14 de marzo de 1959, p. 3.



¿Qué creían? ¿Que con poner letreros de “Gracias Fidel” en los edificios, en los automóviles ya estaba todo resuelto? ¿Querían que dejáramos todo aquí igual que estaba antes? ¿Para qué? ¿Para que dentro de cinco o seis años tuviéramos otra tiranía, y estuviera el país hundido en la miseria, en la guerra civil, en el caos?

¿Creían que esto no iba a cambiar nunca? Pues más vale que se vayan acostumbrando a esta idea, señores. Es hora que se den cuenta que una Revolución está teniendo lugar en Cuba.

Ya empiezan algunos a escribir dando consejos de que vamos un poco apurados, que hay que tener cuidado. Y cuidado ¿con qué?, ¿por qué?, ¿para qué? Yo les digo que esos consejos realmente se los agradecemos muchísimo, pero que están de más. ¿Qué quieren, que no cortemos por lo sano? A la república hay que hacerle una buena operación quirúrgica, y si nos ponemos a untarle mercururocromo, la república se nos muere.

Grandes desfalcos y malversaciones fueron realizados, y el casi agotamiento de las reservas monetarias del país por los malos gobiernos. ¿Es que piensan que pueda esto estar peor? ¿Y por qué no dieron consejos antes? Ahora vienen con las leyes económicas. Hay cada clase de economistas aquí, de esos que ahora arriman, no voy a decir la brasa a la sardina, sino su teoría a su sardina, es decir a su interés, y escriben cada alegato económico más absurdo para tratar de impresionar, para tratar de hacer creer que si no andamos con tacto esto se hunde, como si esto pudiera estar más hundido de lo que está. [...]

Todavía tenemos el pueblo, pero les aseguro que los grandes intereses harán todo lo posible por crucificarnos. Eso es lo que ocurre. Contra el latifundio no hablaron nunca los que hoy dan consejos de que andemos con cuidado. Nos hablan mucho de la ley, pero ¿de qué ley?, ¿de la vieja o de la nueva? Porque hay dos clases de leyes: las de antes, que las hicieron los intereses creados y las de ahora, que las vamos a hacer nosotros.

Nosotros seremos respetuosos de la ley, pero de la ley revolucionaria. Respetuosos del derecho, pero del derecho revolucionario, no del derecho viejo.<sup>52</sup>

<sup>52</sup> *Revolución*, 14 de marzo de 1959, p. 13.

### ***El pueblo dijo “¡no!” a las elecciones***

*Motivado por la labor de confusión que fomenta la reacción y la necesidad de que el pueblo esté alerta para descubrir sus maniobras, Fidel pregunta:*

¿Por qué si la Revolución no se ha metido con la religión se ataca a la Revolución con pretextos religiosos? ¿Qué tiene que ver la Revolución con la religión?

Aludió al tópico de las elecciones y preguntó “¿Quieren elecciones?” (*el pueblo respondió con un prolongado “¡Noooooo!”*).

Ante esa decisión de las masas que evidentemente reflejaba su deseo de que el gobierno complete a totalidad el programa de la Revolución sin interferencias y dilaciones, y a poder pleno y absoluto, el premier comentó: “Eso demuestra hasta qué punto la política está desacreditada”. Agregó que cuando la Revolución termine su programa y se precise normalizar la vida institucional, se haría la consulta necesaria.

Hizo un resumen de los logros de la Revolución por aumentar las fuentes de trabajo y cómo esos cambios producirían un nuevo tipo de hombres. Mencionó el ejemplo que Cuba ofrecía a América y al mundo, y cómo la Revolución Cubana era también una ayuda a la humanidad, cómo quería hacer una patria grande y no la patria chica que querían ciertos “patriotas”. Esa patria grande, de libertad, no conocería el hambre. Y dijo: “Porque la libertad con hambre es una ficción. No existe libertad cuando hay hambre. El hombre bajo el hambre no es libre jamás”.

Señaló que el Gobierno Revolucionario es ahora poder constituyente por mandato del pueblo, y que ese poder se ejercería plenamente para la satisfacción de los anhelos del pueblo, que son los de la Revolución. Y reiteró que la Revolución no deseaba los “consejos” de sus enemigos y marcharía con sus propios recursos.

El premier terminó invitando al pueblo a ir en ese mismo instante en dirección hacia la universidad y Fidel descendiendo de la tribuna encabezó el desfile popular que emprendió la marcha hacia la Colina del Alma Mater.<sup>53</sup>

*El Comandante en Jefe camina varias cuadras acompañado por la multitud. Luego toma un ómnibus de la ruta 28, que lo lleva*

<sup>53</sup> *Hoy*, 14 de marzo de 1959, p. 3.



*cerca del Stadium Universitario, donde se celebrará el acto organizado por la FEU.*

***El tren de la Revolución no tiene marcha atrás***

*Esta noche, la temperatura desciende rápidamente en la capital y el frío se hace sentir. Varios oradores dejan escuchar su palabra. Cuando Fidel comienza su discurso, gran parte del público se ha marchado. Pasea la mirada por la concurrencia y dice:*

Quedan pocos aquí, pero buenos. Así nos pasará cuando la cosa se ponga dura. Los que tengan frío, los que les entre el frío, se marcharán y quedarán los buenos. Los que estén por embullo se marcharán y quedarán nada más que los buenos. Los débiles, los que les gusta que otros lo hagan por ellos, los que les gusta ir en la retaguardia, esos se marcharán también. Quedarán solo los buenos. Yo sé que los buenos estarán siempre junto a nosotros. Y basta porque les puedo asegurar que vale mucho más tener pocos buenos que tener muchos malos.

(El pueblo pide a Fidel que haga venir a Camilo junto a él y Fidel los complace. Instantes después llega el comandante Camilo Cienfuegos y se para junto a Fidel en la tribuna.)

Hasta ahora la Revolución marcha como sobre rieles. Todo va bien. No hay problemas, pero ya quisiera ver algunas caras si esto se pone duro. Ya quisiera ver algunas caras, sobre todo la de esos bombines, la de los empujadores, los que andan siempre tratando de sacar provecho de los beneficios de los demás, la de los que se creen que la Revolución es un premio de lotería y que no ha costado el trabajo que ha costado conquistar este triunfo.

A veces se desea que esto se pusiera bueno y hubiera que pelear bien duro para acabar de saber los que sirven y los que no sirven. Sé que ustedes nos siguen a nosotros, a los demás no les quedará más remedio que seguirlos a ustedes; porque hay que tener presente que por este camino que hemos emprendido, o llegamos muy lejos o hay que acabar con nosotros en el camino. Que el tren de la Revolución no tiene marcha atrás. La república esta vez, se salva el barco o se hunde el barco y de más está decirles que tengo la más completa seguridad de que se salva. Y libre de verdad y soberana de verdad y democrática de verdad y revolucionaria de verdad.<sup>54</sup>

<sup>54</sup> *Ibíd*em, p. 15.

***Una universidad limpia, libre, revolucionaria***

*Fidel explica cómo concibe que debe ser la universidad.*

Manifestó que le interesa que la universidad no sea una fábrica de profesionales en serie, y sí que se oriente en las necesidades del país e investigue cuántos técnicos necesitamos de más y cuántos abogados de menos. Censuró que en la universidad se cobre la misma matrícula al rico que al pobre, lo que hace que las profesiones tienda a adquirirlas el sector social dominante, reaccionario por naturaleza. “La universidad la paga el pueblo y ha estado armando a los enemigos del pueblo”.

Pidió que la universidad sea forjadora de talento para el pueblo y la nación y no cobre igual matrícula a ricos y pobres; que las cátedras no sean vitalicias; que se expulse a los batistianos y botelleros; que se organice en lo académico y que se convoque a un fórum sobre reforma universitaria al que asistan las mejores inteligencias de América en esa materia “para darle a la mejor Revolución de América la mejor universidad de América. Sobre esas condiciones el Gobierno Revolucionario está dispuesto a gastar todo lo que sea necesario”.

Insistió en pedir que la universidad sea centro de información científica que ayude al progreso técnico de Cuba, a producir más y mejor.

“La principal tarea debe ser lograr una universidad limpia, libre, revolucionaria. Tenemos que conquistar para la universidad lo mismo que para la república. Donde campeaba el oportunismo y el vicio debe imperar la virtud y la capacidad. Tan pronto la depuración y la reforma universitaria se haga, el gobierno fundará la Ciudad Universitaria, que llevará el nombre de José Antonio Echeverría, y en donde habrá un rincón para cada uno de los mártires universitarios, desde los de 1871 hasta el último asesinado por Batista. Esa universidad tiene que ser modelo de universidades y estar a la altura de la obra que estamos realizando”.

Recordó cómo en años anteriores el pueblo apenas recordaba a sus muertos pues estimaba que habían sido inútiles sus sacrificios, pero que ahora sí lo hacía y con un fervor extraordinario pues tenía fe en la Revolución. “Nosotros sabremos cumplir o caer en el cumplimiento del deber”.

Dijo que tenía fe en el patriotismo e idealismo que guía a esta generación, que tiene virtudes extraordinarias. “Ésta es la generación a la que nadie le dio un buen ejemplo. Se educó en la



contradicción. Vio el mal ejemplo por doquier. Nadie le enseñó nada bueno, pero sacó de sí misma el idealismo, la virtud y el valor necesarios para salvar a la patria. Si de alguien aprendió fue de los fundadores de la patria. Supo beber en las fuentes de la historia, en el heroísmo de Agramonte, Maceo, Martí. Es la mejor generación que ha tenido la patria. Creció en medio de la negación y malos ejemplos, pero la generación venidera será mejor que esta y no solo se inspirará en la gesta del 68 y el 95 sino también en la de 1953.<sup>55</sup>

### ***Cada ciudadano es un soldado de la Revolución***

*El primer ministro Fidel Castro y Manuel Urrutia Lleó, presidente de la república, arriban el 16 de marzo a Santa Clara por invitación de la Universidad Central. Pocos minutos después, Fidel pregunta al rector cuáles son las necesidades del alto centro de estudios.*

*Luego de consultar con los decanos, el rector informa que pueden resolverse con un millón de pesos. Fidel determina proponer al Gobierno Revolucionario otorgarle dos millones y medio solo para empezar, ya que la Revolución concederá atención especial a los altos centros docentes del país. Con posterioridad, inauguran el edificio de la biblioteca general.*

*En los parques y jardines de la ciudad universitaria, los profesores, estudiantes y pueblo en general reclaman la presencia y la palabra del jefe de la Revolución, quien accede gustoso. Fidel expresa a los congregados:*

No descansaremos ni nos afeitaremos la barba, hasta que todos los problemas de Cuba estén resueltos.<sup>56</sup>

*Más adelante, se refiere a las críticas que hacen a la Revolución los elementos más reaccionarios del país.*

El pueblo tiene que irse preparando contra la oposición de críticas que se nos hacen con una teoría anacrónica y confusio-nista. Ustedes saben lo que tienen que hacer con los que nos hacen estas críticas, no los lean, no escuchen las transmisiones. Este es un pueblo que ha aprendido mucho. Pueden escribir todo lo que quieran, pero que se preparen porque los vamos a desenmascarar.

<sup>55</sup> *Ídem.*

<sup>56</sup> *Revolución*, 16 de marzo de 1959, p. 22.

Como han visto que la Revolución es de verdad, están esperando enseñar las uñas de gavilanes, de buitres, de enemigos del pueblo. Mientras la reacción y la contrarrevolución sean depravadas, no pueden preocuparnos.

Si insisten en derrocar a la Revolución por las armas, que se preparen. Nadie podrá derrotarnos por las armas. Cada ciudadano es un soldado de la Revolución. Si cuando tenían todas las armas salieron corriendo, ¿qué harán ahora cuando todas esas armas las tiene el pueblo? Están derrotados en todos los campos: en el militar, en el de las ideas y en el de la opinión pública. Eso lo saben los reaccionarios, los que fueron a visitar al tirano después del ataque al Palacio. Los amiguitos de la dictadura no eran solo los criminales, sino los apapipios, los que le hacían el juego. Los representantes de los grandes intereses, que fueron allí a rendirle pleitesía al tirano. Con qué moral vienen ahora a combatir las leyes revolucionarias. Cuando una Revolución marcha con el apoyo del pueblo lo mejor es apartarsele, porque mientras más la combatan y la torpedeen más profundas serán sus realizaciones.<sup>57</sup>

### ***¡Los tiempos han cambeao!***

*Ese mismo 16 de marzo, Fidel Castro sobrevuela en un avión la Ciénaga de Zapata. Al ver a un grupo de hombres junto a un horno de carbón, da la orden de aterrizar.*

Dentro de una choza, con el mapa de la región extendido sobre un camastro de sacos raídos, situamos el lugar donde nos encontramos: 3 kilómetros al sur de la Laguna del Tesoro. Los cienagueros, adelantándose a la gran obra de transformar los pantanos, desde muchos años antes construyeron y siguen construyendo una complicada red de pequeños canales que han hecho a mano, metidos dentro del agua, atacados por mosquitos y jejenes, rodeados siempre por la soledad espantosa de la enorme ciénaga. En esta ínfima comunidad de carboneros hay solo hombres, cuyo único contacto con el mundo civilizado se establece a través de los canales que ellos mismos han abierto.

Al comprobar que el jefe de la Revolución se encuentra entre ellos, no reprimen su emoción y, con la sencillez que los caracteriza, estrechan su mano, y luego lo invitan a comer el rancho: tocino,

<sup>57</sup> *Ídem.*





congrí y papas. Se les hace difícil creer que el combatiente del Moncada y la Sierra, el primer ministro de Cuba, haya venido a visitarlos, a conocer sus necesidades: “¡Los tiempos han *cambeao!*”, dice un recio carbonero negro.<sup>58</sup>

### ***La ideología del Movimiento 26 de Julio es la justicia social***

*Según declaraciones de la representación diplomática de Cuba en Washington, la anunciada visita de Fidel Castro a los Estados Unidos ha encontrado apoyo amistoso.*

El embajador cubano Ernesto Dihigo manifestó que se ha producido un diluvio de invitaciones de todas partes de Estados Unidos para Fidel.

Expresó Dihigo: “Algunas de estas invitaciones han proveni- do de lugares tan lejanos como Los Ángeles. Ha habido otras de Chicago y Boston. Desafortunadamente, creo que el doctor Castro se hallará imposibilitado de aceptar la mayoría de las invitaciones, debido a que se propone estar en Estados Unidos muy pocos días”.

Manifestó el embajador, que además de las invitaciones de otras ciudades, “ha habido muchas para que hable por radioemisoras, tele- visoras, en instituciones de diversos tipos”.<sup>59</sup>

*En su edición del 16 de marzo de 1959, el semanario estadouni- dense US News & World Report publica una entrevista a Fidel Castro, realizada por el editor Clark H. Galloway en el Palacio Pre- sidencial. Está dirigida a esclarecer los rumores que corren en los Es- tados Unidos acerca del Gobierno Revolucionario.*

PREGUNTA: Señor primer ministro, ¿su gobierno está asumiendo el control de algunas de las firmas estadounidenses en Cuba?

RESPUESTA: Aquí no se ha dicho nada acerca de nacionaliza- ción. No hemos encarado ese asunto. Podremos revisar algunas de las concesiones onerosas y contrarias a la economía de nuestro país, pero no hemos hablado de nacionalización. Nuestros pro- blemas económicos son diferentes, básicos, tales como, por ejem- plo, llevar a cabo la reforma agraria y desarrollar industrias. [...] en lo que concierne a servicios públicos, hay diversificación. Por

<sup>58</sup> Antonio Núñez Jiménez: Ob. cit., pp. 120-121.

<sup>59</sup> *Revolución*, 17 de marzo de 1959, p. 15.

ejemplo, algunos son proporcionados por varias compañías a diferentes tarifas. Este es un problema que tiene que ser estudiado y resuelto, pero no hemos dicho que la nacionalización de algún servicio público sea fundamental.

PREGUNTA: ¿Cuáles son los cambios fundamentales que usted desea efectuar en Cuba?

RESPUESTA: Bueno, principalmente, el problema de Cuba es un problema de creación más que de cambios. Es como si hubiéramos estado detenidos décadas. Nuestro más serio problema es que la población crece constantemente y, en contraste, las fuentes de empleo no aumentan. En el mismo grado en que la industria adopta una nueva tecnología y cada vez necesita menos trabajadores, nuestra población crece, y nos encontramos en un círculo vicioso: hombres que no tienen empleo y que, en consecuencia, no pueden ser consumidores; una industria que no puede desarrollarse porque no tiene consumidores.

No podemos competir con la industria europea ni con la estadounidense en maquinaria y productos manufacturados, principalmente, consumo dentro del país, y no es posible desarrollar una industria sin que haya poder adquisitivo. ¿Pero cómo es posible dar trabajo al pueblo si el país no está industrializado? Nuestro gran problema es el de los cientos de miles de hombres que no tienen empleo.

PREGUNTA: ¿Qué clase de industrias planea usted?

RESPUESTA: Principalmente, la de alimentos, la textil y la de artículos manufacturados destinados al consumo cubano. Nuestra industria no debe esperar establecer una competencia fundamental con la extranjera; tendrá que desarrollarse sobre las bases del consumo doméstico y producir la mayor cantidad posible de artículos y bienes para ser consumidos en este país.

PREGUNTA: ¿Cuánto costará este programa de industrialización?

RESPUESTA: Depende, porque usted tiene que distinguir entre el programa de industrialización y el programa de trabajos públicos que debe llevarse a cabo para cubrir muchas necesidades. Cada ciudad cubana tiene una serie de fabulosas necesidades que nunca fueron satisfechas. Usted va a las ciudades y le piden escuelas, hospitales, pavimentación, camiones para recoger basura en las calles, parques, mercados, obras sanitarias de todas clases. Por ejemplo, piden plantas de purificación de agua potable. Necesitan mucho; estoy haciendo un censo de todas sus necesidades. He pedido a los ciudadanos activos de cada ciudad que me digan las cosas que necesitan y en



qué orden querrían que el gobierno se las proveyera. Estimo que para cubrir todas esas necesidades sería necesario invertir, por lo menos, dos mil millones de pesos.

PREGUNTA: ¿De dónde tomaría el dinero?

RESPUESTA: El dinero procederá en este país del aumento de los ingresos del gobierno, en la misma medida en que aumente el estándar de vida. Pienso que en tres años habremos duplicado nuestro presupuesto. Ya después de dos meses, hay un incremento de 55 millones de pesos como resultado del ascenso en la percepción de impuestos.

PREGUNTA: ¿Y el dinero para la industrialización?

RESPUESTA: El capital para las industrias será parcialmente cubano y foráneo. En primer término, necesitamos capital en préstamo, de manera que podamos invertirlo a través de las agencias de crédito internas, ya que si el dinero llega desde el exterior y es invertido directamente debemos pagar interés. En esa forma tenemos que amortizar el capital y aun después de haberlo amortizado no tenemos nada. De manera que necesitamos préstamos y entonces podríamos devolver el dinero más su interés, pero cuando tuviéramos amortizado el capital facilitado aún quedaría algo para nosotros.

PREGUNTA: ¿De dónde obtendría ese dinero en préstamo?

RESPUESTA: Podría venir de Estados Unidos, de Inglaterra, de Francia, de Alemania.

PREGUNTA: ¿Lo pedirá en préstamo a los gobiernos o a los bancos comerciales?

RESPUESTA: Parece que hubiera capital en abundancia en el mundo, en este momento, ya que hemos recibido muchas ofertas de préstamos e inversiones, sobre todo porque se sabe que nuestro gobierno es honesto y porque se sabe que hemos decidido hacernos cargo de las deudas pendientes de la dictadura, que no hemos rehusado pagar.

PREGUNTA: ¿Qué opina acerca del intercambio con la Unión Soviética?

RESPUESTA: Pienso que podríamos venderles si ellos nos compran. Porque, ¿qué debemos hacer si tenemos excedentes y ellos quieren adquirirlos? Eso es lo que hacen Estados Unidos, Inglaterra y todos los otros países.

PREGUNTA: ¿Ve para Cuba un peligro en ello?

RESPUESTA: No puede haber peligro si hacemos lo que quieren los cubanos, si les proporcionamos justicia social y resolvemos los sustanciales problemas sociales de todos los cubanos en un clima de

libertad, de respeto por los derechos individuales, de libertad de prensa y, por supuesto, de democracia, de libertad para elegir nuestro propio gobierno. La Revolución que estamos haciendo ofrece al pueblo cubano cosas que ningún otro régimen social puede ofrecerle en el mundo de hoy. ¿Comprende usted? No tengo temor de ninguna otra ideología. La ideología del Movimiento 26 de Julio es la ideología de la justicia social dentro de la democracia, de la libertad y de los derechos humanos, que es lo más bello que puede prometérselo a un hombre. ¿Por qué tendríamos que temer? No debemos tener miedo.<sup>60</sup>

### ***Favorecer al pueblo estadounidense***

PREGUNTA: Señor primer ministro: ¿habría algún propósito con respecto a la situación de Estados Unidos como ocupante de la base naval de Guantánamo bajo las actuales condiciones?

RESPUESTA: Esa cuestión no ha sido planteada. Tenemos otros problemas de mayor interés para nosotros. Tenemos problemas económicos y sociales. Si podemos mantener relaciones amistosas con Estados Unidos –comerciales, políticas, diplomáticas– no veo razón para que puedan plantearse conflictos.

PREGUNTA: Usted se refirió anteriormente a la reforma agraria. ¿Puede explicar en pocas palabras ese programa?

RESPUESTA: La reforma agraria tiene este planteamiento: en Cuba tenemos 200 000 o 300 000 familias de agricultores que no poseen la propiedad de la tierra. Esos agricultores trabajan dos o tres meses al año, solamente durante la zafra azucarera. No tienen ocupación durante el resto del año, no tienen tierra para sembrar o para producir las cosas más necesarias para el consumo. Muchos de esos agricultores se van a la ciudad a buscar empleos y aumentan el número de desocupados. Más de la mitad del país es de población rural y debemos convertirla en consumidores. Esos agricultores jamás serán consumidores si no tienen tierra para producir. La reforma agraria incrementará muchas veces el poder adquisitivo del agricultor, y será la base del desarrollo industrial de Cuba.

Existen tierras fiscales y tierras privadas; pensamos que deberá establecerse un límite máximo para los agricultores dedicados a diferentes clases de producción.

PREGUNTA: ¿Un límite en la extensión de las plantaciones de azúcar, por ejemplo?

<sup>60</sup> *Revolución*, 21 de marzo de 1959, p. 2.



RESPUESTA: Estamos estudiando ese asunto. Estoy de acuerdo en establecer un límite para las plantaciones de azúcar, también. Actualmente, eso podría ser beneficioso para las plantas azucareras, ya que ha habido por muchos años una ley que prohíbe a los dueños de ingenios y de plantas azucareras ser propietarios de tierras plantadas con caña. Han evadido la ley de esta manera: establecieron una compañía que era la propietaria de la planta y otra compañía que poseía la plantación de caña, pero todo resultaba ser la misma cosa; así evadían la ley. Una compañía industrial debe ser industrial y no agrícola al mismo tiempo. [...]

Los indemnizaremos por la tierra. Si no tenemos dinero –y probablemente no lo tendremos para indemnizarlos por todo eso– podremos indemnizarlos en bonos, que tendrán la garantía de un gobierno honesto y que podrán ser vendidos en el mercado; bonos con interés, en el término más corto que sea posible. Pienso hoy, si aquellos que son más expertos que yo no opinan de otro modo, que podríamos hacer circular esos bonos durante 10 o 15 años. Los bonos podrían ser vendidos y entonces pediríamos a los industriales, a los propietarios de ingenio y a los grandes productores de caña de azúcar y de ganado invertir esos bonos en industrias, porque deseamos dar a estos toda clase de garantías con la sola condición de que paguen salarios altos.

PREGUNTA: Bueno, atendiendo al hecho de que Cuba depende en alto grado de sus exportaciones de azúcar, ¿cree usted que esa dependencia debería ser reducida?

RESPUESTA: Vender a Estados Unidos nos conviene, y a Estados Unidos le conviene comprarnos, dado que en las épocas difíciles por que atravesó ha sido siempre el mayor productor azucarero en Cuba. Es en el propio interés de Estados Unidos que este proveedor debe ser conservado, ya que el azúcar es un elemento básico para Estados Unidos y nosotros podemos producir más barato aquí de lo que ustedes pueden hacerlo allá.

Podríamos ofrecer a Estados Unidos un precio aún más barato que el actual; sin embargo el gobierno estadounidense hace pagar un precio más alto porque está protegiendo ciertos intereses azucareros en este país. En Estados Unidos la tierra puede producir trigo, puede producir otras cosas que son subsidiadas. Podríamos favorecer en el futuro al pueblo estadounidense vendiéndole toda el azúcar que necesite, a un precio más barato que el actual.

Fidel: En el Año de la Liberación

Si bien es cierto que, por un lado, la política de Estados Unidos favorece a ciertos agricultores que tienen una industria completamente artificial, por otro lado, nosotros podríamos beneficiar a toda la población estadounidense vendiéndole azúcar más barata. A los estadounidenses les gusta mucho las cosas dulces y podemos ofrecerles todas las que quieran y mantener buenas relaciones.<sup>61</sup>

***Si por no perseguir a nadie nos quieren llamar comunistas, que nos llamen comunistas***

*En el Colegio Médico Nacional, la madrugada del 17 de marzo, la Asamblea del Comité Conjunto de Instituciones Cívicas –representada por delegados de los colegios profesionales, logias, religiones, sociedades culturales y otras instituciones–, sostiene un intercambio de impresiones con el líder de la Revolución.*

*El Comandante en Jefe declara:*

Nunca como ahora hemos tenido oportunidad de ver las cosas claras. Pese a los esfuerzos que hacemos no podemos defendernos totalmente de los oportunistas y aprovechados y solo conseguimos eliminarlos de la dirección del gobierno. Las ganancias iniciales de algunos de ellos van a ser pocas.

...

No falta quien se ponga malo del hígado con nuestras medidas. Nos obligaron a vivir en bochornoso contubernio con la mentira. Y es preferible que el mundo se hunda que vivir en la mentira. [...]

Empezamos a aplicar la justicia por primera vez en cuatro siglos, desde que se mató al primer indio hasta el último joven muerto por los esbirros de Batista. Todos esos crímenes habían quedado impunes. El malo siempre ganaba y el bueno siempre perdía. Pues cuando empezamos a aplicar la justicia no había pasado una semana de libertad y ya se había desatado la más calumniosa campaña contra Cuba.

¿Cuál fue el factor dominante aquí? El extranjero. Somos el resultado de todo eso. Durante décadas hemos soportado ese fatalismo histórico que es la causa de nuestros males. Visto desde aquí y no en los libros de historia, se asombra uno de las cosas que han pasado en Cuba. Era preciso la falta de madurez, el fatalismo absoluto

<sup>61</sup> *Ídem.*



para que hayamos vivido como lo hicimos desde el principio de la república. La falta de honradez, de justicia, de amor a Cuba, es lo que ha presidido la política en nuestro país. [...]

Desde el principio fue la malversación, el privilegio, el caos, el juego, el vicio, el parasitismo, la imprevisión. ¿Por qué dejaron comprar tierras a 20 centavos para que existiera el latifundio? ¿Por qué se permitió que las tierras del Estado se las cogieran los geófagos? ¿Por qué se permitieron tantas concesiones antinacionales que nos hacen más colonia que en el principio de la república? El cuadro actual es desolador. Pero no estaría aquí si no creyera que lo vamos a superar y bien superado. En el orden educacional, económico, agrícola, de salubridad, seguros sociales, etc., nos encontramos que todo es un desastre. [...]

Hay pueblos de Cuba que se alumbran aún con candil. En Holguín, a raíz de la disposición abaratando la luz eléctrica, organizaron una fiesta que titularon “El entierro del candil”. En Sagua, Mayarí y cientos de pueblos de Cuba se cobra el kilowatt a 20 centavos. Por eso yo digo que hay que cortar por lo sano y empezarlo todo. Que se reúnan y elaboren planes, que vamos a llevar adelante la electrificación del país por todos los medios posibles. La mitad de la población de Cuba no tiene chance de prender un bombillo ni pagando la electricidad a 50 centavos el kilowatt. La mitad de la población de Cuba nunca ha visto un bombillo en su casa. [...]

Hay quien no quiere reconocer que nuestra Revolución tiene raíces cubanas y busca comparaciones imposibles. Nuestra Revolución es de nuestra patria y figurará entre los grandes acontecimientos de la humanidad.

Frente a las ideologías que se disputan la hegemonía, surge la Revolución Cubana con sus ideas nuevas y acontecimientos nuevos.

No creo que con campañas falsas van a confundir al pueblo llamándonos comunistas, porque eso lo dijo la dictadura durante siete años y nadie lo creyó.

Y esos que lo dicen no tardarán en darse un abrazo con los Batistas, los Masferrer, los Otto Meruelo y los Díaz Balart. Llamarnos comunistas, ¿por qué? Llamarnos comunistas, ¿para qué? Acaso para asociarse a intereses extranjeros. Acaso gritan para que nuestra isla sea víctima de agresiones extranjeras. Si por no perseguir a nadie nos quieren llamar comunistas, que nos llamen comunistas.<sup>62</sup>

<sup>62</sup> *Revolución*, 17 de marzo de 1959, p. 2.



### ***Crear el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos***

*El 17 de marzo, Fidel pronuncia un discurso ante la asamblea de los obreros ferroviarios de La Habana. Horas más tarde, preside una sesión del Consejo de Ministros en la que se aprueban leyes muy importantes.*

*La prensa publica:*

El Consejo de Ministros acordó crear el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos por estimar que el cine constituye un instrumento de opinión y formación de la conciencia individual y colectiva y puede contribuir a hacer más profundo y diáfano el espíritu revolucionario y a sostener su aliento creador. En el decreto que le da vida se dispone que tendrá por finalidad organizar, establecer y desarrollar la industria cinematográfica, atendiendo a criterios artísticos, enmarcados en la tradición cultural cubana, y en los fines de la Revolución que la hace posible y garantiza el actual clima de libertad creadora. [...]

Otro de los acuerdos tomados por el Consejo de Ministros fue prohibir en parques, plazas, avenidas y demás lugares públicos la erección o construcción de monumentos, estatuas, bustos, así como la colocación de tarjas conmemorativas y otras formas similares de homenaje a personalidades nacionales no fallecidas.

Queda igualmente prohibido colocar o fijar en las oficinas públicas o cualquier otra dependencia del Estado, las provincias, los municipios u organismos autónomos, retratos y bustos de personas no fallecidas como se acostumbraba a hacer en épocas pretéritas.<sup>63</sup>

### ***Siempre estoy dispuesto***

*Aún están frescas las huellas de los actos de la Operación Verdad, realizados el 21 de enero y el 13 de marzo, cuando surge la idea de convocar de nuevo al pueblo para otra gran concentración.*

*En una reunión celebrada en horas de la madrugada en el Tribunal de Cuentas, los dirigentes obreros consultan esta idea a Fidel.*

—Yo siempre estoy dispuesto, expresó. ¿Pero creen ustedes en la oportunidad de este acto?

<sup>63</sup> *Revolución*, 18 de marzo de 1959, p. 14.



–Estamos seguros, habló Salvador [David Salvador, secretario general de la CTC]. Existe un positivo afán popular por demostrar el apoyo a las leyes revolucionarias. El pueblo entero desfilará con nosotros... Raúl me dijo que hasta el Ejército Rebelde quiere marchar con nosotros, hasta los tanques inclusive.

El primer ministro, la mirada brillante, se acarició la negra barba.

–¡No, no, déjenme los tanques para otro día! [...] Yo mismo lo voy a organizar... Además, fíjense que todavía queda el 1ro. de Mayo.

–Ya estamos en eso, intervino Octavio Louit (Cabrera).

Fidel se puso de pie, colocando ambas manos en los hombros de Salvador.

–Pues arriba, empiecen ahora mismo.

Ahora mismo eran las tres de la madrugada.<sup>64</sup>

*Al siguiente día, toda la prensa revolucionaria divulga “¡A Palacio el día 22!”.*

### ***Formar un ejército que sea la luz de América***

*Para la Revolución es de vital importancia la superación cultural y militar de los miembros del Ejército Rebelde; por eso, este 17 de marzo comienza en Ciudad Libertad el primer curso de aplicación para oficiales.*

*El acto es presidido por el comandante Camilo Cienfuegos, quien dirige unas palabras a los presentes.*

Ustedes estuvieron conscientes de la responsabilidad que tenían en el frente de batalla cuando luchaban contra el ejército mercenario; ahora deben estar igualmente conscientes de la nueva responsabilidad que han asumido y prepararse tesonosamente para ser cada día mejores. Tenemos un deber histórico para con la patria y nosotros mismos. Destruimos un ejército y debemos construir otro, pero muy distinto, desde sus raíces, al anterior. Un ejército que sirva para salvaguardar la soberanía de la nación y los legítimos intereses del pueblo: un ejército que se identifique con el pueblo, pues de ahí proviene.

Solo les pido que estudien, que se superen. Que logremos formar un ejército que sea la luz de América en su conducta en la paz, así como lo fue en la guerra.<sup>65</sup>

<sup>64</sup> Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 13, 29 de marzo de 1959, p. 86.

<sup>65</sup> *Revolución*, 18 de marzo de 1959, p. 8.

*Al siguiente día, 18 de marzo, aparecen en la prensa varias informaciones relacionadas con las fuerzas armadas: el club de oficiales del ejército en Ciudad Libertad ha pasado a llamarse Círculo Social de las Fuerzas Armadas y a él tendrán derecho todos los oficiales, sea cual sea su grado militar; el regimiento de tanques ha trasladado su sede al campamento de Managua; en Ciudad Libertad se encuentran dos regimientos de infantería y un batallón de seguridad blindada; se espera que en un término de seis meses todos los miembros del Ejército Rebelde hayan pasado los distintos cursos en la Escuela de Reclutas: infantería, policía militar, motociclistas y de armas pesadas.<sup>66</sup>*

### ***Nos las arreglaremos con nuestros propios medios***

*El periódico Hoy da a conocer un cable de la UPI que está siendo difundido con aviesos propósitos por otros órganos de prensa, y comenta la respuesta del Comandante en Jefe.*

Agentes del gobierno federal de los Estados Unidos han advertido al doctor Fidel Castro, primer ministro de Cuba, que debe expulsar del país a elementos del bajo mundo extranjero, si es que desea la ayuda de Estados Unidos para combatir a los traficantes de estupefacientes. El comisionado de estupefacientes H. J. Anslinger dijo en declaraciones ante el Congreso, dadas hoy a la publicidad, que el gobierno del primer ministro Castro pidió ayuda a su oficina para poner fin al “enorme” tráfico de estupefacientes que hay en Cuba. Anslinger dijo –continuaba el cable– que una de las condiciones que él impuso es que el gobierno cubano deporta a esos malhechores extranjeros” [...]

Estamos, por fortuna en una nueva época. La respuesta que habríamos dado como periodistas, la dio hoy la primera figura de la Revolución. Fidel Castro habló por Cuba y hace innecesario hablar más. Después de contestarle al insolente como este merecía, el primer ministro dijo: “Oficialmente el gobierno de Cuba no ha solicitado ninguna ayuda de ese Buró de Estupefacientes con respecto a traficantes de drogas y gánsteres. Nosotros nos las arreglaremos con nuestros propios medios...”<sup>67</sup>

*El 19 de marzo, Fidel Castro y el presidente de la república, Manuel Urrutia Lleó, visitan la exposición flotante industrial del*

<sup>66</sup> *Ibíd.*, p. 6.

<sup>67</sup> *Hoy*, 18 de marzo de 1959, pp. 1 y 3.



*Japón, que se encuentra a bordo del barco Atlas Marú, surto en el puerto de La Habana.*

### ***Apoyo del Ejército Rebelde a la reforma agraria***

*Convocada por el comandante Camilo Cienfuegos, el 20 de marzo en horas de la noche tiene lugar una reunión en el salón de conferencias de la Comandancia General de las fuerzas armadas, a la que asisten todos los jefes del Ejército Rebelde. En ella se toman los siguientes acuerdos:*

a) Apoyo del Ejército Rebelde a la reforma agraria, donando los soldados y oficiales del cobro del mes de abril dos y cinco pesos respectivamente, al fondo patriótico de la reforma agraria.

b) Prohibida hasta nueva orden la entrada de civiles a la Ciudad Libertad los lunes, miércoles y viernes, aclarándose que solamente podrán pasar al campamento, los civiles que presten sus servicios y residentes del referido campamento. Esta medida se adopta ante la posibilidad de trabajar en los asuntos estrictamente militares por la enorme cantidad de público que diariamente visita el campamento.

c) Desfile de fuerzas del Ejército Rebelde el próximo domingo 22 de marzo en la gran concentración obrera convocada por todas las organizaciones sindicales e instituciones cívicas del país.

d) Estudio de la nueva Ley Orgánica del Ejército Rebelde y demás medidas tendentes a la rápida estructuración de lo que será el nuevo ejército de la república.

e) Informe de los jefes militares del normal desarrollo de la zafra y demás actividades de cada mando.

Asistieron a la reunión presidida por el comandante Camilo Cienfuegos, los siguientes jefes militares: comandante Manuel Piñero, jefe del Primer Distrito de Oriente; comandante Huber Matos, jefe del Segundo Distrito de Camagüey; comandante Ramiro Valdés, jefe del Tercer Distrito, Santa Clara; comandante Calixto García, jefe del Cuarto Distrito, Matanzas; comandante Antonio Duarte, jefe del Distrito Quinto, Habana; comandante Dermidio Escalona, jefe del Sexto Distrito, Pinar del Río; comandante Eddy Suñol, jefe del Séptimo Distrito, Holguín; comandante Waldo Reina, jefe de la División de Infantería; comandante Filiberto Olivera, jefe de la base de San Antonio de los Baños; comandante Abelardo Colomé, oficial ejecutivo del campamento de Managua; comandante Demetrio Montseny Vaca, oficial ejecutivo del Departamento Militar

Fidel: En el Año de la Liberación

de La Cabaña; comandante Enrique Lussón, director de Operaciones G-3, Ejército Revolucionario; comandante William Gálvez, inspector general del Ejército Rebelde; señor Osmani Cienfuegos, jefe de la Dirección de Cultura de las Fuerzas Armadas Revolucionarias; capitán René León, oficial ejecutivo de la Dirección Logística G-4 del estado mayor, Ejército Revolucionario.

Antes de terminar la reunión, hicieron acto de presencia los comandantes Raúl Castro Ruz, jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y Ernesto Guevara, jefe del Departamento Militar de La Cabaña, los que participaron de los acuerdos allí adoptados.<sup>68</sup>

*Esta misma noche, Fidel Castro dirige la reunión del Consejo de Ministros. Entre los acuerdos más importantes se aprueba la Ley de Medicina, cuyo texto plantea en una de sus partes:*

POR CUANTO: Es propósito inquebrantable del gobierno reducir el costo de la vida, en beneficio de las clases populares, abaratando los precios de los artículos de primera necesidad o de uso común, hasta el límite que permitan las utilidades legítimas de productores y comerciantes.

POR CUANTO: Realizadas las investigaciones procedentes en relación con los productos medicinales, resulta viable la reducción de precios de los mismos en la forma que se dispone en este decreto. [...]

RESUELVO:

PRIMERO: Disponer una reducción ascendente al quince por ciento en los precios de venta al público establecidos para las especialidades farmacéuticas, producidas en laboratorios establecidos en el territorio nacional y de un veinte por ciento en los laboratorios situados en el extranjero.<sup>69</sup>

***O trabajo, vivo y lucho por la justicia social, o no tengo razón de existir***

*En la revista Bohemia del 22 de marzo, se reproduce un artículo del periodista norteamericano Herbert L. Matthews, cuyo texto ya ha sido publicado en The New York Times.*

<sup>68</sup> *Revolución*, 21 de marzo de 1959, p. 8.

<sup>69</sup> *Ídem*.



*El renombrado editorialista, quien el 17 de febrero de 1957 entrevistó a Fidel en la Sierra Maestra, comienza trazando un paralelo entre aquel primer encuentro y su conversación con el líder cubano después del triunfo de la Revolución.*

Entonces, la posición de los rebeldes era esencialmente defensiva. No podían estar más lejos del asiento del poder, en La Habana. Durante tres horas estuvimos allí sentados, en una semioscuridad, mientras Fidel Castro hablaba con un apasionado susurro sobre las esperanzas, sueños e ideales por él mantenidos... Las palabras fluían como un torrente.

Exactamente dos años después nos volvemos a reunir... Hablé con él tres veces en los primeros días de la victoria. Los sueños se habían convertido en realidades. Durante cuatro horas, a veces rodeados de sus barbudos y por las mujeres que lo cuidan, él habló y ocasionalmente escuchó.

Sentado o de pie, Fidel se mantiene cerca de su interlocutor. No puede soportar el hallarse sentado ni a dos pies de la persona a quien está hablando. Su rostro, a varias pulgadas, muestra ojos color castaño oscuro, de magnética intensidad... Los ideales que expone ahora son los mismos que hace dos años, pero mejor formulados...

Luce físicamente igual. Alrededor de su cuello, un medallón religioso de oro en una cadena, que muerde de vez en cuando... Es difícil para algunos comprender cómo puede trabajar durante veinte o veintiuna horas seguidas, sin experimentar abatimiento alguno. La respuesta es sencilla: Fidel tiene la formación de un jugador de fútbol y la fuerza de un toro. Además, come como un león. Vi que le servían un almuerzo que hubiera satisfecho a tres hombres ordinarios.

Fidel (nadie lo llama de otro modo en Cuba), suscita los instintos maternos en las mujeres. La única vez que se mantuvo quieto en toda la tarde fue cuando se sentó a almorzar y las mujeres le hablaban.

Es esencialmente un joven sencillo, con una tarea de extraordinaria complejidad por delante... Libertó a Cuba y ahora tiene que conquistarse a sí mismo... “Cuba es más difícil de gobernar que los Estados Unidos. Todo está desorganizado”, me dice. Sin embargo, no se advierte que su fe y coraje se hayan debilitado, ni que sus ideas hayan cambiado.

“O yo trabajo, vivo y lucho por la justicia social, o no tengo razón de existir. Esto es lo que el pueblo de Cuba espera y lo que

demanda. El pueblo comprende lo que tratamos de hacer y vamos a darle lo que quiere”, manifiesta.

No se puede eludir el hecho de que Fidel posee el raro don, que la naturaleza parece otorgar imparcialmente a hombres buenos o malos, de orientar el sentimiento popular a voluntad... Tales hombres si son malos, pueden convertirse en dictadores, si son buenos, están en peligro de crucifixión. Uno piensa en ejemplos tan opuestos como Hitler y Mahatma Gandhi.

Los grandes libertadores de América –Miranda, Bolívar, San Martín– murieron con el corazón destrozado, negados o martirizados. Fidel, quien es llamado “Libertador” por su pueblo, parece tener a veces un sentido trágico de su destino. La otra tarde, mientras paseábamos solos, sin guardias, alrededor de los extensos terrenos frente a su domicilio, habló de los peligros de un atentado. “Hay tantos soldados de Batista licenciados, y familias de los que hemos ejecutado... pero no me gusta ir con guardias”.

El riesgo realmente es grande, y sus compañeros están continuamente preocupados, pero Fidel no soporta aislarse. Ama realmente al pueblo como pueblo. No es el apretón de mano de un político, sino un placer simple y genuino, el afecto sincero hacia el pueblo, y mientras más humilde, mejor. Esto fue parte del respaldo unánime que consiguió siempre de los guajiros de la Sierra Maestra, y también una razón por la cual sus soldados lo adoran.

Cuando le señalé, parados bajo los árboles, que el poder que tiene para manejar las masas podía ser peligroso, me puso ambas manos en los hombros y me dijo: “¿Por qué? ¿Cómo? Tal don, como usted lo llama, puede hacer daño en manos de un dictador, pero no en quien no tiene más fuerza que el respaldo popular”.

Su alegría y sentido del humor fueron una revelación para los habaneros y extranjeros cuando Fidel Castro llegó por primera vez a la capital. La casa en Cojímar [se refiere a la casa donde vivía Fidel] tiene una atmósfera feliz, amistosa, desenvuelta... Fidel está contento de haberse alejado del confinamiento lujoso en el Habana Hilton. Para él, el lujo no tiene sentido. Extraña la Sierra Maestra, los árboles, el monte, el verde natural, la camaradería y el peligro; todo tan simple y ahora tan lejos.

Concluía Matthews:

No hay nada simple hoy. Aquellos que colocan a Fidel Castro en una categoría, que lo juzgan, elogian o condenan, están solo expresando miedos y esperanzas. Como todos los románticos,





Fidel desborda las clasificaciones... No hay base adecuada para juzgarlo aún.<sup>70</sup>

*Su pueblo lo quiere y eso es lo importante*

*Esta edición de Bohemia también publica los resultados de una encuesta que recoge las opiniones de los norteamericanos sobre Fidel Castro. La indagación, llevada a cabo durante un mes, se realizó con personas cuyo único interés es el salario semanal que ganan con el sudor de su frente.*

EDDY WEISS, vendedor de periódicos y revistas: Muy pocos individuos pueden hacer lo que él hizo. No sé nada de política, pero cuando una persona al frente de 18 hombres logra un triunfo como el suyo, quiere decir que tienen algo bueno y podrán hacer otras cosas más grandes. Hay que darle crédito. Hay que respetarlo porque es un verdadero líder. Yo estoy con él abiertamente.

FREDERICK CROTONA, veterano de la Segunda Guerra Mundial: ¡Es el hombre más grande de los últimos trescientos años! Representa los anhelos de progreso, justicia e igualdad de la humanidad. Es al mismo tiempo una esperanza, porque en estos tiempos es muy difícil hallar un hombre que dedique su vida a una causa.

JACK DEMPSEY, ex campeón *heavyweight* del mundo y propietario de un restaurante en Broadway: Su pueblo lo quiere y eso es lo importante. Espero que realice la labor que se merece el pueblo cubano al que tanto admiro. Siempre simpatizaré con todo lo que represente el bienestar de los cubanos. Si Castro viene a Nueva York le invitaré a almorzar en mi restaurante, pues tengo gran interés de conocerlo personalmente.

DOROTHY JOHNSON, camarera de un pequeño restaurante: Los periódicos han dicho muchas cosas malas de Castro pero lo vi en la televisión y su cara me dice que es un buen hombre. No me importa lo que digan contra él, sé que hace lo que cree que es bueno para los cubanos. Es un tipo valiente y los valientes siempre tienen enemigos. Castro y sus hombres tienen algo de santidad. Lo vi en un programa de televisión.

AL BACHMAN, impresor: De todo lo que he visto y leído he hecho este juicio: No veremos otro hombre como él hasta dentro de cien años.

<sup>70</sup> Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 12, 22 de marzo de 1959, p. 86.

BERTA GEORGES, modista. Escribió una nota para que se le entregaran a Fidel: Usted defiende la libertad y ha sido una inspiración virtuosa. Espero que a través del tiempo defenderá esa gran inspiración. Sea para cada nación un faro de libertad y muestre solo el buen camino a aquellos que tienen fe, para que todos puedan contemplar un futuro lleno de esperanzas y decir que los que perdieron la vida no murieron en vano. No deje que sus almas sigan penando y proporcióneseles descanso, porque ellos ya han hallado la paz.<sup>71</sup>

### ***Emocionante diálogo entre manifestantes y Fidel***

*Como se ha anunciado, el domingo 22 de marzo, frente al Palacio Presidencial, se realiza el primer desfile de trabajadores y pueblo en general en apoyo a la Revolución. Al frente avanzan las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire, en demostración de que, por primera vez en la historia de Cuba, existe plena identificación entre los institutos armados y el pueblo.*

Durante horas y horas, desde las once de la mañana hasta la caída de la noche, cuando se concedió el primer turno oratorio del acto, Fidel Castro permaneció de pie. Saludaba a todos con la mano, atendía celosamente todas las incidencias del desfile, de los que desfilaban llamaba a muchos por sus nombres, los hacía traer a la presidencia para hablar con ellos.

Un emocionante diálogo se entabló entre los manifestantes y el premier Fidel Castro durante toda la duración del desfile. Los manifestantes se detenían breves minutos ante la presidencia misma, a varios metros de distancia. Gritaban su apoyo a las leyes revolucionarias y a Fidel, a quien aplaudían y vitoreaban. Fidel les respondía a viva voz. Sus respuestas eran frases de estímulo, de asentimiento, de explicación. Y a veces se producían contestaciones por parte de los manifestantes; y en ocasiones hasta alguno de ellos era llamado a la tribuna. Este diálogo, expresión de una profunda comunicación e identificación entre los anhelos de las masas y los pronunciamientos y decisiones de Fidel Castro se exteriorizaba incidentalmente en escenas de verdadero patetismo.

En una oportunidad, uno de los presentes, un joven que portaba el uniforme del Ejército Rebelde y a quien le faltaba un brazo,

<sup>71</sup> José Antonio Cabrera: "Encuesta con el pueblo norteamericano sobre Fidel Castro y la Revolución Cubana", *Bohemia*, No. 12, 22 de marzo de 1959, pp. 38-40 y 124.



llegó al lado de Fidel, y este le abrazó, le dirigió palabras de afecto, le sostuvo cerca de él largo rato. En otra, una joven afectada de parálisis muscular fue recibida por él; de ella tomó un papel, lo leyó y lo transmitió al comandante Universo Sánchez. Se le vio entonces visiblemente emocionado. Sin embargo, ante otras demostraciones, especialmente de dos jóvenes que subidas a un altoparlante pugnanaban por llegarse hasta él, se mostró simplemente cortés.

Un hecho interesante se ofreció en el empeño de Fidel de registrar el contenido de todas las demandas que allí se exhibían, y para lo cual designó a una de sus secretarias, con el fin de que las anotase. Y también en la atención que brindaba incluso a los papeles que le hacían llegar a sus manos. Los leía todos, pese a sus reiterados ruegos de que no se le formularan peticiones personales [...] <sup>72</sup>

### ***¡A mojarse todos!***

*La revista Bohemia dedica algunas de sus páginas a describir el inicio del acto.*

Se escuchaban las notas marciales del Himno Invasor abriendo la marcha. Y a continuación fuerzas del Ejército Revolucionario encabezadas por varios batallones de la división de infantería del regimiento 2; otros dos batallones de infantería de La Cabaña al mando del comandante Armando Acosta; un batallón de paracaidistas comandado por Borbonet y la Compañía 26 de Julio, del campamento de Managua.

Cubría la calle la banda de música de la base de San Antonio de los Baños, y dos batallones: uno de paracaidistas y otro del regimiento mixto diez, con bandera tricolor. Un pelotón de motociclistas de la policía cerraba el desfile militar.

Se advirtió enseguida cómo había progresado el ejército en cuanto a instrucción y disciplina. Los vencedores de la guerra habían asimilado las técnicas de la enseñanza militar. [...]

La lluvia amenazó varias veces con deslucir el acto. A las primeras gotas, el público, con gesto instintivo de protección, refluó sobre los portales colindantes con la ancha avenida. En la tribuna, Fidel tuvo uno de sus arranques típicos:

—¡Ah! ¡Esto no puede ser! Que la lluvia caiga pareja para todos... Toldos, ¿para qué?

<sup>72</sup> Hoy, 24 de marzo de 1959, p. 4.

Los barbudos de su escolta, con el brío de una operación comando, treparon a la armazón de lonas y maderas sin pérdida de tiempo. Los filosos cuchillos desgarraron el toldo y en cuestión de minutos la plataforma se transformó en un esqueleto. Un pedazo de madera descendió sobre la cabeza del ministro de la Agricultura, Humberto Sorí Marín. Apoyado a la baranda, el primer ministro irguió el rostro hacia la lluvia. El agua le rodaba por las mejillas. Abajo, la multitud, siguiendo el ejemplo, desafió alegremente la llovizna primaveral.

—¿Toldos, para qué? ¡A mojarse todos!<sup>73</sup>

### ***La Revolución más moral, honesta y justiciera de América***

*El ex presidente de la República de Costa Rica, José Figueres, hace uso de la palabra. Desde el día 20 se encuentra en La Habana invitado por el presidente Manuel Urrutia y el ministro de Estado, Roberto Agramonte, para participar en el acto.*

*En su intervención, Figueres intenta dar “consejos” a Cuba de lo que debe hacer. Recomienda un concepto de parcialidad internacional que no está en correspondencia con el sentimiento popular de los cubanos.*

*Al referirse a las relaciones con los Estados Unidos, el ex mandatario expresa:*

Y cuando noto que al tratar de discutir nuestras relaciones con los Estados Unidos, la potencia occidental que tenemos más cerca y al tratar de negociar con ella para que las relaciones económicas nos favorezcan, noto que a veces no nos damos cuenta de que le hablamos un lenguaje casi de enemigos bélicos y de que ninguna potencia mundial puede permitirle a alguien que le hable como un enemigo público.<sup>74</sup>

*Desde la propia tribuna, una voz interrumpe a Figueres: “Lo que quieren los Estados Unidos es que nosotros les saquemos las castañas del fuego”.*

*A partir de este momento, el político centroamericano se turba y trata de justificar sus palabras alegando que su propósito no es criticar sino exponer algunas ideas.*

<sup>73</sup> Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 13, 29 de marzo de 1959, pp. 86-87.

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 91.



*Toca el turno ante los micrófonos a Fidel Castro, quien inicia su intervención diciendo:*

Nos hemos ido un poco lejos. Y es conveniente que volvamos otra vez a poner los pies sobre la tierra.

Nunca sabe uno cuál ha de ser su más difícil comparecencia en una tribuna pública. Cuando ha considerado difícil alguna de ellas, no ha tardado en aparecer otra que la supere. Y para mí ninguna tan difícil como esta de hoy, en que siento discrepar mis ideas con el ilustre visitante que es José Figueres.

¿Cómo exponer nuestra discrepancia sin faltar a la elemental cortesía que le debemos a nuestro huésped? Era difícil hablarle al pueblo en el día de hoy, porque toda revolución es en sí misma difícil y compleja; y esta comparecencia se hace aún más, cuando a los complejos problemas internos del país, tenemos que añadirles los complejos problemas internacionales. Ya de por sí, y sin salirnos del ámbito nacional, nuestra tarea es muy dura y difícil, porque ya de por sí y por ser esta una revolución verdadera, y no una farsa más de las muchas que ha contemplado América; por ser una Revolución y no un cuartelazo; por ser una cura de raíz y no una simple poda donde vuelven a retoñar los males añejos; por ser una operación quirúrgica en que hay que cortar por lo sano y abandonar las curitas de mercurocromo, tenemos grandes problemas, tenemos a una considerable parte de los que aquí han estudiado, y han estudiado porque son los únicos que han tenido ese privilegio, porque interés creado y monopolio de la cultura es casi la misma cosa; porque interés creado y monopolio de los órganos de divulgación de las ideas es la misma cosa; porque interés creado y posibilidad de monopolizar cuantos recursos ha ideado el hombre para influir en los demás hombres es la misma cosa; porque interés creado y derecho viejo reaccionario es la misma cosa; porque interés creado y mentalidad infortunadamente adaptada a las situaciones que han establecido por décadas y por siglos esos intereses creados, son la misma cosa; porque poderosos intereses creados de la oligarquía nacional y los intereses creados de la oligarquía internacional son la misma cosa, y porque contra la Revolución Cubana se concita la reacción nacional, porque contra la Revolución Cubana se concita toda la oligarquía reaccionaria del continente, porque las campañas de prensa emanadas de los trusts y monopolios de las agencias internacionales de noticias han encontrado eco en la prensa reaccionaria de América;

y esos son los mismos intereses de aquellos pueblos; intereses similares a los que aquí mantuvieron e hicieron posible la tiranía; intereses similares a los que aquí estamos batiendo y que no quisieran que en los demás pueblos de América se forjara una revolución como esta; y es lo cierto que se ha hecho una campaña tal y tan tremenda, una campaña tan infame y tan pertinaz, que aun hombres como José Figueres, a quien suponíamos libre de temores y de prejuicios, ha sido influido por esas campañas; y así se nos ha tratado de quitar simpatías en todo el continente, y así se ha querido sumir en el odio de los demás pueblos del continente la Revolución más moral, más honesta y más justiciera que ha conocido América.<sup>75</sup>

### ***Los pueblos son susceptibles de la confusión y del engaño***

*Más adelante, Fidel Castro reflexiona sobre la influencia que pueden ejercer en el pueblo las campañas difamatorias contra la Revolución.*

Y ustedes me dicen que el pueblo está conmigo, pero ustedes se olvidan de que los pueblos son susceptibles de la confusión y del engaño, ustedes se olvidan de los prejuicios seculares que han sembrado en los pueblos, ustedes se olvidan de los recursos y de las reservas con que cuentan para crearnos toda clase de problemas internos, ustedes se olvidan de las campañas que más o menos disimuladamente se han estado haciendo contra la Revolución, ustedes se olvidan, o no han reparado tal vez, cómo algunos de los que hicieron fotografías y retratos del esbirro Salas Cañizares, hoy hacen caricaturas y fotografías contra la Revolución. Porque hemos sido demasiado generosos; porque aquí donde se ha hablado de cordura, yo digo que hemos sido demasiado cuerdos, yo digo que hemos sido demasiado nobles, porque hay quienes han estado escribiendo aquí y no debieron volver a escribir jamás en su vida.

Porque están hablando ya aquí cuando todavía no han transcurrido tres meses del triunfo quienes no debieron haber tenido nunca más derecho a hablar en nuestra patria; porque andan incluso por la calle ciertos señores que por los elogios que dirigieron al tirano, por la tinta que gastaron en favor de aquella infame tiranía, por el daño que le hicieron a la conciencia de la nación, no debieron haber vuelto a tener derecho a pasearse libremente por las calles de Cuba [...]

<sup>75</sup> *Hoy*, 24 de marzo de 1959, p. 5.



Ya hay campañas, como la campaña de cerrar todos los apartamentos para que nadie pueda alquilar, y sembrar el descontento; como la campaña de querer botar a todos los empleados de los apartamentos; como la campaña de querer botar a todas las muchachas que prestan el servicio doméstico; como las campañas que se hacen para fomentar el descontento por todos los medios posibles, al unísono con la campaña internacional que hacen las agencias cablegráficas contra la Revolución Cubana, al unísono con las campañas que se hacen en Estados Unidos contra la Revolución Cubana, al unísono con las adquisiciones de armas, las compras de aviones por Trujillo, el trasiego de criminales de guerra entre Santo Domingo y La Florida y entre La Florida y Santo Domingo sin que, ¡oh casualidad!, el FBI haya encontrado todavía una pistolita allí en manos de los gánsteres y de los criminales.

Y se olvidan de que la reacción conoce la psicología de nuestro pueblo, de que la reacción sabe que el pueblo ha estado acostumbrado a los malos gobiernos y tiene un reflejo condicionado contra la palabra gobierno y todo lo que parezca gobierno, que es fácil de explotar, y tiene y padece nuestro pueblo de un inconformismo nato que es fácil de explotar, y sabe que son enormes los problemas que tenemos nosotros desde el gobierno, porque hemos heredado cincuenta años de malversaciones, de inmoralidad, de privilegios, de favores, de politiquería y de corrupción en todos los órdenes.<sup>76</sup>

### ***No podemos comernos el fruto sin sembrar la semilla***

*En su intervención, Fidel solicita la ayuda decidida del pueblo para llevar adelante la Revolución y evitar que fracase.*

[...] todo el pueblo sufrirá las consecuencias del fracaso de la Revolución y los mayores sacrificados serían los campesinos y los obreros. Por eso yo, cuando tengo que pedir sacrificios no se los pido a los hacendados, se los pido a los obreros azucareros; cuando tengo que pedir sacrificios no se los pido a los grandes intereses creados, se los pido a los trabajadores porque por primera vez un gobierno se puede dirigir a los campesinos y a los trabajadores como a sus amigos, como a sus compañeros. Como a los únicos a quienes tengan derecho a pedir, y cuando tenemos que sacrificar

<sup>76</sup> *Ídem.*



los intereses creados, no les pedimos, les implantamos el sacrificio mediante leyes revolucionarias.

Y cuando de pedir se trata, les pedimos a nuestros compañeros los trabajadores, porque la república que estamos forjando, la patria que estamos redimiendo no será el paraíso de los intereses creados, sino el hogar donde pueden hallar la felicidad los hombres humildes y los pobres de nuestro pueblo.

Y por eso digo que los obstáculos que tendremos que vencer son grandes, y serán más grandes si el pueblo no se adapta, como tiene que adaptarse a la realidad revolucionaria. Y serán más grandes si el pueblo se olvida de sus deberes, si el pueblo se olvida de que el gobernante de hoy no es el gobernante de ayer, que si el de ayer era su enemigo, el de hoy es su mejor amigo.<sup>77</sup>

*Fidel hace énfasis en el papel de los sindicatos y la necesaria unión que debe existir en las bases sindicales, como premisa fundamental para el avance de la Revolución.*

A veces, también, desgraciadamente, pugnas en la base, pugnas por el control de los sindicatos han llevado a los compañeros a una competencia en ver quién pide más, sin detenerse a considerar si el momento de pedir es este, si el momento de querer recoger los frutos de la Revolución es ahora o después.

Sin detenerse a considerar que no podemos comernos el fruto antes de sembrar la semilla. Y a veces desgraciadamente, los afanes personalistas, los apasionamientos de tendencias, han creado complicaciones, han agitado a los trabajadores y los han llevado más allá de la moderación, que en respaldo del Gobierno Revolucionario, para que avancemos rápido, tienen que observar, porque hay un adagio que dice: “Vísteme despacio porque estoy apurado”. Y a veces nos crean problemas en vez de ayudarnos. Por eso es necesario un entendimiento más que nunca en las bases sindicales. Es necesario más que nunca la unidad en la base sindical. Por eso es necesario un entendimiento más que nunca en las bases sindicales. Es necesario más que nunca la unidad en la base sindical.

Precisamente, para que los compañeros responsables, los que tienen el respaldo de las bases sindicales, se reúnan y estudien los problemas correctamente, inteligentemente, con una información

<sup>77</sup> *Ídem.*



correcta, y hagan los planteamientos que deben hacer de común acuerdo, en la cuantía que deba ser, y en la oportunidad en que debe ser, sin demagogia y sin obstaculizar la tarea de la Revolución. Y así llegaremos más lejos y más pronto.<sup>78</sup>

### ***Que por nuestra culpa no se frustré el porvenir***

*Más adelante, Fidel convoca a sembrar las semillas del futuro.*

Imaginad la patria del futuro, con todo lo que la Revolución, en todos los órdenes, va a conquistar para el pueblo; pero esos frutos tienen que ser la consecuencia de las semillas de hoy, de los sacrificios de hoy, de los sacrificios que son como semillas que vamos sembrando en el surco que la dignidad y el espíritu patriótico van abriendo hacia el futuro de la patria. Yo vi hoy cómo muchos padres y muchas madres llevaban a sus hijos en el hombro; no era solo una manifestación de pueblo, era también una manifestación de sentimientos y de esperanza; la esperanza que alberga un pueblo, cuando lleva a sus hijos en un desfile patriótico, y eso solo ocurre en las grandes horas de la historia de los pueblos; solo en sus grandes horas, en sus horas luminosas, los pueblos llevan a sus hijos al hombro, y es que esos niños constituyen todo un símbolo, porque ellos serán más que nosotros los que recojan los mejores frutos de los sacrificios y del trabajo que hoy todos estamos realizando.

Tal vez a nosotros no nos llevaron nunca en hombros a manifestaciones públicas cuando éramos niños; a nosotros nos educaron sin esperanza, nosotros crecimos sin esperanza, los que vinieron antes que nosotros no sembraron para nosotros sino dolor y lágrimas, no sembraron para nosotros sino amargura y miseria, no sembraron para nosotros sino tragedia y luto, tiranía y corrupción; no sembraron para nosotros sino desesperanza y hemos sufrido nosotros las consecuencias del pasado, hemos sufrido todas las desventuras y yo veo en cada hombre desesperado que se acerca a mí, en cada madre que llora porque dice que hace tres días que no le lleva el pan a sus hijos, el fruto de la semilla maldita que el pasado sembró para nosotros.

Por eso me llena de emoción cuando veo a esos hijos sobre los hombros de sus padres y pienso qué generosa es esta generación que está sembrando un porvenir mejor para sus hijos. Que por

<sup>78</sup> *Ídem.*

nuestra propia culpa, por nuestra inconsciencia, por nuestros prejuicios seculares, por nuestra falta de madurez no se frustré el porvenir que estamos sembrando para esos niños.<sup>79</sup>

***Vivir en la humillación, vivir de rodillas: ¿para qué?***

Nos dirán que el porvenir es incierto; nos dijeron aquí que el porvenir es incierto y en verdad que resulta triste pensar que esos sueños relacionados con las mejores ilusiones de la especie humana, que son la esencia misma de los mejores sentimientos de la especie humana, que es el paraíso que queremos forjar para nuestros hijos, nos lo destruyan con bombas atómicas. En verdad que es penoso y triste pensar que todas las casas que hayamos de construir con tantas ilusiones, nos las destruyan con una sola bomba de hidrógeno en un segundo fatal. Y en verdad que es triste pensar que todos los sueños de un pueblo pueden ser fatalmente destruidos por la incompreensión, por las pugnas en el mundo, porque se llegase un día al suicidio de la especie en una guerra atómica. En verdad que es triste; pero frente a eso, ¿por qué sembrar el pesimismo? Y mucho menos, frente a eso, ¿por qué sembrar el conformismo?

¿Por qué decir que frente a esa tragedia lo que tenemos que hacer es sumarnos a uno de los bandos? ¿Por qué decir que la América entera tiene que sumarse a uno de los bandos? ¿Por qué no proclamar nuestro derecho a vivir, aunque nos maten? ¿Por qué no proclamar nuestro derecho a vivir, aunque nos destruyan? ¿Por qué no decir aquí toda la verdad? ¿Por qué no decir que mientras hay bases militares de una de esas potencias aquí y allá el país se prepara para defenderse y allá cuenta con medidas de defensa civil y allá cuenta con refugios frente a los ataques atómicos, nosotros que tenemos bases aquí, en cambio no tenemos un miserable hoyito donde meternos en caso de ataque atómico? ¿Por qué no decir que mientras se juega con los peligros de la guerra, nosotros estamos indefensos, nosotros estamos aquí prestos a ser masacrados sin esperanza alguna? ¿Por qué no decir estas verdades? ¿Por qué no decir, además, que habiéndose acudido al pueblo de Cuba en todas las guerras, cuando las guerras han pasado le han quitado su cuota azucarera y lo han pisoteado? [...]

¿Por qué no decir que las agresiones que a nosotros nos preocupan en estos momentos, no vienen precisamente de otro continente?

<sup>79</sup> *Ídem.*



¿Por qué no decir que las agresiones que nos preocupan a nosotros pueden venir de manos mercenarias, desde las playas de La Florida o de Santo Domingo? Porque todos los pueblos tienen sus problemas y nuestros problemas son nuestros problemas; que no nos echen encima los problemas de otros pueblos.

Que podemos ser destruidos, ¿y qué? Vivir en la humillación, vivir de rodillas: ¿para qué?<sup>80</sup>

***Esta es empresa de hombres verdaderos y no de sietemesinos***

Aquí se dijo que había que preparar al pueblo para defender la Revolución. Aquí se habló de entrenar a los trabajadores y yo digo más: aquí hay que entrenar hasta a los niños y a las mujeres. Y entrenar a todo el pueblo en su propia defensa para ver si se le ocurre venir una expedicioncita, para ver qué esperanza le puede quedar a los enemigos de la Revolución, porque los enemigos de la Revolución no pueden derrotar a la Revolución en unas elecciones jamás, porque por mucho que pierda la Revolución en los *surveys*... Irá perdiendo, porque como yo decía, los primeros días todo el mundo nos aplaudía; el segundo día ya los latifundistas no nos aplaudían; el tercer día, no nos aplaudían los dueños de edificios de apartamentos; y el cuarto ya no nos aplaudían los dueños de los solares [...].

Veo que una parte de las personas que protestan por las leyes revolucionarias irán restándonos su apoyo, eso unido a un número que siempre tiene que haber de los que quieren que las cosas se resuelvan en un minuto, y puede ser un resentido por una cosa o por otra. Iremos perdiendo en extensión aunque iremos ganando en profundidad. [...] Siempre tendremos una mayoría, eso sí, y lo que quede de la Revolución valdrá más que todo lo de antes porque antes era mucho en superficialidad y poco en profundidad y ahora será menos en extensión pero más en profundidad y los que están con la Revolución serán los que se hacen matar por ella, como decía un letrero de los que desfilaron por ahí. Así que en elecciones no nos ganarán porque tendremos una mayoría, porque aquí cuando quieran la haremos (*se oyen voces que dicen que no quieren elecciones*). [...]

Aquí no llamamos contrarrevolucionarios más que a los que lo son de verdad. Más que a los que se suman a la campaña de calumnias, a los que se suman a la calumnia del extranjero pagado por los

<sup>80</sup> *Ídem.*

intereses de la oligarquía internacional. Más que a los que se suman a las campañas de los criminales de guerra, más que a los que cambian muy provechosamente, como a quienes se les paga de una postura a otra, como vulgares mercenarios, cambiacasacas. Y desde ahora les digo que sí, tienen libertad para escribir todo lo que quieran, pero que tienen libertad para aguantar todo lo que tengamos que decirles.

No quiero pronunciar nombres, porque no quiero ensañarme con nadie, pero que sí sepan que les vamos a salir al paso resueltamente a todos los mercenarios, a todos los traidores y a todos los criados de la reacción contrarrevolucionaria; porque no van a venir aquí a decirle a nadie que la contrarrevolución es un cartelito, que no hay contrarrevolución, que si no la denunciarnos a tiempo nos ensangrientan el país, pero con el pueblo advertido a tiempo, pueden ensangrentar al país pero con la sangre de los mercenarios, ya que van a durar aquí lo que un merengue en la puerta de un colegio.

Les decía que si no tienen esperanza de recobrar el poder en unas elecciones, porque no tienen pueblo, ¿cómo lo van a recuperar por las armas, frente a un pueblo entero decidido a pelear?

Entonces, ¿cuál es la única esperanza de la contrarrevolución para conquistar de nuevo el poder? Pues conquistarlo con la ayuda del extranjero.

Hay que decirle a la contrarrevolución que es traidora a su patria. Y más vale que comprenda a tiempo aquello que dijo Maceo, que ha repetido Raúl en dos discursos y que hoy apareció en un letrero: “quien intente apoderarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre”. Y que aquí pierdan las esperanzas de restablecer el pasado odioso. [...]

Hay que mantener a la nación unida frente a la oligarquía internacional; hay que mantener a la nación unida para que nos encuentren firmes, para que nos encuentren fuertes; que deserten de las filas de la nación los pocos que constituyen los intereses egoístas, incapaces del menor sacrificio por la patria; que deserten de las filas de la nación los enemigos de la nación y los enemigos de la patria; que deserten de las filas de la nación los traidores de siempre, pero que deserten a tiempo para conocerlos a tiempo.

Que la nación tiene una tarea muy grande por delante, que la nación tiene una tarea muy dura por delante, y esta es empresa de hombres verdaderos y no de sietemesinos.<sup>81</sup>

<sup>81</sup> *Ídem.*



### ***No le llega la cachucha a las barbas de Fidel***

*Durante su intervención, José Figueres usaba una gorra del tipo conocido por cachucha. Al siguiente día, el pueblo cubano, con su jocosidad proverbial, canta:*

¡Vaya enano divertido,  
oficioso consejero,  
que con frecuente plumero  
sacude un trono podrido!

¿A qué diablos ha venido  
y en qué va a ayudarnos él?  
Ya comenta el pueblo cruel  
que aunque su jactancia es mucha,  
¡no le llega la cachucha  
a las barbas de Fidel!<sup>82</sup>

### ***Si también nos dividimos en blancos y negros, nos fragmentaremos***

*Tres días después, el 25 de marzo, en horas de la tarde, Fidel Castro visita el Palacio de Justicia y concede una entrevista sobre el poder judicial y la depuración de este organismo del Estado.*

*Más tarde, en el programa Conferencia de Prensa del Canal 12 de la televisión, analiza ante un panel de periodistas el problema de la discriminación racial y otros tópicos de interés.*

[...] El problema de la discriminación racial es, desgraciadamente, uno de los problemas más complejos y más difíciles de los que la Revolución tiene que abordar. El problema de la discriminación racial no es el problema del alquiler, no es el problema de las medicinas caras, no es el problema de la Compañía de Teléfonos, no es ni siquiera el problema del latifundio, que es uno de los problemas serios que nosotros tenemos que encarar.

Quizás el más difícil de todos los problemas que tenemos delante, quizás la más difícil de todas las injusticias de las que han existido en nuestro medio ambiente, sea el problema que implica

<sup>82</sup> *Ibíd.*, p. 1.

para nosotros el poner fin a esa injusticia que es la discriminación racial, aunque parezca increíble.

Hay problemas de orden mental que para una revolución constituyen valladares tan difíciles como los que pueden constituir los más poderosos intereses creados. Nosotros no tenemos que luchar solamente contra una serie de intereses y de privilegios que han estado gravitando sobre la nación y sobre el pueblo; tenemos que luchar contra nosotros mismos, tenemos que luchar muy fuertemente contra nosotros mismos. [...]

[...] Y yo me pregunto qué diferencia hay entre una injusticia y otra injusticia, qué diferencia hay entre el campesino sin tierra y el negro al que no se le da oportunidad de trabajar. ¿Es que no se muere igualmente de hambre el negro que no trabaja como el campesino que no tiene tierra?

¿Y por qué la Revolución ha de tener la obligación de resolver las otras injusticias, y no va a estar en la obligación de resolver esa? [...]

[...] Sin embargo, hay gente que va a la iglesia y es racista, hay gente que se llama revolucionaria y es racista, hay gente que se llama buena y es racista, hay gente que se llama culta y es racista.

Y acaso he venido yo a tratar esta injusticia, que la traté con todo el cuidado con que un gobernante debe tratar los problemas de su país, porque dije bien claramente que no debiera ser necesaria una ley para que se pusiera fin a una injusticia semejante que nacía de un prejuicio absurdo. Y yo soy de los que creen que los prejuicios no se combaten con leyes; se combaten con argumentos, se combaten con razones, se combaten con persuasión, se combaten con la educación [...]

...

Y yo decía: ¿qué sentido tiene que si la sociedad pasada, de la colonia, cometió la injusticia de esclavizarlos, de ponerles grilletes y de hacerlos trabajar 15 horas y de venderlos como se vende una res, cometa hoy la injusticia, en la sociedad que se llama libre, al revés de antes que los hacían trabajar como una cosa o como una máquina, ahora que nos llamamos libres, de no darles oportunidad de trabajar? Dije eso porque lo considero una de las cosas más absurdas que puedan ocurrir en un pueblo que se llame democrático y se llame justo y se llame libre; que de todas las formas de discriminación, la más cruel era aquella que le negaba al individuo el derecho a ganarse la vida decentemente.





¿Qué quieren? ¿Que roben? ¿Qué quieren? ¿Que tengan que despojar a los demás para poder vivir? ¿O que se mueran de hambre?<sup>83</sup>

*Con mucho énfasis, Fidel subraya el peligro que puede acarrear la división para el proceso revolucionario.*

[...] Somos un pueblo pequeñito, tenemos enemigos de todas clases dentro y fuera; nuestra Revolución es amenazada por poderosos intereses; la oligarquía internacional la calumnia; tratan de presentarnos ante el mundo como si fuésemos una manada de lobos feroces para debilitarnos. Somos un pueblo pequeño, ¿y encima vamos a estar divididos? Somos un pueblo pequeño, que necesitamos todos unos de otros, necesitamos el esfuerzo de todos, ¿y vamos a dividirnos ahora entre blancos y negros? ¿Vamos a dividirnos por un color? ¿Por más rubio, menos rubio; más trigueño, menos trigueño; más prieto y menos prieto? ¿Eso para qué serviría sino para debilitar a la nación, para debilitar a Cuba? ¿Conque somos pocos y además nos vamos a dividir? ¿Conque somos débiles y además nos vamos a dividir por el color?

¿Y qué es la nación cubana? Es un producto de la historia. Unos y otros componentes de nuestra sociedad son producto de la historia. Y el cubano no es ninguna raza especial –y nadie se lo crea–, no es ninguna raza pura –y nadie se lo crea–. Porque ni en España eran puros. Entre visigodos y ostrogodos y celtas y cartagineses y moros y razas germánicas y tribus primitivas de allí de España, aquello era una mezcla de razas. ¡Y no hay razas puras!

...

[...] Vamos a pedirle al pueblo una nueva cosa; vamos a pedirles a todos, a blancos y a negros; vamos a hacernos una promesa, vamos a ganar una batalla más, lo mismo que hemos ganado otras; vamos a invitar a una mayor comprensión, vamos a invitar a una mayor fraternidad, vamos a invitar a un mejor trato, vamos a invitar a una mayor amistad entre los hombres de un color y de otro. [...]<sup>84</sup>

### ***De milagro no hubo errores mayores***

*En la conferencia de prensa, Fidel responde a una pregunta sobre las cesantías a empleados públicos y otros problemas surgidos a partir de*

<sup>83</sup> Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: Ob. cit., pp. 395-396.

<sup>84</sup> *Ibidem*, pp. 569 y 570.

Fidel: En el Año de la Liberación

*la situación de emergencia vivida en el país durante las primeras semanas después del triunfo revolucionario.*

Yo he hablado reiteradamente sobre el problema de los cesanteados, oponiéndome a las cesantías que no estén motivadas en una razón fundada de orden moral o de orden legal. [...]

El caso de los botelleros es una consigna de ponerle fin, pues tienen que quedarse en la calle, esa es la verdad, terminar con las prebendas.

Yo entiendo que un empleado que trabaje y no tenga tachas de esa índole debe respetársele. Ese es el deseo que he sostenido. No hay nada más cruel que cuando no se tenga tacha, quitar a un empleado público [...] que estuvo ahí hace diez o doce años.

[...] Lo que pasa es que en realidad hay mucha gente que no tiene sentido del límite, mucha gente que no tiene noción exacta de dónde está la justicia y dónde empieza la injusticia y unos se quedan atrás y muchas veces se encuentra usted a batistianos en cargos de confianza en departamentos del Estado, y otras se van más allá y botan a infelices que ganan sesenta pesos. [...]

La cesantía más injustificada es aquella que quitan a uno para poner a otro. ¿Por qué? Porque ha servido para despertar apetenencias burocráticas; primero, el que luchó y tiene algún mérito; después el que no tiene méritos pero se lo cree; después el pícaro, que quiere pescar en río revuelto. [...]

Yo sé de una caja de retiro que el señor que está allí botó a ciento nueve empleados y puso a ciento treinta y tres, no voy a decir qué caja es, pero de más está decir que lo vamos a cambiar.

Yo he tenido muchísimo cuidado al firmar los nombramientos desde que soy primer ministro, porque tengo un temor tremendo, prefiero que el cargo no esté cubierto antes que caiga en manos de un señor que no resulte capaz. Hay mucha gente que se puso sola aquí. Llegó, tomó la caja, la institución y se puso a confeccionar y después allí no había nadie. Nosotros vamos a un proceso de rectificación en todos los casos.

Hubo también su nepotismo, lugares en que llegó un individuo y puso a todos sus parientes.

Así que todos estos problemas vienen. Lo único que son naturales por la situación de emergencia que hubo en Cuba, en que todo se desplomó y que hubo que echarlo a andar todo de nuevo, de milagro no hubo errores mayores. La misma policía se ha ido



superando más, los encargados del orden público, de la administración del Estado, en general ha avanzado el país. Y voy a decir más: durante una semana el pueblo se gobernó casi solo. Hubo cargos de gobernadores que se cubrieron al mes, cajas de retiro que se nombraron los dirigentes al mes, y durante todo ese tiempo el pueblo se estuvo gobernando solo. Lo único que todo el mundo hacía las mismas cosas que todos los días y todo el mundo tenía la misma disposición de colaborar y ayudar. La gran verdad es que el Estado estuvo funcionando solo como dos semanas. Muchísimos departamentos no tenían funcionarios designados.

El proceso que nosotros tenemos es de rectificación. Una gran parte, porque en algunos casos individuos eficientes no ocuparon los cargos. Pero no hay que apurarse. Esta es una Revolución. La revolución es un proceso de elección y el que en una revolución no sirva, se queda atrás. El problema es mantener firme el propósito de rectificar. Esto, independiente del problema de Educación. El ministro de Educación es un muchacho joven y muy entusiasta y capaz [se refiere a Armando Hart Dávalos]. Ha tenido más problemas que nadie, porque había muchos maestros que habían aspirado en las elecciones, muchos maestros que fueron nombrados por la libre, de nombramiento libre. Luego, casos de maestros interinos porque estaban ausentes los otros y se les llamó a sus cargos. Casos de maestros que por su vinculación evidente y notoria con el régimen había que quitar, y luego, el caso de los inspectores. Yo estuve un día hablando con el ministro de Educación, y me explicó que había una cantidad fabulosa de inspectores, una cantidad excesiva. Es que aquí a todo el mundo lo nombraron inspector.

Hay casos en que hay que rectificar o dejar las cosas como están, porque se puede ir contra la pedagogía, contra los intereses de la educación. Yo creo que Educación es uno de los ministerios en que deben agotarse todos los esfuerzos para ponerlo a la altura del propósito educacional que tiene la Revolución.

Habrán algunos desajustes, pero nuestra tendencia será darles empleo a todos los maestros, incluso a aquellos que son de nombramiento libre, a los internos, e incluso al que se le impuso una sanción, que se les va a dar una oportunidad cuando demuestren su propósito de rectificar los errores en que cayeron.

La aspiración de nosotros es crear cuantas miles de plazas de maestros sean necesarias. No pararemos hasta que el último maestro esté con un aula, enseñando. Por tanto, en Educación, hoy sí hay

que hacer reajustes y tomar medidas para preparar al ministerio adecuadamente, porque es uno de los más importantes para la Revolución, pero que todos los maestros que hayan actuado eficientemente y los que no hayan tenido nunca trabajo, van a tener la oportunidad que nunca tuvieron, no solo de trabajar, sino de ganar mejores sueldos.

Nosotros no solo vamos a crear un número mayor de plazas que nunca, sino que vamos a establecer mejores sueldos que nunca para los maestros porque tenemos el propósito de que la escuela pública deje de ser la “cenicienta” que ha sido hasta hoy. [...] <sup>85</sup>

***El peor enemigo de la Revolución es el espíritu conservador***

El negocio ha llegado a tal extremo en Cuba que los cuatro metros cuadrados donde lo van a enterrar a uno, se lo cobran. Eso demuestra que era necesaria una revolución en Cuba, aunque hay quien piensa que no.

Hay quien piensa que no; que esto debe seguir como estaba antes, y que yo estoy obligado a hacerle gracia a todo el mundo, que todas las medidas tienen que caer bien a todo el mundo. Y quiero que me digan si con tantas desigualdades, injusticias y expoliaciones podía uno estar bien con todo el mundo. Es imposible que esto se considerara bien por los usufructuarios de los privilegios. Pero basta que usted no comulgue con los prejuicios en boga, con los intereses creados, con que no se deje arrastrar por la rutina de siempre y se oponga a lo que hasta hoy nadie se había opuesto, para que usted se gane la enemistad de infinidad de gente aquí. Desde luego, yo me la estoy ganando rápido.

UNA VOZ: Pero el cariño de otros también...

DR. CASTRO: Bueno, no se sabe, porque yo expuse el caso de que hablé al principio, de mucha gente humilde, incluso beneficiada, que estaba en desacuerdo con planteamientos míos, que estimó que eran muy justos. Y es que no hay cosa que busque más enemigos que oponerse a la rutina, a las mentiras convencionales, a todo lo que indica la tradición, a la cual se ha acostumbrado la gente, hasta por mentalidad. Hay gente que ya se acostumbró a pensar de una manera, y cuando algo choca con su costumbre de pensar, aunque no lesione sus intereses, choca con su mentalidad y reacciona en contra de una idea.

<sup>85</sup> *Revolución*, 26 de marzo de 1959, p. 13.



Es la eterna lucha en que se ha debatido la humanidad, entre el espíritu de renovación y progreso y el espíritu conservador, retardador y tradicionalista. Esa es la batalla. Lo que ocurre es que algunas veces el espíritu conservador predomina sobre el espíritu renovador, y otras veces, como ahora, el espíritu renovador está ganando la batalla al espíritu tradicionalista y conservador. Pero los intereses creados y los privilegios tienen su gran aliado en la costumbre de pensar de la gente, que piensa de acuerdo con el pasado, y su mentalidad tiene que evolucionar.

Hay un adagio que dice que “el que siembra viento, recoge tempestades”, o sea, que cada cual recoge lo que siembra. Pero desgraciadamente, en esta materia de revolución no es así. Los enemigos de la Revolución pueden contar hoy con todo el mal que han sembrado, con las malas costumbres y hábitos nefastos que han sembrado, con todas las corrupciones que han sembrado, con todas las ignorancias que han sembrado, con todos los prejuicios que han sembrado. Y todos esos males que han sembrado, constituyen hoy los mejores aliados de los enemigos de la Revolución. Y tenemos el caso de que el adagio encuentra aquí su mejor expresión, de que quien sembró males, va a recoger los beneficios de ese mal contra el bien. Porque nadie puede dudar que toda esa ignorancia, esa miseria, esos malos hábitos, conspiran contra la Revolución, y solo pueden favorecer a los enemigos de ella, a los propios que los sembraron. Y por eso, desgraciadamente —no me cansaré de repetirlo—, el peor enemigo que tiene la Revolución es el espíritu conservador y tradicionalista.<sup>86</sup>

### ***Con la verdad en la mano no tenemos miedo a nadie***

Queremos hacer Revolución sin fusilar a nadie. Pero [...] no se puede conspirar impunemente contra los derechos de una nación, porque aquí nadie está defendiendo intereses particulares, ni robando ni lucrando, aquí todo el mundo se está sacrificando por servir al país; quien conspire contra eso, que sepa que nosotros no asesinamos a nadie, que nosotros no damos golpes, ni torturamos; ahí está el caso de los delincuentes comunes que insultan a la policía, nadie los toca; hay cosas que no se saben porque a los demás no les da la gana de declararlo, no tiene problemas porque jamás se ha torturado a nadie; eso sí, los que conspiran y armen su brazo contra

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p. 14.

la Revolución, tengan la seguridad de que los sometemos a consejo de guerra.

Quiero que se sepa que eso forma parte de la reforma agraria, porque si la Revolución fracasa, no hay reforma agraria. Cuando se hacen las cosas de acuerdo con la ley y un principio jurídico, entonces nosotros no vacilamos en aplicar las sanciones que haya que aplicar. Los delitos que aquí vamos a castigar con la pena capital, no son esos. Estaba reunido hoy con los magistrados del pleno del Supremo, cambiando impresiones sobre este problema. Tenemos deseos de terminar, estableciendo el fuero civil y separando el fuero militar. Estábamos hablando de pasar al fuero militar determinados delitos. Ya los Tribunales de Urgencia desaparecieron. El delito de malversación o enriquecimiento ilícito del funcionario público, uno; el negocio del juego, no el que vende la bolita: el banquero; y el negocio de tráfico de drogas y estupefacientes, no al que la vende: al capitalista de la droga, el que invierte el dinero y pone el capital. Someterlos a consejo de guerra, pasarlos al fuero militar y sancionarlos con la pena capital. Yo sé que aquí no hay quien se oponga ni le dé lástima el día que le digan “fulano malversó tanto, ha sido sometido a consejo de guerra y lo van a fusilar”. Le juro que nadie llora. [...]

Por ahí ha aparecido un bobito que está escribiendo que nosotros le queremos crear una mentalidad totalitaria al pueblo. ¿Qué es eso señores? ¿Por qué? ¿Porque le decimos la verdad, porque lo ponemos alerta frente a los mentirosos de siempre? ¿Frente a los engatusadores de siempre? ¿Porque lo alertamos frente a los embaucadores de siempre? ¿Desde cuándo decirle la verdad al pueblo, mantener informada a la opinión pública, es crearle al pueblo una mentalidad totalitaria? Lo cierto es que quieren escribir ellos y que no les digan nada. Quieren atacar ellos y que nadie les conteste. Se debe saber que pueden escribir todo lo que quieran, pero que el precio es la respuesta. Con la verdad en la mano no tenemos miedo a nadie. [...]

Hay mucha gente que quiere hacerse de un cartelito político. Hay mucha gente pretendiendo engatusar al pueblo.

Porque cualquiera que tenga un poco de espíritu crítico, se da cuenta que no tienen ninguna intención buena. Se les ve que están buscándole la vuelta a ver por dónde le entra el agua al coco. Este es un momento en que todos debemos de ayudarnos y todo cubano desinteresado tiene que poner de su parte. Es un proceso muy corto



para querer sacarle las tiras de pellejo a la Revolución. Estamos en una etapa incipiente, estamos empezando. ¿Qué se puede hacer? ¿Redentores a esta hora? ¿Redentores trasnochados? ¿Redentores ahora? ¿Redentores para qué?

Yo estoy tratando de aprovechar estas comparencias para orientar al pueblo. A mí no me preocupa nada. Yo dije ahorita que aunque tuviera que ganarme la antipatía de todo el mundo, cuando tenga que mantener una posición, la mantendré. Trataremos de hacerlo lo mejor posible e inyectarle al pueblo esa fe y ese entusiasmo sin el cual no hubiéramos podido hacer nada. Lo peor en un pueblo es la falta de fe. La indiferencia, el hastío, hastío que hoy se manifiesta cuando se habla de elecciones. ¿Quién ha hablado aquí contra las elecciones? Nadie. ¿Quién ha escrito una palabra contra las elecciones? Nadie. Sin embargo, es tal el hastío que el pueblo siente, es tal la repugnancia que siente por el recuerdo de aquellos mítines de gente hipócrita desfilando tribuna tras tribuna... por el recuerdo de aquellas calles llenas de pasquines, de pasquines de candidatos desacreditados... que querían metérsele por los ojos a la gente... toda aquella cosa asquerosa le viene al recuerdo al pueblo. Nosotros no podemos ser enemigos de las elecciones, pues las elecciones se ganan con mayoría y nosotros tenemos mayoría de sobra. [...]

Nosotros somos amigos de las elecciones, pero de elecciones que vayan a representar de verdad la voluntad del pueblo, mediante procedimientos que pongan fin a la maquinaria política. Para ello hay que hacer una ley bien estudiada, adaptada a nuestra idiosincrasia. ¿Para qué? Para que nuestro espíritu revolucionario no vaya a perecer en manos de la politiquería, y todo lo que estamos ganando de moralizador en este proceso no se vaya a ahogar aquí después en la politiquería cominera y de barrio. De ninguna manera. Tenemos que buscar instrumentos electorales que hagan posible la política sin corrupción, sin desmoralización, sin claudicación; organismos electorales que hagan posible eso, que ha sido el problema fundamental, y que la voluntad del pueblo se pueda expresar sin controles de maquinaria ni de dinero. Que salga el que tenga méritos y simpatías y no el que tenga millones de pesos.<sup>87</sup>

<sup>87</sup> *Ídem.*



*La verdad no solo necesita ser verdad, sino divulgarse*

DR. FIDEL CASTRO: En la Sierra nosotros pensamos tener una estación que se llamara Tele-Rebelde. Poner una antena allí.

PERIODISTA: Yo quiero señalar lo siguiente: las garras de los malversadores llegaron hasta el Canal 12. Usted sabe ya que el Canal 12 está intervenido por el Ministerio de Recuperación y se encuentra como Radio Rebelde, otro centro revolucionario. Radio Rebelde está ya rindiendo su función y se espera que el Canal 12 rinda su función como Radio Rebelde, porque tal como allí existía y existe un centro revolucionario, lo existe aquí. [...] Ya la Revolución tiene un canal de televisión, que es el Canal 12.

Yo le quiero señalar, aunque ya usted lo conoce, que esta noche o esta madrugada, hay varios canales de televisión en cadena que están llevando este programa a toda la república; y por radio está Radio Rebelde en cadena con 35 emisoras. Pues bien, Tele-Rebelde tiene que llegar a toda la isla.

DR. FIDEL CASTRO: ¿Y no llega todavía?

PERIODISTA: Pero llegará porque tiene que llegar. En su mano está el que llegue. Los compañeros todos, me estoy refiriendo a los de aquí, a los de Radio Rebelde, y otros compañeros, tienen mucho interés en oír algo que usted les diga. [...]

DR. FIDEL CASTRO: Yo pienso que efectivamente la Revolución debe tener órganos de divulgación, no para hacer política; entre otras cosas, como vehículos de educación para el pueblo; en otros países los hay, se educa al pueblo. Deben convertirse principalmente en órganos de educación del pueblo, con buenos programas, en que se defienda la línea revolucionaria, pero no a través del viejo estilo aquel, sino a través de argumentos, de gente que razone, de gente que hasta critique, pero que sirva de vehículo de orientación y educación, y de defensa de la Revolución. Calcule que en cada ciudad de la América Latina nos hicieran campaña contra nosotros. Nos defenderíamos; la calumnia no podría prosperar. La verdad no solo necesita ser verdad, sino divulgarse.

Lo que necesitamos es que sepa el mundo la verdad de la Revolución Cubana, y si nosotros pudiéramos hablarles allí y defendernos, seguramente a la gente no se le podría engañar impunemente. [...]

UNA VOZ: Desde que los empleados están operando esta planta, algunos anunciantes han amenazado con retirar sus anuncios.



DR. FIDEL CASTRO: Que se vayan. No vamos a ponernos de rodillas para que no se vayan. Si hace falta dinero, el dinero que se robaban los malversadores, aquí lo podemos emplear en obras útiles para el pueblo. No solamente hay que buscar torres, hay que buscar personal bueno para organizar una planta de primera y programas de primera, sin tener que competir con nadie. Si hay que renunciar a los anuncios, se renuncia. ¿Quién es más rico que el Estado? El problema es que aquí no hay que preocuparse por eso. Si esto en su mayoría es de bienes mal habidos y pasa a favor del Estado, soy partidario de que se monte una planta de primera por unos canales con los mejores equipos y mantener programas buenos, porque la televisión es un medio formidable de educación de la ciudadanía y de divulgación de las ideas buenas. Porque antes si se divulgaba todo lo malo y todas las mentiras por los que tenían medios de alquilar espacios, que la Revolución, la moral y la dignidad del país tengan también sus canales por donde divulgar sus ideas y su espíritu moralizador.

Si los anunciantes se quieren ir, que se vayan; que no amenazan a nadie.<sup>88</sup>

### ***La obra cumbre de esta generación***

*Antes de finalizar sus palabras en el programa Conferencia de Prensa, Fidel Castro se refiere a las instituciones profesionales y el papel de los intelectuales.*

Creo que en todas las instituciones lo lógico es que penetre también el espíritu revolucionario, y los elementos nuevos y revolucionarios se agrupen y luchen democráticamente por el control de las direcciones de los colegios. Lo que nosotros no hacemos es poner a nadie por la fuerza, ni puedo propugnar ningún acto de violencia, pero sí soy partidario de que todo ese elemento joven, en todas las profesiones, trate de obtener el control de las instituciones, democráticamente.

Estamos en una etapa en que tenemos que hacer los mejores esfuerzos para orientar bien al pueblo, y en esto deben cooperar todos los intelectuales, y que no se vayan ahora a dejar engañar por el que fuese a decir que si escriben a favor de la Revolución. Quienes

<sup>88</sup> *Revolución*, 27 de marzo de 1959, p. 2.

supieron ser enemigos verticales de la tiranía, no deben tener el menor temor de ser defensores verticales de la Revolución.

A mí el problema de la propaganda personal no me importa absolutamente nada, porque me siento muy satisfecho de haber pedido que quitaran todos los letreros con retratos míos y los letreros de “Gracias Fidel” por “Consuma productos del país”, y haber hecho la ley prohibiendo hacer estatuas en lugares públicos de personajes vivos, ni retratos en las estaciones de policía, ni calles que lleven nombre de ningún revolucionario.

No me interesa más que el problema de la Revolución, que es la obra cumbre de esta generación. En la misma medida que estrechan filas los enemigos de la Revolución, dentro y fuera, deben estrechar filas los amigos de la Revolución.<sup>89</sup>

### ***¡Hasta los cocodrilos contribuyen a la reforma agraria!***

*El programa Conferencia de Prensa concluye su transmisión a las dos y trece minutos del 26 de marzo. Pocas horas después, a las seis de la mañana, Fidel Castro vuelve a viajar a la Ciénaga de Zapata.*

La recepción que los obreros del central Australia brindan a Fidel es emocionante: paran las maquinarias, la sirena lanza su ruido ensordecedor, pitan las locomotoras y todos los trabajadores congregados en el batey gritan: “¡Viva Fidel!”, “¡Viva la Revolución!”, “¡Arriba la unidad obrera!”. Una anciana se acerca y nos entrega tres pesos para los fondos de la reforma agraria. Para el mismo fin los azucareros donan un cheque y una larga lista con los nombres de los que contribuyen para que sus hermanos del campo tengan una vida mejor y más feliz.

Luego nos dirigimos hacia la costa, a través de la Ciénaga de Zapata, esta vez por la vía férrea que va desde el central Australia hasta la Bahía de Cochinos. Al poco tiempo detenemos la marcha, pues los cienagueros, con banderas desplegadas, desean saludar a Fidel.

Después, en helicópteros, volamos hacia el caserío de Soplillar, un punto perdido entre las sabanas y el manigual de la península. Los carboneros, que apenas conocen el dinero, por traficar a base de trueque carbón-viveres, han “descubierto” un modo de contribuir a la reforma agraria: se internan en la ciénaga y cazan

<sup>89</sup> *Ibidem*, pp. 2 y 14.



cocodrilos para luego vender la piel y donar su producto a la reforma agraria.

–Hasta los cocodrilos contribuyen en Cuba a la reforma agraria –comenta Fidel al enterarse de este hecho que refleja la firmeza popular de hacer avanzar la Revolución.

...

Éstas costas, pronto serán abiertas al turismo nacional e internacional, para lo cual se ha iniciado la construcción de una carretera que parta desde el central Australia y llegue hasta El Caletón. Otra vía se ejecuta en estos momentos, desde Aguada de Pasajeros, así como la construcción de muelles para embarcaciones deportivas en la costa de la bahía y campos de aviación, como el de Soplillar, habilitado ya para avionetas y helicópteros.

De la Bahía de Cochinos partimos hacia la Laguna del Tesoro, centro de los futuros trabajos de rehabilitación de los pantanos de Zapata.

De estos viajes iniciales a la Península de Zapata, surgen los centros turísticos de Playa Girón, Playa Larga, Laguna del Tesoro y sus modernas y hermosas instalaciones, moteles, acueductos, aeropuertos, centros médicos, hospitales y centros escolares.<sup>90</sup>

*Este 26 de marzo, la contrarrevolución sufre dos serios golpes. De un lado, el descubrimiento de un complot para asesinar a Fidel; del otro, la divulgación de varias direcciones de lugares donde se reúnen los conspiradores masferreristas en Miami. La revelación provoca que desde diversos lugares del país soliciten el fusilamiento de los implicados en atentados al Comandante en Jefe; tal es el caso del telegrama enviado a Hoy por más de mil familias del barrio La Vigía, en Santa Clara.*

### **Capacitarse para interpretar el ideal revolucionario**

*La prensa da a conocer la creación de la Comisión Nacional de Alfabetización. Los trabajos de la cruzada alfabetizadora se inician con el fin de erradicar el analfabetismo en Cuba, cuyos índices superan el sesenta por ciento en las zonas rurales y se acercan al treinta por ciento en las áreas urbanas densamente pobladas.*

*En horas de la noche, en el salón de actos del estado mayor de la Fuerza Aérea Revolucionaria (FAR) se inaugura el círculo de estudios*

<sup>90</sup> Antonio Núñez Jiménez: Ob. cit., pp. 133-135 y 137.

Fidel: En el Año de la Liberación

*de capacitación revolucionaria que funcionará en ese mando, el cual seguirá las proyecciones de otros cursos similares que se desarrollan por iniciativa de los comandantes Raúl Castro, Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara en el Campamento Libertad, La Cabaña y otras unidades del Ejército Rebelde.*

Estas labores de capacitación revolucionaria se desenvolverán bajo la dirección del comandante Díaz Lanz y con la cooperación del doctor Fernando Sánchez Amaya [...], quien tendrá a su cargo la coordinación de estas interesantes charlas que se inician con los oficiales de la FAR, que en número aproximado de cien concurrieron a la apertura del curso.

Tienen por objeto estos diálogos con los oficiales de este mando y los organizadores o coordinador del curso –explicó el comandante Díaz Lanz– lograr que los hombres que tienen sobre sí la difícil tarea de dirigir y servir en la FAR tengan, por su condición de rebeldes, el concepto cabal de la labor que desarrolla la Revolución y cómo deben cooperar a que esta se consolide para que los esfuerzos de nuestro pueblo por alcanzar su libertad se conviertan en una efectiva e indestructible realidad.

Con ese fin serán invitados a este círculo de estudios las figuras del Gobierno Revolucionario para que den a conocer los progresos de los planes que desarrollan en lo que respecta a departamentos a su cargo, con lo que se logrará una mayor identificación de nuestros oficiales con la obra del Gobierno Revolucionario en general.

El doctor Sánchez Amaya explicó que con estas charlas, estos diálogos o cursos de capacitación revolucionaria aspiraban a lograr una total compenetración de los oficiales de la FAR con los propósitos de la Revolución Cubana, y que, como tales, tenían ellos una función de líderes por ser a su vez los encargados, en lo sucesivo, de transmitir estos conocimientos allí obtenidos a los demás miembros de ese mando, a los alistados, teniendo que llenar una función para sostener los ideales de la Revolución en el desarrollo de su plan para la liberación total del pueblo.

Añadió que no se trataba de una clase de teoría política, que había un fin práctico de profundo alcance humano, de adoctrinamiento en el más amplio sentido democrático de acuerdo con la filosofía de nuestra propia Revolución y para el pleno ejercicio de la libertad y la defensa del pueblo y nuestra soberanía, que iba a



desenvolverse en el conocimiento cabal de las propias leyes revolucionarias y los principios que impulsaron esta.

El origen de este curso, agregó, había que buscarlo en la Academia “Abel Santamaría”, en el presidio de Isla de Pinos, primero, y más tarde en el exilio en México, en cuyas labores participó –en este país– conjuntamente con los comandantes Raúl Castro y Universo Sánchez. Estas tareas constituyeron siempre un motivo de gran atención por parte de Raúl Castro, aun después en medio de la lucha en la Sierra, pues las consideraba, como el doctor Fidel Castro, fundamentales para la formación de los jóvenes que se disponían a liberar a Cuba de la tiranía.

Por último afirmó: “Ahora no se trata de derrocar a Batista y su pandilla, hay que consolidar la Revolución y es necesario que estemos perfectamente identificados y preparados para interpretar el ideal revolucionario que haga posible la total transformación de nuestro país que ella se propone”.<sup>91</sup>

### ***En estos tres meses hemos vivido tres años de emociones***

*Miles de campesinos de Güines, San Nicolás, Nueva Paz, Güira de Melena y otros lugares cercanos se concentran el domingo 29 de marzo en el parque central de Güines. A las cuatro y cuarto de la tarde, el grito ensordecedor de la multitud anuncia la llegada del líder de la Revolución.*

*Fidel Castro se dirige a los presentes.*

“No me había imaginado la extraordinaria concentración que se está efectuando en la tarde de hoy. Tal vez estoy todavía impresionado por el contraste de la Ciénaga de Zapata y la presencia de tantas almas, como han acudido en la tarde de hoy a este acto revolucionario de Güines. Esto demuestra que a pesar de que han transcurrido ya tres meses desde la caída del tirano, a pesar de que en estos tres meses hemos vivido tres años de emociones, de trabajo y de lucha, el entusiasmo se mantiene igual en el pueblo, si es que no ha crecido aún más”.

Habló después de la contracción económica con que se amenaza a la Revolución y recalcó: “Pero nosotros hemos dicho que el que quiera invertir que invierta en negocios, que nosotros lo apoyamos,

<sup>91</sup> *Revolución*, 27 de marzo de 1959, p. 8.

siempre y cuando no quieran estos señores pagar salarios de miseria, que paguen salarios decorosos a los trabajadores”.

Hizo un llamamiento a los industriales para que cooperen con la Revolución y con la reforma agraria, ofreciéndoles todas las garantías. En este sentido dijo: “Colaboren con nosotros y tendrán garantías. Ayuden a la patria y tendrán garantías. Ayuden a la Revolución y tendrán garantías”.<sup>92</sup>

*Cuando Fidel lleva hablando varios minutos, el locutor le pide que haga un alto en su discurso para que pueda pasar la columna integrada por los tractores donados a la reforma agraria. El líder de la Revolución responde:*

Bueno, vamos a dejar pasar la columna. Después, al final, vamos a pedir al pueblo que haga un claro para que pasen por aquí las divisiones blindadas de la reforma agraria, que son los tractores y los arados. Vamos a someter a votación esto aquí.

¿Cuándo pasan los tractores, ahora o luego? (*el pueblo grita que “luego”*). El pueblo ya votó, así que avísenle al locutor que van a desfilarse después, que parece que no ha oído. Es materialmente imposible pasar ahora frente a la tribuna, y yo voy a hablar poco, vamos a esperar a después. [...] <sup>93</sup>

### ***La Revolución está marchando más deprisa que el pueblo***

*Ante los obstáculos y trabas que ponen a la Revolución los egoístas, ambiciosos y confundidos, Fidel tiene una justa respuesta. Una vez más, como lo viene haciendo desde el triunfo revolucionario, dedica su tiempo a sembrar los mejores valores en el pueblo.*

Si la Revolución encuentra obstáculos, porque quiere ser justa, que vengan los obstáculos; si el pueblo de Cuba tiene que hacer sacrificios porque la Revolución es justa, que vengan los sacrificios. Me dicen que si hay que comer malanga la comeremos. Pero bueno, que cuando llegue la hora de comer malanga que la comamos de verdad sin protestar. No sea que al cabo de tres meses comiendo malanga se aburra la gente.

El problema es que yo voy a decir una cosa, porque tengo en estos días una espinita por dentro, pensando que el pueblo no esté

<sup>92</sup> *Hoy*, 31 de marzo de 1959, p. 3.

<sup>93</sup> *Ídem*.





completamente maduro todavía, que el pueblo no esté completamente preparado todavía y les voy a decir una cosa: que no nos vayan a dejar embarcado al Gobierno Revolucionario, porque aquí antes los gobernantes embarcaban al pueblo, ahora que el pueblo no vaya a dejar embarcado al Gobierno Revolucionario.

Y les voy a decir por qué digo esto. Porque yo tuve una experiencia muy amarga en días recientes y fue porque planteé una injusticia más de las que se han cometido y con el mismo sentido y la misma claridad con que he hablado de todos los problemas y con el mismo espíritu revolucionario con que he hablado del latifundio y de otras ideas revolucionarias, planteé el problema de la discriminación racial. Y hablé claro, planteé el problema serenamente. Lo planteé claro, expliqué sus causas, dije bien claramente que era una cuestión fundamentalmente de educación. Y sin embargo, me encuentro con una triste realidad, que mucha gente no me había entendido, que mucha gente me criticaba. Y yo desde luego dije, que si por hablar con justicia me tenían que criticar y me tenían que hacer lo que me tenían que hacer, jamás renunciaría a hablar con justicia.

Y yo me pregunté, entre otras cosas, por qué no me comprendieron mucha gente cuando planteé este problema. ¿No era una injusticia igual que las demás? (*gritos de "sí"*). Y, ¿por qué gente que aplaudía cuando rebajamos los alquileres o cuando hablamos de proscribir el latifundio me criticaron cuando planteé el problema de la injusticia de la discriminación racial?

Lo triste es que había hasta gente del pueblo. Los humildes, no de la *high life*, sino de los *low life*, porque hay gente a las que les están poniendo la bota encima y están protestando de la bota que le tienen puesta, y sin embargo, no protestan de la bota que le están poniendo al lado al vecino, y el problema no es protestar de las cosas que nos duelen, sino protestar también de las cosas que les duelen a los otros, porque el hombre no puede ser egoísta y mucho menos puede ser egoísta el hombre del pueblo. Por eso yo digo que el que es humilde y tiene prejuicios, pertenece a la *low life*. Pero eso, ¿por qué? Señores, ¿por qué hay prejuicios? Porque el pueblo no ha sido educado. ¿Por qué? Sencillamente porque los gobernantes anteriores no hicieron absolutamente nada por poner fin a los prejuicios.

Cuando yo planteé el problema de la discriminación racial, salió la gente de algunos lugares aristocráticos –no autocráticos– a intrigar. Era como si hubiera revuelto todos los prejuicios que yacen en

el fondo del pueblo, porque los hemos heredado a través de los siglos. Planteé una cosa tan justa como esa, porque todos los cubanos deben tener un derecho por igual a trabajar. ¿Puede plantearse algo más justo? (*gritos de "no"*). Y sin embargo, hubo gente que se confundió y se dejó confundir.

¿Qué me demostró eso a mí? Pues me demostró que el pueblo no estaba todavía tan preparado, que el pueblo tiene todavía muchos prejuicios; que el pueblo tiene todavía en sus mentes muchas ideas viejas y tuve la sensación de que la Revolución estaba marchando más deprisa que el pueblo y tuve la preocupación de si nosotros nos habíamos hecho con el pueblo más ilusiones de las que debíamos habernos hecho, porque los únicos que se aprovechan de estas ideas viejas y de estos prejuicios, los únicos que salen ganando con estos prejuicios, son los enemigos de la Revolución, son los grandes intereses creados, son los que quieren debilitar y dividir al pueblo, son los que quieren destruir el espíritu de hermandad y de confraternidad que debe unir a todos los cubanos.

...

Lo que queremos es llevar la felicidad a aquellos que nunca han podido disfrutar de nada, a aquellos que nunca han ido ni a un cine, a aquellos que no saben lo que es un parque, que no saben lo que es un juguete el Día de Reyes, que no saben lo que es una medicina [...] cuando se enferman; aquellos que no saben lo que es un pantalón nuevo, lo que son unos zapatos nuevos, lo que es un maestro, lo que es un cine, lo que es un teatro.

Y si por querer esto para unos cubanos que son tan cubanos como los demás, tan hijos de esta tierra como los demás, seres humanos como los demás, me odian, pues que me odien, y si por eso me van a combatir, pues que me combatan. Yo no digo el pueblo, yo digo los intereses creados, que ya hace rato están revolucioando contra la Revolución; que hace rato que están intrigando contra la Revolución; que hace rato que están sembrando aquí el miedo. Miedo no debe haber. Miedo, ¿para qué? Y que no nos metan miedo con contracciones económicas, porque si al pueblo de Cuba no lo ha asustado el hambre que ha sufrido y los palos que ha cogido, no lo va a asustar la contracción económica.

Así que esa es nuestra línea, y por eso yo decía que si esos intereses nos van a combatir y se van a retraer, pues que nos combatan y que se retraigan. Nosotros tendremos siempre los brazos abiertos para los que quieran ayudarnos patrióticamente y honestamente,



nosotros tendremos siempre todas las garantías para el que quiera ayudarnos patrióticamente, generosamente.<sup>94</sup>

*Una nota de prensa informa de un curioso hecho ocurrido este 29 de marzo, que muestra el entusiasmo del pueblo por la reforma agraria.*

Fidel Castro fue a Güines y anduvo entre los campesinos, mezclado, confundido con ellos, con su ya clásico tabaco entre los dedos. De pronto alguien –Alejandro Asis– se lo quita, se aparta del grupo y poco después se monta una subasta en que el tabaco a medio quemar es ofrecido. El anuncio avisa que lo que se obtenga por el tabaco está destinado a la reforma agraria. La puja pudiera haber llegado a los cien pesos. Se quedó en los veinticuatro pesos con cincuenta centavos como consta en el recibo que aparece en el grabado.<sup>95</sup>

*El ómnibus es como una mesa redonda*

*Convocados por el sindicato de la Cooperativa de Ómnibus Aliados, los obreros del sector se reúnen con Fidel Castro la noche del 30 de marzo. Pasada la medianoche, Fidel ocupa los micrófonos para tratar diversos temas de interés relacionados con el transporte y recabar la ayuda de los trabajadores.*

–Vamos a hablar claro. Vamos a ser sinceros. Aquí en el transporte había líderes que eran pistoleros. Eso ocurría antes del 1ro. de marzo. Eran líderes que se cogían a punta de pistola los sindicatos. Pero ahora nadie puede ser más guapo que el pueblo. El tiempo de las pistolas se acabó ya...

Se refirió a la emoción cuando vio a treinta y cuatro tractores en el desfile, manejados por guagüeros. Alguien le rectificó la cifra:

–No, Fidel, eran más, eran 82, pagados por los trabajadores como una contribución a la reforma agraria.

La tónica del primer ministro cobró perfiles didácticos:

–Si se monta una dama hay que darle el asiento porque estamos en tiempos modernos y lo cortés no quita lo valiente... Parar en todas las esquinas es un trabajo duro –yo sé lo que es hacer los

<sup>94</sup> *Revolución*, 30 de marzo de 1959, pp. 2 y 3.

<sup>95</sup> *Ibidem*, p. 3.

Fidel: En el Año de la Liberación

cambios con el calor que hace en Cuba— pero se pueden poner paradas cada dos cuadras. Esto debe regularse junto con las leyes del tránsito.

Risueño:

—El ómnibus es como una mesa redonda. A veces yo pregunto qué es lo que se habla en las guaguas para conocer la situación del país [...]»<sup>96</sup>

### ***Más deportes y menos vicios***

*En horas de la tarde del 31 de marzo, Fidel visita el Coliseo Nacional de la Ciudad Deportiva, donde radica la Dirección General de Deportes (DGD), para interesarse por las obras que se realizan en este lugar.*

Allí pudo apreciar el trabajo de numerosos ingenieros, arquitectos, proyectistas y dibujantes, que someten a diario las proyecciones de campos deportivos, estadios y gimnasios de todos los rincones de la república, siguiendo precisamente los postulados de la Revolución, que en este aspecto producirá una verdadera revolución en los deportes nacionales.

No obstante lo mucho que se labora, el doctor Castro Ruz pidió al director de Deportes Guerra Matos, la intensificación de esas labores. “Es necesario —dijo— que los campos deportivos se construyan rápidamente. Hay que trabajar muy duro en esto porque todo el pueblo y esos atletas de toda Cuba esperan de nosotros lo que hemos prometido. Ahora se cuenta con el respaldo absoluto del gobierno para la obra deportiva y debemos activar rápidamente la construcción de esos campos”. [...]

El doctor Castro espera que muchos de esos terrenos donde se levantarán los campos deportivos, sean donados por personas que posean tierras. “Hay que ver la necesidad que tienen los jóvenes deportistas —dijo—, sin lugares apropiados para ejercitar el músculo ni centros donde cultivar la enseñanza deportiva. Nuestro gobierno, que es el gobierno del pueblo, quiere llevar las ventajas del deporte y sus instalaciones a todos los rincones de nuestra patria; pero para ello es necesario que todos nos presten su concurso. Aquellos que pueden hacerlo, deben facilitar los medios. El gobierno, a través de la Dirección General de Deportes, está empeñado

<sup>96</sup> Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 14, 5 de abril de 1959, p. 86.



en esta batalla pro “Más deportes y menos vicios”, sé que la DGD y sus más altos funcionarios laboran con tesón sirviendo a los deportistas de todo el país, pero hay que trabajar con más ahínco aún”.

Cuando el doctor Castro Ruz visitó el departamento de Almacén, le dijo al rector deportivo que allí tenían que haber más implementos deportivos. “Hay que darles muchos guantes, muchas pelotas, muchos bates, muchos implementos y equipos de todos los deportes a esos millares de jóvenes cubanos de ambos sexos que en toda la república quieren hacer deportes. El gobierno –agregó– está en disposición de brindarles ayuda a todos los atletas cubanos, a todos los que quieran hacer deportes”.

Antes de terminar su visita a las dependencias de la DGD, el doctor Castro visitó la Academia de Judo, presenciando largo rato los progresos de los alumnos de ese deporte.<sup>97</sup>

*Por la noche, Fidel dirige la sesión del Consejo de Ministros, en la que se acuerdan varias leyes relacionadas con la regulación de los intereses de préstamos hipotecarios y del pago principal.*

Entre los otros acuerdos figuran la prórroga por tres meses de los actuales presupuestos de la nación; conceder un crédito de once millones de pesos para el Ministerio de Bienestar Social; la inmovilidad de los empleados del Estado a partir del día de hoy (1 de abril), y la celebración de un Congreso Tabacalero el día 8 de abril, en los salones del Tribunal de Cuentas, con la asistencia de los ministros de Trabajo y Agricultura.

Ley creando la Dirección General de Asuntos Generales de la UNESCO, suprimiendo tasas e impuestos al Estado a las compañías de servicio de alquiler por carreteras, autorizando una cuestación pública a favor de los Salecianos de Guanabacoa y otra los días 3 y 4 de abril a las Damas de Villaclara.

Ley traspasando a la Universidad de La Habana el absoluto dominio, incluyendo edificios y terrenos, del Hospital Mercedes y del Instituto de Cirugía Ortopédica.

Ley creando la Imprenta Nacional de la república, adscripta con una Dirección General del Ministerio de Educación.

Disponiendo que el ministro de Comercio revise las concesiones de la orden del Mérito Comercial concedidas por la tiranía.

<sup>97</sup> *Revolución*, 1 de abril de 1959, p. 9.

Fidel: En el Año de la Liberación

[...] Rebajando a dos centavos la palabra en despachos telegráficos privados, con un mínimo de 20 centavos por mensaje, cualquiera que sea el lugar de imposición y destino.

Ley concediendo crédito extraordinario de \$10 000.00 para gastos de la delegación que se trasladará al Brasil, Jamaica, México, Venezuela, Pennsylvania, New Orleans y Miami, con objeto de traer dos mil artistas, músicos y reinas de bellezas, para que participen en las fiestas de los carnavales habaneros. [...]

Disponiendo la intervención de las entidades: Refinería Cabaiguán S.A., Petrolera Jarahueca S.A. y Refinadora Bacuranao S.A. y de las empresas sucesoras o causahabientes de estas, cuya intervención se ejercerá por la Comisión de Fomento Nacional.<sup>98</sup>

<sup>98</sup> *Ibíd.*, pp. 1 y 15.

## *Índice*

Presentación /	7
Agradecimiento /	11
Enero /	13
Febrero /	123
Marzo /	197